TEACHINGS OF LORD CHAITANYA

A.C. BHAKTIVEDANTA SWAMI

1. Enseñanzas a Rupa Goswami

Srila Rupa Goswami, el hermano menor de Sanatan Goswami, fue a Prayag, la moderna Allahabad, con su hermano menor Vallabha, y, cuando oyeron que el Señor Sri Chaitanya Mahaprabhu se hospedaba allí, ambos se sintieron muy complacidos. Fueron a ver al Señor Chaitanya y vieron que el Señor se disponía a visitar el templo de Bindumadhava. Mientras el Señor avanzaba, cantando y danzando, miles de personas Lo seguían, y algunas de ellas lloraban, otras reían, otras danzaban y otras cantaban. Algunas caían al suelo, ofreciendo reverencias al Señor. Y todas ellas rugían con el santo nombre de Krishna, Krishna. Prayag está situada en la confluencia de los ríos Ganges y Yamuna. Y se dice que, a pesar de hallarse en la unión de dos ríos, Prayag permaneció sin desbordarse hasta la aparición del Señor Chaitanya, cuando la ciudad se desbordó por la marea del amor por Krishna.

Los dos hermanos, Rupa Goswami y Vallabha, vieron la gran multitud y la maravillosa escena, manteniéndose apartados en un lugar despejado. El Señor danzaba, alzando Sus dos manos, y rugiendo con las palabras: «¡Haribol! ¡Haribol!». Todas las personas allí reunidas estaban asombradas, sobrecogidas de admiración ante la actividad del Señor, y resulta muy difícil describir la verdadera situación. El Señor conocía a un brāhmaṇa deccanista (del sur), y el Señor regresó a la casa del brāhmaṇa para aceptar prasadam. Mientras el Señor Chaitanya estaba sentado en la casa de este brāhmaṇa deccanista, los dos

hermanos, Rupa Goswami y Vallabha, llegaron allí. Desde un lugar distante cayeron al suelo para ofrecer reverencias, y cantaban muchos versos sánscritos de las escrituras. El Señor vio a Rupa Goswami ante Él, ofreciendo así reverencias.

Se sintió muy complacido, y le pidió: «Mi querido Rupa, levántate, por favor». El Señor informó a Rupa Goswami acerca de la misericordia sin causa que Krishna le había dispensado, porque Krishna lo había liberado de la forma de vida materialista, que se basa simplemente en libras, chelines y peniques. El Señor aceptó a los dos hermanos como Sus propios devotos, y citó un verso de las escrituras, que afirma que un brāhmaṇa que haya estudiado los cuatro Vedas puede no ser Su devoto, pero que Él puede aceptar a un devoto puro proveniente de una familia muy baja. El Señor abrazó entonces a los dos hermanos, y por Su misericordia sin causa posó Sus pies de loto sobre sus cabezas.

Cuando fueron así bendecidos, ambos hermanos ofrecieron sus oraciones al Señor con sus propias palabras. Las oraciones decían que el Señor Sri Krishna Chaitanya Mahaprabhu, quien es Krishna mismo, ha asumido la forma de tez clara, Gouranga, y es la encarnación más munífica de Krishna, porque está distribuyendo el amor por Krishna. Srila Rupa Goswami citó también un verso, que más tarde se halló en el libro Govinda-lilamrita (1.2). Este verso dice lo siguiente: «Permíteme rendirme a los pies de loto de Sri Krishna Chaitanya Mahaprabhu, quien es la más grande y misericordiosa

Personalidad de Dios, y quien libera a aquellos sumidos en la ignorancia, y les ofrece el más elevado don del amor por Krishna, y así los enloquece tras la conciencia de Krishna».

Después de este incidente, Vallabha Bhatta invitó al Señor al otro lado del Ganges, y Él fue allí. Pero, dondequiera que iba, Rupa Goswami Lo seguía, y permanecía con Él. El Señor sentía incomodidad en los lugares concurridos, y por ello pidió a Rupa Goswami que lo acompañara a la orilla del Ganges conocida como Dasasvamedha-ghata. Y durante diez días instruyó a Rupa Goswami acerca de la verdad de Krishna, los principios del servicio devocional y las melosidades trascendentales. Todo fue descrito con pleno detalle, de modo que en el futuro pudiera distribuir la ciencia de Krishna en su libro, el Bhakti Rasamrita Sindhu. Srila Rupa Goswami ha descrito este incidente en el primer verso del Bhakti Rasamrita Sindhu, que habla de la misericordia sin causa del Señor dispensada sobre él.

La Suprema Personalidad de Dios es conocedora, todopoderosa, y, por Su misericordia sin causa, faculta a una entidad viviente para que reciba Su misericordia. La gente en general, bajo el hechizo de la vida condicionada, es adversa al servicio devocional y a la conciencia de Krishna. Desconoce los principios de la conciencia de Krishna, a saber: la relación eterna que uno tiene con la Suprema Personalidad de Dios; la meta última de la vida, que es regresar al hogar, de vuelta a Dios; y el proceso para regresar al mundo espiritual. Estas cosas le son desconocidas al alma condicionada. El Señor Chaitanya, por Su misericordia sin

causa, instruyó a Rupa Goswami en los principios del servicio devocional, y más tarde Rupa Goswami distribuyó a la gente en general la ciencia del servicio devocional.

Srila Rupa Goswami ha descrito al Señor Chaitanya en el Prólogo del Bhakti Rasamrita Sindhu de la siguiente manera: «Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de loto de la Personalidad de Dios, conocido como el Señor Chaitanyadeva. Porque, inspirado por Él, siento en mi corazón el deseo de escribir algo sobre el servicio devocional. Por lo tanto, me ocupo en escribir este gran libro sobre la ciencia de la devoción, conocido como Bhakti Rasamrita Sindhu». El Señor Sri Chaitanya Mahaprabhu instruyó a Rupa Goswami continuamente durante diez días, y comenzó Su enseñanza de la siguiente manera: «Mi querido Rupa, la ciencia del servicio devocional es justo como un gran océano, y no es posible mostrarte toda la longitud y la anchura del gran océano.

Pero simplemente trataré de explicarte sobre la naturaleza del océano tomando tan solo una gota de él; y así podrás saborearla y comprender qué es ese océano del servicio devocional». Dentro de este brahmanda, o universo, hay innumerables entidades vivientes, y, según sus propias actividades fruitivas, transmigran de una especie de vida a otra, y de un planeta a otro. De este modo, su ocupación en la existencia material se ha continuado desde tiempo inmemorial. Las entidades vivientes son partes integrales atómicas del Espíritu Supremo. Hay, sin embargo, una medida para la longitud y la anchura de la chispa espiritual

atómica. Se afirma en el Srimad-Bhagwatam, Décimo Canto, Capítulo Octogésimo Séptimo, verso 36, que, si divides la punta de un cabello en 100 partes, y de nuevo divides una parte de eso en otras 100 partes, esa parte 1/10.000 de la punta de un cabello es la longitud y la anchura del alma individual.

Esto se confirma también en los Vedas, en el Svesvatara Upanishad. Esta magnitud atómica de la entidad viviente individual se describe de nuevo en el Srimad-Bhagwatam, Undécimo Canto, Decimosexto Capítulo, verso 11, de la siguiente manera (este es un discurso pronunciado por uno de los cuatro Kumaras, conocido como Sananda, en ocasión de realizar un gran sacrificio): Él dijo: «¡Oh, Suprema Verdad! Si las entidades vivientes no fueran chispas vivientes infinitesimales del Espíritu Supremo, entonces cada diminuta chispa habría sido omnipenetrante, y no habría necesidad de que fuera controlada por un poder superior. Pero, si se acepta que la constitución de la entidad viviente es la diminuta parte integral del Señor Supremo, entonces automáticamente se vuelve una entidad viviente controlada bajo la energía o el poder supremos.

Esta es su posición constitucional. Por lo tanto, si permanece tal como ha sido creada, en esa posición natural, puede alcanzar plena libertad. Por consiguiente, si alguien, por error, calcula que su posición constitucional es igual a la posición constitucional de la Suprema Personalidad de Dios, entonces queda contaminado por la doctrina de la no dualidad, y sus esfuerzos en la vida trascendental quedan sin ningún efecto». El Señor continúa Su

enseñanza, diciendo que hay dos clases de entidades vivientes: una se llama eternamente liberada, y la otra se llama eternamente condicionada. De las entidades vivientes eternamente condicionadas, a su vez se dividen en dos clases, a saber, las entidades móviles y las inmóviles. Aquellas que no pueden moverse, como los árboles, por ejemplo, que están de pie en un solo lugar, se llaman entidades inmóviles.

Aquellas que se mueven, tales como los pájaros y las bestias, se llaman jangama, o entidades móviles. Estas entidades móviles se dividen también en tres: están los tiryak, o los pájaros. Algunos de ellos pueden volar en el cielo, y nadar en el agua, así como caminar sobre la tierra. Aparte de estos tiryak, están los acuáticos, y están los animales y los seres humanos, que se mueven sobre la tierra. De los muchos millones y billones de entidades vivientes sobre la tierra, las especies de seres humanos son muy pocas. De esa pequeña cantidad de seres humanos hay muchos que en realidad carecen de todo avance en la ciencia espiritual, y carecen de limpieza en sus hábitos, sin ninguna fe en la existencia de la Suprema Personalidad de Dios, y son simplemente como animales.

Pueden deducirse de la sociedad humana, o de la sociedad civilizada de los seres humanos. Apenas hallaremos unos pocos seres humanos que crean en las escrituras o en la existencia de Dios, o en el buen comportamiento del ser humano. Tales creyentes se conocen como aryanos, o aquellos que creen en avanzar en la vida espiritual. De entre tales personas que creen

en las escrituras y en el avance de la civilización humana, hay dos clases de hombres, que se conocen como los rectos y los no rectos. De aquellos que son rectos, la mayoría ejecuta actividades fruitivas. Eso significa que prefieren realizar actividades rectas a fin de obtener algún buen resultado para la complacencia de los sentidos. De entre las muchísimas personas que están ocupadas en buenas actividades rectas para la complacencia de los sentidos, algunas llegan a conocer la Verdad Absoluta, y se les llama jnanis, es decir, personas que buscan la Verdad Absoluta, o filósofos —filósofos empíricos.

De entre muchos cientos y miles de tales filósofos empíricos, algunas en realidad se liberan. Esta liberación significa que, teóricamente, uno puede comprender que una entidad viviente no está hecha de ninguno de los elementos materiales; que es alma espiritual, diferente de la materia. Simplemente por comprender esta doctrina, aun teóricamente, uno puede ser llamado mukta, o liberado; pero en realidad un mukta, o alma liberada, es aquel que comprende su posición constitucional como parte integral, eterno servidor del Señor. Tales almas liberadas, si están ocupadas con fe y devoción en el servicio del Señor, se llaman Krishna-bhaktas, o personas conscientes de Krishna. Estas personas conscientes de Krishna están libres de deseos materiales. Aquellos que están liberados teóricamente simplemente saben que la entidad viviente no está hecha de ningún elemento material.

Aunque pueden clasificarse entre las almas liberadas, tienen deseos. Tienen el deseo de volverse uno con la Suprema Personalidad de Dios. Tales personas están muy apegadas a la ejecución ritual de los mandatos Védicos, y a las actividades rectas, a fin de disfrutar del bienestar material. E incluso cuando algunas de ellas están fuera del disfrute material, quieren disfrute en el mundo espiritual, fundirse en la existencia del Señor Supremo. Y algunas de ellas también desean obtener la perfección de los poderes místicos, conocidos como los principios del yoga. Mientras todos estos deseos estén dentro del corazón de una persona, esta no puede comprender la naturaleza del servicio devocional puro. Por estar agitada por tales deseos, no está en paz.

Mientras haya algún deseo de perfección material, no puede estar en paz. Los devotos del Señor Krishna no están deseosos de logros materiales, y, por ello, son las únicas personas pacíficas dentro de este mundo material. Esto se confirma en el Srimad-Bhagwatam, Sexto Canto, Decimocuarto Capítulo, verso 4; allí se dice lo siguiente: «¡Oh, gran sabio! De entre muchos millones de personas liberadas, y de personas que han alcanzado el éxito en los poderes del yoga místico, una que esté completamente entregada a la Suprema Personalidad de Dios, y que sea, por lo tanto, muy pacífica, es muy difícil de hallar». El Señor continuó explicando que, de este modo, muchos miles y millones de entidades vivientes vagan dentro de este mundo material.

Algunas de ellas, por la gracia del Señor Krishna y del maestro espiritual, pueden obtener la semilla del servicio devocional. El hombre piadoso o religioso suele estar inclinado a adorar a las Deidades en diversos templos; y, si por casualidad ofrece reverencias y respetos de adoración al Señor Vishnu, aun sin su conocimiento, y recibe el favor de un vaiṣṇava, un devoto del Señor, en ese momento acumula cierto haber en lo que respecta a acercarse a la Suprema Personalidad de Dios. Esto se comprende muy llanamente a partir del Srimad-Bhagwatam, en lo que respecta a la vida del gran sabio Narada. Narada obtuvo la oportunidad de servir a los vaiṣṇavas en su vida anterior, y así los devotos del Señor le dispensaron su favor, con el resultado de que se convirtió en un gran sabio, tal como se le conoce: Narada Muni.

Los vaiṣṇavas, o devotos, suelen ser muy compasivos con las almas condicionadas. Aun sin ser invitado por ninguna alma condicionada, un devoto va de puerta en puerta para iluminar a la gente y sacarla de la oscuridad de la nesciencia, y para infundirle de diversas maneras conocimiento acerca de su posición constitucional de estar ocupada en el servicio devocional, o conciencia de Krishna. Tales personas son devotos facultados por el Señor, y están especialmente facultados para distribuir la conciencia devocional, o conciencia de Krishna, a la gente en general. Se les conoce como maestros espirituales autorizados. Es solo por la misericordia de semejante maestro espiritual autorizado que un alma condicionada obtiene la semilla del servicio devocional. La misericordia sin causa de la

Suprema Personalidad de Dios se aprecia por primera vez cuando uno está en contacto con un maestro espiritual genuino que puede iluminar al alma condicionada hasta la posición más elevada de la vida devocional.

Por lo tanto, el Señor Chaitanya dijo que, por la misericordia del maestro espiritual, uno puede alcanzar la misericordia sin causa del Señor; y, por la misericordia de la Suprema Personalidad de Dios, uno puede obtener la misericordia del maestro espiritual genuino. Por tal misericordia del maestro espiritual y de Krishna, uno recibe la semilla del servicio devocional, y uno tiene que sembrar la semilla en el campo de su corazón, tal como un jardinero siembra la semilla de un árbol valioso. Después de sembrar la semilla, uno tiene que verterle agua en forma de cantar y oír el santo nombre del Señor Supremo, o de tomar parte en la discusión de la ciencia del servicio devocional en la sociedad de los devotos puros.

Cuando la planta del servicio devocional brota de la semilla de la devoción, comienza a crecer libremente. Cuando está plenamente crecida, sobrepasa entonces la longitud y la anchura de este universo, y entra en la posición trascendental del mundo espiritual, donde todo es refulgente en el brahmajyoti, y la planta penetra incluso el brahmajyoti, y luego gradualmente entra en el planeta conocido como Goloka Vrindaban, y allí la planta se refugia a los pies de loto de Krishna. Esa es la meta última del servicio devocional. Después de alcanzar tal posición, la planta produce fruto, que se conoce como el fruto del amor por Dios. El

devoto, o el jardinero trascendental, tiene, sin embargo, que verterle agua a la planta a diario, con regulación, mediante el proceso de cantar y oír.Sin cantar y oír, o sin verterle agua a la raíz de la planta, hay toda probabilidad de que la planta se seque. El Señor continuó diciendo que hay otra fuente de peligro mientras se le vierte agua a la raíz de la planta. Cuando la planta del servicio devocional crece, algún animal puede venir y comerse la cosa entera, o destruir la planta, tal como el animal también destruye una planta ordinaria. Y, cuando algún animal se lleva las verdes hojas de la planta, la planta suele secarse. De modo que uno tiene que tomar precauciones para que la planta del servicio devocional no sea perturbada por otros animales. Un animal se usa para referirse a las ofensas hacia el devoto puro del Señor, lo cual se llama Vaishnava-aparadha.

Esta ofensa hacia el devoto puro se compara con un elefante enloquecido: así como un elefante enloquecido, si entra en el jardín, causa tremenda pérdida a las plantas y los árboles, así, en el desempeño devocional, si hay alguna ofensa hacia los pies del devoto puro, esto crea estragos en lo que respecta a avanzar en el servicio devocional. Por lo tanto, uno tiene que defender la planta vallándola debidamente; uno tiene que cuidarse, mientras desempeña el servicio devocional, de no cometer ninguna ofensa hacia los devotos puros. Si uno es cauteloso en lo que respecta a no cometer ofensas hacia los devotos puros, entonces la planta del servicio devocional queda debidamente protegida. Las ofensas son de diez clases, y se conocen también como ofensas hacia el santo nombre: la primera ofensa es blasfemar contra los

grandes devotos que han tratado de difundir las glorias del santo nombre por todo el mundo.

Si uno envidia innecesariamente a un devoto que trata de difundir el santo nombre por todo el mundo, en ejecución de la orden de su maestro espiritual, semejante bribón es el mayor ofensor a los pies del santo nombre. El santo nombre de Krishna no es diferente de Krishna, y el Señor Krishna no puede tolerar tales ofensas como difamar a un devoto puro que está difundiendo Su santo nombre por todo el mundo. La segunda ofensa es negar que el Señor Vishnu sea la Verdad Absoluta. No hay diferencia entre Su nombre, Su cualidad, Su forma, Sus pasatiempos y Sus actividades; pero quien ve una diferencia en estas diferentes funciones del Señor Supremo es también un ofensor. Del mismo modo, siendo el Señor supremo, nadie es igual ni superior al Señor Supremo.

Por lo tanto, si alguien piensa que el Señor o Su nombre es igual a la personalidad de algún semidiós, es también un ofensor. Tal concepción de igualdad entre el Señor Supremo y los semidioses no es muy propicia para el desempeño del servicio devocional. La tercera ofensa es considerar al maestro espiritual genuino como uno de los hombres comunes. La cuarta ofensa es blasfemar contra la literatura Védica y los corolarios de la literatura Védica, los Puranas. La quinta ofensa es considerar que las glorias del santo nombre son una exageración. La sexta ofensa es imaginar un significado pervertido del santo nombre. La séptima ofensa es cometer actividades pecaminosas sobre la fuerza de cantar el

santo nombre. Se entiende que, al cantar el santo nombre, uno se libera de las reacciones pecaminosas, pero eso no significa que uno deba actuar pervertidamente de manera pecaminosa sobre la fuerza de su canto del santo nombre del Señor.

Esa es la mayor ofensa. La octava ofensa es considerar que las ejecuciones rituales religiosas, la austeridad, la renunciación o la ejecución de sacrificios están a un nivel igual al canto del santo nombre. El canto del santo nombre es tan bueno como la Suprema Personalidad de Dios, y otras actividades piadosas pueden ser un medio para acercarse a la Suprema Personalidad de Dios; pero, cuando se emplean para algún logro material, se las llama ofensivas. La novena ofensa es que las glorias del santo nombre de Dios no deben predicarse a una persona carente de fe, y hablar de las glorias del santo nombre a tales personas es también otra ofensa. La décima y última ofensa es mantener apego material aun después de oír y cantar el santo nombre de Dios.

La idea es que, al cantar el santo nombre sin ninguna ofensa, uno puede elevarse a la condición liberada. Y la condición liberada significa que uno obtiene libertad de toda clase de apego material: de modo que, si se halla que quien canta el santo nombre todavía tiene apego material, entonces eso se llama una ofensa. Cuando la planta del servicio devocional crece, hay todavía otra probabilidad de perturbación. Junto con el crecimiento de la planta del servicio devocional, crecen también otras plantas. Estas son los deseos materiales. Cuando uno está

avanzado en el servicio devocional, es natural que muchas personas vengan al devoto para volverse sus discípulos, y le ofrezcan algunas ganancias materiales. De modo que, si una persona se siente atraída por el creciente número de discípulos y por las comodidades materiales ofrecidas por los discípulos, y olvida su deber como maestro espiritual genuino, eso es otra perturbación en el crecimiento de la planta del servicio devocional.

Puede ser que, al aprovecharse de la comodidad material, uno se vuelva adicto a disfrutar de las comodidades materiales de la vida. Otra desventaja es desear la liberación. Asimismo, otra desventaja es ser negligente con las restricciones o prohibiciones. Las prohibiciones se mencionan en las escrituras autorizadas: uno no debe entregarse a la asociación con mujeres ni a la vida sexual ilícita, uno no debe entregarse a la embriaguez, uno no debe comer nada que no sea Krishna prasadam (alimento ofrecido a Krishna), y uno no debe tomar parte en los juegos de azar. Estas son las restricciones para el servicio devocional, y, si uno no sigue estos principios estrictamente, entonces puede haber una severa perturbación en el desempeño del servicio devocional.

Otro elemento perturbador es aspirar a un nombre y una fama materiales mediante el desempeño del servicio devocional. Si uno no es particularmente cuidadoso, entonces, mediante el proceso de verterle agua a la planta del servicio devocional, pueden crecer otras plantas innecesarias, como las descritas

arriba, y eso puede estorbar el progreso del servicio devocional. La idea es que, mediante el proceso de verter agua, estas plantas innecesarias crecen muy exuberantemente, y el jardinero no ve los impedimentos ofrecidos a la planta principal del servicio devocional. Es deber del devoto neófito cortar todas las plantas innecesarias crecidas por el proceso de verter agua. En otras palabras, si uno es cuidadoso contra el crecimiento de las plantas innecesarias, entonces la planta principal crece exuberantemente y alcanza la meta última, el planeta conocido como Goloka Vrindaban.

Alcanzar la meta última, el planeta Goloka Vrindaban, es el verdadero resultado del servicio devocional, el verdadero fruto crecido de la planta del servicio devocional. Cuando la entidad viviente ocupada en semejante servicio devocional saborea ese fruto del amor por Dios, entonces olvida todas las demás actividades rituales, la religiosidad para mejorar las condiciones económicas, la satisfacción de los sentidos, y el deseo de volverse uno con el Señor Supremo fundiéndose en Su refulgencia. Hay muchas fases del conocimiento espiritual y de la bienaventuranza trascendental, tales como la ejecución de los sacrificios rituales recomendados en los Vedas, la ejecución de austeridades y deberes piadosos, y la práctica del yoga místico. Tienen sus diferentes resultados respectivos, para que los disfrute el ejecutor; pero todos estos resultados pueden parecer muy relucientes solo mientras uno no se eleve al servicio amoroso trascendental del Señor.

Hay una buena comparación a este respecto: que una persona mordida por una serpiente permanece inconsciente mientras no haya olido el tipo particular de medicina recomendado. Tan pronto como la persona mordida huele ese tipo particular de medicina, sin embargo, al instante recobra la conciencia, y ya no puede permanecer inconsciente por los efectos venenosos. El amor por Dios puede despertarse de la posición latente ejecutando el servicio devocional puro. ¿Y qué es ese servicio devocional? ¿Cuáles son sus síntomas? El Señor Chaitanya describió todo esto a Rupa Goswami: en lo que respecta al servicio devocional puro, no puede haber ningún otro deseo que el de avanzar en la conciencia de Krishna. En la conciencia de Krishna no hay cabida para adorar a ningún semidiós, ni a ninguna otra forma de Krishna, ni para entregarse a la filosofía empírica especulativa, ni para ocuparse en actividades furtivas.

Uno debe estar libre de todas estas contaminaciones. Uno debe aceptar solo las cosas favorables para mantener juntos el cuerpo y el alma, no para aumentar las demandas del cuerpo. Solo deben aceptarse las necesidades básicas del cuerpo, y, poniendo en segundo lugar las necesidades corporales, uno debe cultivar principalmente la conciencia de Krishna cantando el santo nombre de Dios. El servicio devocional puro significa ocupar todos los sentidos que tenemos en el servicio del Señor. En el momento actual, todos nuestros sentidos están designados, porque el cuerpo está designado. De modo que pensamos que este cuerpo pertenece a determinada sociedad, o a determinado país, o a determinada familia. Esta es la comprensión designativa

del cuerpo; y, de manera similar, los sentidos pertenecen al cuerpo.

Si los sentidos actúan bajo tal concepto designativo de la vida, en función de la familia, en función de la sociedad, o en función de la nación, entonces uno no puede cultivar la conciencia de Krishna. Los sentidos deben purificarse. Uno debe comprender puramente que pertenece a Krishna, que su vida pertenece a Krishna, y que su identidad es la eterna servidumbre a Krishna — y, de este modo, si uno ocupa sus sentidos en el servicio del Señor, eso se llama servicio devocional puro. Un devoto puro acepta el servicio amoroso trascendental a la Suprema Personalidad de Dios, pero no acepta ninguna clase de liberación para su propia complacencia de los sentidos. Se afirma en el Srimad-Bhagwatam, Tercer Canto, Vigésimo Noveno Capítulo, versos 10-12, lo siguiente: el Señor Kapiladeva explica en esos versos sobre la naturaleza pura del servicio devocional: que, tan pronto como un devoto puro oye las glorias y las cualidades trascendentales de la Suprema Personalidad de Dios, quien está situado en el corazón de todos, al instante su mente fluye hacia el Señor, tal como el agua del Ganges fluye hacia el mar.

Tal atracción espontánea de la mente del devoto hacia el servicio de la Suprema Personalidad de Dios es el significado del servicio devocional puro. El servicio devocional, la ocupación en el servicio de la Suprema Personalidad de Dios sin ninguna causa, y sin verse estorbado por ningún impedimento material, se llama devoción pura. El devoto puro no desea vivir en el mismo planeta

con la Personalidad de Dios. No desea la misma opulencia que la Suprema Personalidad de Dios, y no desea tener la misma forma que la Suprema Personalidad de Dios. No desea vivir junto a Él, lado a lado, ni desea en momento alguno fundirse en la existencia de la Persona Suprema, aun cuando estas cosas le sean ofrecidas por Dios al devoto.

El hecho es que un devoto está tan absorto en el servicio amoroso trascendental del Señor que no tiene tiempo de pensar en ningún otro beneficio más allá de su ocupación. Tal como un hombre de negocios materialista ordinario, cuando está absorto en su negocio, no piensa en ninguna otra cosa. Así, un devoto puro, cuando está ocupado en el servicio devocional puro del Señor, no piensa en nada más allá de esa ocupación. Solo por estos síntomas puede comprenderse que uno se ha elevado a la posición más elevada del servicio devocional. Y es solo con tal servicio amoroso trascendental que uno puede sobrepasar la influencia de la māyā, y puede saborear el amor puro por Dios. Mientras uno tenga el deseo de beneficio material, o de liberación, que se llaman las dos brujas de la seducción, uno no puede saborear el gusto del servicio amoroso trascendental al Señor Supremo.

Hay tres etapas del servicio devocional: la primera etapa se llama la etapa del cultivo del principiante. La segunda se llama la comprensión del servicio, y la tercera, la etapa suprema, se llama el logro del amor por Dios. Hay nueve métodos diferentes para cultivar el servicio devocional, tales como oír, cantar, recordar,

etc. Todos estos procesos se emplean en la etapa neófita del cultivo. Si uno está ocupado en cantar y oír con devoción y fe, entonces gradualmente sus recelos materiales quedan vencidos. Gradualmente su fe en el servicio devocional aumenta cada vez más, y tales etapas le aseguran una posición perfecta más elevada. Así, uno se vuelve firmemente fijo, aumenta el gusto por ello, se apega a ello y siente un éxtasis, que se llama la etapa preliminar del amor por Dios.

El logro del éxtasis se produce mediante la ejecución del cultivo del servicio devocional. Tal logro, cuando se desarrolla aún más mediante ese mismo proceso de oír y cantar, gradualmente se espesa, y adopta el nombre de amor por Dios. En la etapa del amor trascendental por Dios hay desarrollos ulteriores, que se conocen como afecto trascendental, emoción, éxtasis y apego extremo, intenso. Estos se conocen técnicamente como raga, anuraga, bhava y mahabhava. Estos son términos técnicos. El proceso se ejemplifica con el gradual espesamiento del jugo del azúcar cande. El jugo del azúcar cande, en la primera etapa, es líquido; y, cuando por evaporación se vuelve cada vez más espeso, se convierte en melaza, luego en gránulos, luego en azúcar, luego en azúcar candi, y así sucesivamente.

Estas son diferentes etapas del jugo líquido de azúcar, y, de manera similar, hay diferentes etapas del desarrollo del amor trascendental por la Suprema Personalidad de Dios. Cuando uno está situado en la plataforma trascendental, esa etapa se llama estable. A menos que uno esté situado en la plataforma

trascendental, la práctica o el amor por Dios puede no ser estable. Uno puede caer. Pero, cuando uno está situado en la plataforma trascendental, se vuelve estable, y no hay temor de caer. Esta etapa de comprensión se llama técnicamente sthayi-bhava. Hay todavía desarrollos ulteriores que avanzan desde la posición de sthayi-bhava, y se llaman vibhava, anubhava, satwik y vyabhachary. Cuando estos cuatro ingredientes se añaden a la posición firme de la vida trascendental pura, eso se llama intercambio de rasa, o sabor trascendental.

Este intercambio de reciprocidad amorosa entre el amante y el amado se llama por lo general Krishna-bhakti-rasa, el gusto trascendental de intercambiar sentimientos amorosos entre el devoto y la Suprema Personalidad de Dios. Pero debemos saber que este desarrollo del intercambio amoroso trascendental de sabores reposa sobre la posición firme de sthayi-bhava, como se explicó antes. El principio básico de vibhava es sthayi-bhava, y las demás actividades son auxiliares para el desarrollo del amor trascendental. El éxtasis del amor trascendental tiene dos componentes: el contexto, y la causa de la excitación. El contexto también se divide en dos partes: el sujeto y el objeto. El intercambio del servicio devocional es el sujeto, y Krishna es el objeto. Las cualidades trascendentales de Krishna son las causas de la excitación.Eso significa que un devoto se excita para servir a la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, al quedar enamorado por las cualidades trascendentales de Krishna. Los filósofos mayavadis dicen que la Verdad Absoluta carece de cualidades específicas. Los filósofos vaiṣṇavas dicen que carecer

de cualidades (nirguna) significa que la Verdad Absoluta no tiene cualidades materiales, pero que las cualidades espirituales son tan grandes y tan cautivadoras que incluso las personas liberadas se sienten atraídas por el Señor Supremo. Este hecho se explica muy bien en el verso Atmarama del Srimad-Bhagwatam: aquellos que ya están situados en la autorrealización se sienten también atraídos por las cualidades trascendentales de Krishna. Eso significa que las cualidades de Krishna no son materiales; son cualidades puras y simplemente trascendentales.

La etapa más elevada del éxtasis puede dividirse en trece actividades trascendentales, que son las siguientes: (1) danzar, (2) rodar por el suelo, (3) cantar, (4) palmotear, (5) erizamiento del cuerpo, (6) tronar, (7) bostezar, (8) respirar, (9) olvidar las convenciones sociales, (10) arrojar saliva, (11) reír, (12) dolor de cabeza, (13) toser. Todos estos trece síntomas no despiertan simultáneamente, o a un mismo tiempo, sino que actúan según el intercambio del sabor trascendental. A veces un síntoma es prominente, y en otras ocasiones el otro síntoma es prominente. El sabor trascendental se divide también en cinco. Principalmente, las personas que están liberadas de la contaminación material, pero que no están exactamente ocupadas en el servicio amoroso trascendental, llaman a la etapa inicial santa-rati, el aprecio de la grandeza de la Suprema Personalidad de Dios.

Están en la etapa neutral apreciativa. La segunda etapa es cuando una persona aprecia que es eternamente subordinada a

la Suprema Personalidad de Dios, y que es eternamente dependiente de la misericordia sin causa de la Persona Suprema. En ese momento hay un despertar del afecto natural, tal como un hijo crecido se siente atraído por la bendición del padre. En esa etapa, una entidad viviente quiere servir a la Suprema Personalidad de Dios, en lugar de estar ocupada en el servicio de la māyā, la ilusión. Esta etapa se llama dasya-rati. La siguiente etapa desarrollada del amor trascendental se llama sakhya-rati. Aquí uno se asocia con el Supremo a un nivel de igualdad, con amor y respeto. Esa etapa se desarrolla aún más en lo que respecta a las bromas y al intercambio de diferentes esparcimientos, mediante la risa, etc.

Esto se llama fraternidad con la Personalidad de Dios sin ninguna atadura. Prácticamente, en esa etapa uno olvida su posición inferior como entidad viviente, aunque tiene el más grande respeto por la Persona Suprema. Cuando el sabor o el gusto trascendental de la fraternidad se desarrolla aún más, se llama vatsalya-rati, el afecto filial. En ese momento, la entidad viviente trata de ser el padre de Dios. En lugar de ser adorado el Señor, la entidad viviente, como padre de la Persona Suprema, se vuelve el objeto de adoración para la Persona Suprema. Entonces el Señor depende de la misericordia de tales devotos puros. Esto se llama vatsalya-rati. El Señor se pone bajo el control del devoto para ser criado debidamente.

Tal devoto alcanza la posición de abrazar a la Suprema Personalidad de Dios, o de besar Su cabeza. Estos son desarrollos

del afecto filial paternal por el Señor Supremo. La siguiente etapa desarrollada se llama madhurya-rati, o el intercambio trascendental de gustos entre el amante y el amado en el amor conyugal. En esta etapa de los asuntos amorosos, las doncellas de Vraja y Krishna se miraban una a otra con amor conyugal. En esa etapa del servicio amoroso trascendental hay un intercambio de miradas, y un movimiento de las cejas, y un intercambio de hermosas palabras placenteras, y una atractiva sonrisa mutua. Además de las cinco reciprocidades primarias del sabor, hay siete reciprocidades secundarias, que consisten en la risa, la visión maravillosa, la caballerosidad, la lástima, la ira, lo espantoso y la devastación.

Bhisma, por ejemplo, intercambió con Krishna en el sabor trascendental de la caballerosidad. Hiranya Kasipu experimentó un intercambio del aspecto espantoso y devastador del Señor Supremo. Los cinco rasas, o sabores, primarios permanecen constantemente dentro del corazón del devoto puro. Los otros siete, que son secundarios, a veces aparecen y desaparecen, y enriquecen los sabores y gustos existentes. Después de enriquecer los sabores primarios, desaparecen. El ejemplo de los santa bhaktas, o devotos santa, son los nueve yogīs llamados Kavi, Havi, Antariksha, Prabuddha, Pippalayana, Havirhotra, Dravid o Drumil, Chamass y Karabhajan. Los cuatro Kumaras, grandes sabios, son: Sanaka, Sanandan, Sanat-kumar y Sanatana. Ejemplos de devotos en la modalidad trascendental de la servidumbre están en Gokula: Raktak, Chitrik, Patrak; estos son todos sirvientes de Krishna.

En Dwarka están Daruka, y en los planetas Vaikuntha está Hanuman, y otras personas. Los devotos en la amistad son como Sridama en Vrindaban, y Bhima y Arjuna en Dwarka o en el campo de batalla de Kurukshetra. En lo que respecta a aquellos que están en amor paternal con Krishna, los devotos son Su madre, Su padre, Su tío y parientes similares. En el amor conyugal, los devotos son primero las doncellas de Vraja, Vrindaban, y las reinas y diosas de la fortuna en Dwarka. Nadie puede contar cuántas hay. El apego por Krishna es también de dos clases: una clase de apego es con sobrecogimiento y veneración. Hay una falta de libertad en tales apegos, que se exhiben en Mathura y en los planetas Vaikuntha.

En tales moradas del Señor, el sabor del servicio amoroso trascendental está restringido. Pero en Gokula Vrindaban, el intercambio de amor se hace libremente. Los pastorcillos de vacas y las doncellas de Vrindaban, aunque saben que Krishna es la Suprema Personalidad de Dios, no muestran sobrecogimiento ni veneración, a causa de su íntima relación de gran intimidad con Él. De entre estos cinco gustos trascendentales principales, el sobrecogimiento y la veneración son a veces impedimentos para percibir la grandeza del Señor, o en lo que respecta al servicio al Señor. Pero, en lo que respecta a la amistad y al afecto paternal, y al amor conyugal, tales sobrecogimiento y veneración se reducen. Por ejemplo, cuando Krishna apareció como el hijo de Vasudeva y Devaki, ellos oraron al Señor con sobrecogimiento y veneración, porque comprendían que el Señor Supremo Krishna, o Vishnu, había aparecido ante ellos como su pequeño niño.

Esto se confirma en el Srimad-Bhagwatam, Décimo Canto, Cuadragésimo Cuarto Capítulo, verso 51: Devaki y Vasudeva, después de conocer a la Suprema Personalidad de Dios, comenzaron a orarle, aunque estaba presente como su hijo. De manera similar, cuando Arjuna vio la forma universal del Señor, también sintió temor, y suplicó perdón, porque en su trato con Krishna como amigo íntimo se había comportado de manera muy desceremoniosa con Él. Esto se afirma en el Bhagavad-Gita, que Arjuna oró: «Mi querido Krishna, a veces Te he insultado, llamándote mi querido amigo Krishna, sin conocer la grandeza de Tu inconcebible poder. Por lo tanto, te ruego que me perdones, porque estaba loco al dirigirme a Ti como un amigo común o un hombre común».

De manera similar, cuando el Señor Krishna bromeaba con Rukmini, ella pensó que Krishna podría dejarla, y por ello sintió mucho temor, y quedó perturbada. En ese momento, Rukmini abanicaba a Krishna, y, tan pronto como temió que Krishna la dejaría, el abanico cayó de su mano y los cabellos de su cabeza quedaron esparcidos. Como un plátano cae por una ráfaga de aire ventoso, ella quedó casi inconsciente y cayó. Pero, en lo que respecta a Yasoda, la madre de Krishna en Vrindaban, se afirma en el Srimad-Bhagwatam, Décimo Canto, Octavo Capítulo, verso 36, que la Personalidad de Dios, quien es adorado por todos los Vedas y Upanishads, y por el sistema sānkhya de filosofía, y por todas esas escrituras autorizadas —esa Personalidad de Dios fue aceptado como si hubiera nacido de su vientre.

En el mismo Srimad-Bhagwatam, Décimo Canto, Noveno Capítulo, verso 12, se afirma que la madre Yasoda ató al niño Krishna con una cuerda, como si fuera el hijo nacido de su cuerpo, y apareció justo como un niño ordinario con un cuerpo material. De manera similar, la descripción del trato a Krishna como hombre ordinario se da en el Srimad-Bhagwatam, Décimo Canto, Decimoctavo Capítulo, verso 24: cuando Sus amigos lo derrotaron, los pastorcillos de vacas, Krishna cargó a Sridama sobre Sus hombros. De manera similar, en lo que respecta al trato de las gopīs con Sri Krishna en Vrindaban, se describe en el Srimad-Bhagwatam, Décimo Canto, Trigésimo Capítulo, versos 36-38, lo siguiente: cuando Sri Krishna se llevó a Srimati Radhika sola del grupo de la danza rasa, en ese momento Srimati Radhika pensó que Krishna había dejado a todas las demás gopīs.

Aunque son igualmente hermosas, Él la satisfizo de este modo. Con orgullo, ella comenzó a decir: «Mi querido Señor Krishna ha dejado a las hermosas gopīs, y está satisfecho conmigo sola». Así pensó y sintió orgullo. Dirigiéndose a Krishna en el bosque, dijo: «Mi querido Krishna, no puedo moverme más. Ahora, si lo deseas, puedes llevarme a donde quieras». Cuando Radhika le pidió a Krishna de tal modo, Krishna respondió: «Mejor ven a Mi hombro», y, tan pronto como dijo esto, desapareció de la escena, ante lo cual Srimati Radhika se arrepintió mucho. Cuando Krishna desapareció de la escena de la danza rasa, todas las gopīs comenzaron a arrepentirse, diciendo: «¡Mi querido Krishna!

¡Hemos venido aquí dejando a un lado a nuestros esposos, hijos, parientes, hermanos y amigos!

Desatendiendo su consejo, hemos venido a Ti, y Tú sabes mejor cuál es la razón de nuestra venida aquí. Sabes que estamos cautivadas por el dulce sonido de Tu flauta, y por ello hemos venido. ¡Oh! Eres tan astuto que, en lo más profundo de esta noche, has dejado a muchachas y mujeres como nosotras. No es muy bueno de Tu parte». La palabra sama significa controlar la mente para que no se desvíe de diversas maneras, y fijarla en la Suprema Personalidad de Dios. Y aquel que está así fijo en la Suprema Personalidad de Dios está situado en la plataforma sama. En esa plataforma, el devoto comprende que Krishna es el principio básico de todo lo que hay dentro de nuestra experiencia.

Lo mismo se explica en el Bhagavad-Gita: después de muchísimos nacimientos en el cultivo del conocimiento, uno se rinde a Vasudeva, porque puede comprender que Krishna está presente en todo, que está distribuido por toda la manifestación. Todo está bajo el control del Señor Supremo, y todo, al estar situado en Su energía, es diferente de Krishna en Su forma personal. Lo mismo se explica en el Bhakti Rasamrita Sindhu, donde se dice que, cuando la inteligencia se fija en Krishna, eso se llama la cualidad de sama. Esto lo habla la Suprema Personalidad de Dios, samo mannisthata buddhee, que, sin elevarse a la plataforma de santa-rati, nadie puede fijarse en

conocer la grandeza de Krishna, la difusión de Sus diferentes energías, que son la causa de toda la manifestación.

Lo mismo se explica además en el Srimad-Bhagwatam, Undécimo Canto, Decimonoveno Capítulo, verso 33: el equilibrio de la mente puede alcanzarlo quien haya fijado su conclusión en la Suprema Personalidad de Dios como la fuente original de todo, y, cuando uno puede controlar sus sentidos, eso se llama sama. Cuando uno está dispuesto a tolerar toda clase de sufrimiento por controlar los sentidos, y a mantener la mente en equilibrio, eso se llama titiksha, o tolerancia. Y, cuando uno puede controlar los impulsos de la lengua y del genital, eso se llama dhriti. De dhriti uno se vuelve dhira, el apaciguado. Una persona apaciguada nunca es perturbada por los impulsos de la lengua y del genital. Si uno puede fijar su mente en Krishna sin ninguna desviación, tal posición firme en la conciencia de Krishna se llama santa-rasa.

En el santa-rasa son visibles dos cosas: la fe inquebrantable en Krishna, y el cese de todos los deseos materiales. Las cualidades específicas del santa-rasa, la fe inquebrantable en Krishna y el retiro de toda clase de deseos que no estén en relación con Krishna, son factores comunes en todos los demás rasas también. Tal como la vibración sonora está presente por lo general en todos los demás elementos, a saber, el aire, el fuego, el agua y la tierra: la vibración sonora se produce desde el cielo, de modo que este sonido está presente en todos los demás elementos. De manera similar, las cualidades del santa-rasa, la fe

inquebrantable en Krishna y la ausencia de deseo por cualquier cosa que no sea Krishna —estas dos cualidades están presentes en otras relaciones trascendentales, tales como dasya, la servidumbre, sakhya, la fraternidad, vatsalya, el afecto paternal, y el madhurya rasa, el amor conyugal.

Cuando hablamos de lo no-Krishna, no significa que algo exista sin Krishna. No puede existir nada no-Krishna, porque todo es un producto de la energía de Krishna. Y, siendo Krishna y Sus energías idénticos, indirectamente, todo es Krishna. Como ejemplo: la conciencia es común a toda entidad viviente, pero la conciencia, cuando está puramente centrada en Krishna, cuando se llama conciencia de Krishna, es pura. Y la conciencia, cuando es algo distinto de la conciencia de Krishna, o conciencia dirigida a la complacencia de los sentidos, se llama no-Krishna. De modo que, en el estado contaminado, surge la concepción de lo no-Krishna. Pero, en el estado puro, no hay nada más que conciencia de Krishna. El interés activo en Krishna —que Krishna es mío, o que soy de Krishna, y que, por lo tanto, mi asunto es satisfacer los sentidos de Krishna— es un estatus superior al santa-rasa.

Simplemente comprender la grandeza de Krishna es alcanzar ese estatus de santa-rasa, en el cual el objeto digno de adoración es el Brahman impersonal o el Paramatma. Esta actividad de adoración del Brahman impersonal y del Paramatma es el campo de actividades en la especulación filosófica empírica y en la práctica del yoga místico. Pero, cuando uno se desarrolla aún más en la conciencia de Krishna o en la comprensión espiritual,

aprecia que ese Paramatma, la Superalma, es el eterno objeto digno de adoración, y se rinde a Él. Bahunam janmanam ante (Bg. 7.19): «Después de muchísimos nacimientos. Después de muchísimos nacimientos en la adoración del Brahman y el Paramatma, cuando uno se rinde a Vasudeva Paramatma como el amo supremo, y se acepta a sí mismo como eternamente el sirviente de Vasudeva, se vuelve una gran alma trascendental realizada».

Y, en ese momento, a causa de la íntima relación con la Suprema Verdad Absoluta, uno comienza a prestar cierta clase de servicio amoroso trascendental a la Suprema Personalidad de Dios. Y, por lo tanto, el estatus de santa-rasa, la neutralidad, se transforma en servidumbre. Entonces se llama dasya-rasa. En el estatus de dasya-rasa, la concepción del Señor Supremo se exhibe en la mayor cantidad de sobrecogimiento y veneración. La grandeza del Señor Supremo se aprecia también en el dasya-rasa. Aquí se observa que, en el estatus de santa-rasa, no hay actividad espiritual de servicio, pero que, en el estatus de dasya-rasa, ese servicio comienza. Por lo tanto, en el dasya-rasa hay dos cualidades: esto significa la cualidad del santa-rasa, y la conciencia del gusto trascendental de la fraternidad.La existencia de las cualidades trascendentales del santa-rasa y del dasya-rasa está ciertamente ahí, pero, más allá de eso, hay otra cualidad, el apego confidencial, que es amor trascendental puro. Esta confianza en la Persona Suprema se conoce técnicamente como visrambha. En ese estatus de visrambha, la fraternidad, no hay sentido de sobrecogimiento ni de veneración hacia la Suprema

Personalidad de Dios. Por consiguiente, en la relación trascendental del sakhya-rasa hay tres cualidades trascendentales: el sentido de grandeza, el sentido de parentesco, y el sentido de intimidad sin ninguna impresión de sobrecogimiento ni de veneración. Por lo tanto, en la relación de la fraternidad, una cualidad trascendental aumenta aún más. De manera similar, en el estatus del afecto paternal hay cuatro cualidades: por encima de las tres cualidades ya mencionadas, hay otro sentido del devoto: que el Señor Supremo es dependiente de la misericordia del devoto.

Como padre de la Suprema Personalidad de Dios, el devoto a veces también castiga a la Suprema Personalidad de Dios, y Lo considera como mantenido por tal devoto. Este sentido trascendental de ser el sustentador del sustentador supremo es muy placentero tanto para el devoto como para la Suprema Personalidad de Dios. El Señor instruyó a Srila Rupa Goswami para que escribiera la literatura trascendental llamada Bhakti Rasamrita Sindhu, la ciencia del servicio devocional, indicando allí la sustancia de las cinco relaciones trascendentales. Allí se explica cómo la cualidad trascendental del santa-rasa, en la forma de la fe inquebrantable en Krishna, se desarrolla aún más en la forma del dasya-rasa, con el espíritu de servicio, y luego en el sakhya-rasa, en pos de la fraternidad inquebrantable, y puede desarrollarse todavía más en el sabor trascendental del amor paternal, con el sentido de sustentar al Señor. Todo culmina en la plataforma más elevada del amor conyugal, en la cual todas las diferentes relaciones trascendentales existen simultáneamente.

2. Sanatan Goswami

Ofrezco mis respetuosas reverencias al Señor Chaitanya Mahaprabhu, por cuya misericordia incluso una persona del estatus más bajo de la vida puede hallar dirección en el servicio devocional trascendental al Señor. Después de que el Señor Chaitanya Mahaprabhu aceptó la orden de vida de renuncia (sannyāsa), viajó por toda la India. Durante este período, fue a Maldah, un distrito de Bengala, y en esa porción de tierra había una aldea de nombre Ramakeli. Dos ministros del gobierno del régimen del Nawab Hussain Shah vivían allí, a saber, Dabir Khas y Shakar Mallik, más tarde renombrados Sanatan Goswami y Rupa Goswami. Tuvieron ocasión de encontrarse con el Señor Chaitanya, y, después de encontrarse con Él, decidieron que se retirarían del servicio del gobierno y se unirían a Su movimiento de Sankirtan.

Los dos hermanos tomaron de inmediato medidas para dejar sus ocupaciones materiales, y nombraron a dos doctos brāhmaṇas para que ejecutaran ciertos rituales religiosos Védicos, a fin de alcanzar completa libertad para el servicio devocional de Krishna. Estas actividades preliminares se conocen como purascharya. La función ritual de este proceso consiste en que tres veces al día uno tiene que adorar y ofrecer respetos a los antepasados, ofrecer una oblación al fuego, y ofrecer respetuosamente alimentos a un docto brāhmaṇa. Cinco elementos —el momento, la adoración, la ofrenda de respeto, la ofrenda de oblación al fuego, y la ofrenda de alimentos a un

brāhmaṇa— comprenden el purascharya. En el Hari-bhakti-vilas, el libro autoritativo de instrucción, se mencionan estos y otros rituales.

Después de la ejecución de estos rituales religiosos, el hermano menor, Shakar Mallik (Rupa Goswami), regresó a su hogar con una inmensa cantidad de dinero, que había adquirido durante su servicio del gobierno. Las monedas de plata y oro que trajo consigo llenaron una gran barca. Después de llegar a casa, dividió la riqueza acumulada primero en dos, y distribuyó una parte a los brāhmaṇas y vaiṣṇavas. Así, para la satisfacción de la Suprema Personalidad de Dios, distribuyó el cincuenta por ciento de su riqueza acumulada a las personas ocupadas en el servicio amoroso trascendental del Señor Supremo. Los brāhmaṇas están destinados a comprender la Verdad Absoluta; y, después de eso, cuando uno está realmente ocupado en el servicio amoroso del Señor, se le llama vaiṣṇava.

Se supone que tanto los brāhmaṇas como los vaiṣṇavas están plenamente ocupados en el servicio trascendental, y Rupa Goswami, considerando su importante posición trascendental, les dio el cincuenta por ciento de su riqueza. El saldo se dividió de nuevo en dos: una parte la distribuyó a sus parientes o miembros dependientes de la familia, y la otra la guardó para una emergencia personal. Esta distribución de la riqueza personal es muy instructiva para todos los que desean elevarse al avance del conocimiento espiritual. Por lo general, una persona lega toda su riqueza acumulada a los miembros de la familia, y

luego se retira de las actividades familiares para progresar en el conocimiento espiritual. Pero aquí hallamos el comportamiento ejemplar de Rupa Goswami: dio el cincuenta por ciento de su riqueza con fines espirituales.

Este debe ser el ejemplo para cada uno de nosotros. El veinticinco por ciento de su riqueza acumulada, que guardó para una emergencia personal, lo depositó en una buena firma comercial, ya que en aquellos días no había bancos. Otras diez mil monedas se depositaron para los gastos de su hermano mayor, Sanatan Goswami. Rupa Goswami recibió en ese momento la información de que el Señor Chaitanya Mahaprabhu se preparaba para proceder hacia Vrindaban desde Jagannatha Puri. Envió a dos mensajeros para que recibieran la información real del itinerario del Señor, e hizo sus propios planes para ir a Mathura a encontrarse allí con el Señor. Parece que Rupa Goswami obtuvo permiso para unirse al Señor Chaitanya, pero Sanatan Goswami no.

Por lo tanto, Sanatan Goswami confió su responsabilidad en el servicio del gobierno a sus asistentes inmediatos, y permaneció en casa para estudiar el Srimad-Bhagwatam. Ocupó a unos diez o veinte doctos brāhmaṇas, y comenzó un estudio intensivo del Srimad-Bhagwatam en su compañía. Mientras estaba así ocupado, presentaba partes de enfermedad al Nawab, pero el gobernante estaba muy ansioso por su consejo en asuntos del gobierno, y por ello apareció de repente un día en la casa de Sanatan Goswami. El Nawab entró en la asamblea de Sanatan

Goswami y los brāhmaṇas, y, por respeto, todos ellos se pusieron de pie para recibirlo y le ofrecieron un lugar para sentarse. El Nawab dijo: «Has presentado partes de enfermedad, pero envié a mi médico para que te viera, y me informó que no tienes ninguna enfermedad.

No sabía por qué presentabas partes de enfermedad y no atendías tu servicio, así que he venido personalmente a verte. Y estoy muy perturbado por tu comportamiento. Como sabes, dependo completamente de ti y de tu responsable labor en el gobierno. Por ello tenía libertad para actuar en otros asuntos, porque dependía de ti, pero, si no te unes a mí, tu devoción pasada quedará echada a perder. Ahora bien, ¿cuál es tu intención? Te ruego que me lo digas». Al oír esto, Sanatan Goswami respondió que era incapaz de trabajar más, y que sería muy bondadoso de parte del Nawab que nombrara a algún otro para ejecutar la labor que se le había confiado a él. El Nawab se enojó mucho con esto, y dijo: «Tu hermano mayor vive como un cazador, y, si tú también te retiras de la administración, entonces todo quedará arruinado».

Se dice que el Nawab solía tratar a Sanatan Goswami como a un hermano menor. El Nawab estaba ocupado en conquistar diferentes partes del país, y también estaba ocupado en la caza, y por ello dependía más o menos de Sanatan Goswami para la administración; y así le suplicó: «Si tú también te retiras del servicio del gobierno, ¿cómo se llevará la administración?». Sanatan Goswami respondió muy gravemente: «Tú eres el

gobernador de Gouda, y castigas a diferentes clases de criminales de diferentes maneras. De modo que tienes la libertad de castigar a cualquiera según su actividad». El propósito de su respuesta era que el gobernador estaba ocupado en cazar animales y matar hombres para expandir su reino; de modo que dejaran que ambos sufrieran según los actos que estaban realizando.

El Nawab era inteligente, y comprendió el propósito de Sanatan Goswami y dejó el lugar de mal humor. Poco después, partió a conquistar Orissa, y ordenó el arresto de Sanatan Goswami hasta su regreso. Rupa Goswami se enteró entonces de que su hermano mayor Sanatan había sido arrestado por el Nawab. Envió información por mensajero de que las diez mil monedas que estaban en Gouda (Bengala), en custodia del tendero, podían usarse para liberarlo de la detención del Nawab. Rupa Goswami, con su hermano menor, cuyo nombre era Sri Vallabha, partió entonces hacia Vrindaban para encontrarse con Chaitanya Mahaprabhu. Sanatan ofreció cinco mil monedas al guardián de la prisión en la cual era mantenido bajo custodia. Le aconsejó al guardián de la prisión que aceptara con agrado las cinco mil monedas de su parte y lo dejara ir, porque, al aceptar tal dinero, se beneficiaría materialmente, y, al mismo tiempo, actuaría de manera muy recta al liberar a Sanatan para las actividades espirituales.

El custodio respondió: «Por supuesto que puedo dejarte ir, porque has hecho muchos servicios por mí y estás en el servicio del gobierno. Eso lo sé, pero temo al Nawab cuando se entere de

que estás libre. Tendré que dar explicaciones. ¿Cómo puedo aceptar semejante propuesta?». Sanatan ideó una historia, que el custodio podría presentar al Nawab —acerca de cómo había escapado—, y elevó su oferta a diez mil monedas. El custodio accedió entonces a la propuesta, pues estaba muy ansioso por obtener las diez mil monedas. Y así lo dejó ir. Sanatan procedió entonces hacia el Señor Chaitanya Mahaprabhu. No fue por el camino abierto, sino que viajó a través de las junglas hasta que llegó a un lugar de Bihar llamado Pabda, y descansó allí en la posada.

El posadero, entretanto, fue informado por un astrólogo empleado en la posada de que Sanatan Goswami llevaba monedas de oro consigo, y quiso quitárselas. Y así habló con respeto superficial: «Tú simplemente toma tu descanso esta noche, y por la mañana dispondré que salgas de esta trampa de la jungla». Sanatan, sin embargo, sospechaba del comportamiento del posadero, y preguntó a su sirviente acompañante, Isan, si tenía algo de dinero. Isan le dijo que llevaba siete monedas de oro consigo. A Sanatan no le gustó la idea de que el sirviente llevara tal dinero. Se enojó con él y dijo: «¿Por qué llevas esta campana de la muerte por el camino?». Sanatan tomó de inmediato las siete monedas de oro y se las ofreció al posadero; le pidió luego al posadero que lo ayudara a atravesar la jungla.

Le informó que estaba en un viaje especial por encargo del gobierno y que no podía viajar por el camino abierto, y que por

ello sería muy bondadoso de parte del posadero ayudarlo a cruzar la montaña de la jungla. El posadero respondió: «Entendí mal que llevabas ocho monedas contigo, y estaba pensando en matarte para quitártelas. Pero eres tan buen hombre, lo puedo comprender, y por ello no tienes que ofrecerme el dinero. Te sacaré del tramo montañoso». Sanatan respondió: «Si no aceptas estas monedas, entonces algún otro me las quitará. Alguien me matará por ellas, así que mejor tómalas tú. Te las ofrezco». El posadero le prestó entonces plena asistencia, y esa misma noche lo ayudó a pasar las colinas.

Cuando Sanatan emergió, pidió a su sirviente que regresara a casa con la única moneda que todavía tenía consigo, y que él continuaría solo. Después de la partida de su sirviente, Sanatan se sintió completamente libre. Con la ropa rasgada y con una vasija de agua en la mano, comenzó a proceder hacia el Señor Chaitanya Mahaprabhu. Por el camino se encontró con su rico cuñado, que también estaba en el servicio del gobierno, y que le ofreció una excelente manta, la cual Sanatan aceptó ante su petición especial. Luego se separó de él y continuó solo a ver a Chaitanya Mahaprabhu en Benarés. Cuando llegó a Benarés, comprendió que el Señor estaba allí, y se sintió muy contento. La gente le informó que el Señor Chaitanya Mahaprabhu se hospedaba en la casa de Chandra Sekhar Acharya, y fue allí.

Chaitanya Mahaprabhu estaba dentro de la casa, y pudo comprender que Sanatan había llegado a la puerta. Pidió a Chandra Sekhar que llamara al hombre que estaba sentado a Su

puerta: «Es un vaiṣṇava, un gran devoto del Señor». Chandra Sekhar salió a ver al hombre, pero no vio ningún vaiṣṇava en la puerta; solo vio a un hombre que parecía ser un mendicante. El Señor pidió entonces ver al mendicante. Cuando Sanatan entró en el patio de la casa, el Señor Chaitanya vino apresuradamente a recibirlo y lo abrazó. Cuando el Señor lo abrazó, Sanatan quedó abrumado de éxtasis espiritual, y comenzó a decir: «Mi querido Señor, te ruego que no me toques». Pero ambos se abrazaron mutuamente y comenzaron a llorar.

Al ver a Sanatan y al Señor Chaitanya actuar de ese modo, Chandra Sekhar quedó sobrecogido de admiración. El Señor Chaitanya recibió a Sanatan de este modo, y le pidió que se sentara con Él en un banco. Tocaba el cuerpo de Sanatan con Su mano, y Sanatan Le preguntó: «Mi querido Señor, te ruego que no me toques». El Señor respondió: «Te toco solo para Mi purificación, porque eres un gran devoto. Por tu servicio devocional puedes liberar al universo entero para que regrese a Dios». A este respecto, el Señor citó un hermoso verso del Srimad-Bhagwatam. El significado del verso es que una persona que es devoto del Señor Krishna, cien por cien ocupada en el servicio devocional, es muy superior a un brāhmaṇa que es docto en toda la literatura Védica, pero que no está ocupado en el servicio devocional del Señor.

El devoto puede purificar todo lugar y toda cosa, porque lleva al Señor Supremo dentro de su corazón. En la literatura Védica se afirma también que la Suprema Personalidad de Dios no

reconoce ni siquiera a una persona que sea muy docta en todas las divisiones de los Vedas; sino que, más bien, prefiere a una persona aunque haya nacido de una familia baja, siempre que esa persona sea un devoto. En lugar de ofrecer caridades a algún brāhmaṇa que no es devoto, si se ofrece algo a un devoto, esa ofrenda es aceptada por el Señor. En otras palabras, cualquier cosa ofrecida al Señor puede dársele a Sus devotos. Chaitanya Mahaprabhu citó también del Srimad-Bhagwatam que, si un brāhmaṇa, aun estando cualificado con las doce diferentes cualidades de un brāhmaṇa, no es un devoto del Señor Supremo, entonces es más bajo que el más bajo de los bajos, aun habiendo nacido en una familia elevada.

Un devoto, aunque haya nacido en una familia chandala (comedora de perros), puede purificar a toda su familia durante 100 generaciones, pasadas y futuras, mediante el servicio devocional, mientras que un brāhmaṇa orgulloso no puede purificarse ni a sí mismo. Se dice en el Hari-bhakti-sudodaya (13.2): «¡Oh, devoto del Señor! Verte es la perfección de los ojos, tocar tu cuerpo es la perfección de las actividades corporales, glorificar tus cualidades es la perfección de la lengua —porque es muy raro hallar un devoto puro como tú». El Señor le dijo a continuación a Sanatan que Krishna es muy misericordioso, y es el liberador del alma caída. «Él te ha salvado de Maharauraba». Este Maharauraba, el infierno, se describe en el Srimad-Bhagwatam.

Es para las personas que están ocupadas en matar animales. Allí se afirma que los carniceros o comedores de animales van a ese infierno. Sanatan respondió: «No conozco la misericordia de Krishna, pero puedo comprender que Tu misericordia es sin causa hacia mí. Me has liberado del enredo de la vida material». Entonces el Señor inquirió: «¿Cómo te libraste de tu custodia? Entendí que estabas arrestado». Sanatan narró toda la historia de cómo había sido liberado. El Señor Chaitanya le informó entonces: «He visto a tus dos hermanos, y les he aconsejado que procedan hacia Vrindaban». El Señor Chaitanya presentó ahora a Chandra Sekhar a Sanatan, y se hizo una agradable invitación para que Sanatan cenara con él. El Señor pidió a Chandra Sekhar que llevara a Sanatan al barbero y lo hiciera presentable, porque Sanatan había dejado crecer una larga barba, que a Sri Chaitanya Mahaprabhu no Le gustaba.

Por ello le pidió a Chandra Sekhar que llevara a Sanatan a un baño y lo hiciera afeitar bien. Le pidió que cambiara también su ropa. Después de tomar un baño y limpiarse, Chandra Sekhar le ofreció a Sanatan una buena tela. Cuando el Señor Chaitanya fue informado de que Sanatan no aceptó prendas nuevas, sino que aceptó solo algunas prendas usadas de Chandra Sekhar, se sintió muy contento. El Señor se sentó a almorzar, y pidió a Chandra Sekhar que guardara comida para Sanatan. Chandra Sekhar no le ofreció comida de inmediato, sin embargo, sino que, después de que el Señor terminó de comer, hubo algunos remanentes de Su alimento, y eso se le ofreció a Sanatan mientras el Señor iba a Su descanso.

Después de esto, el Señor Chaitanya presentó a un brāhmaṇa maharastriano, Su devoto, a Sanatan; y ese brāhmaṇa maharastriano invitó a Sanatan a aceptar el almuerzo a diario en su casa, mientras permaneciera en Benarés. Sanatan dijo: «Mientras permanezca en Benarés, mendigaré de puerta en puerta; y el Señor será tan bueno como para aceptar de tu parte esta invitación para el almuerzo diario en la casa del brāhmaṇa». Por este comportamiento de Sanatan, el Señor Chaitanya se sintió muy complacido; pero notó la valiosa manta que el cuñado de Sanatan le había dado en ruta hacia Benarés. Aunque el Señor Chaitanya pasaba por alto la manta, Sanatan comprendió que el Señor Chaitanya Mahaprabhu no aprobaba semejante prenda valiosa sobre su cuerpo, y planeó deshacerse de ella.De inmediato fue a la orilla del Ganges, y allí vio a un mendicante que lavaba una vieja colcha. Sanatan le pidió que cambiara la vieja colcha por la valiosa manta. El pobre mendicante pensó que Sanatan bromeaba con él, de modo que dijo: «¿Cómo es eso? Parecías ser un muy buen caballero, pero te burlas de mí de esta manera tan descortés». Sanatan le informó: «No estoy bromeando contigo. Hablo muy en serio. ¿Tendrías la bondad de cambiar esa colcha rasgada por esta manta?». Entonces Sanatan cambió su manta por la colcha rasgada, y se presentó ante el Señor. El Señor inquirió: «¿Dónde está tu valiosa manta?». Sanatan Le informó sobre el cambio que había hecho en el Ganges, de la manta por la colcha rasgada.

El Señor lo amó entonces por esto, y le dio las gracias a Sanatan: «Eres lo bastante inteligente, y ahora has terminado con toda tu

atracción por la riqueza material». En otras palabras, el Señor acepta a una persona para el servicio devocional solo cuando está completamente libre de todas las posesiones materialistas. El Señor le dijo a Sanatan: «No quedaría bien volverse mendicante e ir mendigando de puerta en puerta mientras, al mismo tiempo, se lleva una manta tan valiosa sobre el cuerpo; es contradictorio, y la gente lo miraría con aborrecimiento». Sanatan respondió al Señor: «Todo lo que estoy haciendo para liberarme del apego material, es todo Tu misericordia». El Señor se sintió muy complacido con él, y ambos discutieron sobre el avance espiritual.

Antes de este encuentro de Sanatan y el Señor Chaitanya, el Señor Chaitanya se había encontrado con el devoto casado Ramananda Roy. En ese encuentro, que se discute en un capítulo diferente, el Señor Chaitanya hizo preguntas a Ramananda Roy, y Ramananda respondió como si fuera el maestro del Señor. Pero en este caso es Sanatan quien planteará preguntas al Señor, y el Señor las responderá. La instrucción y las enseñanzas del Señor Chaitanya son muy importantes para la gente en general. Él enseña el proceso del servicio devocional, que es la posición constitucional de toda entidad viviente; es deber de todo hombre avanzar en la ciencia espiritual. Todas estas cosas se discuten muy bien en las conversaciones entre el Señor Chaitanya y Sanatan Goswami.

Por la misericordia del Señor Chaitanya, Sanatan pudo plantearle preguntas, y estas son debidamente respondidas. El

encuentro de Sanatan y el Señor Chaitanya nos enseña que, a fin de comprender los temas espirituales, uno debe acercarse a un maestro espiritual como el Señor Chaitanya Mahaprabhu y hacerle preguntas sumisas. Esto se confirma también en la instrucción del Bhagavad-Gita, que uno debe acercarse a un hombre de autoridad, y aprender de él acerca de la ciencia espiritual.

3. Enseñanzas a Sanatan Goswami

En las instrucciones del Señor Chaitanya a Sanatan Goswami podemos comprender la ciencia de Dios en lo referente a Su forma trascendental, Sus opulencias y Su servicio devocional, pues el propio Señor le describe todo a Sanatan Goswami. En ese momento Sanatan cayó a los pies del Señor y, con gran humildad, preguntó acerca de su propia identidad verdadera. Habló de la siguiente manera: «He nacido en una familia inferior, mis compañías son todas abominables y estoy caído, soy el más miserable de la humanidad. Sufría en el oscuro pozo del disfrute material y jamás conocí el verdadero objetivo de mi vida. No sé qué es lo beneficioso para mí. Aunque en la esfera mundana soy lo que se conoce como un gran erudito, en realidad soy tan necio que incluso acepto que soy erudito.

Tú me has aceptado como Tu sirviente y me has liberado del enredo de la vida material. Ahora puedes decirme cuál es mi deber en este estado liberado de la vida». Es decir, como vemos por este ruego, la liberación no es la última palabra en la perfección. Tiene que haber actividades en la liberación. Sanatan pregunta con claridad: «Tú me has salvado del enredo de la existencia material. Ahora, después de la liberación, ¿cuál es mi deber? Te ruego que me lo expliques». Sanatan inquirió además: «¿Quién soy yo? ¿Por qué me afligen siempre las tres clases de miserias? Y, por último, dime cómo me liberaré de este enredo material. No sé cómo preguntarte acerca del avance de la vida

espiritual, pero te ruego que, con bondad y misericordia, me hagas conocer todo lo que debo saber».

Este es el proceso de aceptación de un maestro espiritual por parte del discípulo. Uno debe acudir a un maestro espiritual y someterse a él con humildad, para después inquirir de él acerca del propio progreso espiritual. El Señor se complació con el comportamiento sumiso de Sanatan y respondió de la siguiente manera: «Ya has recibido la bendición del Señor Krishna y, por lo tanto, lo sabes todo y estás libre de todas las miserias de la existencia material». El Señor respondió además que, como Sanatan estaba en conciencia de Krishna, por la gracia de Krishna ya estaba naturalmente versado en todo, pero: «Como eres un humilde devoto, me pides que confirme lo que ya has comprendido. Esto está muy bien».

Estas son las características de un verdadero devoto. En el Narada-bhakti-sutra se afirma que aquel que es muy serio en cultivar su conciencia de Krishna ve cumplido muy pronto, por la gracia del Señor, su deseo de comprender a Krishna. El Señor dijo: «Eres una persona idónea para proteger el servicio devocional del Señor. Por consiguiente, es Mi deber instruirte en la ciencia de Dios, y te lo explicaré todo paso a paso». Es deber de un discípulo que acude a un maestro espiritual inquirir acerca de su posición constitucional. En conformidad con ese proceso espiritual, Sanatan ya ha preguntado: «¿Qué soy yo y por qué sufro las tres clases de miserias?». Las tres clases de miserias se denominan adhyatmic, adhibhautic y adhidaivic.

Adhyatmic significa las causadas por el cuerpo y la mente. A veces la entidad viviente sufre corporalmente y a veces se aflige mentalmente; ambas son miserias adhyatmic. Experimentamos estas miserias incluso en el vientre de nuestra madre. Hay muchas formas de miseria que se aprovechan de nuestro delicado cuerpo y nos causan dolor. Las miserias infligidas por otras entidades vivientes se denominan adhibhautic. Hay muchas entidades vivientes, como los insectos nacidos de huevos, que nos causan miserias mientras dormimos en la cama. Hay muchas entidades vivientes, como las cucarachas, que a veces nos causan dolor, y hay otras entidades vivientes nacidas en distintos tipos de planetas que también nos causan miserias. En cuanto a las miserias adhidaivic, se originan en los semidioses de los planetas superiores.

Por ejemplo, a veces sufrimos un clima muy frío; a veces sufrimos a causa del rayo, a veces de los terremotos, los tornados, las sequías y otros desastres naturales. De modo que siempre estamos sufriendo una u otra de estas tres clases de miserias. La pregunta de Sanatan era: «¿Cuál es la posición de las entidades vivientes? ¿Por qué padecen siempre estas tres clases de miserias?». Sanatan ha admitido su debilidad: aunque la masa de la gente lo conocía como un hombre sumamente erudito (y en efecto era un eruditísimo conocedor del sánscrito), y aunque aceptaba la designación de hombre muy erudito que le daba la masa de la gente, en realidad no sabía cuál era su posición constitucional ni por qué estaba sujeto a las tres clases de miserias.

La necesidad de acudir a un maestro espiritual no es una moda, sino algo destinado a aquel que es seriamente consciente de las miserias materiales y que desea liberarse de ellas. Es deber de tal persona acudir al maestro espiritual. Encontramos circunstancias similares en el Bhagavad Gita. Cuando Arjuna estaba perplejo ante tantos problemas relacionados con luchar o no, aceptó al Señor Krishna como su maestro espiritual. También allí se trataba del maestro espiritual supremo instruyendo a Arjuna acerca de la posición constitucional de la entidad viviente. En el Bhagavad Gita se nos informa de que la naturaleza constitucional de la entidad individual es alma espiritual: no es materia. Por lo tanto, como alma espiritual, es parte integral del Alma Suprema, la Verdad Absoluta y la Personalidad de Dios.

También aprendemos que el deber del alma espiritual es rendirse, pues solo entonces puede ser feliz. La última instrucción del Bhagavad Gita es que el alma espiritual debe rendirse por completo al Alma Suprema, Krishna, y de ese modo alcanzar la felicidad. Aquí también el Señor Chaitanya, al responder a las preguntas de Sanatan, repite la misma verdad; pero sin darle información acerca del alma espiritual, que ya se describe en el Gita. Comienza desde el punto donde Krishna concluyó Su instrucción. Los grandes devotos aceptan que el Señor Chaitanya es Krishna mismo. Y desde el punto donde concluyó Su instrucción en el Gita, ahora comienza de nuevo Su instrucción, a Sanatan. El Señor dijo a Sanatan: «Tu posición constitucional es que eres alma viviente pura.

Este cuerpo material no es la identidad de nuestro ser verdadero, ni tu mente es tu identidad verdadera, ni tu inteligencia, ni es el ego falso la identidad verdadera del ser. Tu identidad es que eres el eterno servidor del Señor Supremo, Krishna. Tu posición es que eres trascendental. La energía superior de Krishna es espiritual en su constitución, y la energía externa inferior es material. Tú estás entre la energía material y la energía espiritual y, por lo tanto, tu posición es marginal. En otras palabras, perteneces a la potencia marginal de Krishna. Eres simultáneamente uno con Krishna y diferente de Él. Como eres espíritu, no eres diferente de Krishna. Pero como solo eres una partícula diminuta de Krishna, eres por ello diferente de Él».

Esta unidad y diferencia simultáneas existen siempre en la relación entre las entidades vivientes y el Señor Supremo. Desde la posición marginal de las entidades vivientes se comprende este concepto de «simultáneamente uno y diferente». La entidad viviente es como una parte molecular de la luz del sol, mientras que Krishna se compara con el ardiente y resplandeciente sol. El Señor Chaitanya comparó a las entidades vivientes con las chispas ardientes del fuego, y al Señor Supremo con el ardiente fuego del sol. El Señor cita a este respecto un verso del Vishnu Purana (V.P. 1.22.52), en el que se afirma que todo lo que se manifiesta dentro de este mundo cósmico no es sino energía del Señor Supremo. Por ejemplo, así como el fuego que emana de un lugar despliega su iluminación y su calor a todo su alrededor, así también el Señor, aunque situado en un lugar del mundo espiritual, manifiesta Sus diferentes energías en todas partes.

Y todo el mundo de la representación cósmica no es sino diferentes manifestaciones de Su energía. La energía del Señor Supremo es trascendental y espiritual, y las entidades vivientes son parte integral de esa energía. Pero hay otra energía llamada energía material, que está cubierta por la nube de la ignorancia y, por ello, dividida en las tres modalidades, o gunas, de la naturaleza material. El Señor Chaitanya citó del Vishnu Purana que todas las energías inconcebibles residen en la Suprema Personalidad del Señor, y que toda la manifestación cósmica actúa debido a esa misma energía inconcebible del Señor Supremo. El Señor dice que las entidades vivientes también se conocen como Ksetra-jna, o «conocedor del campo de las actividades». En el Capítulo Trece del Gita, el cuerpo se describe como el campo de las actividades, y la entidad viviente como Ksetra-jna, el conocedor de ese campo.

Aunque la entidad viviente está constitucionalmente versada en la energía espiritual, o tiene la potencia de comprender, está cubierta por la energía material y, en consecuencia, cree que este cuerpo es ella misma. Esto se denomina ego falso. En la existencia material, engañada por este ego falso, la desconcertada entidad viviente cambia sus diferentes cuerpos y sufre diversas clases de miserias. El conocimiento de su verdadera posición está presente en diferentes grados en las diferentes variedades de entidades vivientes. En otras palabras, ha de comprenderse que la entidad viviente es parte integral de la energía espiritual del Señor Supremo. La energía material es energía inferior y, por consiguiente, el hombre tiene la potencia

de quedar libre de la cobertura de esta energía material y emplear la energía espiritual.

En el Bhagavad Gita se afirma que la energía superior está cubierta por la energía inferior. Debido a esta cobertura, la entidad viviente queda sujeta a las miserias del mundo material y, en proporción a los diferentes grados de oscurecimiento, sufre miserias materiales. Quienes están un poco iluminados sufren menos, pero, en conjunto, todos están sujetos a las miserias materiales por estar cubiertos por la energía material. El Señor citó asimismo del Gita, Capítulo Séptimo, donde se afirma que la tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego se combinan para formar la energía inferior del Señor Supremo. Pero la energía superior es la identidad verdadera del ser viviente. Gracias a esa energía funciona todo el mundo material.

La manifestación cósmica, hecha de elementos materiales, no tiene poder para actuar a menos que la mueva la energía superior, la entidad viviente. De modo que, en realidad, la vida condicionada de la entidad viviente es el olvido de su relación con el Señor Supremo en la energía superior. Cuando esa relación se olvida, el resultado es la vida condicionada. Solo cuando el hombre revive su identidad verdadera, la de eterno servidor del Señor, se libera.

4. El hombre sabio

Nadie puede rastrear la historia del enredo de la entidad viviente en la energía material. Por lo tanto, el Señor dice que carece de comienzo. Que carece de comienzo significa que la vida condicionada existe antes de la creación; simplemente se manifiesta con la creación y después de ella. Debido al olvido de su naturaleza, la entidad viviente, aunque es espíritu, sufre toda clase de miserias en la existencia material. Aquí se ha de comprender que existen también otras entidades vivientes que no están enredadas en esta energía material. Tales entidades vivientes se sitúan en el mundo espiritual, y se las llama almas liberadas. Siempre están ocupadas en conciencia de Krishna, en servicio devocional. Las actividades de quienes están condicionados por la naturaleza material se toman en cuenta, y en su siguiente vida, conforme a estas actividades, se les ofrecen diferentes grados de cuerpos materiales.

En el mundo material, el alma espiritual en la vida condicionada está sujeta a diferentes recompensas y castigos. Cuando se la recompensa, es elevada a los planetas superiores debido a sus actividades piadosas. Y allí se convierte en uno de los numerosos semidioses. Y cuando se la castiga por sus actividades abominables, es arrojada a diferentes clases de planetas infernales, y allí sufre con mayor agudeza las miserias de la existencia material. El Señor da un ejemplo muy bueno de este castigo. Antiguamente, un rey solía castigar a un criminal sumergiéndolo en el río, y luego levantándolo de nuevo para que

respirara, y después sumergiéndolo una vez más en el agua. La naturaleza material castiga y recompensa a la entidad individual exactamente del mismo modo.

Cuando se la castiga, se la sumerge en el agua de las miserias materiales, y cuando se la recompensa, se la saca de ella durante algún tiempo. La elevación de la entidad viviente a planetas superiores o a un estado de vida superior nunca es permanente. Tiene que descender de nuevo para quedar sumergida en el agua. Todo esto sucede en esta existencia material. A veces uno es elevado al sistema planetario superior, y a veces uno es arrojado a la condición infernal de la vida material. A este respecto, el Señor recita un bello verso del Srimad Bhagwatam, tomado de la instrucción de Narada Muni a Vasudeva, el padre de Krishna. En esta cita de los nueve sabios que instruían a Maharaj Nimi, se afirma que el olvido de la relación con Krishna se denomina maya.

En realidad, maya significa «aquello que no es». No tiene existencia. Por consiguiente, que la entidad viviente no tenga conexión con el Señor Supremo es una concepción falsa. Puede que no crea en la existencia de Dios, o puede que piense que no tiene relación con Dios, pero todas estas son «ilusiones», o maya. Debido a su absorción en esta falsa concepción de la vida, el hombre siempre está temeroso y lleno de ansiedades. En otras palabras, una concepción atea de la vida es maya; de ahí que quien está verdaderamente versado en la literatura Védica se rinde al Señor Supremo con gran devoción y Lo acepta como la

meta suprema. Cuando una entidad viviente olvida la naturaleza constitucional de su relación con Dios, queda de inmediato abrumada por la energía externa, y esta es la causa de su ego falso, que identifica su cuerpo consigo misma.

Toda su concepción del universo material se debe a esta falsa concepción del cuerpo. Se apega a este cuerpo y a los subproductos de este cuerpo. Para escapar de este enredo, simplemente tiene que cumplir con su deber: rendirse al Señor Supremo con inteligencia, con devoción y con sincera conciencia de Krishna. Un alma condicionada se cree falsamente feliz en el mundo material, pero si recibe el favor de un devoto puro —al escuchar instrucción del devoto puro— abandona el deseo de disfrute material y queda iluminada en conciencia de Krishna. Tan pronto como uno entra en conciencia de Krishna, su deseo de disfrute material queda al instante vencido, y gradualmente se libera del enredo material. Por ejemplo, dado que no hay lugar para la oscuridad donde hay luz, la conciencia de Krishna es como la luz que disipa la oscuridad del disfrute material de los sentidos.

Una persona consciente de Krishna nunca alberga la falsa concepción de que es una con Dios. No piensa que sería feliz trabajando para sí misma. Ocupa toda su energía en el servicio del Señor Supremo, y de ese modo se libera de las garras de la ilusoria energía material. A este respecto, el Señor cita un verso del Bhagavad Gita, Capítulo Séptimo, en el sentido de que la energía material, que contiene las tres modalidades de la

naturaleza material, es muy fuerte. Es muy difícil escapar del proceso de la energía material, pero quien se rinde a Krishna fácilmente se libera de las garras de maya. El Señor pasó a enseñar que el alma condicionada, en cada instante en que se ocupa en alguna actividad fruitiva, olvida su verdadera identidad.

A veces, cuando está fatigada, cuando está cansada de las actividades materiales, desea la liberación y desea volverse una con el Supremo, pero en otras ocasiones piensa que trabajando arduamente para la complacencia de sus sentidos será feliz. En ambos casos está cubierta por la energía material. Para la iluminación de tales almas condicionadas y desconcertadas, que trabajan bajo una falsa identificación, el Señor nos ha presentado tanta literatura Védica, como los Vedas, los Puranas y el Vedanta Sutra, toda destinada a guiar al ser humano de vuelta a Dios. El Señor ha presentado instrucciones adicionales, advirtiendo que cuando un alma condicionada es aceptada por la misericordia del maestro espiritual, y cuando es guiada por la Superalma, se beneficia de las diversas escrituras Védicas, queda iluminada y progresa en su comprensión espiritual.

Se entiende que el Señor Krishna siempre es misericordioso con Sus devotos, y por eso ha presentado toda esta literatura Védica, mediante la cual uno puede comprender su relación con Krishna y puede actuar en esa relación, con el resultado de que se le obsequia con la meta última de la vida. En realidad, toda entidad viviente está destinada a alcanzar al Señor Supremo, y todos

pueden comprender su relación con el Señor Supremo. La ejecución de deberes para alcanzar la perfección se conoce como servicio devocional, y al madurar, tal servicio devocional se convierte en amor por Dios, la meta verdadera de la vida de todo ser viviente. La entidad viviente no está destinada a lograr el éxito en la perfección religiosa, el desarrollo económico o el disfrute de los sentidos.

La religiosidad, el desarrollo económico, el disfrute de los sentidos y la liberación no deberían ser, en realidad, deseados por la entidad viviente. El verdadero deseo de la entidad debería ser alcanzar la etapa del amoroso servicio trascendental al Señor. Los rasgos plenamente atractivos del Señor Krishna ayudan a uno a alcanzar la conciencia de Krishna, y cuando uno está ocupado en conciencia de Krishna puede comprender la relación entre Krishna y él mismo. A este respecto, el Señor cita una historia del comentario de Madhva, que aparece en el Srimad Bhagwatam, Quinto Canto. La historia trata de la instrucción de Sarvajna a un hombre pobre que acudió a él para que le predijera su futuro. Cuando Sarvajna vio el horóscopo del hombre pobre, de inmediato se asombró de que el hombre fuera tan pobre, y le dijo: «Oh, ¿por qué eres tan desdichado?

Veo en tu horóscopo que tienes un tesoro oculto que te dejó tu padre. El horóscopo, sin embargo, indica que tu padre no pudo revelártelo porque murió en un lugar extranjero. Pero ahora puedes buscar el tesoro oculto que te dejó tu padre y ser feliz». Esta historia se cita porque la entidad viviente sufre debido a su

ignorancia del tesoro oculto de su padre. El tesoro oculto del padre, Krishna, es el amor por Dios. En toda escritura Védica se aconseja al alma condicionada que encuentre ese tesoro oculto, que se conoce como amor por Dios. Como se afirma en el Bhagavad Gita, un alma condicionada, aunque es hija del más rico —la Personalidad de Dios—, no se da cuenta de ello; de ahí que se le dé la literatura Védica para ayudarla a buscar a su padre y la propiedad paterna.

Sarvajna aconsejó además al hombre pobre: «No trates de cavar en el lado sur de tu casa para encontrar el tesoro oculto. Si lo haces, una avispa venenosa te atacará y quedarás frustrado en la búsqueda del tesoro. La búsqueda debe dirigirse al lado este, donde hay verdadera luz, que se llama servicio devocional, o conciencia de Krishna. En el lado sur está la práctica ritualista de la escritura Védica, y en el lado oeste está el conocimiento empírico especulativo, y en el lado norte está el sistema de yoga, o el proceso meditativo para la autorrealización». Si alguien busca su meta última mediante el proceso ritualista, quedará frustrado. Tal proceso implica la ejecución de rituales bajo la guía del sacerdote que toma dinero a cambio del servicio.

Un hombre piensa que será feliz mediante tales prácticas, pero en realidad no lo harán feliz. Aun cuando obtenga algún resultado, este es solo temporal, y sus aflicciones materiales continuarán. De modo que jamás se volverá verdaderamente feliz mediante tal proceso ritualista. Por el contrario, sus penas materiales aumentan cada vez más. De forma similar, cavar en

busca del tesoro oculto en el lado norte se compara con la autorrealización de uno por medio del proceso meditativo. Por el proceso meditativo, la perfección consiste en considerarse uno con el Señor Supremo. Esta fusión en el Supremo por parte de la entidad viviente es algo así como la gran serpiente que se traga a la serpiente más pequeña. Por experiencia práctica vemos a veces que una serpiente grande se traga a una más pequeña, y la fusión en la existencia espiritual del Supremo es análoga.

La serpiente pequeña, por consiguiente, busca la perfección, y la serpiente grande se la traga. Cavar en el lado oeste se compara con el tesoro oculto protegido por Yaksa, el espíritu maligno que lo custodia. La idea es que quien pide el favor del Yaksa para alcanzarlo nunca puede entregar el tesoro oculto. El resultado es que simplemente será muerto. Los yoguis que practican la meditación son análogos a las serpientes pequeñas. El proceso especulativo de autorrealización, o jnana, también es suicida en este caso. En realidad, uno tiene que cavar en busca del tesoro oculto desde el lado este, que se llama servicio devocional en plena conciencia de Krishna. Ese es el tesoro oculto perpetuo, y cuando uno alcanza ese logro, se vuelve perpetuamente rico.

Quien es pobre en servicio devocional y conciencia de Krishna siempre está necesitado de ganancia material. A veces sufre las picaduras de cosas venenosas, y a veces queda frustrado; a veces sigue la filosofía del monismo y por ello pierde su identidad, y a veces es tragado por la serpiente grande. Al abandonar todas

estas cosas y quedar fijo en conciencia de Krishna, o servicio devocional al Señor, alcanza la perfección de la vida.

5. Cómo acercarse a Dios

En realidad, toda la literatura Védica dirige al ser humano hacia la etapa perfecta de la devoción. Los senderos de las actividades fruitivas, el conocimiento especulativo y la meditación no conducen a uno a la etapa de perfección, pero el Señor se vuelve verdaderamente accesible mediante el proceso del servicio devocional. Por lo tanto, en toda la literatura Védica se recomienda a uno que acepte el proceso del servicio devocional. El Señor Chaitanya citó a este respecto un verso del Srimad Bhagwatam, Canto Undécimo, Capítulo Catorce, en el que el Señor dice: «Mi querido Uddhava, ni la especulación filosófica, ni los logros del yoga, ni las penitencias pueden darme tanto placer como el servicio devocional que practican las entidades vivientes».

A Él solo se le puede alcanzar mediante el servicio devocional, pues es querido únicamente por los devotos. Si una persona nacida en la familia más baja de la humanidad es un devoto, queda libre de toda contaminación. El servicio devocional es el único sendero por el cual alcanzar a la Suprema Personalidad de Dios. Esta es la única perfección aceptada en toda la literatura Védica. Así como un hombre pobre, al recibir algún tesoro, se vuelve feliz de inmediato, así también, cuando uno alcanza el servicio devocional, los dolores de la existencia material quedan vencidos automáticamente. A medida que uno avanza en el servicio devocional, alcanza el amor por Dios, y a medida que

avanza en el amor por el Supremo, queda libre de todo cautiverio material.

La desaparición de la pobreza y la liberación del cautiverio no son, sin embargo, los resultados finales del amor por Krishna. En realidad, el amor por Krishna, el amor por Dios, consiste en saborear la reciprocidad del servicio amoroso. En toda la literatura Védica se encontrará que la consecución de esta relación amorosa entre el Señor Supremo y las entidades vivientes es la función del servicio devocional. Nuestra verdadera función es el servicio devocional, y nuestra meta última de consecución es el amor por Dios. Por consiguiente, en toda la literatura Védica, Krishna es el centro último. Mediante el conocimiento de Krishna se resuelven todos los problemas de la vida. El Señor dijo que, según el Padma Purana, hay diferentes Puranas para adorar a diferentes tipos de semidioses; pero tales indicaciones de adoración solo confunden a las personas y las llevan a pensar que los semidioses son supremos.

Y, sin embargo, si se examinan y estudian los Puranas, se descubrirá que Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, es el único objeto de adoración. Por ejemplo, en el Markandio Purana se menciona la adoración de Devi, la adoración de la diosa Durga o Kali. Pero en ese mismo Chandika también se afirma que todos estos semidioses, incluso en la forma de Durga o Kali, son diferentes energías de Vishnu. Por lo tanto, incluso el estudio de los Puranas revelará que Vishnu, la Suprema Personalidad de Dios, es el único objeto de adoración. La conclusión es que,

directa o indirectamente, todos los tipos de adoración indican más o menos una adoración de la Suprema Personalidad de Dios, Krishna. En el Bhagavad Gita se confirma que todo aquel que adora a los semidioses en realidad solo está adorando a Krishna, porque los semidioses son diferentes partes del cuerpo de Vishnu, o Krishna.

Que tal adoración de los semidioses es en realidad irregular también se afirma con claridad en el Bhagavad Gita. El Srimad Bhagwatam lo confirma mediante la pregunta: ¿cuál es el objeto de adorar a los diferentes tipos de semidioses? En la literatura Védica hay varias divisiones de actividades rituales. Una se denomina Karmakanda, o actividades puramente rituales; otra se denomina Upasana-kanda, o especular sobre la Suprema Verdad Absoluta. ¿Cuál es, entonces, el propósito de las secciones rituales de la literatura Védica, y cuál es el propósito de los diferentes mantras o himnos que indican la adoración de diferentes tipos de semidioses? ¿Y cuál es el propósito de la especulación filosófica sobre el tema de la Verdad Absoluta? El Srimad Bhagwatam responde que todos estos diferentes métodos definidos en la literatura Védica indican la adoración del Señor Supremo, Vishnu.

Todos ellos son maneras indirectas de adorar a la Suprema Personalidad de Dios. Los sacrificios contenidos en la porción ritual de la literatura tienen por objeto satisfacer al Señor Supremo Vishnu, porque yajna, el sacrificio, está destinado específicamente a satisfacer a Vishnu. Otro nombre de Vishnu es

Yajneshwara, o Señor de los sacrificios. Los neófitos no están todos en el plano trascendental y, por consiguiente, según sus situaciones en las diferentes modalidades de la naturaleza material, se les aconseja adorar a diferentes tipos de semidioses para que, gradualmente, se eleven al plano trascendental y se ocupen en el servicio devocional de Vishnu, la Suprema Personalidad de Dios. Por ejemplo, puede decirse que algunos de los neófitos están apegados a comer carne; y para ellos los Puranas prescriben que pueden comer carne después de ofrecerla a la deidad Kali.

Las secciones filosóficas de los himnos Védicos tienen por objeto capacitar a uno para distinguir a la Suprema Personalidad de Dios de la māyā. Tras indicar la posición de la māyā, se acude a la Suprema Personalidad de Dios mediante el servicio devocional puro. Ese es el propósito de la especulación filosófica. Esto se confirma en el Bhagavad Gita, en el Capítulo Séptimo, Bahunam janmanam ante: «Los especuladores filosóficos y los filósofos empíricos, tras especular durante muchísimos nacimientos, finalmente acuden al Señor Supremo Krishna y aceptan que Vasudeva (Krishna) lo es todo». Por consiguiente, todos los rituales Védicos y los diferentes tipos de adoración o especulación filosófica tienen como objetivo último a Krishna. El Señor habló entonces a Sanatan Goswami acerca de las múltiples formas de Krishna y de Su opulencia ilimitada.

También describió la naturaleza de la manifestación espiritual, la manifestación material y la manifestación de la entidad viviente.

Asimismo informó a Sanatan Goswami de que los planetas del cielo espiritual, conocidos como Vaikunthas, y los universos de la manifestación material han de conocerse como diferentes tipos de manifestaciones; pues son manifestaciones creativas de los dos diferentes tipos de energías, a saber, la energía material y la energía espiritual. Por lo tanto, en lo que respecta a Krishna mismo, Él está situado directamente en Su energía espiritual, o específicamente en Su potencia interna. Para ayudarnos a comprender la diferencia entre la manifestación de la energía espiritual y la energía material, hay un claro análisis de ambas en el Segundo Canto del Srimad Bhagwatam.

Asimismo, Sukadeva Goswami, al comentar el Verso Uno del Canto Décimo, realiza un estudio analítico igualmente claro. El Señor Chaitanya acepta a Sukadeva Goswami como comentarista autorizado del Srimad Bhagwatam. Por ello cita su escrito a este respecto; y explica que en el Canto Décimo del Bhagwatam se describen la vida y las actividades de Krishna porque Krishna es el refugio de todas las demás manifestaciones. De ahí que Sukadeva Goswami adorara a Krishna, el refugio de todo, y le ofreciera sus reverencias. Este significado sostiene que en este mundo hay dos principios diferentes: un principio es el origen, o el refugio de todo, y el otro principio es la deducción del principio original. La Verdad Suprema es el refugio de todas las manifestaciones.

Esa Verdad Suprema se denomina asraya. Todos los demás principios, que permanecen bajo el control del asraya-tattva, o la

Verdad Absoluta, se denominan asrita, o corolarios y reacciones subordinados. El propósito de la manifestación material es dar al alma condicionada una oportunidad de liberarse y regresar al asraya-tattva, o la Verdad Absoluta. De modo que todo lo que hay en la creación cósmica depende del asraya-tattva, la Suprema Verdad Absoluta. Como tal, la manifestación creativa, o manifestación de Vishnu, los diferentes tipos de semidioses y las manifestaciones de la energía, las entidades vivientes y los elementos materiales, todo depende de Krishna, la Verdad Suprema. El Srimad Bhagwatam indica que todo, directa e indirectamente, tiene a Krishna como Refugio Supremo. Por lo tanto, el estudio analítico de Krishna es el conocimiento perfecto, como se confirma en el Bhagavad Gita.

El Señor Chaitanya describió los diferentes aspectos del Señor Krishna de la siguiente manera, y pidió a Sanatan Goswami que escuchara con atención: dijo que Krishna originalmente es el hijo de Nanda Maharaj, y que es la Suprema Verdad Absoluta. Es la causa de todas las causas, y es el origen de todas las emanaciones y de todas las encarnaciones, y sin embargo allí, en Vraja o Goloka Vrindaban, es justo como un joven muchacho. Su forma es eterna, plena de bienaventuranza y plena de conocimiento absoluto. Es el refugio de todo, y es el propietario o amo de todo. A este respecto el Señor Chaitanya aporta evidencia del Brahma Samhita, Capítulo Quinto, verso primero, que afirma que Krishna es la Suprema Personalidad de Dios y que Su cuerpo está pleno de conocimiento, es eterno y bienaventurado.

Es la persona original, conocida como Govinda, y es la causa de todas las causas. Por lo tanto, Krishna es la Personalidad de Dios Original; está pleno de las seis opulencias, y Su morada se conoce como Goloka Vrindaban, el sistema planetario más elevado del cielo espiritual. El Señor Chaitanya cita también un verso del Srimad Bhagwatam, Primer Canto, Capítulo Tercero, en el que se afirma con claridad que todas las encarnaciones descritas en ese verso particular son, o bien expansiones directas de Krishna, o bien, indirectamente, expansiones de las expansiones de Krishna. Pero el nombre de Krishna mencionado allí es la Personalidad de Dios Original, y Él aparece en esta Tierra, en este universo o en cualquier otro universo, cuando hay una perturbación creada por los demonios, que siempre tratan de trastornar la administración de los semidioses.

Para comprender a Krishna hay tres procesos diferentes: el proceso de la especulación filosófica empírica, el proceso de la meditación en el sistema del yoga místico, y el proceso de la conciencia de Krishna, o servicio devocional. En consecuencia, en estos diferentes procesos: (1) mediante la especulación filosófica empírica se comprende el aspecto del Brahman impersonal de Krishna; (2) mediante el proceso de la meditación o el misticismo del yoga se comprende el aspecto de la Superalma, la expansión omnipresente de Krishna; y (3) mediante el servicio devocional en plena conciencia de Krishna se llega a comprender a la Personalidad de Dios Original, Krishna. A este respecto el Señor Chaitanya cita primero del Srimad Bhagwatam, Primer Canto, Capítulo Segundo, que afirma

que quienes son conocedores de la Verdad Absoluta describen la Verdad Absoluta en tres aspectos: algunos describen lo Absoluto como Brahman impersonal, algunos describen la Verdad Absoluta como la Superalma localizada y omnipresente, y algunos saben que la Verdad Absoluta es la Suprema Personalidad de Dios, Krishna.

En otras palabras, el Brahman, la manifestación impersonal, y el Paramatma, la manifestación localizada, y la Suprema Personalidad de Dios son uno y el mismo; pero, según los diferentes procesos adoptados, se le comprende en diferentes aspectos: Brahman, Paramatma y Bhagavan. La comprensión del Brahman impersonal es la simple comprensión de la refulgencia que emana del cuerpo trascendental de Krishna. Comparamos esta refulgencia del cuerpo trascendental de Krishna con la luz del sol: así como está el disco solar, está el planeta solar, y está el dios del sol, y la luz del sol es la refulgencia resplandeciente de ese dios del sol original. De manera similar, el (brahmajyoti) la refulgencia espiritual, el Brahman impersonal, no es sino la refulgencia personal de Krishna.

Para apoyar este análisis el Señor Chaitanya cita un importante verso del Brahma Samhita, donde el Señor Brahma dice: «Yo adoro a la Suprema Personalidad de Dios, Govinda, por cuya refulgencia personal existe la ilimitada manifestación del brahmajyoti, y en ese brahmajyoti (la manifestación impersonal de la refulgencia corporal de Krishna) hay innumerables universos, cada uno pleno de innumerables planetas». El Señor

Chaitanya dice además que el Paramatma, el aspecto omnipresente situado en el cuerpo de todos, no es sino una manifestación o expansión parcial de Krishna. Pero como Krishna es el alma del alma, allí se le denomina Paramatma, el Yo Supremo. El Señor Chaitanya citó entonces un verso del Srimad Bhagwatam relativo a las conversaciones de Maharaj Parikshit y Sukadeva Goswami.

En ese verso se entiende que Maharaj Parikshit, mientras escuchaba acerca de los pasatiempos trascendentales de Krishna en Vrindaban, inquirió de su maestro espiritual, Sukadeva Goswami, por qué los habitantes de Vrindaban estaban tan apegados a Krishna. A esta pregunta Sukadeva Goswami respondió que a Krishna se le debe conocer como el alma de todas las almas. Él es el Alma de todas las almas individuales, y también es el alma del Paramatma localizado. Actuaba justo como un ser humano para atraer a las personas hacia Él y mostrar que no carece de forma. Es igual que los demás seres vivientes, pero Él es el Supremo y todos los demás seres vivientes están subordinados a Él. Por lo tanto, todos los seres vivientes pueden disfrutar de bienaventuranza espiritual, vida eterna y conocimiento pleno en Su compañía.

El Señor Chaitanya cita también un verso del Bhagavad Gita, en el que el Señor Supremo habla a Arjuna acerca de Sus diferentes clases de opulencias, diciendo que Él mismo entra en este universo mediante una de Sus porciones plenarias, Garbhodakshaya Vishnu, y que también entra en cada universo

como el Kashirodakshayi Vishnu, y luego se expande como Superalma en el corazón de todos. Por lo tanto, dice, si alguien quiere comprender la Suprema Verdad Absoluta en su perfección, debe adoptar el proceso del servicio devocional en plena conciencia de Krishna. Entonces le será posible comprender la última palabra de la Verdad Absoluta.

6. Sus formas son una y la misma

Mediante el servicio devocional uno puede comprender que Krishna se manifiesta, ante todo, como svayam-rupa, Su forma personal, luego como tadekatma-rupa, y después como avesa-rupa. En estos tres aspectos Él se manifiesta en Su forma trascendental. El aspecto del svayam-rupa es la forma en la que puede comprender a Krishna quien tal vez no comprenda Sus otros aspectos. En otras palabras, la forma en la que se comprende directamente a Krishna se denomina svayam-rupa, o Su forma personal. El tadekatma-rupa es aquella forma que más se asemeja al svayam-rupa, pero que tiene algunas diferencias en los rasgos corporales. Este tadekatma-rupa se divide en dos manifestaciones, llamadas la expansión personal y la expansión de pasatiempos. En lo que respecta al avesa-rupa, a veces Krishna faculta a alguna entidad viviente idónea para que lo represente.

Cuando una entidad viviente actúa como representante del Señor Supremo, se le denomina avesa-rupa, o saktyavesa-avatara. Su forma personal se divide a su vez en dos: svayam-rupa y svaya-prakasa. En lo que respecta a Su svayam-rupa (o forma de pasatiempos), es en esa forma en la que Él permanece siempre en Vrindaban con todos los habitantes de Vrindaban. Esa forma personal se divide a su vez en dos, conocidas categóricamente como las formas prabhava y vaibhava. Por ejemplo, Krishna se expandió en múltiples formas en la danza rasa. Cuando danzó con las Gopis, se expandió en múltiples formas para danzar con

todas y cada una de las Gopis que tomaron parte en esa danza. De manera similar, se expandió en 16.108 formas en Dwarka cuando se casó con 16.108 esposas.

Hay también algunos casos de grandes místicos que expanden sus rasgos corporales de una manera diferente, pero esa clase de expansión mediante el proceso del yoga no es aplicable a Krishna. En la historia Védica, por ejemplo, Saubhary Rishi, un sabio, se expandió en ocho formas mediante el proceso del yoga, pero esa expansión era simplemente una manifestación, pues Saubhary permaneció siendo uno. En cambio, en lo que respecta a Krishna, cuando se manifestó en diferentes formas, todas y cada una de ellas eran un individuo separado. Cuando Narada Muni visitó a Krishna en diferentes palacios de Dwarka, quedó asombrado por ello, y sin embargo Narada nunca se asombra de ver la expansión del cuerpo de un yogi, pues él mismo conoce el truco.

No obstante, en un verso del Srimad Bhagwatam se afirma que Narada quedó asombrado al ver las expansiones de Krishna. Se preguntaba cómo estaba el Señor presente en todas y cada una de las casas de los 16.108 palacios con Sus reinas. Krishna mismo estaba en una forma diferente con cada reina, y actuaba de diferentes maneras. Por ejemplo, en una forma conversaba con Su esposa, en otra forma se ocupaba con Sus hijos, y en otra forma más realizaba alguna labor doméstica. Estas diferentes actividades se denominan acciones en las diferentes emociones del Señor, y cuando Él está en estas formas «emocionales», las

expansiones se conocen como vaibhava-prakasa. De manera similar, hay otras ilimitadas expansiones de las formas de Krishna, pero, aun cuando se dividen o expanden sin límite, siguen siendo una y la misma.

No hay diferencia entre una forma y otra; esa es la naturaleza absoluta de la Personalidad de Dios. En el Srimad Bhagwatam se afirma, en el Canto Décimo, Capítulo Cuadragésimo, que cuando Akrura llevaba a Krishna y a Balaram de Gokula a Mathura, entró en las aguas del río Yamuna y pudo ver en ellas todos los planetas espirituales del cielo espiritual. Vio allí al Señor en Su forma de Vishnu, junto con Narada y los cuatro Kumaras, y vio cómo adoraban. Esto se describe en el Srimad Bhagwatam como «forma». En el Bhagavata Purana se afirma que hay muchos adoradores que se purifican mediante diferentes procesos de adoración, tales como los Vaishnavas, o los arios, que también adoran al Señor Supremo según sus convicciones y su comprensión espiritual.

Cada proceso de adoración implica la comprensión de diferentes formas del Señor, tal como se mencionan en las escrituras, pero la idea última es adorar al propio Señor Supremo. En el aspecto de Su vaibhava-prakasa el Señor se manifiesta como Balaram. El aspecto de Balaram es igual que Krishna; la diferencia está en que Krishna es de color negruzco y Balaram es de color blanquecino. La forma vaibhava-prakasa también se mostró cuando Krishna apareció en la forma de cuatro brazos de Narayana ante Devaki al entrar en este mundo, y luego, a

petición de Sus padres, se transformó en una forma de dos brazos. Por lo tanto, a veces Él se vuelve de cuatro brazos y a veces se vuelve de dos brazos.

Cuando está en una forma de dos brazos, eso es en realidad vaibhava-prakasa, y cuando está de cuatro brazos, eso es vrabha-vavilasa. En Su forma personal es justo como un pastorcillo de vacas, y así se considera a Sí mismo; pero cuando está en la forma de Vasudeva se considera a Sí mismo hijo de un Kshatriya, y se siente también un Kshatriya, un administrador principesco. La forma, la opulencia, la belleza, la riqueza, el atractivo y los pasatiempos se exhiben plenamente en Su forma como hijo de Nanda. En parte de la literatura Vaishnava se encuentra que a veces, en Su forma como Vasudeva, Él se siente atraído por la forma de Govinda en Vrindaban. A veces, como Vasudeva, desea disfrutar como lo hace Govinda, aunque la forma de Govinda y la forma de Vasudeva son una y la misma.

Hay un pasaje en el laleeta-madhava, Capítulo Cuarto, en el que Krishna se dirige a Uddhava de la siguiente manera: «Mi querido amigo, esta forma de Govinda como pastorcillo de vacas Me atrae. Deseo ser como las doncellas de Vraja, atraídas por esta forma de Govinda». De manera similar, en el Capítulo Octavo, Krishna dice: «¡Oh, qué maravilloso es! ¿Quién es esta Personalidad? Después de verle, me siento atraído por Él, de modo que ahora deseo abrazarle tal como Radhika». Cuando esta forma de Krishna se diferencia un poco, se denomina tadekatma. En esta forma tadekatma-rupa hay también dos divisiones: una

se denomina svamsa. Tanto en las formas vilasa como svamsa hay de nuevo muchos rasgos diferenciales, que también se dividen en prabhava y vaibhava.

En lo que respecta a las formas vilasa, hay innumerables prabhava-vilasas: Krishna se expande como Vasudeva, Sankarsana, Pradyumna y Aniruddha. A veces el Señor se considera a Sí mismo un pastorcillo de vacas, y a veces se considera el hijo de Vasudeva, un príncipe Kshatriya, y este «considerarse» de Krishna se denomina «pasatiempos». En Su prabhava-prakasa y prabhava-vilasa Él está en la misma forma, pero aparece de diferente manera como Krishna y Baladeva. Su expansión como Vasudeva, Sarukarshan, Pradyumna y Aniruddha, mencionada anteriormente, está en el chatur-vyuha original, o formas de cuatro brazos. Hay innumerables manifestaciones de cuatro brazos en diferentes planetas y diferentes lugares. Por ejemplo, estas manifestaciones de cuatro brazos están eternamente tanto en Dwarka como en Mathura.

Y de estas cuatro formas se derivan originalmente las veinticuatro formas principales, nombradas de diferente manera según los diferentes ordenamientos de los símbolos que sostienen en las manos, y se denominan vaibhava-vilasa. Las mismas cuatro manifestaciones formales de Krishna están en cada planeta del cielo espiritual, llamado Narayanaloka o Vaikunthaloka. En el Vaikunthaloka Él se manifiesta en una forma de cuatro brazos, llamada Narayana. Y de cada Narayana hay una manifestación de las cuatro formas mencionadas

anteriormente (Vasudeva, Sankarsana, Pradyumna y Aniruddha). Por lo tanto, Narayana está en el centro, y las cuatro formas rodean la forma de Narayana. Cada una de las cuatro formas se expande a su vez en tres, y todas tienen sus diferentes nombres, comenzando por Keshava.

Son doce en total. Tales formas se conocen por diferentes nombres según las diferentes colocaciones de los símbolos en las manos de Narayana. En lo que respecta a la forma de Vasudeva, las tres expansiones son Keshava, Narayana y Madhava. Las tres formas de Govinda se conocen como Govinda, Vishnu y Sri Madhusudan. Debe observarse, no obstante, que esta forma de Govinda no es la misma forma de Govinda que se manifiesta en Vrindaban (como el hijo de Nanda). De manera similar, Pradyumna también se divide en tres formas conocidas como Trivikrama, Vamana y Sridhara; y, asimismo, hay tres formas de Aniruddha, conocidas como Hrishikesha, Padmanava y Damodara.

7. Formas ilimitadas de Dios

Estas doce diferentes formas Vaikuntha del Señor Krishna se conocen como las Deidades predominantes de los doce meses. Según el almanaque Vaishnava, los meses reciben el nombre de los diferentes nombres de Krishna. Este calendario comienza con el mes de Margasirsa, equivalente a finales de octubre o principios de noviembre. El mes de noviembre es conocido por los Vaishnavas como Keshava. Diciembre se llama Narayana. Enero se llama Madhava, y febrero es Govinda. Marzo es Vishnu, abril Vasudeva, mayo Trivikram y junio Vamana. Julio se llama Sridhara; agosto Hrishikesha, septiembre se llama Padmanava y octubre es Damodara. Este Damodara es diferente del Damodara de Vraja. El nombre Damodara se dio cuando la madre de Krishna lo ató con cuerdas, pero la forma de Damodara del mes de octubre es una manifestación diferente.

De manera similar, la comunidad Vaishnava marca diferentes partes del cuerpo y cada marca se conoce por uno de estos doce diferentes nombres del Señor Supremo. La marca de la frente se llama Keshava, y en el vientre, el pecho y los brazos hay diferentes nombres, los mismos que los de los meses. Las cuatro formas, Vasudeva, Sankarsana, Pradyumna y Aniruddha, también se expanden en la vilasa-murti. Estas son ocho en número, y sus nombres son Purusottama, Achyuta, Nrishingha, Janardana, Hari, Krishna, Adhoksaja y Upendra. De estos ocho nombres, dos, Adhoksaja y Purusottama, son las formas vilasa de Vasudeva. De manera similar, Upendra y Achyuta son las formas

de Sankarsana; Nrishimha y Janardana son las formas vilasa de Pradyumna; y Hari y Krishna son las dos formas vilasa de Aniruddha.

Este Krishna es diferente del Krishna original. Estas veinticuatro formas se conocen como la manifestación vilasa de la forma prabhava (de cuatro brazos), y reciben diferentes nombres según la diferente posición de las representaciones simbólicas, es decir, la maza, el disco, la flor de loto y la caracola. De estas veinticuatro formas hay también una división de vilasa y vaibhava. Los nombres aquí mencionados, tales como Pradyumna, Trivikram, Vamana, Hari y Krishna, también son diferentes en sus rasgos. Después, llegando al prabhava-vilasa de Krishna, que es Vasudeva, Sankarsana, Pradyumna y Aniruddha, hay un total de veinte variaciones más. Todas ellas tienen planetas Vaikuntha en el cielo espiritual, que están situados en ocho direcciones diferentes. Y, aunque cada una de ellas está eternamente en el cielo espiritual, aun así, algunas de ellas se manifiestan también en el mundo material.

En el cielo espiritual todos los planetas dominados por el aspecto de Narayana son eternos. Y el planeta más elevado del cielo espiritual se llama Krishnaloka. Ese Krishnaloka se divide en tres porciones diferentes: Gokula, Mathura y Dwarka. En la porción de Mathura está siempre situada la forma de Keshava. También está representada en este planeta terrenal. En la India hay un lugar llamado Mathura donde se adora a la Keshava murti y, de manera similar, hay una forma de Purusottama en Jagannatha

Puri, en Orissa. En Anandaranya está la forma de Vishnu, y en Mayapur, el lugar de nacimiento del Señor Chaitanya, está la forma de Hari. Muchas otras formas están situadas en otros lugares de este planeta terrenal.

No solo en este universo, sino en todos los demás universos tales formas están distribuidas por todas partes. También en este planeta terrenal se indica que el mundo entero está dividido en siete islas, y se entiende que en todas y cada una de las islas hay formas similares. Pero en el momento presente solo se encuentran en la India. Se indica que están en otras partes del mundo, pero en la actualidad no hay información que diga dónde están situadas. Sin embargo, por la literatura Védica podemos comprender que hay formas en otras partes del mundo. Estas diferentes formas de Krishna están distribuidas por todo el mundo y por los universos para dar placer a los devotos. No es que los devotos solo nazcan en la India.

En realidad, en todas partes del mundo hay devotos que simplemente han olvidado su identidad. Tales formas encarnadas vienen no solo para dar placer al devoto, sino también para restablecer el servicio devocional, y para realizar otras actividades que conciernen vitalmente a la Suprema Personalidad de Dios. Algunas de ellas son encarnaciones mencionadas en las escrituras, tales como la encarnación de Vishnu, la encarnación de Trivikram, la encarnación de Nrishingha y la encarnación de Vamana. En el Siddhartha-samhita hay una descripción de las veinticuatro formas de

Vishnu, nombradas de diferente manera según las diferentes representaciones simbólicas en las cuatro manos. Al describir las diferentes posiciones de los enseres en las manos de la Vishnu murti, el conteo debe comenzar primero por la mano inferior derecha, luego por la mano superior derecha, a continuación por la mano superior izquierda y, por último, por la mano inferior izquierda.

De este modo, la maza, la caracola, la rueda y la flor de loto representan a Vasudeva. La maza, la caracola, la flor de loto y la rueda representan a Sankarsana. De manera similar, la rueda, la caracola, la maza y la flor de loto representan a Pradyumna. La rueda, la maza, la caracola y la flor de loto representan a Aniruddha. En el cielo espiritual las representaciones de Narayana, veinte en número, se calculan de la siguiente manera: la caracola, la rueda, la flor y la maza representan a Hrishikesha. La caracola, la flor de loto, la maza y la rueda representan a Narayana. La maza, la rueda, la caracola y la flor de loto representan a Sri Madhava.

La rueda, la maza, la flor de loto y la caracola representan a Sri Govinda. La maza, la flor de loto, la caracola y la rueda representan a la Vishnu Murti. La rueda, la caracola, la flor de loto y la maza representan a Madhusudan. La flor de loto, la maza, la rueda y la flor de loto representan a Trivikram. Sridhara está representado por la flor de loto, la rueda, la maza y la caracola. La caracola, la flor de loto, la rueda y la maza representan a Padmanava. Damodara está representado por la

flor de loto, la rueda, la maza y la caracola. La rueda, la flor de loto, la caracola y la maza representan a Purusottama. La maza, la flor de loto, la rueda y la caracola representan a Sri Achyuta.

La rueda, la flor de loto, la maza y la caracola representan a Sri Nrishingha. La flor de loto, la rueda, la caracola y la maza representan a Janardan. La caracola, la rueda, la flor de loto y la maza representan a Sri Hari. La caracola, la maza, la flor de loto y la rueda representan a Sri Krishna. La flor de loto, la maza, la caracola y la rueda representan a Adhoksaja. La caracola, la maza, la rueda y la flor de loto representan a Upendra. Según el Hayasirshapancharatra hay dieciséis formas, y todas son diferentes en su nombre, según la diferente situación de la rueda y la maza. La conclusión es que la Suprema Personalidad de Dios Original es Krishna; se le llama Leela Purusottama, y está principalmente en Vrindaban como el hijo de Nanda.

También se aprende del Hayasirsha-pancharacha que nueve formas protegen dos Puris, conocidas como la Mathura Puri y la Dwarka Puri: las cuatro formas de Vasudeva, Sankarsana, Pradyumna y Aniruddha, y además de estas cuatro formas, están las formas de Narayana, las formas de Nrishingha, las formas de Hayagriva, las formas de Varaha y Brahma. Las descripciones anteriores son diferentes manifestaciones de las formas prakasa y vilasa del Señor Krishna. Ahora el Señor Chaitanya informa a Sanatan Goswami de que hay también diferentes formas del svamsa: las formas svamsa se dividen en la división de Sankarsana y la división de encarnación. De la división de

Sankarsana provienen los tres purana-avatara: el Kashirodakshayi Vishnu, el Garbhodakshaya Vishnu y el Kashirodakshayi Vishnu. La otra división se denomina lila-avatara, tal como la encarnación del Señor como pez, como tortuga, etc.

Hay seis clases de encarnaciones: (1) las encarnaciones purana-avatara, (2) la encarnación lila-avatara, (3) el guna-avatara, (4) el manu-avatara, (5) el yuga-avatara, y (6) el saktyavesa-avatara. De las seis clases de manifestaciones vilasa de Krishna hay dos divisiones basadas en Su edad. Se llaman balya y pauganda. La forma original de Krishna como el hijo de Nanda disfruta en dos formas de la infancia, a saber, balya y pauganda. La conclusión es que no hay fin para las expansiones y encarnaciones de Krishna. Aquí el Señor Chaitanya describe algunas de ellas a Sanatan solo para darle una idea de cómo se expande el Señor y cómo disfruta. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, en el Primer Canto, Capítulo Tercero.

Allí se dice que no hay límite para las emanaciones de las encarnaciones del Señor Supremo, así como no hay límite para las olas del océano. La primera encarnación de Krishna es como los tres purusa-avatara, a saber, el Maha Vishnu o Kashirodakshayi avatara, el Garbhodakshaya avatara y el Kashirodakshayi avatara. Esto se confirma en el Sasvata-tantra. Las energías de Krishna también son divisibles en tres: Su energía de pensar, Su energía de sentir y Su energía de actuar. En Su energía de pensar Él es el Señor Supremo, en Su energía de

sentir es el Señor Vasudeva, y en Su energía de actuar es Sankarsana Balaram. Sin pensar, sentir y actuar no habría posibilidad de creación. Aunque no hay creación del mundo espiritual, sí hay creación de este mundo material.

Pero tanto el mundo espiritual como el mundo material son manifestaciones de la energía de actuar —en la forma de Sankarsana y Balaram— de Krishna. El mundo espiritual, los planetas Vaikuntha y Krishna Loka, está situado en Su energía de pensar. Aunque no hay creación del eterno mundo espiritual, aun así ha de comprenderse que dependen de la energía de pensar del Señor Supremo. Esta energía de pensar se describe en el Brahma Samhita, Capítulo Quinto, verso segundo. Allí se dice que la morada Suprema, conocida como Goloka, se manifiesta justo como una flor de loto de cientos de pétalos. La forma de Ananta, o Balaram, o Sankarsana, lo manifiesta todo. La manifestación cósmica material y los diferentes universos se manifiestan a través de la māyā, o energía material.

La naturaleza material o energía material no es la causa de toda esta manifestación cósmica. El Señor Supremo la causa mediante Sus diferentes expansiones a través de la naturaleza material; y sin la superintendencia del Señor Supremo no hay posibilidad de creación alguna. La forma mediante la cual la energía de la naturaleza material obra para producir la creación se denomina Sankarsana. Se entiende que bajo la energía superintendente del Señor Supremo se crea esta manifestación cósmica. Se da el ejemplo: el hierro se calienta en contacto con el fuego, y cuando

está al rojo vivo, es justo como el fuego. En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Cuadragésimo Sexto, se dice que Rama y Krishna son el origen de todas las entidades vivientes.

Estas dos personalidades entran en todo. Una lista de las encarnaciones aparece en el Srimad Bhagwatam, Primer Canto, Capítulo Tercero, de la siguiente manera: (1) los Kumaras, (2) Narada, (3) Varaha, (4) Matsya, (5) Yajna, (6) Nara-narayana, (7) Kardami Kapila, (8) Duttatreya, (9) Hayasirsha, (10) Hansa, (11) Dhruvapriya o Prishnigarba, (12) Rsabha, (13) Prithu, (14) Nrishingha, (15) Kurma, (16) Dhanvantari, (17) Mohini, (18) Vamana, (19) Bhargava, (20) Raghavendra, (21) Vyasa, (22) Pralambari Balarama, (23) Krishna, (24) Buddha, (25) Kalki. Casi todos estos veinticinco lila-avatara aparecen en un día de Brahma, que se denomina un Kalpa, y a veces se les llama kalpa-avatara. De estos, la encarnación de Hansa Mohini no es permanente; pero Kapila, Dattatreya, Rishava, Dhanvantari y Vyasa son cinco formas eternas, y son más célebres.

Las encarnaciones de la tortuga, el pez Matsya, Naranarayana, Varaha, Hayagriva, Prisnigarbha y Baladeva se consideran encarnaciones de vaibhava. De manera similar, hay tres encarnaciones de las modalidades cualitativas de la naturaleza. Se llaman Brahma, Vishnu y Shiva. De los manvantara-avatara hay catorce: (1) Yajna, (2) Vibhu, (3) Satyashena, (4) Hari, (5) Vaikuntha, (6) Ajita, (7) Vamana, (8) Sarvabhouma, (9) Rishava, (10) Visvakshena, (11) Dharmasetu, (12) Sudhama, (13)

Yogeswar, (14) Brihatbhanu. De estas catorce encarnaciones Manvatara, Yajna y Vamana son también lila-avatara. El resto son manvantara-avatara de pasatiempos. Estas catorce manvantara-avatara también se conocen como vaibhava-avataras. Los cuatro yuga-avatara también se describen en el Bhagwatam: en el Satya-yuga la encarnación de Dios es blanca, en el Treta-yuga la encarnación de Dios es roja, en el Dvarpara-yuga la encarnación de Dios es negruzca; y la encarnación en el Kali-yuga también es negruzca, pero a veces, en un Kali-yuga especial, el color es amarillento.

En lo que respecta a los saktyavesa-avatara, estos incluyen a Kapila y Rishava, el saktyavesa-avatara, Ananta, Brahma (a veces el propio Señor se vuelve Brahma), Satyasen como la encarnación del conocimiento, Narada como la encarnación del servicio devocional, el rey Prithu como la encarnación del poder administrativo y Rishava como la encarnación que subyuga los principios malignos.

8. Los avataras

El Señor Chaitanya continuó: las expansiones del Señor Krishna que vienen a la creación material se denominan avataras o encarnaciones. Avatara significa aquel que desciende del cielo espiritual superior. En el cielo espiritual hay innumerables planetas Vaikuntha, y desde uno de tales planetas la expansión de la Suprema Personalidad de Dios viene a este universo, y por ello se le denomina avatara. Avatara significa descender. El primer descenso de la Suprema Personalidad de Dios a partir de la expansión de Sankarsana es la encarnación Purusha. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, tanto en el Primer Canto, Capítulo Tercero, como en el Capítulo Sexto. Allí se dice que la Suprema Personalidad de Dios desciende como la primera encarnación Purusha para la creación material, y que de inmediato manifiesta dieciséis energías elementales.

Se le conoce como Maha Vishnu, tendido en el Océano Causal, y es la encarnación original en el mundo material. Es el Señor del tiempo, la naturaleza, la causa y el efecto, la mente, el ego, los cinco elementos, las tres modalidades de la naturaleza, los sentidos y la forma universal. Es independiente, y el amo de todos los objetos móviles e inmóviles del mundo material. La influencia de la naturaleza material no puede llegar más allá del Viroja, u Océano Causal, y esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Segundo Canto, Capítulo Noveno. En los planetas Vaikuntha no hay influencia de las modalidades de la naturaleza material. No hay mezcla de las modalidades de la bondad, la

pasión y la ignorancia, ni hay influencia alguna del tiempo material.

En esos planetas los asociados liberados de Krishna viven eternamente, y son adorados tanto por los semidioses como por los demonios. La naturaleza material actúa en dos capacidades, como māyā y como pradhana. La māyā es la causa directa, y pradhana significa los elementos de la manifestación material. El primer Purusha-avatara, Maha-Vishnu, lanza Su mirada sobre la naturaleza material y por ello la naturaleza material se agita, y de este modo el Purusha-avatara fecunda la materia con las entidades vivientes. Mediante esta mirada se crea la consciencia, y la consciencia se conoce como maha-tattva. La Deidad predominante del maha-tattva es Vasudeva. La consciencia se divide entonces en tres actividades departamentales, bajo las tres gunas, o modalidades de la naturaleza material.

La consciencia en la modalidad de la bondad se describe en el Srimad Bhagwatam, Canto Undécimo, y la deidad predominante se llama Aniruddha. La consciencia en la modalidad de la pasión material produce la inteligencia, y la Deidad predominante se llama Pradyumna. Él es el amo de los sentidos. La consciencia en la modalidad de la ignorancia es la causa de la producción del éter, del cielo, y la causa de la producción del instrumento del oído, la oreja. La manifestación cósmica es la combinación de todo esto, y por ello se crean innumerables universos. Nadie puede contar cuántos universos hay. Estos innumerables universos se producen a partir de los poros del cuerpo de Maha-

Vishnu. También se dice que, así como innumerables átomos vienen y van a través de las rendijas de una ventana, así también de los poros del cuerpo de Maha-Vishnu emanan innumerables universos.

De Su respiración también se producen y aniquilan innumerables universos. Todas Sus energías son espirituales; no tienen nada que ver con la energía material. En el Brahma Samhita se afirma también este hecho. En el Capítulo Quinto, verso cuarto, se dice que la deidad predominante de cada universo, Brahma, vive solo durante una respiración de Maha-Vishnu. Maha-Vishnu, a su vez, es la Superalma original de todos los universos, y es también el amo de todos los universos. Esa es la descripción de la primera encarnación, conocida como Maha-Vishnu. La segunda encarnación de Vishnu entra en todos y cada uno de los universos. En todos y cada uno de los universos esparce agua de Su cuerpo, y sobre esa agua se tiende.

De Su ombligo crece el tallo de una flor de loto, y sobre esa flor de loto nace la primera criatura, Brahma. Dentro del tallo de esa flor de loto hay catorce divisiones de sistemas planetarios, que son creados por Brahma. En cada universo el Señor, como Vishnu, mantiene el universo, atendiendo a sus necesidades, y aunque está dentro del universo, la influencia de la energía material no puede tocarle. El mismo Vishnu, cuando es necesario, toma la forma del Señor Shiva y aniquila la Creación Cósmica. Estas tres encarnaciones secundarias, a saber, Brahma, Vishnu y Shiva, son las deidades predominantes de las tres

modalidades de la naturaleza material. La segunda encarnación de Vishnu, conocida como Garbhodakshaya, es adorada como la Superalma Hiranygarbha, que tiene miles de cabezas, tal como se describe en los himnos Védicos.

Esta segunda encarnación, Garbhodakshaya Vishnu, es el amo del universo, y en cada universo hay una manifestación del Garbhodakshaya Vishnu. Aunque está dentro de la naturaleza material, aun así no es tocado por ella. La tercera encarnación de Vishnu es también una encarnación de la modalidad de la bondad. Como el Kashirodakshayi Vishnu, es también la Superalma de todas las entidades vivientes, y reside en el océano de leche dentro del universo. Así describió el Señor Chaitanya el Purusha-avatara. Luego describió los lila-avataras: dijo que no hay límite ni cuenta para el lila, o avatara «de pasatiempos», pero el Señor describe algunos de ellos, por ejemplo: Matsya, Kurma, Raghunath, Nrishingha, Vamana y Varaha. Una descripción de las encarnaciones cualitativas de Vishnu, o Guna-avataras, es la siguiente: Brahma es una de las entidades vivientes, pero es muy poderoso a causa de su servicio devocional.

Tal entidad viviente primordial, por la influencia de la modalidad de la pasión material, está situada como Brahma. Garbhodakshaya Vishnu le da poder directamente, y por ello Brahma tiene poder para crear innumerables entidades vivientes. En el Brahma Samhita, Capítulo Quinto, verso 50, se da una descripción de Brahma. Brahma se compara con las piedras

valiosas influidas por los rayos del sol, y el sol se compara con el Señor Supremo Garbhodakshaya Vishnu. Si en algún Kalpa no hay una entidad viviente idónea que pueda actuar en la posición de Brahma, entonces el propio Garbhodakshaya Vishnu se manifiesta como Brahma y actúa de esa manera. De manera similar, al expandirse como el Señor Shiva, Se ocupa cuando hay necesidad de aniquilar el Bramhananda.

El Señor Shiva, en asociación con la māyā, tiene muchas formas; por lo general, se cuentan en once. El Señor Shiva no es una de las entidades vivientes; es más o menos Krishna mismo. Se da el ejemplo de la distinción entre la leche y el yogur. El yogur es una preparación de la leche, pero aun así el yogur no puede utilizarse como leche. De manera similar, el Señor Shiva es una expansión de Krishna, pero no puede actuar como Krishna, ni podemos obtener del Señor Shiva la restauración espiritual que podemos obtener de Krishna. La diferencia esencial está en que el Señor Shiva tiene conexión con la naturaleza material, pero Vishnu no tiene nada que ver con la naturaleza material.

En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Decimoctavo, se dice que el Señor Shiva es una combinación de las tres clases de consciencia transformada, conocidas como vaikarika, taijasa y tamasa. La encarnación de Vishnu, aunque es amo de la modalidad de la bondad dentro de cada universo, no está en modo alguno en contacto con la influencia de la naturaleza material. Todo lo de Vishnu es igual que Krishna, pero aun así Krishna es la fuente original. Vishnu es parcial, y Krishna es el

todo. Esta es la versión de la literatura Védica. En el Brahma Samhita se da el ejemplo de una lámpara original que enciende una segunda lámpara; aunque ambas lámparas son de igual potencia lumínica, aun así una se acepta como la original, y de la otra se dice que ha sido encendida por la lámpara original.

La expansión de Vishnu es así. Es Vishnu, es igualmente poderoso, pero el Vishnu original es Krishna. Brahma y el Señor Shiva son sirvientes obedientes del Señor Supremo, y el Señor Supremo, como Vishnu, es una expansión de Krishna. Tras describir el lila-avatara y el guna-avatara, el Señor Chaitanya explicó entonces a Sanatan Goswami acerca del manvantara-avatara. Afirma que no hay cuenta de los manvantara-avatara. Los Manus son catorce en un Kalpa, o un día de Brahma. Un día de Brahma se calcula en 4.320 millones de años, y durante ese período de tiempo hay catorce Manus. Brahma vive 100 años en esta escala. Por consiguiente, durante la vida de Brahma, si catorce Manus aparecen en un día, entonces hay 420 Manus durante el mes de Brahma, y durante el año de Brahma hay 504.000 Manus.

Brahma vive 100 años, y se calcula que hay quinientos cuatro mil Manus en la duración de la vida de un Brahma. Hay innumerables universos, y uno puede imaginarse cuántas encarnaciones manvantara-avatara hay en total. Los universos se producen mediante la exhalación de Maha Vishnu, y nadie puede calcular cuántos Manus hay a la vez. Cada Manu recibe un nombre diferente. El primer Manu se llama Svayambhuva. Es

personalmente el hijo de Brahma. El segundo Manu se llama Swarochisa; es el hijo de la deidad predominante del fuego. El tercer Manu se llama Uttama; y es el hijo del rey Priyavratha. El cuarto Manu se llama Tamasa; y es el hermano de Uttama. El quinto Manu se llama Raivata. Es el hermano de Tamasa.

El sexto Manu es también el hermano de Tamasa. El sexto Manu se llama Chaksus; y es el hijo de Chaksu. El séptimo Manu se llama Baivasvata. Es el hijo del dios del Sol, nacido de una esposa diferente, cuyo nombre es Chakya. El noveno Manu se llama Daksasavarni. Es el hijo de Baruna. El décimo Manu se llama Brahmasavarni, y es el hijo de Upsloka. Otros cuatro Manus se conocen como Rudrasavarni, Dharmasavarni, Indrasavarni y Raichya. Todos son hijos del Señor Shiva. Tras terminar la descripción de las encarnaciones Manu, el Señor describió a Sanatan Goswami los yuga-avataras. Dijo que hay cuatro yugas, o milenios. El primer Yuga se llama Satya, el segundo se llama Treta, el tercero se llama Dwapara, y el cuarto se llama Kali.

En cada milenio el Señor toma diferentes colores en diferentes encarnaciones. En el Satya-yuga el color de la encarnación principal es blanco. En el Treta-yuga el color de la encarnación principal es rojo, y en el Dwapara-yuga el color de la encarnación principal es negruzco: Krishna. Y, en el Kali-yuga, el color de la encarnación principal es amarillo. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Octavo, donde lo dice Gargamuni al calcular el horóscopo de Krishna en la casa de Nanda Maharaj. En el Satya-yuga el proceso de autorrealización

es la meditación, y este proceso de meditación fue enseñado por la encarnación de Dios de color blanco. Esta encarnación dio una bendición al sabio Kardama para que obtuviera, como hijo suyo, una encarnación de la Personalidad de Dios.

En el Satya-yuga todos meditan en Krishna, y todas y cada una de las entidades vivientes están en pleno conocimiento. Las personas que no están en pleno conocimiento siguen intentando otras meditaciones, que no se recomiendan en la era presente como procesos de meditación. El proceso de autorrealización en el milenio Treta es la realización de diferentes sacrificios, y esto lo enseña la encarnación de Dios en Su color rojo. En el milenio Dwapara, Krishna está presente en persona. Todos le adoran, y ese es el proceso de autorrealización para esa era. Krishna es de color negruzco, Él mismo es la encarnación, e induce a la gente a adorarle, tal como se afirma en el Bhagavad Gita. El Srimad Bhagwatam también, en el Canto Undécimo, Capítulo Quinto, afirma que la adoración de Krishna se realiza mediante el himno: «Permítaseme ofrecer mis reverencias a la Suprema Personalidad de Dios, Vasudeva».

Este es el himno que la gente practica por lo general para adorar al Señor Supremo Krishna en el milenio Dwapara. El siguiente milenio es el Kali-yuga, en el que nos encontramos ahora. En esta era el Señor encarna para predicar el canto del santo nombre de Krishna. El Señor aparece en esta era de color amarillento, y enseña a la gente el amor por Dios mediante el canto del nombre de Krishna. El proceso de enseñanza lo realiza

Krishna en persona, y Él manifiesta Su amor por Dios cantando, entonando y danzando, con miles de personas siguiéndole. Esta encarnación particular de la Suprema Personalidad de Dios se predice en el Srimad Bhagwatam, Canto Undécimo, Capítulo Quinto; donde se afirma que el Señor encarna en la era de Kali como un devoto, cantando siempre Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

Pero allí se afirma que Su tez no es como la de Krishna del Dwapara-yuga. Está siempre ocupado en predicar el amor por Dios mediante el movimiento de saṅkīrtana, y quienes son inteligentes adoptan este proceso de autorrealización. También se afirma en el Srimad Bhagwatam, Canto Duodécimo, Capítulo Tercero, que la autorrealización que podía alcanzarse en el milenio Satya mediante la meditación, en el milenio Treta mediante la realización de diferentes sacrificios, y en el milenio Dwapara mediante la adoración del Señor Krishna, podía alcanzarse en la era de Kali simplemente cantando estos santos nombres: Hare Krishna. En el Vishnu-Purana también se confirma lo mismo: que para esta era no sirve la meditación, ni la realización de sacrificios, ni la adoración en el templo.

Simplemente cantando el santo nombre de Krishna —Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare— uno puede alcanzar la autorrealización perfecta. Cuando el Señor Chaitanya describía la encarnación en esta era de Kali, Sanatan Goswami,

que había sido ministro del gobierno y era perfectamente capaz de extraer una conclusión, preguntó indirectamente al Señor Chaitanya: «¿Cómo puede uno comprender el advenimiento de una encarnación?». Podía comprender que el Señor Chaitanya era la encarnación de Krishna, lo cual corroboraba la descripción de la encarnación del milenio Kali; y también podía comprender que, en el futuro, habría muchas encarnaciones de imitación que seguirían a la encarnación del Señor Chaitanya, porque el Señor Chaitanya actuaba como un Brahmana muchacho ordinario, aunque Sus devotos le aceptaban como una encarnación.

Sanatan sabía que habría muchos farsantes, y por ello inquirió del Señor Chaitanya: «¿Cómo puede uno comprender los síntomas de una encarnación?». El Señor respondió a la pregunta de Sanatan Goswami: «Así como uno puede comprender las diferentes encarnaciones de los diferentes milenios con referencia al contexto de la literatura Védica, de manera similar, uno puede comprender quién es realmente la encarnación de Dios en esta era de Kali». Se subraya especialmente la referencia a las escrituras autorizadas: uno debe tratar de comprender las características de una encarnación con referencia a la Escritura, no caprichosamente. Una encarnación del Señor Supremo nunca se declara a Sí misma una encarnación. Pero Sus seguidores, con referencia al contexto de las escrituras autorizadas, deben determinar quién es una encarnación y quién es un farsante.La encarnación verdadera se describe con referencia a dos aspectos: el aspecto principal se denomina Personalidad, y el otro se denomina el aspecto

marginal. Cualquier persona inteligente puede comprender las características de un avatara, o encarnación, mediante estos dos aspectos. Hay una descripción de las características del cuerpo y de las actividades. La descripción del cuerpo es el aspecto principal para identificar una encarnación, y las actividades son el aspecto marginal. Esto se confirma al comienzo del Srimad Bhagwatam, donde los aspectos se describen muy bien en el verso primero del Primer Canto. En ese verso hay dos términos, param y satyam. El Señor Chaitanya indicó que las palabras param y satyam muestran a Krishna en Su aspecto principal. Los otros aspectos, los marginales, son que enseñó el conocimiento Védico a Brahma, y que encarna como el Purusha-avatara para crear la manifestación cósmica.

Estos son aspectos ocasionales para algunos propósitos especiales. Uno debe tratar de comprender y distinguir el aspecto principal y el aspecto marginal de un avatara. Nadie puede declararse una encarnación sin estos dos aspectos y, por lo tanto, todo hombre inteligente estudiará los aspectos principales y los aspectos marginales antes de aceptar a un farsante. Sanatan Goswami trató de confirmar que las características personales del Señor Chaitanya eran las de la encarnación de esta era, y el Señor Chaitanya lo confirmó, aunque no directamente. Simplemente dijo: «Dejemos a un lado toda esta discusión, prosigamos con la descripción del saktyavesa-avatara». El Señor dijo entonces que no hay límite ni cuenta de los saktyavesa-avataras, pero que algunos de ellos pueden mencionarse como ejemplos.

Las encarnaciones saktyavesa son de dos clases: una directa, y la otra indirecta. Cuando el propio Señor viene, se le denomina shakshat, o saktyavesa-avatara directo, y cuando faculta a alguna entidad viviente para que lo represente, a esa entidad se le denomina encarnación indirecta, o avesha. Ejemplos de avataras indirectos son los cuatro Kumaras, Narada, Prithu y Parasurama. En realidad son entidades vivientes, pero la Suprema Personalidad de Dios les da un poder específico. Ejemplos de avataras directos, o saksad-avataras, son la encarnación Sesha o la encarnación Ananta. Cuando una opulencia específica del Señor Supremo se invierte en ciertas entidades específicas, se les denomina avesha-avataras; los cuatro Kumaras representan la opulencia específica del conocimiento del Señor Supremo. Narada representa específicamente el servicio devocional del Señor Supremo.

El servicio devocional del Señor está también en el Señor Chaitanya, a quien se considera la plena representación del servicio devocional. En Brahma se invierte la opulencia del poder creativo. En Ananta se invierte el poder del sostenimiento de todos los planetas. En la encarnación Sesha el poder está en servir al Señor Supremo. Y en el rey Prithu está el poder de mantener a las entidades vivientes. De manera similar, en Parasurama se invierte el poder de matar los elementos malignos. En lo que respecta a vibhuti, o el favor especial de la Suprema Personalidad de Dios, hay una descripción en el Bhagavad Gita, Capítulo Décimo. Allí se dice que toda entidad viviente que parezca especialmente poderosa o hermosa debe

conocerse como específicamente favorecida por el Señor Supremo.

El Señor, tras terminar la descripción de la encarnación saktyavesa, comenzó a hablar acerca de la edad del Señor Supremo. Dijo que el Señor Supremo Krishna es siempre como un muchacho de 16 años, y que cuando desea descender a este universo, primero envía a Su padre y a Su madre, que son Sus devotos, y luego adviene Él mismo como la encarnación, o viene en persona. Todas Sus actividades, comenzando por la muerte del demonio Putana, se muestran en innumerables universos, y no hay límite para ellas. En cada momento, en cada segundo, Sus manifestaciones de diferentes pasatiempos se ven en los diferentes Brahmandas, o universos. Por lo tanto, Sus actividades de pasatiempos son justo como las olas del río Ganges: así como no hay límite para el fluir de las olas del Ganges, de manera similar, no hay cesación de las manifestaciones de los diferentes aspectos de la encarnación del Señor Krishna en diferentes universos.

Él muestra desde la infancia muchas funciones de pasatiempos, y finalmente exhibe la danza rasa. Se dice que todas las funciones de pasatiempos de Krishna son eternas, y eso se confirma en toda escritura. La gente en general no puede comprender cómo realiza Krishna los pasatiempos, pero el Señor Chaitanya dio una analogía ilustrativa en la órbita del sol. Según el cálculo astrológico Védico, las veinticuatro horas de un día y una noche se dividen en 60 dandas. Los días se dividen a su vez en tres mil

seiscientos palaas. De modo que el disco solar puede percibirse cada 60 palaas, y ese tiempo constituye un danda. Ocho dandas forman un parahara, y el sol sale y se pone dentro de cuatro paraharas.

De manera similar, cuatro paraharas constituyen la duración de la noche, y después de eso el sol vuelve a verse salido. De manera similar, todos los pasatiempos de Krishna pueden verse en cualquiera de los Brahmandas, así como el sol puede verse en su movimiento a través de tres mil seiscientos palaas. El Señor Krishna permanece en este universo solo durante 125 años, pero todos los pasatiempos de ese período se exhiben en todos y cada uno de los universos, incluyendo Su aparición, Sus pasatiempos de niñez, Su juventud y Su manifestación de pasatiempos posteriores, hasta el último en Dwarka. Todos esos pasatiempos están presentes en uno u otro de los innumerables Brahmandas, en cualquier momento dado. Por lo tanto, los pasatiempos se denominan eternos.

En otras palabras, así como el sol existe eternamente y podemos verlo salir y ponerse debido a nuestra diferente posición planetaria, de manera similar, los pasatiempos del Señor están sucediendo, pero solo en ciertos intervalos podemos ver los pasatiempos de Krishna en este universo particular. Como se ha descrito anteriormente, Su morada es el planeta supremo conocido como Goloka Vrindaban. Y, al ser absoluto, Su nombre, Su fama, todo es igual que Krishna. Y, por la voluntad de Krishna, el mismo Goloka Vrindaban se manifiesta en este

universo y también en otros universos. Por lo tanto, aunque el Señor está siempre en Su morada suprema, Goloka Vrindaban, por Su voluntad suprema las actividades de allí también se manifiestan en los innumerables universos; y cuando Él aparece, aparece en esos lugares particulares. Y en cada manifestación de Krishna se exhiben las seis opulencias.

9. Las opulencias de Krishna

El Señor Chaitanya es especialmente misericordioso con la persona inocente y sencilla. Su nombre es Patitapavana, el liberador del alma condicionada más caída. Un alma condicionada puede haber caído a la posición más baja, pero eso no le impide avanzar en la ciencia espiritual, siempre que sea inocente. Se consideraba que Sanatan Goswami había caído en su condición social porque estaba al servicio del gobierno mahometano, y había sido excomulgado de la sociedad Brahmana. Pero como era un alma sincera, el Señor Chaitanya le mostró un favor especial al concederle una riqueza de información en lo referente a la ciencia espiritual. El Señor explicó a continuación a Sanatan Goswami acerca de la situación de los diferentes planetas espirituales del cielo espiritual.

Los planetas espirituales se conocen como planetas Vaikuntha. Los universos de la creación material tienen un largo y un ancho limitados; pero en lo que respecta a los planetas Vaikuntha, como son espirituales, no hay limitación para sus dimensiones. El Señor Chaitanya informó a Sanatan Goswami de que el largo y el ancho de todos y cada uno de los planetas Vaikuntha es de cientos y miles de millones y de miles de millones de kilómetros. Nadie puede medir miles de millones de kilómetros ni medir la extensión real de tales planetas Vaikuntha. Cada uno de ellos está expandido ilimitadamente, y en todos y cada uno de ellos hay residentes que están plenos de las seis opulencias: riqueza, fuerza, conocimiento, belleza, fama y renunciación.

Y la Suprema Personalidad de Dios está presente en cada uno. En todos y cada uno de los planetas Vaikuntha una expansión diferente de Krishna tiene Su morada eterna. Y Krishna tiene Su morada eterna original en el planeta llamado Krishnaloka, o Goloka Vrindaban. Tenemos la experiencia, en este universo, de que incluso el planeta más grande yace en un solo rincón del espacio exterior. Por ejemplo, se supone que el sol es algunos millones de veces más grande que la Tierra, y aun así yace en un rincón del espacio exterior. De manera similar, cada uno de los planetas Vaikuntha, aunque ilimitado en largo y ancho, yace en algún rincón del cielo espiritual, conocido como brahmajyoti. En el Brahma Samhita este brahmajyoti se describe como niskalam anantam asesa-bhutam, o indiviso e ilimitado, sin rastro alguno de las modalidades materiales de la naturaleza.

Todos los Vaikunthas son como los pétalos de una flor de loto, y la parte principal de ese loto es el centro de todos los Vaikunthas, y eso se llama Krishnaloka, o Goloka Vrindaban. Por lo tanto, las expansiones de Krishna en diversas formas, tal como se describen aquí, así como Sus diferentes moradas en los planetas espirituales del cielo espiritual, son ilimitadas. Ni siquiera semidioses como Brahma y Shiva pueden ver, ni siquiera estimar, cuántos planetas hay ni cuán vasta es su extensión. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Catorce: «Nadie puede estimar el largo y el ancho de todos los planetas Vaikuntha». Allí se dice que no solo los semidioses como Brahma y Shiva son incapaces de hacer tal estimación, sino que también Ananta, que es una encarnación del Señor en Su

opulencia de fuerza, no puede describir limitación alguna para la potencia del Señor, ni para el área de los diferentes planetas Vaikuntha.

A este respecto, las oraciones de Brahma, mencionadas en el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Catorce, son muy convincentes. El Señor Brahma dice: «¡Oh, mi querido Señor!, ¡oh, Suprema Personalidad de Dios!, ¡oh, Superalma!, ¡oh, amo de todos los poderes místicos!, nadie puede conocer ni explicar Tu expansión potencial a través de Tu energía yoga-maya, que se extiende por los tres mundos. El científico y el hombre erudito ni siquiera pueden estimar la constitución atómica de un solo planeta. Tal vez sean capaces de contar las moléculas de nieve del cielo, o tal vez incluso de contar el número de estrellas del cielo, pero nadie puede estimar cómo desciendes a esta Tierra o a este universo, con Tus innumerables potencias y energías y cualidades trascendentales».

El Señor Brahma informó a Narada de que, de todos los grandes sabios que nacieron antes de Narada, incluido él mismo, ninguno podía comprender la fuerza y la energía potenciales del Señor Supremo. De modo que admitió que, aun si Ananta, que tiene miles de lenguas, tratara de estimar la energía potencial del Señor, fracasaría. Por consiguiente, Brahma oró: «Mi Señor, Tú eres ilimitado, y nadie ha estimado el límite de Tus potencias. Pienso que ni siquiera Tu Señoría conoce el alcance de Tus energías potenciales. Un número ilimitado de planetas flota en el cielo justo como átomos, y los grandes vedantistas que se

dedican a la investigación para encontrarte hallan que todo es diferente de Ti, y al final deciden que Tú lo eres todo».

Cuando el Señor Krishna estaba dentro de este universo, Brahma le jugó una treta a fin de confirmar que el pastorcillo de vacas de Vrindaban era realmente Krishna. Con su poder robó todas las vacas y los terneros, y a los amigos de Krishna, que estaban ocupados en pastorear a los animales. Pero cuando regresó de esconderlos para ver el resultado, vio que Krishna jugaba con las mismas vacas y terneros y pastorcillos de vacas, porque mediante Su potencia Vaikuntha había expandido todas las vacas, terneros y amigos robados. Vio millones y miles de millones de ellos, y vio también millones y miles de millones de toneladas de caña y fruta, y flores de loto y cuernos. Y todos los pastorcillos de vacas estaban adornados con diferentes ropas y ornamentos, y nadie podía contar su vasto número.

Brahma vio que cada uno de los pastorcillos de vacas se había convertido en un Narayana de cuatro brazos, como la Deidad predominante de cada brahmanda, y vio que innumerables Brahmas también estaban ocupados en ofrecer reverencias al Señor. Vio asimismo que todos ellos emanaban del cuerpo de Krishna, y al cabo de un segundo también entraban en el cuerpo de Krishna. Brahma quedó maravillado ante esta extraordinaria proeza de Krishna, y en su oración admitió que cualquiera y todos podían decir que conocían a Krishna, pero que, en lo que a él respectaba, no sabía nada acerca de Krishna. «Mi querido Señor —dijo—, las potencias y opulencias que has exhibido ahora

mismo están más allá de la capacidad de mi mente para comprenderlas».

El Señor Chaitanya explicó entonces que no solo Krishnaloka, sino incluso la morada de Krishna en este planeta, conocida como Vrindaban, no puede estimarse en su potencia. Se estima que Vrindaban tiene una extensión de cincuenta y dos kilómetros, pero aunque Vrindaban, en la India, tiene cincuenta y dos kilómetros, en alguna parte de Vrindaban existe todo el Vrindaban. El área del Vrindaban actual consta de doce bosques y es de unos ochenta y cuatro krosas, o doscientos setenta kilómetros de extensión. Pero la ciudad de Vrindaban se estima en unos dieciséis krosas, o cincuenta y dos kilómetros. El Señor dijo de nuevo que las potencias y opulencias de Krishna son ilimitadas. Todo lo que dijo a Sanatan Goswami era solo una presentación parcial, pero mediante tal presentación parcial uno puede al menos imaginar el todo.

Mientras el Señor Chaitanya hablaba a Sanatan Goswami acerca de las opulencias de Krishna, estaba sumido en éxtasis, y en ese estado trascendental comenzó a citar un verso del Srimad Bhagwatam, Tercer Canto, Capítulo Segundo, que dice lo siguiente: tras la desaparición de Krishna, Uddhava, cuando se encontró con Vidura, habló de la siguiente manera: «Krishna es el amo de todos los semidioses, incluidos el Señor Brahma, el Señor Shiva y la expansión de Vishnu dentro de este universo. Por lo tanto, nadie es igual a Él ni mayor que Él, y está pleno de las seis opulencias. Todos los semidioses ocupados en la

administración de cada Brahmanda ofrecen sus respetuosas reverencias y, por ello, los yelmos de sus cabezas son hermosos, al estar decorados con diseños de los pies de loto del Señor Supremo».

Por lo tanto, como se afirma en el Brahma Samhita, Capítulo Quinto, verso primero, Krishna es la Suprema Personalidad de Dios, y nadie puede ser igual a Él ni mayor que Él. Esa es la conclusión. Los gobernantes de este universo, conocidos como Brahma, Shiva y Vishnu, aunque son amos de todos y cada uno de los universos, son también sirvientes del Señor Supremo Krishna. El Señor Krishna es la causa de todas las causas. Es también la causa del Maha Vishnu, o la primera encarnación que controla esta creación material. Del Maha Vishnu provienen el Garbhodakshaya Vishnu y el Kashirodakshayi Vishnu. Krishna es el amo del Garbhodakshaya Vishnu, del Kashirodakshayi Vishnu, y es también la Superalma dentro de cada entidad viviente y cada universo.

El Maha Vishnu se describe en el Brahma Samhita. Mediante Su respiración se producen innumerables universos, y en cada universo hay innumerables Vishnu-tattvas. Pero el Señor Krishna es el amo de todos ellos; o, dicho de otro modo, ellos son expansiones plenarias parciales de Krishna. Por las escrituras reveladas se entiende que Krishna vive en tres lugares trascendentales: la residencia más confidencial de Krishna es Goloka Vrindaban. Allí permanece con Su padre, Su madre y Sus amigos; y exhibe Sus relaciones trascendentales y Su

misericordia entre Su séquito eterno. Allí la yoga-maya actúa como una sirvienta en lo referente a Su danza del rasa lila. Los residentes de la Vrajabhumi piensan: «El Señor es glorificado por partículas de Su misericordia y afecto trascendentales, y nosotros, los residentes de Vrindaban, no tenemos la menor ansiedad a causa de Su misericordiosa existencia».

Se afirma en el Brahma Samhita, Capítulo Quinto, verso 43: todos los planetas Vaikuntha del cielo espiritual están por debajo del planeta conocido como Krishna Loka. Los demás planetas se conocen como Vishnu Loka. En ese Krishna Loka el Señor disfruta de Su bienaventuranza trascendental en múltiples formas; y todas las opulencias de los Vaikunthas se despliegan plenamente en el único planeta Krishna. Los asociados de Krishna también están plenos de las seis opulencias. En el Padmottara-khanda, Capítulo Doscientos Veinticinco, verso 57, se afirma que la energía material y la energía espiritual están separadas por agua, que se denomina el río Viraja. Ese río fluye de la transpiración de la primera encarnación del Purusha. En la otra orilla del Viraja está la naturaleza eterna, ilimitada y plenamente bienaventurada, llamada el Cielo Espiritual; que es el Reino Espiritual, o el Reino de Dios.

Los planetas espirituales se denominan «Vaikuntha» porque allí no hay lamentación, ni temor, y todo es eterno. Se calcula que el mundo espiritual es tres cuartas partes de las energías del Señor Supremo, y el mundo material es una cuarta parte de Su energía. Nadie puede comprender estas tres cuartas partes, pues ni

siquiera este mundo material, que es solo una cuarta parte de Su energía, puede describirse. El Señor Chaitanya trató ahora de transmitir a Sanatan Goswami algo acerca de la extensión del despliegue de una cuarta parte de la energía de Krishna. A este respecto citó un incidente del Srimad Bhagwatam, cuando Brahma, el Señor del universo, vino a ver a Krishna a Dwarka: cuando Brahma, la primera criatura de este universo, se acercó a Krishna, el portero informó a Krishna de que Brahma había llegado a verle.

Al oír esto Krishna preguntó qué Brahma había venido. El portero volvió a acudir a Brahma y le preguntó: «¿Qué Brahma eres? Krishna lo ha preguntado». Brahma quedó maravillado. ¿Por qué hacía Krishna esta pregunta? Informó al portero: «Por favor, dile que ha venido a verle el Brahma que es el padre de los cuatro Kumaras y que tiene cuatro cabezas». El portero informó a Krishna, y luego pidió a Brahma que entrara. Brahma ofreció sus reverencias a los pies de loto de Krishna, y Krishna lo recibió con todo honor, y luego le preguntó por qué había venido, cuál era su propósito. Brahma respondió: «Hablaré acerca de mi propósito de venir aquí, pero primero tengo una duda. ¿Tendrás la bondad de disiparla?

Has preguntado, a través de Tu portero, qué Brahma ha venido a verte. ¿Puedo inquirir, entonces, si hay otros Brahmas además de mí?». Al oír esto Krishna sonrió, y de inmediato hizo llamar a muchos Brahmas de muchos otros universos. El Brahma de cuatro cabezas vio entonces a muchos Brahmas que venían a ver

a Krishna, y a ofrecer sus respetos. Algunos de ellos tenían diez cabezas; algunos de ellos tenían veinte, algunos de ellos cien cabezas, y algunos de ellos un millón de cabezas. Este Brahma de cuatro cabezas ni siquiera podía contar a los Brahmas que venían a ver a Krishna para ofrecer sus reverencias. Krishna llamó entonces a muchos semidioses de otros universos, y todos vinieron a ofrecer sus respetos al Señor.

Al ver esta maravillosa exhibición de Krishna, el Brahma de cuatro cabezas se puso nervioso, y comenzó a pensar que era justo como un mosquito en medio de muchos elefantes. Todos ellos vinieron y ofrecieron sus respetuosas reverencias a los pies de loto de Krishna y, por ello, Brahma pensó que nadie podía estimar la potencia ilimitada de Krishna. Todos los yelmos de los diferentes semidioses y Brahmas resplandecían al reunirse allí, y al combinarse hubo un gran sonido de todos ellos orando al Señor. Comenzaron a decir: «Mi querido Señor, es una gran misericordia con nosotros que nos hayas llamado a verte. ¿Hay alguna orden en particular? Si hay alguna orden, la ejecutaremos de inmediato». El Señor Krishna respondió: «No se requiere nada especial de vosotros, pero deseaba veros, así que os he llamado a todos juntos a la vez.

Os ofrezco Mis bendiciones. No temáis a los demonios». Todos ellos respondieron que, por Su misericordia, «todo está bien. No hay perturbaciones en el momento presente. Mediante Tu encarnación todo lo desfavorable queda vencido». A medida que cada uno de los Brahmas veía a Krishna, cada uno pensaba que

Krishna estaba solo dentro de su universo. Tras este incidente, Él se despidió de todos los Brahmas y, después de ofrecer sus respetos, estos regresaron a sus respectivos universos. Al ver esto, el Brahma de cuatro cabezas que había venido a ver a Krishna cayó de inmediato a los pies de Krishna y dijo: «Lo que pensaba acerca de Ti antes es todo una necedad. Que todos digan que tal vez te conocen en perfección, pero, en lo que a mí respecta, ni siquiera puedo concebir cuán grande eres.

Estás más allá de mi concepción, más allá de mi comprensión». Krishna informó entonces al Brahma de cuatro cabezas: «Este universo en particular tiene solo seis mil quinientos millones de kilómetros de ancho, pero hay muchos otros millones y miles de millones de universos que son muchísimo más grandes que este. Algunos de ellos tienen millones y miles de millones y billones de kilómetros de ancho. Todos estos universos requieren Brahmas igualmente fuertes; no solo de cuatro cabezas». Krishna informó también a Brahma: «Esta es solo la cuarta parte de Mi potencia creativa. Las tres cuartas partes de Mi potencia creativa están en el reino espiritual». El Brahma de cuatro cabezas se separó entonces de Krishna, tras ofrecer sus reverencias; y pudo comprender cuál era el significado del Señor de las tres cuartas partes de la energía.Por ello, al Señor se le conoce como Tryadhisvara. Este nombre representa Sus moradas principales, a saber, Gokula, Mathura y Dwarka. Estos tres lugares están plenos de opulencias, y el Señor Krishna es el amo de todos ellos. Por lo tanto, Krishna está situado en Su potencia trascendental. Es el amo de todas las energías trascendentales, y está pleno de

las seis opulencias. Como es el amo de todas las opulencias, toda la literatura Védica aclama a Krishna como la Suprema Personalidad de Dios. El Señor Chaitanya cantó entonces ante Sanatan Goswami una muy hermosa canción acerca de las opulencias de Krishna: «Todos los pasatiempos de Krishna son exactamente como las actividades de un ser humano. Por lo tanto, ha de comprenderse que Su forma es como la de un ser humano.

Un ser humano es una imitación de Su forma. Su atuendo es justo como el de un pastorcillo de vacas, con una flauta en la mano, y parece justo como un joven recién crecido, siempre juguetón, jugando justo como un muchacho ordinario». El Señor quiso explicar a Sanatan Goswami acerca de los hermosos aspectos de Krishna. Dijo que si alguien puede comprender estas hermosas cualidades de Krishna, queda sumergido en el océano de néctar. Una de las potencias de Krishna se denomina yoga-maya, que es trascendental y está más allá de la energía material, pero Él exhibe Su potencia trascendental incluso dentro de este mundo material solo para satisfacer a Sus devotos confidenciales. Su aparición en este mundo material está destinada a Sus devotos.

Sus cualidades son tan atractivas que el propio Krishna se vuelve ansioso por comprenderse a Sí mismo. Está plenamente decorado y se yergue con Su cuerpo curvado de tres maneras, y Sus cejas están siempre en movimiento y Sus ojos son tan atractivos que todas las Gopis quedan encantadas. Su morada

especial está en lo más alto del cielo espiritual, y reside allí con Sus asociados semejantes a Él, las Gopis, y todas las Diosas de la Fortuna. Allí se le conoce como Madana-mohan. Hay muchos pasatiempos diferentes de Krishna, tales como Su pasatiempo en las formas de Vasudeva y Sankarsana. En el cielo material Sus pasatiempos son como la primera encarnación del Purusha, o el creador del mundo material.

También hay pasatiempos como la encarnación del Pez o de la Tortuga, como manifestaciones de Su encarnación de energías. Están Sus pasatiempos en la forma del Señor Brahma y del Señor Shiva, como la encarnación de las cualidades materiales; Sus pasatiempos como el rey Prithu, como encarnación facultada; Sus pasatiempos como la Superalma en el corazón de todos; y Sus pasatiempos como el Brahman impersonal. Tiene innumerables pasatiempos, pero los pasatiempos más importantes de Krishna son Sus actividades semejantes a las humanas, en las que retoza en Vrindaban, danza con las Gopis, juega con los Pandavas en el Campo de Batalla de Kurukshetra, y juega en Mathura y Dwarka. La parte más importante de Su exhibición de pasatiempos es en la forma humana, especialmente como un pastorcillo de vacas con la flauta en la mano y con la apariencia de un joven recién crecido.

Una manifestación parcial de Sus pasatiempos en Goloka, Mathura y Dvaravati, o Dwarka, puede inundar todo el universo de amor por Dios. Todos pueden sentirse atraídos por las hermosas cualidades de Krishna. La manifestación de Su

potencia interna no se exhibe ni siquiera en el reino de Dios, o en los planetas de Vaikuntha. Pero Él exhibe esa potencia interna dentro del universo, descendiendo de Su morada personal, por Su inconcebible misericordia. Krishna es tan maravilloso y atractivo que Él mismo se siente atraído por Su belleza, y eso es prueba de que está pleno de todas las potencias inconcebibles. En lo que respecta a los ornamentos de Krishna, cuando decoran Su cuerpo parece que el ornamento no embellece a Krishna, sino que el ornamento mismo se vuelve hermoso por estar sobre Su cuerpo. Aparece siempre curvado de tres maneras, y atrae a todas las entidades vivientes y a todos los semidioses. Atrae incluso a la forma de Narayana de todos y cada uno de los planetas Vaikuntha.

10. La belleza de Krishna

A Krishna se Le conoce como Madana-mohana porque conquista la mente de Cupido. Es Madana-mohana por los favores que concede a las doncellas de Vraja y por aceptar su servicio devocional. Allí el Señor participa en la danza rasa como el nuevo Cupido, después de haber conquistado el orgullo de Cupido. Es Madana-mohana por Su capacidad de conquistar la mente de las mujeres con Sus cinco flechas, llamadas forma, sabor, olor, sonido y tacto. Las perlas del collar que pende del cuello de Krishna son tan blancas como los patos, y la pluma del pavo real que adorna la cabeza de Krishna está coloreada igual que el arco iris. Su ropa amarilla es como el relámpago en el cielo. Krishna es como las nubes recién llegadas, y las gopīs son como los cascabeles de Sus pies.

Cuando la nube vierte lluvia sobre los granos del campo, parece que Krishna nutre los corazones de las gopīs al hacer descender la lluvia de misericordia de Sus pasatiempos. Los patos vuelan por el cielo en la estación de las lluvias, y en ese tiempo también se ve el arco iris en el cielo. Krishna se mueve con libertad junto a Sus amigos, como un pastorcillo de vacas en Vrindaban, y cuando toca Su flauta todas las criaturas vivientes, móviles e inmóviles, quedan abrumadas de éxtasis, tiemblan y las lágrimas fluyen de sus ojos. Su amor conyugal es la cumbre de Sus diversas opulencias. El Señor es el amo de toda riqueza, toda fuerza, toda fama, toda belleza, todo conocimiento y toda renunciación.

De entre todas estas opulencias, Su perfecta belleza es Su atracción conyugal. La forma de Krishna, la belleza conyugal, existe eternamente solo en Krishna, mientras que Sus demás opulencias están presentes en Su forma de Nārāyaṇa. Cuando el Señor Chaitanya describía la suprema excelencia de la atracción conyugal de Krishna, sintió un éxtasis trascendental, tomó las manos de Sanatan Goswami y comenzó a decir cuán afortunadas eran las doncellas de Vraja. A este respecto recitó un verso del Srimad Bhagwatam, Décimo Canto, Capítulo Veinticuatro: «Cuánta penitencia y cuántas austeridades deben de haber realizado las doncellas de Vrindaban, pues son capaces de beber el néctar de Krishna, quien es toda belleza, toda fuerza, toda riqueza, toda fama, y quien es el centro de todas las bellezas del lustre corporal».

El cuerpo de Krishna, el océano de la eterna belleza de la juventud, puede verse moviéndose en olas de belleza. Y hay un torbellino al son de Su flauta. Esas olas y ese torbellino hacen que los corazones de las gopīs se agiten como hojas secas en los árboles, y cuando las hojas caen a los pies de loto de Krishna, jamás pueden volver a alzarse desde allí. No hay comparación con esa belleza, porque nadie posee una belleza mayor que la de Krishna, ni igual a ella. Él es el origen de todas las encarnaciones, incluida la forma de Nārāyaṇa. De lo contrario, ¿cómo podría la diosa de la fortuna, que es la compañera constante de Nārāyaṇa, abandonar la compañía de Nārāyaṇa y dedicarse a la penitencia para obtener la compañía de Krishna?

Esta es la suprema excelencia de la belleza de Krishna, la mina perpetua de toda belleza. Y de esa belleza emanan todas las demás cosas bellas. La actitud de las gopīs es como un espejo en el que el reflejo de la belleza de Krishna se desarrolla a cada instante. Tanto Krishna como las gopīs acrecientan su belleza trascendental a cada instante, y siempre hay entre ellos una competición trascendental. Nadie puede apreciar la belleza de Krishna mediante el correcto cumplimiento de sus deberes ocupacionales, ni mediante austeridades, ni mediante el yoga místico, ni mediante el cultivo del conocimiento, ni ofreciendo distintas clases de oraciones. Solo quienes se hallan en el plano trascendental del amor por Dios —quienes únicamente por amor se dedican al servicio devocional— pueden apreciar la belleza trascendental de Krishna.

Tal belleza de Krishna es la esencia de todas las opulencias, y Sus características a este respecto solo son apreciables en Goloka Vrindaban, y en ningún otro lugar. En la forma de Nārāyaṇa, las bellezas de la misericordia, la reputación, etc., todas las establece Krishna. Pero Su gentileza y Su magnanimidad no son posibles en Nārāyaṇa. Solo se encuentran en Krishna. El Señor Chaitanya saboreó muchísimo todos estos versos del Srimad Bhagwatam, que le explicó a Sanatan. En particular, explicó el verso del Noveno Canto, Capítulo Noveno, verso 24, de la siguiente manera: «Las gopīs solían saborear la belleza de Krishna como una ceremonia de disfrute perpetuo. Disfrutaban del hermoso rostro de Krishna, de Sus hermosas orejas con pendientes, de Su amplia frente y de Su sonrisa; y mientras disfrutaban de la visión

de la belleza de Krishna, solían criticar el defecto del creador, Brahma, por separarlas de la visión de Krishna a causa del parpadeo momentáneo de sus párpados».

El himno Védico conocido como kama-gayatri describe el rostro de Krishna como el rey de todas las lunas. En lenguaje metafórico hay muchas lunas diferentes, y todas son una sola en Krishna: la luna de la boca, la luna de las mejillas, las manchas lunares de la pasta de sándalo, la luna de belleza de las yemas de los dedos de Su mano y la punta de los dedos de Sus pies; de este modo hay veinticuatro lunas y media, y Krishna es la figura central de todas estas distintas clases de lunas. El movimiento danzante de los pendientes, los ojos y las cejas de Krishna resulta muy atractivo para las doncellas de Vraja. Las actividades en el servicio devocional acrecientan el sentido del servicio devocional.

¿Qué otra cosa hay para que dos ojos vean, más allá del rostro de Krishna? Uno no puede ver suficientemente a Krishna con solo dos ojos, y se siente incapaz y, así, queda afligido. Tal aflicción se reduce ligeramente cuando uno critica el poder creativo del creador. El que contempla el rostro de Krishna sin saciarse se lamenta entonces de la siguiente manera: «No tengo miles de ojos; tengo solo dos ojos, e incluso estos dos ojos se ven perturbados por los movimientos de los párpados. Así pues, ha de entenderse que el creador de este cuerpo no es muy inteligente. No es versado en el arte del éxtasis. Es simplemente un creador prosaico. No sabe cómo disponer las cosas en distintas posiciones para ver únicamente a Krishna».

La mente de las gopīs está siempre ocupada en saborear la dulzura del cuerpo de Krishna. Él es el océano de la belleza, y Su hermoso rostro, Su hermosa sonrisa y el lustre de Su cuerpo son siempre atractivos para la mente de las gopīs. En el Krishna-karnamrita, estas tres cosas se han descrito como dulce, más dulce y dulcísima. Cuando hay tres clases de contaminación en el cuerpo constitucional, se denomina convulsión. De manera similar, un devoto perfecto de Krishna alcanza un estado de convulsión cuando queda tan abrumado al ver la belleza del cuerpo de Krishna, Su rostro y la belleza de la sonrisa de Krishna. Este océano de convulsión trascendental ante la belleza de Krishna a veces continúa sin tratamiento alguno, tal como, con las convulsiones ordinarias, un médico no permite beber agua para aliviarse.

El devoto siente cada vez más la ausencia de Krishna, porque sin Él no se puede beber el néctar de Su belleza. Cuando se produce el sonido trascendental de la flauta de Krishna, el anhelo del devoto por oír esa flauta atraviesa la cubierta de este mundo material y penetra en el cielo espiritual, y el sonido trascendental de la flauta entra en los oídos de los seguidores de las gopīs. El sonido de la flauta de Krishna reside siempre dentro del oído de las gopīs y acrecienta su éxtasis. En el momento en que se oye, ningún otro sonido puede entrar en el oído, y en sus actividades familiares ellas no son capaces de responder adecuadamente, porque todos esos hermosos sonidos están vibrando.

Así explicó el Señor Chaitanya la constitución trascendental de Krishna, Sus expansiones, el lustre de Su cuerpo y todo lo relacionado con Él. En resumen, el Señor Chaitanya explicó a Krishna tal como es. Y, siendo Krishna la esencia de todo, comenzó a explicar el proceso por el cual uno puede acercarse a Krishna. Dijo que el servicio devocional a Krishna es el único proceso. Este es el veredicto de toda la literatura Védica. Los sabios han declarado lo siguiente: «Si alguien indaga en la literatura Védica acerca de cuál es el proceso de la comprensión trascendental, o si alguien consulta los Purāṇas (que se consideran literatura hermana), en todos ellos la conclusión es que la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, es el objeto de adoración».

Krishna es la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios, y se halla situado en Su potencia interna, conocida como swarupshakti o atmashakti, como se describe en el Bhagavad-Gita. Él Se expande en diversas y múltiples formas. Algunas de ellas se conocen como formas personales, y otras se conocen como formas separadas. De este modo, Él disfruta en todos los planetas espirituales, así como en los universos materiales. Las expansiones de Sus formas separadas se denominan entidades vivientes, y se clasifican según las energías del Señor. Tales entidades vivientes se dividen en dos clases: una es eternamente liberada, y la otra es eternamente condicionada. Las entidades vivientes eternamente liberadas nunca entran en contacto con la naturaleza material, y no tienen experiencia alguna de la vida material.

Están eternamente ocupadas en el proceso de conciencia de Krishna, o servicio devocional al Señor, y se las cuenta entre los asociados de Krishna. Su placer, el único disfrute de su vida, se deriva de prestar amoroso servicio trascendental a Krishna. Por otra parte, quienes están eternamente condicionados se hallan siempre apartados del amoroso servicio trascendental de Krishna, y, así, quedan sometidos a las triples miserias de la existencia material. Debido a la actitud, eternamente existente, de separación de Krishna por parte del alma condicionada, el hechizo de la energía material le otorga dos clases de existencia corporal: una es el cuerpo burdo, compuesto de los cinco elementos, y la otra es el cuerpo sutil, compuesto de mente, inteligencia y ego.

Porque está cubierta por estas dos clases de cuerpos, el alma condicionada sufre eternamente los tormentos de la existencia material, conocidos como las triples miserias. Estamos sometidos a seis clases de enemigos, tales como la lujuria y la ira, etc., y esa es la enfermedad perpetua del alma condicionada. Enferma y condicionada, la entidad viviente transmigra por todo el universo. A veces se sitúa en el sistema planetario superior, y a veces viaja por el sistema planetario inferior. Eso se convierte en su vida condicionada normal. Esta enfermedad solo puede curarse cuando se encuentra y se sigue al médico experto, el maestro espiritual genuino. Cuando el alma condicionada sigue fielmente las instrucciones de tal maestro espiritual genuino, la enfermedad material se cura, la entidad viviente es elevada al

estado liberado, alcanza de nuevo el servicio devocional de Krishna y regresa al hogar, de vuelta a Krishna.

Una entidad viviente condicionada debe llegar a la conciencia de su verdadera posición. Debe orar al Señor: ¿cuánto tiempo y cuánto estaré bajo el dominio de las distintas funciones corporales, tales como la lujuria y la ira? Como amos del alma condicionada, la lujuria y la ira nunca son misericordiosas, y no hay cese del servicio del alma condicionada a tan malos amos. Cuando llega a su verdadera conciencia, o conciencia de Krishna, deja de servir a esos malos amos y se acerca a Krishna con el corazón franco y abierto para alcanzar Su refugio. Entonces ora a Krishna para ocuparse en Su amoroso servicio trascendental. En la literatura Védica, las actividades fruitivas a veces se han alabado en gran medida, y a veces se alaba el proceso místico del yoga; y, a veces, se alaba la búsqueda especulativa del conocimiento.

Cada uno de ellos se considera un camino diferente hacia la autorrealización. Pero, a pesar de la alabanza de los distintos senderos de la autorrealización, en todos los escritos el sendero del servicio devocional se ha aceptado como el principal. En otras palabras, el servicio devocional al Señor Krishna es el sendero perfectivo más elevado de la autorrealización, y se recomienda llevarlo a cabo directamente. Los efectos de las actividades fruitivas, de la meditación mística y del cultivo del conocimiento especulativo no son métodos directos de autorrealización. Son métodos indirectos, porque, sin la adición del servicio

devocional, ninguno de estos senderos recomendados puede conducir a la perfección más elevada de la autorrealización. Por consiguiente, tales senderos hacia la autorrealización dependen, en última instancia, del sendero del servicio devocional.

11. El servicio al Señor

Cualquier sendero recomendado para la autorrealización solo puede tener éxito cuando se mezcla con servicio devocional. Narada Muni, el maestro espiritual de Vyasadeva, explicó esto cuando Vyasadeva no estaba satisfecho ni siquiera después de compilar montones de libros de conocimiento Védico. Vyasadeva estaba sentado en un estado de depresión a orillas del río Saraswati cuando llegó Narada Muni. Al ver a Vyasa tan abatido, le explicó la deficiencia que había en la compilación de sus diversos libros. Habló de la siguiente manera: «Incluso el conocimiento puro, sin ser completado por el servicio devocional trascendental, no luce bien. ¿Qué decir entonces de las actividades fruitivas, cuando no están al servicio devocional? ¿Cómo pueden reportar beneficio alguno al que las realiza?». Hay muchos sabios expertos en realizar austeridades; hay muchos hombres que dan mucho en caridad; hay muchos hombres famosos, eruditos y pensadores; y quienes son muy expertos en los himnos Védicos.

Todos esos logros son, ciertamente, muy auspiciosos, pero, a menos que se empleen para alcanzar el servicio devocional al Señor, no pueden otorgar los resultados deseados. Por lo tanto, en el Srimad Bhagwatam, Sukadeva Goswami ofreció sus respetuosas reverencias al Señor Supremo, quien es el único que puede otorgar tal éxito. Todas las clases de filósofos y trascendentalistas aceptan que nadie que carezca de conocimiento puede liberarse del enredo material. Aun así, el

conocimiento, sin estar mezclado con servicio devocional, no encierra posibilidad alguna de otorgar la liberación. En otras palabras, cuando el jñāna, o el cultivo del conocimiento, abre el sendero del servicio devocional, solo entonces puede otorgar a uno la liberación, y no de otro modo. En el Srimad Bhagwatam, Brahma también afirma esto: «Mi querido Señor, el servicio devocional a Ti es el mejor sendero para la autorrealización.

Si alguien abandona ese sendero y se dedica al cultivo del conocimiento, o a la especulación, atravesará un proceso lleno de dificultades, sin alcanzar ningún resultado deseado. Tal como una persona que golpea la cáscara vacía del trigo no puede obtener el grano, así también quienes se dedican simplemente al conocimiento especulativo no pueden alcanzar el resultado deseado de la autorrealización. Su única ganancia son las dificultades». El Bhagavad-Gita dice, en el Capítulo Séptimo, verso 14, que esta naturaleza material es muy poderosa, y que una entidad viviente ordinaria no puede superarla. Solo quienes se rinden a los pies de loto de Krishna pueden cruzar el océano de la existencia material. El olvido de sí misma por parte de la entidad viviente —el olvido de que es eternamente la servidora de Krishna— es la causa de su cautiverio en la vida condicionada, y la causa de que se sienta atraída por la energía material.

Esa atracción es el grillete de la energía material. Es muy difícil que una persona se libere mientras desee enseñorearse de la naturaleza material. Por consiguiente, se recomienda que uno se acerque a un maestro espiritual que pueda adiestrarlo en el

servicio devocional, y, de ese modo, pueda salir de las garras de la naturaleza material y alcanzar los pies de loto de Krishna. Hay divisiones de la sociedad humana, como los brāhmaṇas, o intelectuales; los kṣatriyas, administradores; los vaiśyas, comerciantes; y los śūdras, u obreros; y está el brahmacārī, o estudiante, el gṛhastha, o jefe de familia, los vānaprasthas, retirados; y los sannyāsīs, de vida renunciada. Y, en cada caso, si los individuos carecen de ocupación en el servicio devocional, en el proceso de conciencia de Krishna, aun estando ocupados en su deber prescrito, no pueden alcanzar la liberación a causa de su conciencia material.

Por el contrario, incluso al cumplir sus deberes prescritos, se deslizan hacia el infierno. Por consiguiente, todas las personas ocupadas en sus deberes ocupacionales prescritos deben cultivar el proceso de conciencia de Krishna en el servicio devocional, si desean liberarse de las garras materiales. A este respecto, el Señor Chaitanya citó un verso del Srimad Bhagwatam, expuesto por Narada como el sendero del cultivo bhāgavata. Dijo que las cuatro divisiones de la vida social humana, así como las cuatro órdenes diferentes de vida, nacen de la forma gigantesca del Señor: los brāhmaṇas nacen de la boca de la forma universal del Señor, los kṣatriyas nacen de los brazos de Su Personalidad, los vaiśyas nacen de Su cintura, y los śūdras nacen de las piernas de esa personalidad.

Como tales, están cualificados en distintas modalidades de la naturaleza material, dentro de la forma del virata-purusha. De

estas cuatro órdenes de vida, o divisiones sociales, si alguien no se dedica al servicio devocional del Señor, entonces, a pesar de hallarse en su deber ocupacional y funcional prescrito, cae de su posición. El Señor Chaitanya dice que los de la escuela māyāvādī, o impersonalista, pueden considerarse artificialmente uno con Dios, o liberados, pero, según Él y según el Srimad Bhagwatam, en realidad no están liberados. A este respecto, citó un verso del Srimad Bhagwatam, Décimo Canto, Capítulo Segundo, en el que se dice: «Aquellos que creen estar liberados al modo filosófico māyāvādī, pero que no emprenden el servicio devocional del Señor, aun después de someterse al más severo tipo de penitencia o austeridad, e incluso después de aproximarse a veces al puesto supremo, aun así, por carecer de servicio devocional, caen».

El Señor explicó que Krishna es como el sol, y que la māyā, o energía material ilusoria, es como la oscuridad. Por lo tanto, quien se halla constantemente bajo la luz del sol de Krishna no tiene posibilidad alguna de ser engañado por la oscuridad de la energía material. Esto se explica muy bien en los cuatro versos primordiales del Srimad Bhagwatam, y se confirma también en el Segundo Canto del Srimad Bhagwatam, Capítulo Quinto, donde se afirma: «La energía ilusoria, o māyā, se avergüenza de presentarse ante el Señor». Pero las entidades vivientes son constantemente confundidas por esa misma energía ilusoria. La entidad viviente, en su estado condicionado, descubre muchas clases de malabarismos verbales para obtener una aparente liberación de las garras de la māyā; pero, en realidad, una

persona que sinceramente se rinde a Krishna, aunque diga solo una vez: «Mi querido Señor Krishna, desde este día soy Tuyo», sale de inmediato de las garras de la energía material.

Esto se confirma en el Ramayana, Lanka-kanda (18.33). Allí el Señor dice: «Es Mi deber y Mi voto que, si alguien se rinde a Mí sin reserva alguna, entonces le otorgo toda protección». Alguien puede desarrollar la idea de disfrutar de las actividades fruitivas, o de la liberación, o del jñāna, o de la perfección en el sistema de yoga, pero si, por casualidad, tal persona se vuelve muy inteligente, entonces abandonará todos esos senderos y se dedicará al sincero servicio devocional del Señor. El Bhagwatam también confirma, en el Segundo Canto, Capítulo Tercero, que una persona, sea cual sea —ya esté llena de todos los deseos de disfrute material, o ya desee la liberación—, si en verdad es inteligente, debe dedicarse al perfecto servicio devocional.

Las personas que ambicionan obtener beneficio material del servicio devocional no son devotos puros, pero, como se dedican al servicio devocional, se las considera afortunadas. No saben que el resultado del servicio devocional no es la bendición material; pero, como se dedican al servicio devocional del Señor Supremo, finalmente llegarán a comprender que el disfrute material no es el resultado de la ocupación en Su servicio devocional. Krishna dice que tales personas, ocupadas en Su servicio devocional, son, ciertamente, necias por desear algún beneficio material a cambio. Tales personas son necias porque, en lugar de alcanzar el estado del amor por Dios, tratan de

aceptar algo que es venenoso para ellas. Aunque tales personas desean beneficio material de Krishna, Krishna, siendo todopoderoso, considera la posición de la persona y gradualmente la libera de esa vida ambiciosa, y la ocupa en el servicio devocional.

Y cuando se halla en verdad en el servicio devocional, olvida sus ambiciones pasadas y sus deseos de beneficio material. En el Srimad Bhagwatam, Quinto Canto, Capítulo Decimonoveno, esto se confirma de la siguiente manera: «El Señor Krishna, ciertamente, satisface el deseo de Sus devotos que acuden a Él en servicio devocional. Pero no satisface aquellos deseos que de nuevo causarían miserias. A pesar de ser materialmente ambiciosos, como se dedican al servicio trascendental del Señor, tales devotos se purifican gradualmente del deseo de disfrute material y llegan a desear el placer del servicio devocional». Por lo general, la gente acude a la compañía de los devotos para mitigar alguna carencia material. Pero la influencia de un devoto puro libera al hombre de todos los deseos materiales, y este saborea el sabor del servicio devocional.

El servicio devocional es tan agradable y puro que purifica al devoto, y este olvida todas las ambiciones materiales a medida que se dedica plenamente al amoroso servicio trascendental de Krishna. Un ejemplo práctico es Druva Maharaja, quien deseaba algo de Krishna y, por esa razón, se dedicó al servicio devocional. Pero cuando el Señor apareció como Vishnu de cuatro brazos ante Druva, este dijo: «Mi querido Señor, me dediqué a Tu

servicio devocional con grandes austeridades y penitencias, y, así, ahora Te veo. Siempre es muy difícil verte, incluso para los grandes semidioses y los grandes sabios, y ahora estoy complacido y todos mis deseos están satisfechos. No deseo nada más. Mientras buscaba un trozo de vidrio roto, he encontrado una gran y valiosa joya».

Druva Maharaja declaró su plena satisfacción y se negó a pedir nada al Señor. La entidad viviente que transmigra a través de las 8.400.000 especies de vida se compara a veces con un leño que se desliza río abajo sobre las olas del río. A veces, por casualidad, el leño llega a la orilla y se salva de verse forzado a seguir a la deriva río abajo. Hay un hermoso verso en el Srimad Bhagwatam en el que se alienta a toda alma condicionada: «Nadie debe deprimirse, pensando que jamás saldrá de las garras de la materia; porque existe la posibilidad de ser rescatado, exactamente igual que el leño que flota en el río durante algún tiempo, y luego llega a descansar en la orilla».

El Señor también analiza aquí esta afortunada oportunidad. Tales incidentes afortunados se consideran el comienzo del declive de la vida condicionada de uno. Ocurren si se da la compañía de los devotos puros del Señor. Por la compañía de los devotos puros del Señor, uno desarrolla en verdad su atracción por Krishna. Hay distintos tipos de rituales y actividades: algunos de ellos se desarrollan hasta convertirse en disfrute material, y otros se desarrollan hasta convertirse en liberación material. Si una entidad viviente emprende actividades rituales

que, en compañía de los devotos puros, se desarrollan hasta convertirse en su servicio devocional puro al Señor, entonces, naturalmente, desarrolla el servicio devocional en su mente. Hay un hermoso verso en el Srimad Bhagwatam, Décimo Canto, Capítulo Quincuagésimo Primero, donde Muchakunda afirma: «Mi querido Señor, una entidad viviente, mientras viaja por este mundo material a través de distintas especies de vida, puede desarrollarse hacia la liberación.

Por casualidad puede entrar en contacto con devotos puros. Solo en ese momento queda liberada de las garras de la energía material y se vuelve un devoto Tuyo, la Personalidad de Dios». Cuando un alma condicionada se vuelve devota de Krishna, Krishna, por Su misericordia sin causa, la adiestra de dos maneras: la adiestra desde fuera a través del maestro espiritual, y la adiestra desde dentro a través de la Superalma. A este respecto, hay un hermoso verso en el Srimad Bhagwatam, Undécimo Canto, Capítulo Vigésimo Noveno, en el que se dice: «¡Oh, mi querido Señor!, si alguien obtuviera una duración de vida como la de Brahma, aun así sería incapaz de expresar su gratitud por los beneficios derivados de recordarte; porque, por Tu misericordia sin causa, Tú alejas todas las condiciones inauspiciosas de un devoto, manifestándote desde fuera como el maestro espiritual y desde dentro como la Superalma».

De un modo u otro, si alguien entra en contacto con un devoto puro y, así, desarrolla un deseo de servicio devocional a Krishna, gradualmente se eleva hasta el plano del amor por Dios, y, de ese

modo, queda libre de las garras de la energía material. Esto se explica en el Srimad Bhagwatam, Undécimo Canto, Capítulo Vigésimo, donde el Señor dice: «Para aquel que se siente atraído por los temas de Mis actividades por iniciativa propia —sin ser ni seducido ni repelido por las actividades materiales—, el sendero del servicio devocional, que conduce a la perfección del amor por Dios, se vuelve posible». No es posible, sin embargo, alcanzar tal estado de perfección sin ser favorecido por un devoto puro, o mahātmā, una gran alma.

Sin la misericordia de una gran alma, nadie puede siquiera liberarse de las garras materiales, ¿qué decir de elevarse al plano del amor por Dios? Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Quinto Canto, Capítulo Undécimo, hablado en relación con el encuentro del rey Rahugana, de la provincia del Sind en Siberia, con el rey Bharata. El rey expresó su sorpresa al ver el gran estado de perfección espiritual de Bharata en la vida. Bharata respondió: «Mi querido Rahugana, nadie puede alcanzar el estado perfeccionado del servicio devocional sin ser favorecido por una gran alma, o devoto puro. Nadie puede alcanzar tales estados perfectivos simplemente por seguir los principios regulativos de las escrituras, ni por aceptar la orden de vida renunciada, ni por cumplir los deberes prescritos de la vida de jefe de familia, ni por volverse un gran estudiante de la ciencia espiritual, ni por aceptar severas austeridades y penitencias realizadas en pos de la comprensión».

De manera similar, en el mismo Bhagwatam, Séptimo Canto, Capítulo Quinto, en relación con la conversación de Prahlada Maharaja con su padre, Hiranyakasipu, aparece la siguiente afirmación: «Cuando el padre ateo, Hiranyakasipu, preguntó a su hijo de dónde había obtenido tal actitud de servicio devocional, el muchacho respondió: "Mientras uno no sea favorecido por el polvo de los pies de los devotos puros, no puede siquiera tocar el sendero del servicio devocional, que es la solución de todas las variedades de problemas de la vida material"». El Señor Chaitanya le dijo a Sanatan Goswami que todas las escrituras recalcan la compañía de los devotos puros de Dios. La oportunidad de relacionarse con un devoto puro del Señor Supremo es el comienzo de la completa perfección de uno.

Esta afirmación se confirma también en el Srimad Bhagwatam, Primer Canto, Capítulo Decimoctavo. Allí se dice que la facilidad y la bendición que se logran con la compañía de un devoto puro no pueden compararse con nada: ni con la elevación al reino celestial, ni con la liberación de esta energía material. El Señor Krishna, asimismo, mientras impartía instrucción a Arjuna en el Srimad Bhagavad-Gita, confirmó esto como la instrucción más confidencial, en el Capítulo Decimoctavo, verso 6. Allí el Señor dijo: «Mi querido Arjuna, tú eres Mi amigo y pariente querido, y, por lo tanto, para tu beneficio, te doy el conocimiento más confidencial: piensa siempre en Mí, sé siempre un devoto Mío, sé un adorador constante de Mí, y conviértete en un alma rendida a Mí.Esa es la única vía por la cual puedes alcanzar Mi morada. Como eres Mi muy querido amigo, Mi conocimiento más

confidencial se te revela aquí». Tal instrucción directa de Krishna a Arjuna es más importante que cualquier mandato Védico o servicio regulativo. Hay, ciertamente, muchos mandatos Védicos, tales como las celebraciones rituales, las celebraciones de sacrificios, los deberes regulativos, la meditación y el proceso especulativo del conocimiento; pero la orden directa de Krishna —«Tú simplemente abandona todo y vuélvete Mi devoto, Mi adorador»— debe tomarse como la orden final del Señor, y uno debe seguir ese principio. Si uno está convencido por esta orden directa del Señor en el Bhagavad-Gita, y se apega a Su servicio devocional y abandona todas las demás ocupaciones, entonces, indudablemente, alcanza el éxito.

El Srimad Bhagwatam (11.20.9) también dice, para confirmar esta afirmación, que uno debe ocuparse en otros senderos de autorrealización solo mientras no esté convencido por la orden directa del Señor, Sri Krishna. Como se afirma en el Srimad Bhagwatam y en el Bhagavad-Gita, la orden directa del Señor es abandonar todo y dedicarse al servicio devocional. Esta firme convicción se conoce como fe. La fe significa que uno está firmemente convencido de que, simplemente con el servicio devocional al Señor Krishna, todo lo demás se realiza, incluidos los principios regulativos de los deberes rituales, los sacrificios, la práctica del yoga y la búsqueda especulativa del conocimiento. Todo lo demás se realiza si uno está convencido de que el servicio devocional al Señor lo incluye todo.

Esto se encuentra también en el Srimad Bhagwatam, Cuarto Canto, Capítulo Trigésimo Primero. Allí se dice: «Así como, al regar la raíz del árbol, las ramas, las ramitas, las hojas y los frutos quedan nutridos; y así como, al suministrar alimentos al estómago, todos los sentidos quedan satisfechos; del mismo modo, simplemente con el servicio devocional a Krishna, toda otra adoración y todos los demás procesos quedan completados». Tal persona, fiel y firmemente convencida, es elegible para ser elevada como devoto puro. Ahora bien, entre los devotos hay tres clases, según el grado de convicción. El devoto de primera clase es aquel que es versado en todas las clases de literatura Védica y, al mismo tiempo, posee la firme convicción mencionada arriba.

Es un devoto de primera clase, y puede liberar a todos los demás de los tormentos de las miserias materiales. El devoto de segunda clase está firmemente convencido y posee una fe fuerte, pero no tiene la capacidad de citar evidencias de las escrituras reveladas. El devoto de tercera clase es aquel cuya fe no es muy fuerte, pero que es elegible para ser elevado a la posición de devoto de segunda clase, o de devoto de primera clase, mediante el cultivo gradual del servicio devocional. Se dice en el Srimad Bhagwatam, Undécimo Canto, Capítulo Segundo, que el devoto de primera clase ve siempre al Señor Supremo como el Alma de todas las entidades vivientes. Por lo tanto, al ver a todas las entidades vivientes, ve a Krishna y nada más que a Krishna.

El devoto que deposita su plena fe en la Suprema Personalidad de Dios, que entabla amistad con los devotos puros, que muestra

favor a la persona inocente y que evita a quienes son ateos o están en contra del servicio devocional —tal devoto se denomina devoto puro de segunda clase. Y la persona que se dedica al servicio devocional del Señor conforme a la dirección del maestro espiritual, o por tradición familiar, y adora a la Deidad del Señor, pero que no cultiva mucho el conocimiento en el servicio devocional, y que no sabe quién es devoto y quién no lo es —tal persona se denomina devoto puro de tercera clase. Los últimos mencionados no son, en realidad, devotos puros.

Están casi en la línea devocional, pero su posición no es muy segura. El significado es que, cuando una persona muestra su amor por Dios, su amistad por los devotos, su misericordia por los inocentes y su renuencia hacia los no devotos, entra en la categoría de devoto puro. Tal persona, al desarrollar el servicio devocional, puede percibir que toda entidad viviente es parte integral del Supremo. En todas y cada una de las entidades vivientes puede ver a la Persona Suprema, y, por lo tanto, se desarrolla en grado sumo en el proceso de conciencia de Krishna. En esta etapa no hace distinción alguna en cuanto a quién es devoto y quién no lo es. Ve a todos al servicio del Señor.

Un devoto puro, no obstante, continúa desarrollando todas las grandes cualidades en su cuerpo mientras se dedica al proceso de conciencia de Krishna y al servicio devocional. Se afirma en el Srimad Bhagwatam, Quinto Canto, Capítulo Decimoctavo, que todo aquel que ha alcanzado el servicio devocional puro y sin mezcla al Señor Supremo desarrolla todas las buenas cualidades

de los semidioses; mientras que una persona que no ha desarrollado el servicio devocional puro al Señor, a pesar de estar materialmente cualificada, con toda seguridad se extravía, pues revolotea en el plano mental. Por lo tanto, su cualificación material carece de valor.

12. El devoto

Una persona consciente de Krishna, plenamente dedicada al amoroso servicio trascendental del Señor, desarrolla muchas buenas cualidades, o cualidades divinas, propias de los semidioses. Hay muchas de esas cualidades, pero el Señor Chaitanya describió a Sanatan Goswami solo algunas de ellas. Un devoto del Señor es siempre bondadoso con todos. No busca riña con nadie. Toma la esencia de la vida, la vida espiritual. Es igual con todos. Nadie puede hallar defecto en un devoto. Su mente magnánima está siempre fresca y limpia, y libre de toda obsesión material. Es un benefactor de todas las entidades vivientes. Es pacífico y siempre está rendido a Krishna. No tiene deseo material. Es muy humilde y está fijo en su dirección. Es victorioso sobre las seis cualidades materiales, tales como la lujuria y la ira.

No come más de lo que necesita. Es siempre cuerdo. Es respetuoso con los demás, pero para sí mismo no requiere respeto alguno. Es grave, es misericordioso, es amistoso, es poeta, es experto y es silencioso. En el Srimad Bhagwatam, Tercer Canto, Capítulo Vigésimo Quinto, se describe también a la persona consciente de Krishna, dedicada al amoroso servicio del Señor. Tal devoto, o persona consciente de Krishna, es siempre tolerante y misericordioso. Es amigo de todas las entidades vivientes. No tiene enemigos. Es pacífico, y está adornado con todas las buenas cualidades. Estos son los síntomas de la persona consciente de Krishna. También se dice en el Bhagwatam que, si

uno obtiene la oportunidad de servir a una gran alma (un mahātmā), entonces su sendero hacia la liberación queda abierto.

Aquellos que, en cambio, están apegados a personas con un concepto materialista de la vida, se hallan en el sendero de la oscuridad. Quienes son en verdad santos son trascendentalistas, ecuánimes, muy pacíficos, sin ira alguna, y amistosos con todas las entidades vivientes. Por lo tanto, volverse consciente de Krishna (o devoto del Señor) se debe simplemente a la compañía de tales hombres santos. Y para desarrollar el amor por Dios, también se necesita la compañía de los devotos santos. Para todo aquel que entra en contacto con un hombre santo, como se mencionó arriba, el sendero del avance en la vida espiritual queda ahora abierto. Y, al seguir ese sendero, con toda seguridad desarrolla el proceso de conciencia de Krishna en pleno servicio devocional.

En el Srimad Bhagwatam, Undécimo Canto, Capítulo Segundo, Vasudeva, el padre de Krishna, pregunta a Narada Muni acerca del bienestar de la vida. En respuesta, Narada Muni cita un pasaje de la conversación de los nueve sabios con el rey Nimi: «¡Oh, santos sabios!, simplemente trato de preguntar cuáles son los senderos del bienestar para toda entidad viviente. Un momento de compañía con hombres santos es lo más valioso de la vida. Ese momento abrirá el sendero del avance en la vida espiritual». Esto se confirma también en el Srimad Bhagwatam, Tercer Canto, Capítulo Vigésimo Quinto. La compañía de

personas santas y la conversación de temas trascendentales con ellas convencen a uno del rumbo cargado de propósito. Muy pronto, oír acerca de Krishna se vuelve grato al oído y satisfactorio para el corazón de uno.

Tras recibir tales mensajes de personas santas o devotos puros, si uno trata de aplicarlos en su propia vida, entonces, naturalmente, el sendero del proceso de conciencia de Krishna se desarrolla en fe, apego y servicio devocional, uno tras otro. El Señor informó entonces a Sanatan Goswami acerca del comportamiento de un devoto. La esencia y sustancia de tal comportamiento, enunciada por el Señor, es que uno debe mantenerse siempre apartado de la compañía impía. Esa es la esencia y sustancia del comportamiento de un devoto. ¿Y qué es la compañía impía? Es la compañía de quien está demasiado apegado a las mujeres, y la de quien no es devoto del Señor Krishna. Esas son las personas impías. El significado es que, así como se aconseja a uno relacionarse con los devotos santos del Señor, así también uno debe tener cuidado de evitar la compañía de los no devotos impíos del Señor.

Quienes son devotos puros de Krishna ponen mucho cuidado en mantenerse apartados de estas dos clases de no devotos impíos. El resultado de la compañía impía con no devotos se describe en el Srimad Bhagwatam, Tercer Canto, Capítulo Trigésimo Primero. Allí se dice que uno debe abandonar simplemente la compañía de la persona que es compañera de juegos de las mujeres; porque, en compañía de tal persona impía, uno queda

despojado de todas las buenas cualidades, tales como la veracidad, la limpieza, la misericordia, la gravedad, la inteligencia, el pudor, la belleza, la fama, el perdón, el control de la mente, el control de los sentidos y todas las opulencias que el devoto alcanza automáticamente. Un hombre nunca se degrada tanto como cuando se degrada por la compañía de personas demasiado apegadas a las mujeres.

Respecto a este asunto de apartarse de las personas impías, el Señor Chaitanya citó un verso del Katyayana-samhita: «Más vale tolerar las miserias de estar encerrado en una jaula llena de fuego que tolerar las miserias de relacionarse con quienes no son devotos del Señor». También se aconseja que uno no vea los rostros de las personas que son irreligiosas, o que carecen de devoción por la Suprema Personalidad de Dios. El Señor recomienda que uno renuncie escrupulosamente a la compañía de las personas indeseables y se refugie por completo en el Supremo Señor Krishna. Krishna imparte la misma instrucción a Arjuna en las últimas páginas del Bhagavad-Gita: «Abandona todo y simplemente ríndete a Mí, y Yo cuidaré de ti y te protegeré de todas las reacciones de las actividades pecaminosas».

El Señor es muy bondadoso con Sus devotos. Es muy agradecido. Es capaz y magnánimo. Por lo tanto, es nuestro deber creer en las palabras de la Suprema Personalidad de Dios. Y si somos lo bastante inteligentes y lo bastante instruidos, seguiremos este principio sin la menor vacilación. Como dijo Akrura al dirigirse a Krishna, en el Srimad Bhagwatam, Décimo Canto, Capítulo

Octogésimo Cuarto: «¿Quién puede convertirse en un alma rendida a alguien distinto de Ti? ¿Quién es tan querido, quién es tan veraz, quién es tan amistoso y quién es tan agradecido? Tú eres tan perfecto y completo que, aunque Te entregas a Tu devoto, aun así permaneces pleno y perfecto. Por consiguiente, puedes satisfacer todos los deseos del devoto, hasta el punto de entregarte a Ti mismo a Tu devoto».

Por lo tanto, una persona que es inteligente y capaz de comprender la filosofía del proceso de conciencia de Krishna, naturalmente abandona todo y se refugia únicamente en Krishna. A este respecto, el Señor Chaitanya recitó un verso hablado por Uddhava en el Srimad Bhagwatam, Tercer Canto, Capítulo Segundo: «¿Cómo puede uno refugiarse en alguien distinto de Krishna, que es tan bondadoso? Aunque la hermana de Bakasura planeó matarlo cuando Él era un infante, untándose veneno en el pecho y ofreciéndoselo a chupar para que así muriera, aun así, esa mujer atroz recibió la salvación y fue elevada al mismo puesto que Su propia madre». El verso se refiere al momento en que Putana planeó matar a Krishna cuando Él era un niño, envenenando su pecho y ofreciéndoselo a chupar.

Krishna lo aceptó y chupó la leche del pecho de aquella mujer demoníaca, y, al mismo tiempo, le chupó también la vida. Pero el resultado fue que Putana fue elevada al mismo puesto que Su propia madre. No hay diferencia esencial entre un alma plenamente rendida y un hombre en la orden de vida

renunciada. La única diferencia es que un alma plenamente rendida tiene el síntoma distintivo de depender por completo de Krishna. Este proceso de rendición puede caracterizarse por seis cualidades diferentes. La primera cualidad es que uno debe aceptar todo lo que sea favorable para el cumplimiento de los deberes hacia Krishna, o servicio devocional. Uno debe estar decidido a aceptar el proceso. La segunda es que debe abandonar todo lo que sea desfavorable para el cumplimiento del servicio devocional; y uno debe estar tan decidido a abandonarlo todo.

En tercer lugar, uno debe estar convencido de que nadie más puede protegerlo, salvo Krishna, y, por lo tanto, tiene plena fe en que el Señor lo protegerá. Cabe mencionar aquí que el impersonalista cree que ser uno con Krishna, o uno con el Señor Supremo, es su verdadera identidad. Un devoto, en cambio, no destruye su identidad, sino que vive con plena fe en que Krishna lo protegerá bondadosamente en todos los aspectos. En cuarto lugar, un devoto debe aceptar siempre a Krishna como su sustentador. Quienes ejecutan actividades fruitivas suelen esperar protección de los semidioses; pero un devoto no espera protección alguna de ningún semidiós. Está plenamente convencido de que Krishna lo protegerá de toda clase de condiciones desfavorables.

En quinto lugar, un devoto es siempre consciente de que sus deseos no son independientes. A menos que Krishna los satisfaga, sus deseos no pueden satisfacerse. Por último, uno debe considerarse siempre el más caído, a fin de que Krishna

cuide de él. Tal alma rendida debe refugiarse en un lugar santo como Vrindaban, Mathurā, Dwarka, Mayapur, y debe rendirse al Señor, diciendo: «Mi Señor, desde hoy soy Tuyo. Puedes protegerme o matarme, como Te plazca». El devoto se refugia en Krishna de esa manera. Krishna es agradecido, lo acepta y le otorga toda clase de protección. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Undécimo Canto, Capítulo Vigésimo Noveno. Allí se dice que, si una persona que está a punto de morir se refugia plenamente en la Suprema Personalidad de Dios y se ofrece por completo bajo Su cuidado, en verdad alcanza la inmortalidad en ese momento, y es elegible para hallarse en compañía del Señor Supremo y disfrutar de bienaventuranza trascendental.

El Señor explicó entonces a Sanatan Goswami acerca de los diversos tipos y síntomas del servicio devocional práctico. Cuando el servicio devocional se vuelve práctico —cuando ha de realizarse con nuestros sentidos actuales—, en ese momento se denomina servicio devocional práctico. En realidad, el servicio devocional es la vida eterna de la entidad viviente, y yace latente en el corazón de todos. La práctica que invoca ese servicio devocional latente se denomina servicio devocional práctico. El significado es que una entidad viviente es, por su constitución, parte integral del Señor Supremo. Al Señor se Le compara con el sol, y a las entidades vivientes se las compara con las moléculas de la luz del sol. Bajo el hechizo de la energía ilusoria, esa chispa espiritual está casi extinta.

Pero, mediante el servicio devocional práctico, uno revive de nuevo a su posición constitucional natural. Cuando uno practica tal servicio devocional, significa que está regresando a su posición original y normal de liberación. Tal servicio devocional puede practicarse con los sentidos de uno, bajo la dirección de un maestro espiritual genuino. El comienzo de tales actividades espirituales para avanzar en el proceso de conciencia de Krishna, o servicio devocional, es oír. Oír es el tema más importante para el avance en el proceso de conciencia de Krishna. Uno debe estar muy ansioso por oír favorablemente acerca de Krishna. Uno debe abandonar el conocimiento especulativo o las actividades fruitivas, y simplemente adorar y desear alcanzar el amor por Dios. Ese amor por Dios existe eternamente dentro de uno mismo.

Uno solo tiene que practicar el proceso de oír. Oír y cantar son los procesos principales del servicio devocional. Tal servicio devocional puede ser regulativo o afectuoso. Aquel que no ha desarrollado afecto trascendental por Krishna debe conducir su vida bajo la dirección del mandato de las escrituras y la guía del maestro espiritual. En el Srimad Bhagwatam, Segundo Canto, Capítulo Primero, Sukadeva Goswami aconseja a Maharaj Parikshit de la siguiente manera: «¡Oh, el mejor de los Bharatas!, es el deber primordial de las personas que desean volverse libres del temor oír acerca de la Suprema Personalidad de Dios, Hari, cantar acerca de Él y recordarlo siempre. Al Señor Vishnu hay que recordarlo siempre, y no olvidarlo ni por un momento.

Él es la esencia y sustancia de todos los principios regulativos». El significado es que hay muchísimas reglas y regulaciones en las escrituras reveladas: muchísimas actividades recomendadas, y muchísimas actividades prohibidas; pero, cuando se toman todas en conjunto, resulta que el recuerdo del Señor Supremo es siempre la esencia de todo. El recuerdo de la Suprema Personalidad de Dios, siempre dentro del corazón de uno, es la acción práctica del servicio devocional. En esa ejecución del servicio devocional no hay principio regulativo. No hay cosas que hacer ni que no hacer. Por lo general, en el servicio devocional, uno debe aceptar los siguientes principios: (1) uno ha de refugiarse en un maestro espiritual genuino; (2) es necesario ser iniciado por el maestro espiritual; (3) servir al maestro espiritual; (4) preguntar al maestro espiritual y aprender de él el amor; (5) seguir los pasos de las personas santas dedicadas al amoroso servicio trascendental del Señor; (6) para la satisfacción de Krishna, uno debe estar dispuesto a abandonar toda clase de disfrutes y de miserias; (7) uno debe vivir en un lugar donde Krishna haya tenido Sus pasatiempos; (8) uno debe sentirse satisfecho con lo que Krishna le envíe para el mantenimiento de su cuerpo, y no debe estar ansioso por recibir más que eso; (9) uno debe observar ayuno el día de Ekādaśī, el undécimo día tras la luna llena y el undécimo día tras la luna nueva, cuando no se comen granos, cereales ni judías.

Se toman verduras simples y leche en cantidades moderadas, y se incrementa el canto de Hare Krishna, la lectura de las escrituras, etc.; (10) uno debe mostrar respeto a los devotos, a la vaca y a los

árboles, tales como el árbol baniano. Estos diez puntos son esenciales para un devoto neófito que comienza a seguir el sendero del servicio devocional. La siguiente etapa es la siguiente. Uno debe tratar también de evitar las ofensas en el servicio al Señor y en el canto de los santos nombres del Señor. Hay diez clases de ofensas en el canto del santo nombre, y deben evitarse. Las ofensas son: (1) blasfemar contra un devoto del Señor; (2) considerar al Señor y a los semidioses en el mismo nivel, o pensar que hay muchos dioses; (3) descuidar las órdenes del maestro espiritual; (4) menospreciar la autoridad de las escrituras (los Vedas); (5) interpretar los santos nombres de Dios; (6) cometer pecado amparándose en el canto; (7) instruir las glorias del nombre del Señor a los infieles; (8) comparar el santo nombre con la piedad material; (9) estar desatento mientras se canta el santo nombre; (10) permanecer apegado a las cosas materiales a pesar de cantar los santos nombres.

Asimismo: (11) uno debe evitar la compañía de los no devotos impíos; (12) uno no debe intentar tener muchos discípulos; (13) uno no debe tomarse la molestia de comprender diversos libros, ni de comprender parcialmente algún libro en particular, y uno debe evitar discutir distintas doctrinas; (14) uno debe ser ecuánime tanto en la ganancia como en la pérdida; (15) uno no debe verse sujeto a ninguna clase de lamentación; (16) uno no debe faltar al respeto a los semidioses, ni a otras escrituras; (17) uno no debe tolerar que se blasfeme contra el Señor Supremo y Sus devotos; (18) uno debe evitar los temas ordinarios de las novelas y la ficción, pero no hay mandato de que uno deba evitar

oír las noticias ordinarias; (19) uno no debe causar molestia alguna a ninguna criatura viviente, ni siquiera a un pequeño insecto.Los diez primeros puntos son afirmativos, y los segundos diez son prohibitivos. En el Bhakti Rasamrita Sindhu, compilado por Sri Rupa Goswami, se dice que uno debe ser muy generoso en su comportamiento, y debe evitar todo comportamiento indeseable. De entre las veinte regulaciones mencionadas arriba, las más importantes son aceptar el refugio de un maestro espiritual genuino, ser iniciado por él y servirle. El proceso del servicio devocional puede analizarse de la siguiente manera: (1) oír; (2) cantar; (3) recordar; (4) adorar; (5) orar; (6) servir; (7) ocuparse como servidor; (8) ser amistoso; (9) ofrecerlo todo; (10) danzar ante la Deidad; (11) cantar canciones; (12) informar; (13) ofrecer reverencias; (14) ponerse de pie para mostrar respeto a los devotos; (15) cuando un devoto se va, acompañarlo hasta la puerta; (16) entrar en el templo del Señor; (17) circunvalar el templo; (18) leer oraciones; (19) vibrar himnos; (20) realizar saṅkīrtana, o canto en congregación; (21) oler el incienso y las flores ofrecidos a la Deidad; (22) aceptar el prasādam (alimento ofrecido a Krishna); (23) ver el ārati, o ceremonia de recepción del Señor; (24) ver a la Deidad; (25) ofrecer al Señor Su propio alimento sabroso; (26) meditar; (27) ofrecer agua al árbol tulasī; (28) ofrecer respeto a los vaiṣṇavas, o devotos avanzados; (29) vivir en Mathurā o Vrindaban; (30) comprender el Srimad Bhagwatam; (31) esforzarse por Krishna hasta el límite de las propias fuerzas; (32) esperar la misericordia de Krishna; (33) realizar las funciones ceremoniales de Krishna junto a los

devotos; (34) rendirse en todos los aspectos; (35) observar las distintas funciones ceremoniales.

A estos treinta y cinco puntos han de añadirse otros cuatro: (1) marcarse el cuerpo con pasta de sándalo para mostrar que se es vaiṣṇava; (2) pintarse el cuerpo con los santos nombres del Señor; (3) cubrirse el cuerpo con los remanentes del manto de la Deidad; (4) aceptar el charanamrita, o el agua con que se han lavado los pies del Señor. Al añadir estos cuatro puntos a los treinta y cinco anteriores, tenemos treinta y nueve puntos para el servicio devocional. De entre ellos: (1) relacionarse con los devotos; (2) cantar el santo nombre del Señor; (3) oír el Srimad Bhagwatam; (4) vivir en un lugar santo, tal como Mathurā o Vrindaban; (5) servir a la Deidad con gran devoción —estos cinco puntos son muy importantes.

Rupa Goswami los menciona especialmente en su libro Bhakti Rasamrita Sindhu. Los treinta y nueve puntos anteriores, sumados a estos cinco, se convierten en cuarenta y cuatro. Añádanse a ello las 20 ocupaciones preliminares, y el total son sesenta y cuatro puntos diferentes para llevar a cabo el servicio devocional. Uno puede adoptar estos sesenta y cuatro puntos con su cuerpo, su mente y sus sentidos, de modo que, gradualmente, su servicio devocional se vuelve puro. Algunos de los puntos están completamente separados, otros son idénticos, y otros parecen estar mezclados. Śrīla Rupa Goswami ha recomendado que uno viva en compañía de quienes tienen la misma mentalidad. Por lo tanto, es necesario formar alguna asociación

de conciencia de Krishna y vivir juntos para el cultivo del conocimiento de Krishna y del servicio devocional.

El punto más importante para vivir en esa asociación es comprender mutuamente el Srimad Bhagavad-Gita y el Srimad Bhagwatam. Cuando la fe y la devoción se desarrollan, se transforman en la adoración de la Deidad, el canto del santo nombre y el vivir en un lugar como Mathurā y Vrindaban. Estos cinco puntos, mencionados después de los treinta y nueve, son muy importantes y esenciales. Si uno puede simplemente cumplir los cinco puntos mencionados en último lugar, aunque no se hagan en grado suficiente, puede ser elevado al estado perfectivo más elevado. Uno puede ser capaz de realizar un punto, o muchos puntos, según su capacidad, pero el factor principal de su completo apego al servicio devocional lo hace avanzar por el sendero.

Hay muchos devotos en la historia que alcanzaron la perfección del servicio devocional simplemente al cumplir los deberes de un solo punto. Y hay muchos otros devotos, como Maharaj Amburish, que ejecutó todos los distintos puntos. Algunos devotos individuales que alcanzaron la perfección en el servicio devocional al ejecutar un solo punto son: Maharaj Parikshit, que fue liberado en plena perfección simplemente al oír; Sukadeva Goswami, que se liberó y se volvió perfecto en el servicio devocional simplemente al cantar; Lakshmi, simplemente al servir los pies de loto del Señor. El rey Prithu alcanzó la perfección simplemente al adorar; Akrura, simplemente al orar;

Hanuman, solo al volverse el sirviente del Señor Rama. Arjuna alcanzó la perfección simplemente al volverse amigo de Krishna, y Bali Maharaj, simplemente al ofrecer todo lo que tenía en su posesión.

En cuanto a Maharaj Amburish, este realizó, prácticamente, todos los puntos del servicio devocional: en primer lugar, ocupó su mente en los pies de loto de Krishna. Ocupó sus palabras, su capacidad de hablar, en describir las cualidades trascendentales de la Suprema Personalidad de Dios. Ocupó sus manos en lavar el templo de la Deidad, sus oídos en oír las palabras de Krishna, y ocupó sus ojos en contemplar a la Deidad de Krishna. Ocupó su tacto en prestar servicio a los devotos, y ocupó su sentido del olfato en aceptar la fragancia de las flores ofrecidas a Krishna. Ocupó su lengua en saborear las hojas de tulasī ofrecidas a los pies de loto de Krishna, sus piernas en ir al templo de Krishna, y ocupó su cabeza en ofrecer reverencias a la Deidad de Krishna.

Todos sus deseos y ambiciones estaban ocupados en el servicio devocional del Señor. Por lo tanto, es el líder en cumplir toda clase de servicio devocional de distintas maneras. Todo aquel que se dedica al servicio devocional del Señor con plena conciencia de Krishna queda libre de todas las deudas con los sabios, los semidioses y los antepasados, con quienes generalmente estamos en deuda. En el Srimad Bhagwatam esto se confirma: «Todo aquel que se dedica plenamente al servicio del Señor, sin cumplir ningún otro deber, ¡oh, rey!, ya no está en deuda ni es sirviente de los semidioses, de los sabios, de otras entidades vivientes, de

sus parientes, de ningún hombre, ni de los antepasados». El significado es que todo hombre, justo después de su nacimiento, queda de inmediato en deuda con todas las personalidades arriba mencionadas, y se espera que uno cumpla muchas clases de funciones rituales a causa de esta deuda.

Pero para una persona que está plenamente rendida a Krishna no hay obligación alguna. A pesar de no cumplir tales obligaciones, queda libre de toda deuda con esas personas. Debe notarse cuidadosamente, sin embargo, que, cuando una persona abandona todos los demás deberes y simplemente emprende el servicio trascendental de Krishna, no tiene deseo, y no está sujeta a actividades pecaminosas, ni es propensa a realizarlas. No obstante, si realiza alguna actividad pecaminosa —no de manera deliberada, sino por casualidad—, entonces Krishna le otorga toda protección. No necesita purificarse por ningún otro método. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Undécimo Canto, Capítulo Quinto: «Un devoto que está plenamente dedicado al amoroso servicio trascendental del Señor es protegido por la Persona Suprema.

Pero, en caso de que tal devoto cometa, sin intención, alguna actividad pecaminosa, o de que se vea obligado a actuar de manera pecaminosa bajo ciertas circunstancias, Dios le otorga toda protección, estando situado dentro de su corazón». Los procesos del conocimiento especulativo y de la renunciación no son, en la práctica, los puntos principales para adquirir un criterio más elevado de servicio devocional. Uno no tiene que

emprender los principios de la no violencia y el control de los sentidos, ya que hay reglas y regulaciones para adquirir estas cualidades en otros procesos. Sin dedicarse a la práctica de tales procesos, un devoto desarrolla esas elevadas cualidades simplemente al cumplir el servicio devocional al Señor. En el Srimad Bhagwatam, Undécimo Canto, el Señor dice que, para quienes están en verdad dedicados al servicio devocional del Señor, no hay necesidad de cultivar el conocimiento especulativo ni la renunciación.

13. El servicio devocional con apego

Por puro malentendido, algunos trascendentalistas creen que el conocimiento y la renunciación son algunos de los puntos necesarios para elevarse al criterio del servicio devocional. No es así. El cultivo del conocimiento y la renunciación a las actividades fruitivas pueden ser necesarios para comprender la propia existencia espiritual en relación con el concepto material de la vida, pero no son parte integral del servicio devocional. Los resultados del conocimiento y de las actividades fruitivas son la liberación y la complacencia material de los sentidos, respectivamente. Por lo tanto, no pueden ser parte integral del servicio devocional. Más bien, carecen de valor intrínseco en el cumplimiento del servicio devocional. Cuando uno se libera de la acción resultante del conocimiento y de las actividades fruitivas, entonces puede situarse en el servicio devocional.

Un devoto del Señor Krishna es, por naturaleza, no violento y dueño de sí mismo, tanto en la mente como en los sentidos. Por consiguiente, no tiene que esforzarse por separado en adquirir las cualidades que resultan de cultivar el conocimiento y de las actividades fruitivas. Cuando Sri Uddhava preguntaba a Krishna acerca de las reglas y regulaciones, y de los temas de restricción tal como se exponen en el lenguaje Védico, preguntó: «¿Por qué de los himnos Védicos uno se siente animado en lo referente al disfrute material, mientras que, de la instrucción de los Vedas, uno también queda libre de toda ilusión y es alentado a obtener la liberación?». Se supone que las reglas son ordenadas por la

Suprema Personalidad de Dios, pero, en apariencia, hay contradicciones, y, así, Uddhava preguntó cómo liberarse de estas afirmaciones contradictorias de los Vedas.

En respuesta a esto, el Señor Krishna le informó acerca de la suprema excelencia del servicio devocional: «Para las personas que ya están dedicadas al servicio devocional a Mí, y que están fijas en su mente respecto a Mí, esforzarse por el cultivo del conocimiento y de la renunciación no es práctico ni necesario». El significado es que el servicio devocional es, por sí mismo, independiente de cualquier otro proceso. Los procesos de cultivar el conocimiento y la renunciación, o la meditación, pueden ser de alguna ayuda al comienzo, pero no pueden considerarse enseres para el cumplimiento del servicio devocional. En otras palabras, el servicio devocional puede cumplirse con independencia del cultivo del conocimiento y de la renunciación. A este respecto, hay un verso del Skanda Purana, en el que Parbut Muni le dijo a un cazador de una tribu: «¡Oh, cazador!, las cualidades que ahora has adquirido, tales como la no violencia y otras, no son asombrosas, porque aquel que se dedica al servicio devocional del Señor Supremo no puede ser fuente de molestia para nadie bajo ninguna circunstancia».

El Señor le dijo a continuación a Sanatan Goswami: «Hasta ahora he explicado el servicio devocional bajo principios regulativos. Ahora te explicaré el servicio devocional en términos de apego trascendental». Los habitantes de Vrindaban, Vrajabhumi, son ejemplos vivos y prácticos del servicio

devocional. El suyo es el servicio devocional ideal, con apego. Tal devoción no puede hallarse en ningún otro lugar, salvo en Vrajabhumi, Vrindaban. Si uno desarrolla el servicio devocional y el apego siguiendo los pasos de los habitantes de Vrajabhumi, eso se denomina raga-marga-bhakti, o servicio devocional en pos del apego por el Señor. Hay una afirmación al respecto en el Bhakti Rasamrita Sindhu: «El servicio devocional con apego extático por ese servicio, que se convierte en un factor natural para el devoto, se denomina raga, o apego trascendental».

El servicio devocional cumplido en ese criterio de raga se denomina devoción ragatmika. El apego profundo y la completa absorción en el objeto del amor se denominan devoción ragatmika. Pueden verse ejemplos en las actividades de los residentes de Vrajabhumi, y aquel que se siente atraído hacia Krishna al oír acerca de tal apego es, ciertamente, muy afortunado. Cuando uno se ve profundamente movido por un servicio devocional como el de los residentes de Vrajabhumi, y trata de seguir sus pasos, no le importan las restricciones ni las regulaciones de las escrituras reveladas. Esa es la característica del cumplimiento del raga-bhakti. El servicio devocional con apego es una inclinación natural. Aquel que ha sido atraído por tal inclinación natural no acepta argumento alguno en contra de su convicción, aunque tales argumentos se presenten conforme al mandato de las escrituras.

Esta inclinación natural también se basa en el mandato de las escrituras, y, así, no se requiere que una persona que siente

apego por ese tipo particular de servicio devocional hacia el Señor Supremo lo cambie simplemente apoyándose en argumentos de las escrituras. A este respecto, debemos notar que la clase de supuestos devotos conocidos como prakrita-sahajiya siguen sus propias ideas inventadas y se presentan a sí mismos como Krishna y Radha, y se entregan al libertinaje. Esta clase de servicio devocional y de apego es falsa. En realidad, se deslizan por el sendero infernal. Este no es el criterio de la devoción ragatmika. Esta comunidad prakrita-sahajiya está, en realidad, engañada, y es muy desdichada. El servicio devocional con apego puede ejecutarse de dos maneras: externa e internamente.

Externamente, el devoto sigue estrictamente los principios regulativos, comenzando con el canto, el oír y las demás regulaciones, mientras que internamente piensa siempre en el apego que lo atrae a servir al Señor Supremo. Piensa siempre en su servicio devocional especial y en su apego. El apego de tal devoto verdadero no viola los principios regulativos del servicio devocional, sino que se adhiere a ellos estrictamente; y, aun así, dentro de su mente, piensa siempre en su apego particular. Todos los habitantes de Vrajabhumi, Vrindaban, son muy queridos por Krishna. Un devoto con apego elige a uno de los habitantes y sigue sus pasos para tener éxito en su propio servicio devocional. Un devoto puro, con apego, sigue siempre dentro de sí a tal personalidad de Vrajabhumi.

Se aconseja en el Bhakti Rasamrita Sindhu que un devoto puro, en el servicio devocional con apego, recuerde siempre las

actividades de un habitante particular de Vraja, aunque no sea capaz de vivir directamente en Vrajabhumi o Vrindaban. Así, puede pensar siempre en Vrajabhumi y Vrindaban. Tales devotos confidenciales, con apego, se dividen en varias categorías: algunos de ellos son sirvientes, otros son amigos, otros son padres, y otros son amantes conyugales. En el servicio devocional con apego, uno ha de seguir a un tipo particular de devoto de Vrajabhumi. En el Srimad Bhagwatam, Tercer Canto, Capítulo Vigésimo Quinto, se afirma: «La palabra mat-para se usa solo para las personas que están satisfechas con la idea de volverse adeptas únicamente de Mí.

Consideran que Yo soy su alma, Yo soy su amigo, Yo soy su hijo, Yo soy su amo, Yo soy su bienqueriente, Yo soy su Dios, y Yo soy su meta suprema. Mi querida madre, no hay acción del tiempo sobre tales devotos». En el Bhakti Rasamrita Sindhu, el autor ofrece sus respetuosas reverencias a tales personas que piensan siempre en Krishna tal como es, ya sea como hijo, bienqueriente, hermano, padre, amigo, o en cualquier relación semejante. Todo aquel que sigue los principios del servicio devocional con apego, y en términos de un devoto particular de Vrajabhumi, ciertamente alcanza el amor perfectivo más elevado por Dios con ese espíritu. Hay dos características de desarrollo para tales semillas del amor por Dios.

Se conocen como rati, o apego, y bhava, la condición que precede inmediatamente al amor por Dios. Mediante estas dos características, el Supremo Señor Sri Krishna es conquistado por

tales devotos. Estas dos características se dan antes de cualquier síntoma del amor por Dios. El Señor Chaitanya explicó esto a Sanatan Goswami. El Señor Chaitanya dijo que, en realidad, no hay fin para describir el sistema del servicio devocional con apego, y que Él simplemente trata de ofrecer una muestra de tal servicio devocional. El Señor Chaitanya le dijo entonces a Sanatan Goswami que describiría la meta última del servicio devocional, aquella que está destinada a la persona que desea alcanzar la perfección. Cuando el apego de uno por Krishna se vuelve muy profundo, esta condición se denomina amor por Dios.

Tal estado del ser se denomina la situación permanente del devoto. Kaviraj Goswami ha ofrecido a este respecto sus respetuosas reverencias al Señor Chaitanya por Sus sublimes enseñanzas acerca del amor por Dios. Se afirma en el Chaitanya Charitamrita: «¡Oh, Tú, Suprema Personalidad de Dios!, ¿quién otorgó jamás tan puro servicio devocional a nadie más? ¡Oh, muy magnánima Encarnación de la Personalidad de Dios!, por mi parte, ofrezco mis respetuosas reverencias a esta Encarnación, conocida como Gaura Krishna». En el Bhakti Rasamrita Sindhu, el estado de hallarse en el amor por Dios se compara con la luz del sol que emana del Sol del amor por Dios; y este brillo hace que el corazón del devoto sea cada vez más hermoso.

El corazón de tal devoto está situado en una posición trascendental, más allá de la modalidad de la bondad de la naturaleza material. Y el proceso de tornar el corazón cada vez

más esterilizado por la luz del sol del amor se denomina bhava. Rupa Goswami da esta descripción de bhava. Bhava se denomina la característica permanente; y el punto crucial de progreso para bhava se denomina el estado marginal del amor por Dios. Cuando el estado de bhava se vuelve cada vez más profundo, los devotos eruditos denominan a ese estado del ser amor por Dios. En el Narada Pancharatra hay un verso en el que se afirma: «Cuando uno está firmemente convencido de que Vishnu es el único Objeto del amor y la adoración, y de que no hay nadie más, ni semidiós alguno, para su servicio devocional, se acepta que está sintiendo intimidad en el amor por Dios, tal como lo aprueban personalidades como Bhisma, Prahlada, Uddhava y Narada».

Si alguien, a causa de ciertas actividades virtuosas que provocan el servicio devocional, es influido por tal actitud de servicio, y se refugia en la buena compañía de los devotos puros, entonces desarrolla un apego por el canto y el oír. En tal estado mental, el desarrollo del canto y el oír lo hace avanzar cada vez más en lo referente al servicio devocional regulativo al Señor Supremo. Y, a medida que avanza en el servicio regulativo del Señor Supremo, así también, proporcionalmente, disminuyen sus recelos respecto al mundo material. Comenzando con la fe, y avanzando en el proceso del oír y el cantar, el devoto queda cada vez más firmemente fijo en esa fe. Esa fe se desarrolla gradualmente hasta convertirse en gusto, y ese gusto se desarrolla gradualmente hasta convertirse en apego.

Cuando el apego se vuelve más puro, se manifiesta entonces en dos características, que se denominan bhava y rati. Cuando este principio de rati se vuelve más profundo, se denomina amor por Dios. El amor por Dios es la meta última de la vida humana. Rupa Goswami resume este proceso en el Bhakti Rasamrita Sindhu: «Lo primero que se requiere es la fe, y, a partir de la fe, uno se relaciona con los devotos puros, y, mediante tal compañía, uno desarrolla el servicio devocional. Y cuando desarrolla el servicio devocional, sus recelos disminuyen. Entonces se sitúa en una firme convicción, y, de esa convicción, desarrolla un gusto y avanza hasta el estado de apego de la vida, conocido como los principios regulados del servicio devocional.

Y, después de ese estado, cuando avanza todavía más, se denomina bhava, o una situación permanente. Tal amor por Dios puede ir cada vez más lejos y más hondo, y se denomina entonces el estado más elevado del amor por Dios». En sánscrito, este estado más elevado se denomina prema. La palabra prema puede explicarse como amor por Dios sin intercambio ni retribución alguna. En realidad, las palabras prema y amor no son sinónimas, pero, aun así, puede decirse que prema es el estado más elevado del amor. Aquel que ha alcanzado este estado de prema es el ser humano más perfecto. El Srimad Bhagwatam también confirma esta afirmación en el Tercer Canto, Capítulo Vigésimo Quinto: solo mediante la compañía de los devotos puros puede uno desarrollar un gusto por el proceso de conciencia de Krishna; y cuando trata de aplicar en su vida ese

proceso de conciencia de Krishna ya desarrollado, uno puede alcanzar otras cosas, hasta los estados de bhava y prema.

El Señor Chaitanya describió a continuación los síntomas de una persona que se ha desarrollado desde la fe hasta el estado de bhava. Se la caracteriza de la siguiente manera: nunca se agita, aunque haya causas de agitación. La siguiente característica es que no malgasta ni un momento de su tiempo. Siempre está ansioso por hacer algo en pos del proceso de conciencia de Krishna. Aunque no tenga ocupación, encontrará algún trabajo que hacer para la satisfacción de Krishna. La siguiente característica es que no le gusta nada que no esté relacionado con Krishna. Nunca anhela el respeto personal. Aunque se halla en la mejor posición, aun así, no anhela ser honrado por los demás. Y está seguro en su tarea.

Jamás está bajo la impresión de que no está progresando, ni alcanzando la meta suprema de la vida, ni regresando a Dios, de vuelta al hogar. Está plenamente convencido de que está progresando hacia ese lugar. Como tal, con cada vez más confianza, siempre está muy ocupado en alcanzar esa meta más elevada de la vida. Está muy apegado a la satisfacción del Señor, o al canto, o al oír acerca del Señor. En todo momento está siempre apegado a describir las cualidades trascendentales del Señor. Desea vivir en lugares como Mathurā, Vrindaban o Dwarka. Todos estos síntomas son visibles en una persona que se ha desarrollado hasta el estado de bhava. Este estado de bhava se describe en relación con el rey Parikshit, cuando estaba sentado a

orillas del Ganges para encontrar la muerte, por haber sido maldecido por un muchacho brāhmaṇa.

Habló de la siguiente manera: «Que todos los brāhmaṇas aquí presentes, así como la madre Ganges, sepan que soy un alma completamente rendida a Krishna. No me importa, ni siquiera, que la serpiente enviada por el muchacho brāhmaṇa me muerda de inmediato. Que la serpiente me muerda como guste, pero quedaré complacido si todos los aquí presentes siguen cantando el mensaje de Krishna». Tal devoto está siempre ansioso de procurar que su tiempo no se malgaste en nada que no esté relacionado con Krishna. Como tal, los deseos derivados de las actividades fruitivas, o de la meditación yóguica, o del cultivo del conocimiento, no le agradan. Está simplemente apegado a las palabras favorables relacionadas con Krishna. Tales devotos puros del Señor continúan siempre orando al Señor Supremo con lágrimas en los ojos, y su mente está siempre ocupada en rememorar las actividades del Señor, y con su cuerpo ofrecen reverencias.

Así quedan satisfechos. Todo devoto que actúa en tal servicio devocional dedica su vida y su cuerpo a ese fin. El rey Bharata también fue un devoto puro, y por su nombre la India se llama Bharatvarsa. Abandonó su vida hogareña y su reino a temprana edad. Abandonó a su devota y hermosa esposa, a su hijo, a sus amigos, su reino y todo, como si fueran excremento. Tales son los síntomas de las personas que han desarrollado bhava en su servicio devocional. Tal persona, en el servicio devocional, se

considera siempre la más miserable, y solo se siente satisfecha de que, un día u otro, Krishna sea lo bastante bondadoso como para favorecerla, ocupándola en el servicio devocional. En el Padma Purana se encuentra otro ejemplo del devoto puro, donde el rey, aunque era el mejor de todos los seres humanos, mendigaba de puerta en puerta, e incluso oraba al más bajo de la sociedad humana, el chandala.Sri Sanatan Goswami compuso más tarde el siguiente verso: «Soy bajo en el amor por Dios, y no tengo ningún haber para oír acerca del servicio devocional. Tampoco tengo comprensión alguna de la ciencia del servicio devocional, ni tengo cultivo alguno del conocimiento, ni ninguna actividad virtuosa a mis espaldas; ni he nacido de una familia elevada. Pero, ¡oh, Amado de las doncellas de Vraja!, aun así, mantengo la esperanza de alcanzarte, y esa esperanza me perturba». Así, un devoto, profundamente conmovido por tan intenso deseo, canta siempre: Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. A este respecto, aparece un hermoso verso de Bilvamongala en el Krishna Karnamrita: «¡Oh, Tú, que tocas la hermosa flauta, Krishna, la belleza de las actividades de Tu niñez es muy maravillosa en este mundo!

Tú conoces la agitación de mi mente, y yo sé quién eres Tú. Nadie sabe cuán confidencial es nuestra relación. Ahora mis ojos están ansiosos por verte a Ti y a Tu rostro, pero no puedo verte. Por favor, hazme saber qué debo hacer». Un pasaje similar aparece en el Bhakti Rasamrita Sindhu, de Rupa Goswami, donde se afirma: «¡Oh, Govinda!, esta joven muchacha, con lágrimas en

los ojos, llora con dulce voz, cantando Tus glorias». Tales devotos puros están siempre ansiosos por describir las glorias de Krishna, y por vivir en un lugar donde Krishna manifestó Sus pasatiempos. Un verso similar aparece de nuevo en el Krishna Karnamrita: «Este cuerpo de Krishna es tan hermoso, Su rostro es tan hermoso.

Todo en Él es solo dulce y fragante». Un pasaje similar aparece también en el Bhakti Rasamrita Sindhu: «¡Oh, Tú, el de los ojos de loto!, ¿cuándo seré capaz de cantar siempre Tu santo nombre y, agitado en ese canto, cuándo seré capaz de danzar a orillas del Yamuna?». Todas las descripciones anteriores hechas por el Señor Chaitanya a Sanatan Goswami se denominan síntomas del estado de bhava del servicio devocional. A continuación, Él procede a describir los síntomas del verdadero amor por Krishna. Dice que nadie puede comprender a una persona que ha desarrollado amor por Krishna —ni sus palabras, ni sus actividades, ni sus síntomas. Aunque uno sea muy erudito, le resulta muy difícil comprender a un devoto puro que está en el amor por Dios.

Esto se confirma también en el Bhakti Rasamrita Sindhu. Una persona dedicada al servicio devocional se enternece en el corazón al cantar la glorificación del Señor Supremo. Como el Señor le es muy querido, al glorificar el nombre, la fama, etc., del Señor, se vuelve casi como un hombre demente, y, en tal condición de vida, a veces ríe, a veces llora, a veces danza —y, sin consideración alguna de la situación, continúa en tales

actividades. Mediante el desarrollo gradual de su amor por Dios, incrementa su afecto, su emoción, su éxtasis. Tal apego, mahabhava, es el estado más elevado del amor devocional. Puede hallarse como la melaza o el azúcar, que son distintos estados de una misma cosa. Pero el estado más elevado se denomina azúcar cande.

En los distintos estados de un mismo jugo, el azúcar cande se vuelve cada vez más sabroso. De manera similar, en el amor por Dios, mediante un proceso gradual de desarrollo, el placer trascendental se incrementa hasta el estado más elevado para el devoto verdadero.

14. El éxtasis del Señor y Sus devotos

Los síntomas del servicio devocional sumamente desarrollado, exhibidos por los devotos puros, a veces son imitados por personas que no son, en realidad, devotos puros de Krishna. Esto se describe en el Bhakti Rasamrita Sindhu. Tales síntomas, sin servicio devocional a Krishna, son deliberados; no son auténticos. A veces, quienes no están versados en esta ciencia del servicio devocional quedan cautivados por la exhibición de tales síntomas, pero quienes conocen la ciencia del servicio devocional no aceptan tales síntomas. Son simplemente imitación, o solo el comienzo. Así lo aceptan los devotos eruditos. Conforme a las distintas divisiones y grados de devotos, las situaciones permanentes de la actitud devocional se dividen en cinco categorías: 1. paz; 2. servidumbre hacia Krishna; 3.

amistad con Krishna; 4. afecto paternal hacia Krishna; y 5. amor conyugal por Krishna. Hay un sabor y un gusto diferente en cada una de las distintas divisiones del amor por Dios, y un devoto situado en un tipo particular de servicio devocional es feliz en esa posición. Los síntomas característicos de un devoto puro son reír y llorar; cuando las emociones son favorables, ríen; y cuando la emoción no es favorable, lloran. Pero, por encima de estas dos emociones, está la situación permanente del amor, que se denomina sthaibhava. En otras palabras, el apego a Krishna se denomina una situación permanente. Esa actitud amorosa permanente a veces se mezcla con distintas clases de sabores, que reciben los nombres de vibhava, anubhava y vyabhichary.

Vibhava es un sabor particular del apego a Krishna, y se divide en dos categorías ulteriores, a saber, alambana y uddipana. La causa que incrementa el amor de uno por Krishna se dice que es vibhava, en el Agni Purana y otras escrituras autoritativas. Tal sabor se incrementa como alambana, cuando Krishna es el objetivo. Cuando las cualidades trascendentales de Krishna incluyen una emoción devocional, por Sus actividades, Su hermoso rostro sonriente y la fragancia de Su cuerpo, el sonido de Su flauta, el sonido de Su caracola, las marcas de Su planta, Su morada, Sus enseres del servicio devocional (tales como las hojas de tulasī, los devotos y la celebración de ceremonias, y Ekādaśī), esta emoción devocional, así inducida, se denomina alambana o uddipana.

Cuando el sentimiento y las emociones que hay dentro de uno se exhiben, eso se denomina anubhava. En la actitud anubhava, uno danza y a veces cae, a veces canta en voz alta, a veces muestra convulsiones, a veces anhela, y a veces respira con gran dificultad, todo ello sin consideración alguna de la situación. Esos rasgos externos exhibidos en el cuerpo de los devotos se denominan udbhasvara. Los síntomas vyabhichary son treinta y tres en número. Tales síntomas comprenden principalmente la cuestión de las palabras y los distintos rasgos del cuerpo. Estos distintos rasgos del cuerpo, tales como danzar, temblar, reír, etc., cuando se mezclan con los síntomas vyabhichary, se denominan samchary. Y, cuando los síntomas bhava, anubhava y vyabhichary se mezclan, hacen que el devoto se sumerja en el océano de la inmortalidad.

Eso se denomina el Bhakti Rasamrita Sindhu, el Océano del Néctar Puro del Servicio Devocional; y aquel que se sumerge en ese océano está siempre concentrado en el placer trascendental sobre las olas y el sonido de ese océano particular. Los sabores, o gustos particulares, de los devotos que se sumergen en ese océano del Bhakti Rasamrita se conocen como neutralidad, servidumbre, amistad, paternidad y amor conyugal. El sabor del amor conyugal, no obstante, con los síntomas de adornar el cuerpo para atraer a Krishna, es muy prominente. El sabor de la servidumbre se incrementa hasta el afecto, la ira, la fraternidad y el apego. El gusto de la amistad se incrementa hasta el afecto, la ira, la fraternidad, el apego y la devoción.

En el gusto de la paternidad, el apego se incrementa hasta el afecto, la ira, la fraternidad y la devoción. Hay sabores especiales de amistad con el Señor Supremo, tal como se manifiestan en amigos como Subal. Allí la devoción se incrementa hasta bhava. Los distintos sabores también se dividen en dos clases de éxtasis, llamados yoga y viyoga, o encuentro y separación. En el gusto de la amistad y la paternidad, los sentimientos de encuentro y separación son diversos. Las situaciones conocidas como rudha y adhirudha son posibles en el sabor del amor conyugal. El amor conyugal, tal como lo exhiben las reinas de Dwarka, se denomina rudha, y el amor conyugal exhibido en Vrindaban por las doncellas de Vraja se denomina adhirudha.

Las perfecciones más elevadas del afecto adhirudha en el amor conyugal pueden dividirse en dos: cuando en verdad se reúnen,

se denomina madana, y cuando están separados, se denomina mahana. En el éxtasis de madana hay síntomas de besarse uno al otro, y en el éxtasis de mahana hay dos clases de síntomas: udghurna y chitrajalpa. Hay, en total, diez divisiones en el plano del chitrajalpa. En el Srimad Bhagwatam hay una porción conocida como Bhramora Gita, y allí se mencionan distintas clases de chitrajalpa. Udghurna es un síntoma de separación, y hay también el síntoma denominado locura trascendental. En esa locura trascendental, uno cree que él mismo se ha vuelto la Suprema Personalidad de Dios. En tal éxtasis, imita los síntomas de Krishna de distintas maneras.

Hay dos clases de atuendos en el amor conyugal. Se denominan sambhoga y vipralambha. En el plano de sambhoga, los atuendos son ilimitados, y en el plano de vipralambha son cuatro en número. El éxtasis exhibido antes del encuentro del amante y el amado, y el éxtasis entre ellos después del encuentro, y el estado mental de no encontrarse con el amado, se denomina vipralambha; y ese vipralambha, o estado previo del amor, es un elemento nutritivo para el encuentro posterior. Cuando el amante y el amado se encuentran de repente y se abrazan, sintiendo un éxtasis de felicidad, ese estado mental se denomina sambhoga. El éxtasis de sambhoga también se conoce, en distintas situaciones, por cuatro nombres: 1. samksipta; 2.

samkirna; 3. sampana; 4. samriddhiman; tales síntomas también son visibles durante los sueños. El estado del ser antes de encontrarse en verdad uno con el otro se denomina purvaraga.

Los obstáculos para el encuentro del amante y el amado se denominan mana, o ira. Cuando el amante y el amado están separados en distintos lugares, ese sentido se denomina pravas. Y los sentimientos de separación, que están presentes incluso durante el encuentro, bajo ciertas condiciones, se denominan ansiedades de amor. Esta ansiedad de amor se exhibe en el Srimad Bhagwatam, Décimo Canto, Capítulo Nonagésimo, cuando las princesas permanecían despiertas durante las noches observando a Krishna mientras dormía. Temían la separación de Krishna, y conversaban entre sí acerca de cómo habían quedado afectadas por los hermosos ojos y la sonrisa de Krishna.

El amante supremo es Krishna, y se halla situado en Vrindaban. La amada suprema es Radharani. Como Krishna es el amante supremo, hay 64 cualificaciones importantes de Krishna, al oír las cuales el devoto siente placer trascendental. Las características de Krishna se explican en el Bhakti Rasamrita Sindhu de la siguiente manera: 1. Su cuerpo está bien constituido; 2. está lleno de signos auspiciosos; 3. es hermoso; 4. muy glorioso; 5. fuerte; 6. siempre con la apariencia de un muchacho de dieciséis años; 7. versado en distintos idiomas; 8. veraz; 9. adornado con palabras gratas; 10. experto en hablar; 11. muy erudito; 12. inteligente; 13. influyente; 14. jubiloso; 15. astuto; 16. experto; 17. agradecido; 18. firmemente convencido; 19. sabe cómo actuar ante distintas circunstancias; 20.

está siempre versado en los mandatos de las escrituras; 21. limpio; 22. controlado por los devotos; 23. estable; 24. dueño de

sí mismo; 25. indulgente; 26. grave; 27. especulativo; 28. de trato justo; 29. magnánimo; 30. religioso; 31. un gran héroe; 32. misericordioso; 33. respetuoso; 34. competente; 35. gentil; 36. modesto; 37. protector del alma rendida; 38. libertador; 39. amigo de los devotos; 40. sumiso al amor; 41. del todo auspicioso; 42. el más poderoso; 43. famoso; 44. consagrado a todas las entidades vivientes; 45. digno de ser adorado por todos; 46. atractivo para todas las mujeres; 47. parcial hacia Sus devotos; 48. lleno de riquezas; 49. el controlador Supremo; 50. posee todo honor. Todas las 50 cualidades arriba mencionadas están fragmentariamente presentes en toda entidad viviente.

Cuando estas son completamente libres en el plano espiritual y están situadas en su condición original, todas las 50 cualidades arriba mencionadas pueden percibirse en la vida humana, pero en cantidad diminuta. Hay otras cinco cualidades trascendentales, como se mencionan más abajo, que pueden verse en Vishnu, el Señor Supremo, y parcialmente también en el Señor Siva, pero que no son visibles en las entidades vivientes. Son las siguientes: 1. siempre situado en Su condición original; 2. omnisciente; 3. siempre lozano, o siempre fresco; 4. eternamente bienaventurado; 5. versado, el amo de toda perfección. Además de las cinco cualidades trascendentales arriba mencionadas, hay otras cinco cualidades que pueden verse en el cielo espiritual, especialmente en los planetas Vaikuṇṭha, donde Nārāyaṇa es la Deidad predominante.

Son: 1. potencias inconcebibles; 2. capaz de sostener innumerables universos; 3. la semilla de todas las encarnaciones; 4. otorgar la perfección más elevada a los enemigos que son matados por Nārāyaṇa; y 5. el más atractivo de las personas autorrealizadas. Las 60 cualidades arriba mencionadas son visibles hasta Nārāyaṇa. Y Krishna tiene otras cuatro cualidades especiales, que son: 1. capaz de manifestar pasatiempos maravillosos; 2. Su trascendental forma de tocar la flauta; 3. juventud eterna; 4. Su belleza personal. Así como Krishna tiene 64 cualidades trascendentales, descritas arriba, así también Srimati Radharani tiene 25 cualidades trascendentales por creación, material y espiritual. Pero Radharani puede controlar incluso a Krishna mediante Sus cualidades trascendentales. Tales cualidades trascendentales se describen de la siguiente manera: 1.

Ella es la dulzura personificada; 2. Ella es una joven muchacha lozana; 3. Sus ojos están siempre en movimiento; 4. Ella sonríe siempre radiantemente; 5. Ella tiene todos los signos de las líneas afortunadas en Su cuerpo; 6. por la fragancia de Su persona, incluso Krishna se agita; 7. Ella es experta en el arte de cantar; 8. Ella puede hablar muy bien y dulcemente; 9. Ella es experta en presentarse a Sí misma con atractivo femenino; 10. Ella es modesta y gentil; 11. Ella es siempre muy misericordiosa; 12. Ella es trascendentalmente astuta; 13. Ella sabe cómo vestirse bien; 14. Ella es siempre tímida; 15. Ella es siempre respetuosa; 16. Ella es siempre paciente; 17. Ella es muy grave; 18.

Ella es disfrutable por Krishna; 19. Ella está siempre situada en el plano devocional más elevado; 20. Ella es la morada del amor de los residentes de Gokula; 21. Ella puede dar refugio a toda clase de devotos; 22. Ella es siempre afectuosa con el superior y con el inferior; 23. Ella siempre se siente obligada por el trato de Sus asociadas; 24. Ella es la más grande de todas las amigas de Krishna; 25. Ella mantiene siempre a Krishna bajo Su control. Así pues, tanto Krishna como Radharani están trascendentalmente cualificados, y ambos son atractivos el uno para el otro. Pero, aun así, en ese atractivo trascendental, Radharani es mejor que Krishna. Este atractivo de Radharani es el sabor trascendental del amor conyugal.

De manera similar, hay sabores trascendentales en los gustos de la servidumbre, la amistad y otras relaciones con Krishna. Pueden describirse de la siguiente manera, con referencia al contexto del Bhakti Rasamrita Sindhu. Las personas que han sido cabalmente purificadas por el servicio devocional y están siempre jubilosas y llenas de una conciencia elevada, que están muy apegadas al estudio del Srimad Bhagwatam, siempre alegres en la compañía de los devotos, y que han aceptado los pies de loto de Krishna como el refugio último de su vida; que se complacen en realizar todos los detalles del servicio devocional, tienen en su corazón puro el éxtasis trascendental del apego, desarrollado a partir de prácticas reformatorias antiguas y nuevas. Ese estado del ser, enriquecido con el amor por Krishna y la experiencia trascendental, se desarrolla gradualmente hasta convertirse en la unidad madura de la vida espiritual.

Tal sabor espiritual de la vida no es posible para quienes no están en el proceso de conciencia de Krishna y en el servicio devocional. Este hecho se corrobora ulteriormente en el Bhakti Rasamrita Sindhu, donde se dice: «Para el no devoto, es muy difícil comprender el sabor del servicio devocional. Solo aquel que se ha refugiado por completo en los pies de loto de Krishna, y cuya vida está sumergida en el océano del servicio devocional, puede comprender este gusto trascendental». El Señor Chaitanya explicó así brevemente acerca de la situación trascendental, o gusto espiritual, de la vida, y dijo que este es el quinto estado de perfección. El primer estado de perfección es volverse un hombre religioso en el sentido ordinario, en el mundo material.

El segundo estado de perfección es volverse materialmente rico. El tercer estado de perfección material es el completo disfrute de los sentidos; y el cuarto estado de la existencia material es el conocimiento de la liberación. Pero, por encima de la liberación, están quienes ya están liberados: ellos pueden situarse en el quinto estado de perfección, que se denomina conciencia de Krishna, o servicio devocional al Señor. La perfección más elevada de tal servicio devocional, en el proceso de conciencia de Krishna, se describe como el sabor del éxtasis del gusto espiritual. El Señor relató entonces a Sanatan Goswami que, antes de enseñarle a él, ya había enseñado a su hermano menor, Rupa Goswami, en Prayag, Allahabad. Aseguró a Sanatan Goswami que Rupa Goswami había sido facultado por Él para difundir el conocimiento que le había dado.

De manera similar, ordenó a Sanatan Goswami que escribiera libros acerca del amoroso servicio trascendental del Señor, y lo autorizó a reexcavar los distintos sitios de los pasatiempos de Krishna en el distrito de Mathurā. También se le aconsejó construir templos en Vrindaban y escribir libros sobre los principios del vaiṣṇavismo, tal como lo autorizó Sri Chaitanya Mahaprabhu. Sanatan Goswami ejecutó todos Sus deseos; construyó el templo de Madanmohan en Vrindaban, y escribió libros sobre los principios del servicio devocional, tales como el Hari-bhakti-vilasa. El Señor Chaitanya enseñó a Sanatan Goswami cómo vivir en el mundo material en completa relación con Krishna, y le enseñó también que no hay necesidad de la renunciación árida. El significado es que, en la actualidad, hay muchas personas que aceptan la orden de vida renunciada sin avance espiritual alguno.El Señor Chaitanya no aprobó tal aceptación del sannyāsa sin un conocimiento perfecto en el proceso de conciencia de Krishna. En realidad, hallamos que hay muchos supuestos sannyāsīs que actúan como hombres inferiores a los ordinarios, y que, sin embargo, se hacen pasar por la orden de vida renunciada. El Señor Chaitanya Mahaprabhu no aceptó tal hipocresía, y enseñó a Sanatan Goswami a escribir extensamente sobre el tema en sus distintos libros. Este estado perfectivo de la vida espiritual, aun estando en el mundo material, se describe en el Capítulo Duodécimo del Bhagavad-Gita de la siguiente manera: «Tal devoto, que no envidia a ninguna entidad viviente, que es amistoso, que es misericordioso, que está desapegado de las posesiones materiales, que está situado en una identificación pura sin

concepto falso alguno del cuerpo, que es ecuánime tanto en la felicidad como en la aflicción, que es indulgente, siempre satisfecho y siempre dedicado al servicio devocional, siempre rendido con el cuerpo y la mente al Señor Supremo —él Me es muy querido».

Tal devoto, que nunca causa molestia a ninguna entidad viviente, ya sea con el cuerpo o con la mente, que nunca se ve afectado por la aflicción y la felicidad materiales, que nunca está airado ni complacido con cosa material alguna, que está libre de toda clase de afecto material, es muy querido por el Señor Supremo. Tal devoto nunca depende de nadie en este mundo. Aquel que es un alma completamente rendida al Señor Supremo, que está purificado, es experto, neutral, sin dolor, y apartado de todo esfuerzo material que requiera demasiada atención —tal devoto también es muy querido por el Señor Krishna. Una persona que nunca se ve sujeta a la felicidad material, al odio material, a la lamentación y a la ambición, y que está apartada de todas las actividades auspiciosas e inauspiciosas del mundo material, y que está plenamente consagrada al proceso de conciencia de Krishna —él es muy querido por el Señor Krishna.

Un devoto que trata por igual a un supuesto enemigo y a un supuesto amigo en el mundo material, y que no se perturba por ningún calor o frescor debido al afecto de su piel, y que carece de todo apego e igualmente situado cuando es respetado o cuando es insultado, siempre grave, satisfecho en cualquier condición de vida, sin ninguna casa fija para residir y siempre fijo en el

proceso de conciencia de Krishna —es muy querido por el Señor Krishna. Aunque uno no esté situado en alguna posición trascendental, aun así, si uno aprueba tal vida trascendental, también se vuelve muy querido por Krishna. En el Srimad Bhagwatam, Segundo Canto, Capítulo Segundo, hay un hermoso verso en el que se dice que un devoto debe permanecer siempre dependiente de la misericordia del Señor Supremo.

En lo que respecta a sus necesidades materiales, debe sentirse satisfecho con lo que obtenga sin esfuerzo alguno. Sukadeva Goswami aconsejó a este respecto: que un devoto nunca debe acudir a una persona materialista en busca de ninguna clase de ayuda. En lo que respecta a sus necesidades corporales, puede recoger una tela rota arrojada en la calle, puede tomar los frutos que el árbol ofrezca, puede beber el agua que fluye en el río, y puede vivir en la cueva construida por la naturaleza misma, en las regiones de colinas y montañas. Por encima de todo, si es incapaz de hacer todas estas cosas, debe depender por completo del Señor Supremo, comprendiendo que el Señor Supremo provee a todos de alimento y refugio, y que, por lo tanto, jamás dejará de cuidar de Sus devotos que se han rendido plenamente a Él.

De ambas maneras, el devoto está siempre protegido, y, por lo tanto, no debe estar en absoluto ansioso por el mantenimiento de su vida. Sanatan Goswami indagó así en todas las fases del servicio devocional, y el Señor Chaitanya le enseñó muy confidencialmente, a partir de escrituras autoritativas como el

Srimad Bhagwatam, en lo referente al servicio devocional y al proceso de conciencia de Krishna. Luego se refirió a la literatura Védica conocida como Harivamsa, acerca de la situación de la morada trascendental de Krishna. Indra reveló esta información cuando ofreció su oración tras su derrota al desafiar la potencia de Krishna. En el Harivamsa se afirma que, por encima de la tierra, está el cielo, donde las aves pueden volar, y donde quienes son expertos en operar aeroplanos pueden volar; pero las aves y quienes pilotan esos aeroplanos son incapaces de alcanzar los sistemas planetarios superiores.

El primer sistema planetario superior comienza en el planeta sol. El planeta sol se halla situado en el centro del universo, y, por encima del planeta sol, hay otros sistemas planetarios donde están situadas las personas elevadas mediante grandes austeridades y penitencias. A todo el universo material se le denomina Devidham, y, por encima de Devidham, está Shivadhani, donde el Señor Siva, con su esposa Parvati, reside eternamente. En ese sistema planetario está el cielo espiritual, donde se hallan situados innumerables planetas espirituales, conocidos como Vaikuṇṭhas. Por encima de ellos, está el planeta de Krishna, conocido como Goloka. Goloka significa el planeta de las vacas. Krishna es muy aficionado a las vacas, y, por lo tanto, Su morada se conoce como Goloka.

Goloka es más grande que todos los planetas materiales y espirituales juntos. En esa oración del Harivamsa, Indra admitió que no podía comprender la situación de Goloka, ni siquiera

preguntándole a Brahma. Quienes son devotos de Nārāyaṇa, otra expansión de Krishna, se sitúan en los planetas Vaikuṇṭha; pero es muy difícil alcanzar el planeta Goloka. Solo las personas que son devotas del Señor Chaitanya, o del Señor Sri Krishna, pueden alcanzarlo. Indra admitió entonces: «Tú tienes descendientes de ese planeta Goloka del mundo espiritual, y la perturbación que he creado se debió a mi necedad» —y, por lo tanto, pidió disculpas al Señor Krishna. La última fase de los pasatiempos del Señor Krishna se describe en el Srimad Bhagwatam como mousala-lila, e incluye el misterio de la desaparición de Krishna de este mundo material.

Él representó un pasatiempo en el que fue matado por un cazador. Hay muchas explicaciones disruptivas de las últimas porciones de los pasatiempos del Señor Krishna, tales como la descripción de la encarnación de Su cabello, y el Señor Chaitanya las describió en su correcta interpretación. En lo que respecta a la encarnación del rey Kamsa, esto se menciona en el Srimad Bhagwatam, en el Vishnu Purana y en el Mahabharata. Allí se afirma que el Señor se arrancó de Su cabeza dos clases de cabellos: un cabello gris y un cabello negro, y los cabellos por separado entraron en los vientres de dos reinas de la dinastía Yadu, a saber, Rohini y Devaki. Allí se afirma que el Señor Krishna desciende a este mundo material para aniquilar a todos los demonios; pero algunos dicen que Krishna es la encarnación de Vishnu, que yace sobre el océano de leche dentro de este universo.

Śrīla Rupa Goswami y su comentarista, Sri Baladeva Vidyabhushana, han discutido este punto plenamente, y han establecido la verdad exacta. Sri Jiva Goswami también discutió este punto en el Krishna Sandarbha. Cuando el Señor Chaitanya concluyó Su instrucción a Sri Sanatan Goswami, Sanatan, facultado e iluminado, quedó tan trascendentalmente complacido que de inmediato cayó a los pies del Señor Chaitanya y comenzó a hablar: «He nacido de una familia muy baja, y siempre he estado en compañía de gente baja, y, por lo tanto, soy el más bajo de las personas pecaminosas. Pero Tú eres tan bondadoso que me has enseñado lecciones que ni siquiera son comprensibles para el ser más grande, el Señor Brahma. Y, por Tu gracia, he apreciado las conclusiones que me has enseñado.

Pero soy tan bajo que no puedo tocar ni siquiera una gota del océano de Tu instrucción. Por consiguiente, si deseas que yo, que no soy más que un hombre cojo, dance, entonces, bondadosamente, dame Tu bendición, colocando Tus pies sobre mi cabeza». Oró por la confirmación del Señor de que las enseñanzas pudieran, en verdad, desplegarse en su corazón, por la gracia del Señor. De lo contrario, no había posibilidad de que él las describiera. El significado es que los ācāryas, o maestros espirituales, son autorizados por autoridades superiores. La instrucción, por sí sola, no puede hacer experto a uno. A menos que uno sea bendecido por el maestro espiritual, o el ācārya, tal enseñanza no puede manifestarse plenamente.

Por lo tanto, uno debe buscar la misericordia del maestro espiritual, a fin de que la instrucción del maestro espiritual se desarrolle dentro de uno mismo. Tras la oración de Sanatan Goswami, el Señor Chaitanya colocó Sus pies sobre la cabeza de Sanatan, y le dio la bendición de que toda la instrucción que le había dado se desarrollara plenamente en él. Esa fue la descripción del estado último del amor por Dios. El Señor Chaitanya dijo que tal descripción no puede hacerse muy extensamente, pero que le había informado en la medida de lo posible. CONCLUSIÓN: todo aquel que oye atentamente estas discusiones e instrucciones del Señor Chaitanya a Sanatan Goswami muy pronto se sitúa en el proceso de conciencia de Krishna, y puede dedicarse al servicio devocional al Señor.

15. Explicación del verso Atmarama del Srimad Bhagwatam

El Señor Chaitanya explicó a continuación un verso que aparece en el Srimad Bhagwatam, muy famoso y conocido como el verso Atmarama, que dice así: Atmaramas cha munayo nirgrantha apy urukrame, kurvanti ahaituki bhaktim itthambhuta-guna harih. El significado general es que quienes son almas liberadas y están plenamente satisfechas en sí mismas, más adelante se volverán devotos del Señor. Esto está destinado especialmente a la clase impersonalista, porque el impersonalista no tiene información acerca de la Suprema Personalidad de Dios. Tratan de satisfacerse en el Brahman impersonal, pero Krishna es tan atractivo y tan poderoso que atrae incluso la mente de tales impersonalistas. Ese es el significado del verso. Este verso ya había sido explicado anteriormente a un gran vedantista, conocido como Sarvabhauma Bhattacharya.

Sanatan Goswami, tras recibir sus lecciones del Señor Chaitanya, le refirió el incidente al Señor y oró de nuevo por Su explicación del verso Atmarama. El autor del Chaitanya Charitamrita, apreciando esta explicación del verso Atmarama, ha glorificado al Señor Chaitanya con su oración. Sanatan Goswami cayó postrado a los pies del Señor Chaitanya y Le pidió que explicara el verso Atmarama tal como anteriormente se lo había explicado a Sarvabhauma Bhattacharya. Expresó su anhelo de oír de nuevo la misma explicación, a fin de quedar iluminado. Cuando

Sanatan Goswami Le pidió esto al Señor, este respondió: «No comprendo por qué Sarvabhauma Bhattacharya ha apreciado tanto Mi explicación. En lo que a Mí respecta, no recuerdo lo que le dije.

Pero, como me lo pides, trataré de explicar todo lo que pueda recordar, por tu compañía». El que habla y la audiencia están muy íntimamente relacionados; el que habla queda iluminado por la presencia de la audiencia. En los temas trascendentales, el que habla, o el maestro, puede hablar muy bien en relación con la comprensión de la audiencia. Por lo tanto, el Señor Chaitanya dijo: «Por lo general, no sé cómo explicar un verso sánscrito, pero trataré de explicar todo lo que pueda únicamente por tu compañía». Dijo entonces que hay 11 puntos diferentes en el verso Atmarama. Son los siguientes: (1) Atmaramas; (2) ca; (3) munayo; (4) nirgrantha; (5) api; (6) urukrame; (7) kurvanti; (8) ahaitukim; (9) bhaktim; (10) ittham-bhuta-gunah; (11) harih.

El Señor comenzó entonces a explicar todos y cada uno de los puntos mencionados arriba. En lo que respecta a Atmarama, dijo que la palabra atma se usa para significar: (1) la Suprema Verdad Absoluta; (2) el cuerpo; (3) la mente; (4) el esfuerzo; (5) la inteligencia; (6) la convicción; y (7) la naturaleza. Por lo tanto, todo aquel que se complace en el cultivo del conocimiento de estos puntos se denomina atmarama. (El Señor explicó a continuación acerca de las distintas clases de atmaramas, o trascendentalistas). El siguiente punto es muni. Las personas que son grandes pensadores se denominan munis. A veces, este

término muni también se usa para las personas que son muy graves. Muni también se usa para los grandes sabios, las grandes personas austeras, los grandes místicos y los eruditos.

El cuarto punto, nirgrantha, significa libre del cautiverio de la ilusión. Otro significado de nirgrantha es «aquel que no tiene conexión con los mandatos espirituales». Grantha significa escrituras reveladas. Hay muchas instrucciones para la comprensión espiritual, pero las personas que no tienen conexión con tales mandatos de las escrituras también se conocen como nirgrantha. Nir es un afijo que se usa con tres significados: se usa para significar ausencia de conexión, para significar construir, y también para prohibir. Hay muchas personas que son necias, de bajo nacimiento y mal comportamiento, y que no tienen acceso a las escrituras reveladas ni a los mandatos. Por lo tanto, también se denominan nirgrantha. Como grantha también se usa con el sentido de riquezas, y con el sentido de colección, por consiguiente nirgrantha, en otras palabras, significa aquel que va tras la acumulación de riquezas y aquel que está desprovisto de toda riqueza.

La palabra urukrama se usa en el sentido de una persona sumamente poderosa. Krama también se usa en el sentido de dar pasos: aquel que puede dar un paso muy lejos hacia adelante también se denomina urukrama. El Señor Vamanadeva mostró el mayor paso hacia adelante: al dar un paso adelante con Su pie, cubrió todo el universo. Por lo tanto, urukrama significa el

Supremo Señor Vamanadeva. Este extraordinario rasgo del Señor Vamanadeva se explica en el Srimad Bhagwatam de la siguiente manera: «Nadie puede estimar las inconcebibles potencias del Señor Vishnu. Aunque uno pudiera contar el número de las combinaciones atómicas de este mundo material, aun así sería incapaz de contar las distintas energías del Señor Supremo. El Señor, Vamanadeva, era tan poderoso que, al dar un paso adelante con Su pie, cubrió todo el universo, desde Brahmaloka hasta Patalaloka».

Las inconcebibles energías del Señor están esparcidas por toda la creación del Señor Supremo. Él es omnipresente, y, mediante Su energía, sostiene todos los sistemas planetarios. Y, mediante el despliegue de Su potencia de placer, se halla situado en Su morada personal, conocida como Goloka. Mediante la expansión de Su opulencia, se halla situado por todos los planetas Vaikuṇṭha como Nārāyaṇa. Al expandir Su energía material, ha creado innumerables universos con innumerables planetas dentro de ellos. Por lo tanto, nadie puede estimar las maravillosas actividades del Señor Supremo. Como tal, el Señor Supremo se conoce como urukrama, o el actor maravilloso. En el diccionario Visva-prakasa, el significado de la palabra krama se describe como un despliegue experto de energías, así como dar pasos hacia adelante muy rápidamente, y la palabra kurvanti se usa para trabajar por los demás.

Hay otra palabra similar a esta, que se usa cuando las actividades se realizan para la complacencia personal de los sentidos de uno.

Pero la palabra kurvanti se usa cuando las actividades se realizan para la satisfacción del Supremo. Por lo tanto, esta palabra solo puede usarse con el propósito de prestar servicio trascendental al Señor. La palabra hetu se usa como la razón, o la causa. La gente generalmente se dedica a actividades trascendentales por tres causas: a saber, algunos de ellos desean felicidad material, algunos de ellos desean perfección mística, y algunos de ellos desean liberarse de este cautiverio material. En lo que respecta al disfrute material, hay variedades; nadie puede enumerar cuántas clases de disfrutes materiales hay.

En lo que respecta a las perfecciones de los poderes místicos, hay dieciocho. En lo que respecta a las clases de liberación del cautiverio material, hay cinco. El estado del ser en el que todas estas distintas clases de disfrute brillan por su ausencia se denomina ahaituki. La cualificación ahaituki se menciona especialmente porque, mediante el servicio ahaituki del Señor, uno puede alcanzar el favor del Señor. La palabra bhakti se toma de diez maneras diferentes. De entre las diez, una se denomina sadana-bhakti, servicio devocional ocupacional. Las otras nueve se denominan prema-bhakti, amor por Dios. Quienes están situados en la posición neutral alcanzan el desarrollo de la perfección hasta el amor por Dios. De manera similar, quienes están situados en la relación de amo y sirviente alcanzan el amor por Dios hasta el estado de apego.

Quienes están en la relación de amigos alcanzan su amor por Dios hasta el punto de la fraternidad. Quienes están en el amor

por Dios como padres se elevan hasta el punto de la emoción. Pero solo quienes están en amor conyugal con el Supremo tienen un éxtasis elevado hasta el más alto de los éxtasis. Estos son los distintos significados del término bhakti. El Señor explicó entonces los distintos significados de ittham-bhuta-gunah. También explicó la palabra guna en sus distintos significados. Ittham-bhuta significa plenamente trascendental, ante lo cual incluso el placer trascendental conocido como brahmananda se vuelve como una brizna de paja. En el Hari-bhakti-sudhodaya, el devoto dice: «Mi Señor, ¡oh, Supremo!, simplemente al comprenderte o verte, el placer que obtenemos es tan grande que el placer de brahmananda se vuelve insignificante».

En otras palabras, el placer obtenido al comprender a Krishna tal como es, el atractivo receptáculo de todos los placeres, y el receptáculo de todos los sabores que otorgan placer, con todas las cualificaciones trascendentales, atrae a uno a volverse Su devoto. Mediante tal atracción, uno puede abandonar las actividades fruitivas, el esfuerzo por la liberación, o el intenso deseo de alcanzar el éxito en el poder místico del yoga. El poder de atracción de Krishna es tan intenso que, sin respeto alguno por ningún otro medio de autorrealización, uno se rinde a la Suprema Personalidad de Dios, simplemente por esa atracción. Guna significa las ilimitadas cualidades trascendentales de Krishna, principalmente Su forma sat-chit-ananda. En Su trascendental conocimiento bienaventurado y en Su eternidad, Él es plenamente perfecto; y, por lo tanto, tal perfección se

vuelve más manifiesta cuando Él queda controlado por la atención del devoto.

Dios es tan bondadoso y misericordioso que puede entregarse a Sí mismo a cambio del servicio devocional de un devoto. Sus cualidades trascendentales son tales que Su perfección en Su belleza, Su perfecta reciprocidad de amor entre Él y Sus devotos, y la fragancia de todas Sus cualidades trascendentales atraen a distintas clases de trascendentalistas y de almas liberadas, mediante distintas manifestaciones de estas cualidades. Por ejemplo, atrajo la mente de uno de los Kumaras, Sanaka, simplemente con la fragancia de las flores ofrecidas a Él. Y la mente de Sukadeva Goswami fue atraída por los trascendentales pasatiempos del Señor Krishna. Atrajo, con Su belleza personal, la mente de las doncellas de Vrindaban, y atrajo la atención de Rukmini con Su rasgo corporal y Sus cualidades trascendentales.

Atrae la mente de la diosa de la fortuna al tocar la flauta y mediante distintos otros rasgos de atracción trascendental. Atrae la mente de todas las jóvenes muchachas; atrae la mente de las damas mayores con Sus actividades infantiles; y atrae la mente de Sus amigos con Sus actividades amistosas. Cuando apareció en Vrindaban, atrajo incluso a las aves, a las bestias, a los árboles y a las plantas. Todos quedaron atraídos en amor y afecto por Krishna. La palabra hari tiene distintos significados, de los cuales dos son los principales. Hari significa que Él aleja todas las cosas inauspiciosas de la vida del devoto, y que atrae la mente del devoto al otorgarle amor trascendental por Dios. Él es tan

atractivo que cualquiera que recuerde a Krishna de un modo u otro queda libre de las cuatro clases de miserias materiales.

Con especial atención hacia Su devoto, el Señor destierra las distintas formas de actividades pecaminosas del devoto, que son una piedra de tropiezo para el avance del servicio devocional. Esto se denomina ahuyentar la influencia de la ignorancia. Y, simplemente al oír, uno desarrolla amor por Él. Ese es el don del Señor. Por un lado, Él aleja nuestras cosas inauspiciosas, y, por otro lado, otorga las cosas más auspiciosas. Ese es el significado de hari. Cuando una persona se desarrolla en el amor por Dios, entonces, mediante Su poder de atracción de las cualidades trascendentales, Él atrae el cuerpo, la mente y todo del devoto hacia el Señor. Tales son las actividades misericordiosas de Krishna, y tales son Sus cualidades trascendentales.

Él es tan atractivo que, por apego trascendental hacia Él, un devoto abandonará los cuatro principios de la vida espiritual: a saber, la religiosidad, el desarrollo económico, la regulación de la complacencia de los sentidos y la salvación. Las palabras api y cha son adverbios. Pueden emplearse prácticamente para cualquier propósito, pero, aun así, el propósito de cha, o «y», significa que toda la construcción puede tener siete lecturas diferentes. El Señor estableció la importancia de los once puntos del verso Atmarama. Luego comenzó a explicar la importancia de cada punto de la siguiente manera. La palabra brahman significa el más grande en todos los aspectos. Él es el más grande en todas las opulencias. Nadie puede superar Su riqueza, nadie puede

superar Su fuerza, nadie puede superar Su fama, nadie puede superar Su belleza, nadie puede superar Su conocimiento, y nadie puede superar Su renunciación.

Por lo tanto, el verdadero significado de brahman es la Suprema Personalidad de Dios, Krishna. En el Vishnu Purana se da el significado de brahman: Él es el más grande, y no hay límite para Su expansión como el más grande. Uno puede concebir la grandeza de brahman, y, sin embargo, esta crece de tal manera que nadie puede estimar cuán lejos, o cuán grande, es Él en realidad. Esa Suprema Personalidad de Dios se comprende en tres aspectos, pero todos son uno y el mismo. La Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad, Krishna, es perdurable. En el Srimad Bhagwatam se dice que Él existe antes de la manifestación de este mundo cósmico, y existe durante su continuidad, y seguirá existiendo después de la aniquilación de esta manifestación cósmica.

Por lo tanto, Él es el alma de todo lo grande. Él es omnipresente, Él es testigo de todo, y Él es la forma suprema de todo. Para comprender y alcanzar esa suprema perfección de la Verdad Absoluta, hay tres clases diferentes de procesos trascendentales que se mencionan en la literatura Védica. Se denominan: el proceso del conocimiento, el proceso del yoga místico, y el proceso del servicio devocional. Los seguidores de los distintos procesos comprenden la Suprema Verdad en distintos aspectos; a saber, quienes siguen el proceso del conocimiento Lo comprenden como el brahman impersonal; quienes siguen el

proceso del yoga Lo comprenden como la Superalma localizada; y quienes siguen el proceso del servicio devocional Lo comprenden como la Suprema Personalidad de Dios, Sri Krishna.

En otras palabras, aunque brahman significa Krishna y nada más, aun así, conforme al proceso que sigan los distintos trascendentalistas, Él se comprende en tres aspectos diferentes. En lo que respecta al servicio devocional, este se divide en dos procesos. Al comienzo, se denomina bidhi-bhakti, o servicio devocional con principios regulados. Y, en el estado más elevado, se denomina raga-bhakti, o servicio devocional en amor puro. La Suprema Personalidad de Dios es la Verdad Absoluta, pero también se manifiesta mediante expansiones de distintas energías. Quienes siguen los principios del servicio devocional en formas regulativas finalmente alcanzan los Vaikuṇṭhas del mundo espiritual. En cambio, aquel que sigue los principios del amor en el servicio devocional alcanza la morada suprema, Krishnaloka o Goloka.

Los trascendentalistas también pueden dividirse en tres: a saber, el akama, o aquel que no tiene deseos materiales; el moksa-kama, o las personas que buscan la liberación de las miserias materiales; y el sarva-kama, o las personas que tienen deseos materiales de disfrutar. El trascendentalista más inteligente abandona todos los demás procesos y se dedica al servicio devocional del Señor, aunque pueda tener muchos deseos. Mediante ninguna clase de actividades trascendentales —ya sea

en la acción fruitiva o en el cultivo del conocimiento—, ni mediante el cultivo del yoga místico, puede una persona alcanzar la perfección más elevada, sin añadirles un matiz de servicio devocional. Salvo el servicio devocional, todas las demás formas de procesos trascendentales son como los pezones en el cuello de una cabra.Hay algunos pezones que cuelgan del cuello de una cabra, pero no suministran leche. Por lo tanto, si uno ha de derivar la verdadera perfección de su proceso, debe emprender el servicio devocional de Krishna. En el Bhagavad-Gita se afirma, en el Capítulo Séptimo, verso 16, que hay cuatro clases de principiantes en el servicio devocional cuyos antecedentes son muy virtuosos. Son el afligido, el inquisitivo, el buscador de provecho material, y el jñānī, o el hombre sabio. Estas cuatro clases de personas, cuando están revestidas de actividades virtuosas previas, llegan al servicio devocional del Señor. De entre estas cuatro, quienes están afligidos y quienes necesitan posesiones materiales se denominan devotos con deseos, mientras que las otras dos, el inquisitivo y el sabio, están bajo el epígrafe de la búsqueda de la liberación.

Pero, como adoran a Krishna, se los considera muy afortunados. Con el transcurso del tiempo, si abandonan todos sus deseos y se vuelven devotos puros del Señor Supremo, se los denomina los más afortunados. Tales principiantes afortunados solo pueden desarrollarse en la compañía de los devotos puros del Señor Krishna. Cuando uno se relaciona con tales devotos puros, uno mismo se vuelve un devoto puro. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, en el Primer Canto, Capítulo Décimo, de la siguiente

manera: «Una persona que es en verdad inteligente es capaz, mediante la compañía de los devotos puros, de oír acerca del Señor Krishna y de Sus actividades». Estas actividades son muy atractivas, y uno no abandona tal compañía con el Señor.

Salvo la compañía de los devotos puros, toda compañía se denomina kaitava, o engaño. Esto se confirma también en el Srimad Bhagwatam, Primer Canto; donde se afirma que todo proceso engañoso que obstruya la comprensión trascendental ha de desecharse. Mediante el Srimad Bhagwatam, uno puede comprender la realidad tal como es, y eso resulta auspicioso al ayudar a uno a trascender las tres clases de miserias materiales. El más grande de los sabios, Vyasadeva, como obra de su madura experiencia, compila el Srimad Bhagwatam, y, por lo tanto, al comprender el Srimad Bhagwatam, uno puede capturar de inmediato al Señor Supremo dentro de su corazón, mediante el servicio devocional. El Señor Chaitanya explicó entonces que la palabra projjhitta significa deseo de liberación, que un gran comentarista explica como la piedra de tropiezo más obstructiva para la comprensión del Señor Supremo.

Pero, de un modo u otro, si alguien llega a Krishna y comienza a oír acerca de Él, Krishna es tan bondadoso que le otorga Sus pies de loto como centro para el devoto. Tal devoto, o trascendentalista, olvida todo y se dedica al servicio devocional del Señor. Para todo aquel que acude al Señor en servicio devocional, o en plena conciencia de Krishna, la recompensa es el Supremo. Una vez dedicado al Supremo, ya no pedirá nada,

como hacen el hombre afligido y aquel que desea posesiones materiales. El método del servicio devocional, el servicio mismo, la compañía de los devotos puros en la misericordia sin causa del Señor —estas tres cosas pueden actuar de manera tan maravillosa que, ya sea que el devoto sea un alma afligida, o esté necesitado de posesiones materiales, o sea inquisitivo —o incluso si es un hombre sabio que cultiva el conocimiento—, puede abandonar todas las actividades, y su mente queda absorta en Krishna.

El resumen es que, de aquí en adelante, cualquier significado que se aplique a todas las palabras del verso Atmarama estará destinado únicamente a Krishna. Hasta ahora, el Señor Chaitanya solo ha hablado de la introducción al verso Atmarama. Ahora explicará su verdadera posición. En el cultivo del conocimiento hay dos clases de trascendentalistas. Uno de ellos es el adorador del brahman impersonal, y el otro es el que desea la liberación. Los monistas adoran el aspecto impersonal de brahman, y, por lo tanto, se denominan los adoradores de brahman. Los adoradores de brahman se dividen en tres estados ulteriores: el practicante neófito, aquel que está absorto en la comprensión de brahman, y aquel que en verdad se ha comprendido a sí mismo como brahman.

Si se añade el servicio devocional, el conocedor de brahman puede entonces liberarse. De lo contrario, no hay posibilidad. Todo aquel que está plenamente dedicado al servicio devocional, en el proceso de conciencia de Krishna, se entiende que es ya un

alma comprendida en brahman. El servicio devocional es tan poderoso que uno se siente atraído hacia Krishna incluso desde el proceso de la adoración de brahman. El Señor otorga a tal devoto la perfección de un cuerpo espiritual, y este queda eternamente dedicado a la cualidad trascendental de Krishna. Cuando comprende las cualidades trascendentales y se siente atraído por ellas, se dedica de todo corazón al servicio devocional. Por ejemplo, los cuatro Kumaras y Sukadeva Goswami fueron almas liberadas desde el comienzo mismo, y, aun así, más adelante en la vida, se sintieron atraídos por los pasatiempos de Krishna —y se volvieron devotos.

Devotos como los cuatro Kumaras —uno de los cuales, Sanaka Kumara, fue atraído por la fragancia de las flores ofrecidas a Krishna— fueron todos atraídos por las cualidades trascendentales del Señor, y, así, se dedicaron a Su servicio devocional. Los nueve místicos mencionados en el Undécimo Canto del Srimad Bhagwatam se entiende que fueron trascendentalistas desde el nacimiento, al oír las cualidades trascendentales de Krishna de labios de Brahma, del Señor Siva y de Narada. A veces, uno se siente atraído hacia Krishna y Sus cualidades trascendentales simplemente al contemplar los hermosos rasgos de Su cuerpo trascendental, y, en ese caso, uno también abandona el deseo de liberación y se dedica al servicio devocional del Señor. El devoto se arrepiente de su pérdida de tiempo en el supuesto cultivo del conocimiento, y se vuelve un devoto puro del Señor.

Hay dos clases de almas liberadas, incluso en este cuerpo material: el alma liberada por el servicio devocional, y el alma liberada por el cultivo del conocimiento. La diferencia es que el alma liberada en el servicio devocional se eleva cada vez más, siendo atraída por las cualidades trascendentales de Krishna, mientras que los áridos especuladores, que simplemente cultivan el conocimiento sin conexión alguna con el servicio devocional, caen a causa de sus muchas ofensas. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Décimo Canto, Capítulo Segundo. Allí se dice: «¡Oh, mi Señor!, la inteligencia de quienes se creen liberados sin un ápice de servicio devocional no es pura, porque, aunque se eleven hasta el punto más alto de la liberación mediante severas penitencias y austeridades, aun así, al carecer de un centro en Tus pies de loto, con toda seguridad caen de nuevo a esta existencia material».

El Bhagavad-Gita también confirma esto, en el Capítulo Decimoctavo, verso 54: aquel que está en verdad situado en la comprensión de brahman no tiene nada que lamentar ni nada que desear. Es ecuánime con todos, y, así, es elegible para situarse en el servicio devocional. Bilvamongala Thakur acepta esto mismo. En su vida posterior, se lamentó de que: «Estaba situado como monista, para volverme uno con el Señor Supremo, pero, de un modo u otro, entré en contacto con un muchacho travieso, y me volví Su servidor eterno». En otras palabras, quienes se vuelven almas autorrealizadas al ejecutar el servicio devocional pueden alcanzar un cuerpo trascendental, y, al ser

atraídos por las cualidades trascendentales de Krishna, se dedican plenamente al servicio devocional puro.

Todo aquel que no se siente atraído por Krishna se entiende que está todavía bajo el hechizo de la māyā. Por lo tanto, aquel que trata de liberarse mediante el servicio devocional está, en realidad, liberado del hechizo de la māyā. En el Undécimo Canto del Srimad Bhagwatam hay muchos ejemplos de devotos que se liberaron en esta vida simplemente por su ocupación en el servicio devocional.

16. Conclusión de las enseñanzas a Sanatan Goswami

Las personas que desean la liberación mediante el cultivo del conocimiento son de tres clases: las que desean la liberación, las liberadas en esta existencia material y las que están verdaderamente autorrealizadas. En cuanto al deseo de liberarse, hay muchas personas así en este mundo, y a veces se ocupan en el servicio devocional con ese propósito. Esto se corrobora también en el Srimad Bhagwatam, en el Canto Primero, Capítulo Segundo, donde se dice que quienes verdaderamente desean la liberación abandonan toda clase de adoración a los semidioses, y, sin envidiarlos, concentran su mente en la adoración de Narayana, la Suprema Personalidad de Dios. Tales personas se ocupan en el servicio de la Suprema Personalidad de Dios, Narayana; y cuando entran en contacto con devotos puros, se ocupan en el servicio devocional de Krishna y abandonan la idea de la liberación.

En el Hari-bhakti-sudhodaya hay un hermoso verso en el que se afirma: aho mahatman bahu-dosa-dusto py ekena bhaty esa bhavo gunena satsangam akhyena sukhabehena krtadya no yena krsa mumuksa. «Oh, gran alma, aunque hay muchos defectos dentro de esta miserable vida, hay no obstante una gloria: la compañía de los devotos puros. Cultiva esa compañía. Mediante esa compañía, nuestro deseo de liberación disminuye». En el Srimad Bhagwatam, Canto Undécimo, Capítulo Segundo, verso

35, se afirma que el temor del hombre se debe a su concepción material de la vida y a que olvida su relación eterna con el Señor Supremo. Por consiguiente, se encuentra teniendo solo recuerdos pervertidos. Tales cosas han ocurrido debido al hechizo de la energía material. Así pues, una persona con suficiente inteligencia se ocupará en pleno servicio devocional, con el Señor Supremo como su maestro espiritual y Dios adorable.

El significado es que nadie puede alcanzar una revolución sin ocuparse en el servicio devocional al Señor. Sin embargo, cuando se libera de esta contaminación material, puede ocuparse plenamente en la conciencia de Krishna. En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Decimocuarto, se dice con claridad que, para una persona que se ocupa en el servicio devocional con el fin de comprender las cosas tal como son, pero que carece de toda intención de ocuparse en la conciencia de Krishna, la molestia padecida por su comprensión es su único logro. No hay sustancia en su vida. Toda entidad viviente es parte integral del Señor Supremo y, por lo tanto, es deber de toda entidad viviente servir a ese Todo Supremo.

Sin hacer eso, la entidad viviente cae en la contaminación material, y su servicio se pierde. El Señor Chaitanya concluyó entonces que estas seis clases de atmaramas se ocupan en alguna forma de servicio devocional a Krishna. Es decir, todos los trascendentalistas, en distintos momentos, llegan finalmente a la comprensión de prestar servicio devocional a Krishna y se

vuelven plenamente conscientes de Krishna. Aun cuando alguien sea muy erudito, o aun cuando sea muy extravagante, puede no obstante ocuparse en el servicio devocional al Señor. Las seis clases de trascendentalistas son el trascendentalista neófito, el trascendentalista absorto, aquel que está verdaderamente situado en la trascendencia, la persona que se preocupa por la liberación, las personas verdaderamente liberadas y las personas que están verdaderamente ocupadas en su posición constitucional.

A todas ellas se las llama atmaramas. Cuando una persona se vuelve atmarama, o gran pensador en la conciencia de Krishna, se ocupa plenamente en el servicio devocional. Hay muchos atmaramas según las reglas gramaticales, pero una sola palabra, atmarama, basta para representar a todos los demás atmaramas. En su sentido colectivo, todos los atmaramas están inclinados a adorar al Señor Supremo, Krishna. Al místico que adora a la Superalma dentro de sí mismo también se lo llama atmarama. Tales yogis atmaramas son de dos clases: a una se la llama sagarbha; a la otra se la llama nigarbha. En el Srimad Bhagwatam, en el Canto Segundo, Capítulo Segundo, se afirma: «Algunos de los yogis meditan, dentro del corazón, en la situación localizada de Vishnu, quien tiene cuatro brazos con cuatro símbolos: la caracola, la rueda, la maza y la flor de loto».

El yogi que piensa en el Vishnu de cuatro brazos se desarrolla en el éxtasis devocional y alcanza los distintos síntomas de esa posición. A veces llora, a veces siente separación. De esta

manera, queda absorto en la bienaventuranza trascendental. Así pues, como resultado de esa bienaventuranza trascendental, queda prácticamente atrapado como un pez. Tales yogis sagarbha y nigarbha pueden dividirse en tres: el principiante, la persona que ya está en ascenso y aquel que ya ha alcanzado la perfección. En el Bhagavad Gita se los ha descrito en el Capítulo Sexto del modo siguiente: a las personas que tratan de ascender por el sendero del sistema de yoga místico se las llama aruruksha. En el aruruksha yoga hay distintas clases de posturas para sentarse, y hay concentración de la mente.

Para aquel que ya ha ascendido por el sendero del yoga, la meditación y el desapego son las causas. Y, cuando uno no tiene apego por trabajar en aras de la complacencia de los sentidos, entonces, gradualmente, queda libre, y se sitúa en el éxtasis, y se lo llama rudha. Tales yogis místicos, si de un modo u otro entran en contacto con una persona santa, también se convierten en devotos de Krishna. En lo que se refiere a la palabra urukrama, ya se ha explicado: urukrama significa el Señor Supremo, y todos estos atmaramas se ocupan en el servicio devocional a urukrama. Antes de ocuparse en el servicio devocional, a tales trascendentalistas se los llama shantas, o se los llama devotos apaciguados.

Atma, el yo, también se conoce como la mente. A veces hay especuladores mentales que presentan pensamientos filosóficos de distintas maneras, pero cuando entran en contacto con personas santas ocupadas en el servicio devocional, también se

vuelven devotos. Respecto a las dos clases de yogis, sagarbha y nigarbha, el Srimad Bhagwatam, en el Canto Décimo, Capítulo Octogésimo Séptimo, los describe del modo siguiente: «Los yogis comienzan su práctica adorando el abdomen, y tratan de concentrar su atención en los intestinos. Después, gradualmente, se elevan hasta el corazón y concentran la mente en el corazón. Después, gradualmente, se elevan hasta la cima de la cabeza. De aquel que puede elevarse hasta esa parte se entiende que ha alcanzado la perfección, y ya no está sujeto al nacimiento y la muerte».

Incluso tales yogis, si entran en contacto con devotos puros, también prestarán servicio devocional sin causa al Señor. Otro significado de atma es esforzarse. En toda práctica hay esfuerzo, y el esfuerzo último es alcanzar la más elevada etapa perfecta del servicio devocional. En el Srimad Bhagwatam, Canto Primero, Capítulo Quinto, verso 8, se afirma que uno debe esforzarse por el logro más elevado, que no puede alcanzarse ni siquiera en el sistema planetario más alto, ni en el más bajo. La idea es que la felicidad y las miserias materiales están disponibles, con el transcurso del tiempo, en cualquiera de los sistemas planetarios; pero el logro más elevado, el servicio devocional, no puede alcanzarse en ninguna parte sin esfuerzo.

Por consiguiente, en el Narada Purana se dice que aquel que es serio en cuanto a comprender la más elevada etapa perfecta del servicio devocional, simplemente mediante su esfuerzo, puede tener éxito en todo. Así pues, uno no puede alcanzar la más

elevada etapa perfecta del servicio devocional sin esfuerzo personal. Y, como se afirma en el Bhagavad Gita, Capítulo Décimo: «A aquel que se ocupa constantemente en ese servicio devocional, el Señor Supremo, que está situado en el corazón de todos, le da la inteligencia mediante la cual puede progresar sin obstáculos en las actividades devocionales». La palabra atma también significa paciencia y perseverancia. Mediante la paciencia y la perseverancia, uno puede alcanzar la etapa más elevada del servicio devocional.

Otro significado de muni es «el ave y el gran abejorro negro». Otro significado de nirgrantha es «la persona necia». Incluso las aves, incluso el abejorro negro, e incluso los necios, se ocupan en el servicio del Señor Supremo, cuando el devoto puro los favorece. Por ejemplo, en el Srimad Bhagwatam se afirma que las aves están consagradas al servicio del Señor Supremo. En el Canto Décimo, Capítulo Decimoquinto, hay una declaración de que los abejorros negros siguen a Krishna y a Balarama. Tomando ese incidente, el Señor Balarama describió el servicio devocional de las avispas a la Suprema Personalidad de Dios. Él dijo: «Oh, supremamente virtuoso, Personalidad de Dios Original, mira cómo estas abejas y avispas Te siguen, glorificando Tu fama trascendental, y adorándote así.

En realidad, estas avispas no son como parecen, sino que son grandes sabios, y aprovechan la oportunidad de adorar ahora al Alma Suprema. Aunque Tú no eres cognoscible por las personas comunes, ellas no obstante Te conocen, y Te siguen, y Te

glorifican». De manera similar, hay otro verso en el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Decimoquinto, en el que los pavos reales recibían a Balarama y Krishna, y en este contexto se dice: «Oh, Tú, el digno de ser adorado, mira cómo los pavos reales que vuelven a sus nidos Te reciben con pleno placer. Los pavos reales son como las doncellas de Vraja. Y los cucos, en las ramas de los árboles, también Te reciben a su manera.

Los residentes de Vrindaban son tan gloriosos que todos están dispuestos a prestar su respectivo servicio devocional al Señor». Del mismo modo, hay otro verso en el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Trigésimo Quinto, verso 11, en el que se afirma: «Oh, mira cómo las grullas y los cisnes sobre el agua cantan las glorias del Señor. Y meditan, de pie en el agua, adorando al Señor Supremo». Hay otro verso en el Srimad Bhagwatam, Canto Segundo, Capítulo Cuarto, en el que se afirma: «Incluso los aborígenes y los seres humanos incivilizados, como los kiratas, hunas, andhras, pulindas, pukkasas, abhiras, sambhas, yuvanas y khasas, y muchos otros seres humanos de las especies inferiores de vida, todos pueden purificarse simplemente refugiándose en los devotos puros».

Así pues, Sukadeva Goswami ofreció sus respetuosas reverencias al Señor, Vishnu, cuyos devotos pueden obrar de manera tan maravillosa. Otro significado de driti es comprenderse a uno mismo como elevado. En esa posición, uno se siente libre de todas las miserias, y se eleva al más alto criterio de vida. Por consiguiente, todos los devotos de Krishna, en plena conciencia

de Krishna, están libres de toda clase de placeres materiales. Están plenos del servicio del Señor, y siempre están alegres, ocupados como están en ese servicio trascendental. Son hombres experimentados en la felicidad. Son tan felices que ni siquiera desean ser promovidos a los planetas espirituales, porque son felices en toda esfera de la vida. Estando plenamente en el servicio trascendental del Señor, no desean ninguna cosa material ni ningún placer material de los sentidos.

Hay otro verso pronunciado por los Goswamis en el que se afirma: «A las personas que han fijado sus inquietos sentidos en el servicio del Señor Supremo se las puede llamar apacibles». Y así, atmarama significa que incluso las aves, incluso las bestias, incluso los necios, todos quedan atraídos por las cualidades trascendentales de Krishna, y se ocupan en Su servicio, y por lo tanto se liberan. Otro significado más de atma es «inteligencia». A quien tiene inteligencia especial también se lo llama atmarama. Tales atmaramas con inteligencia especial son de dos clases: uno es el sabio erudito, y otro es el necio, el que no tiene conocimiento de los libros. Pero ambos pueden tener la oportunidad de relacionarse con el devoto puro.

Los atmaramas necios también pueden abandonarlo todo y, en el servicio devocional puro, ocuparse en la conciencia de Krishna. En el Srimad Bhagwatam se dice que el Señor es el origen de todo, y que todo emana de Él. Cualquiera que sea verdaderamente inteligente puede comprender al Señor Supremo, Krishna, como la fuente de todo, y así se ocupa en Su

servicio. Hay otro verso en el Srimad Bhagwatam, Canto Segundo, Capítulo Séptimo, verso 45: «Qué decir de las personas que son lo bastante inteligentes por el estudio de los Vedas; incluso las personas menos inteligentes, como la mujer, la clase obrera y el huna sabara, las aves, las bestias, todos pueden alcanzar la más elevada etapa perfecta de la vida».

En el Bhagavad Gita, Capítulo Décimo, verso 10, se afirma que cuando una persona se vuelve sumamente inteligente y se ocupa en la conciencia de Krishna, entonces Krishna, en correspondencia, le da la inteligencia mediante la cual puede ser promovida a la morada del Señor Supremo. El Señor dijo a Sanatan Goswami que la compañía de buenos devotos, la ocupación en el servicio trascendental del Señor, la comprensión del Srimad Bhagwatam, el canto del santo nombre del Señor, así como residir en un lugar como Vrindaban o Mathura, estas cinco cosas son muy importantes para elevarse al plano trascendental. Sin hablar de alcanzar las cinco, si uno se vuelve experto en una de ellas, también se eleva, sin falta, a la etapa del amor por Dios.

Pero cualquiera que sea verdaderamente inteligente debe abandonar todos los demás deseos y ocuparse en el servicio trascendental de Krishna. La influencia del servicio devocional es tal que la persona así ocupada abandona todos los deseos materiales y queda plenamente apegada a refugiarse en Krishna, movida por las cualidades trascendentales del Señor. Esa es la belleza del Señor para con Su devoto. Otro significado de atma es «naturaleza». Atmarama significa que cada cual disfruta de la

naturaleza particular que ha adquirido. No obstante, la naturaleza última, o la naturaleza perpetua y eterna de la entidad viviente, es servir al Señor Supremo. Cualquiera que alcanza la perfección de comprender su verdadera naturaleza (la de ser eternamente el servidor del Señor) abandona su concepción designativa (material, o corporal) de la vida.

Eso es verdadero conocimiento. Quienes están en busca del conocimiento y obtienen la oportunidad de relacionarse con un devoto puro también se ocupan en el servicio devocional al Señor. Sabios como los cuatro Kumaras, así como los necios y las aves, pueden ocuparse en el servicio trascendental del Señor. Al ser favorecidos por la misericordia sin causa de Krishna, todos pueden elevarse al criterio de la conciencia de Krishna. Uno queda atraído por las cualidades trascendentales de Krishna y comienza su servicio devocional. En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Decimoquinto, al glorificar la tierra de Vrindaban, se afirma: «Esta tierra, Vrajabhumi, es glorificada por el contacto de Tu planta. Por el contacto de Tus dedos, las enredaderas también Te glorifican.

Por Tu mirada sobre las colinas, los ríos y los animales inferiores, todos quedan glorificados. Y, en lo que se refiere a las gopis, ellas, al ser abrazadas por Tus brazos trascendentales, también quedan glorificadas». Las gopis glorificaron a Vrindaban con las siguientes palabras: «Queridas amigas, todos estos habitantes de Vrajabhumi, incluidas las aves, las bestias y los árboles, todos, al ver al Señor Krishna ir hacia el pastizal con Sus amigos,

acompañado de Baladeva y tocando Sus flautas, todos quedan glorificados». El Señor dijo que atma también significa «este cuerpo». Los yogis, que practican ejercicios corporales, considerando el cuerpo como el yo, también se elevan al servicio trascendental del Señor si se relacionan con devotos puros. Hay muchas personas que tienen el concepto de que este cuerpo es el yo.Se ocupan en muchas clases de actividades fruitivas, incluidos rituales de baño y actividades mundanas comunes. Pero cuando entran en contacto con un devoto puro, también se ocupan en el servicio trascendental del Señor. En el Srimad Bhagwatam, Canto Primero, Capítulo Decimoctavo, se afirma: «Oh, querido Suta Goswami, nos has dado el néctar de los pies de loto de Krishna, aunque nos hemos ennegrecido por el humo sacrificial de estas actividades fruitivas». El Srimad Bhagwatam, Canto Cuarto, Capítulo Vigésimo Primero, afirma: «El agua del Ganges fluye de la punta de los pies de loto de Krishna y, al bañarse en esa agua del Ganges, todos (incluidos los actores fruitivos y todos los sabios) lavan las cosas sucias de dentro de la mente».

A quienes están en el concepto del cuerpo como el yo, o a quienes están llenos de deseos materiales, también se los llama, en cierto sentido, atmaramas. Cuando se relacionan con los devotos puros del Señor, abandonan sus deseos materiales y se perfeccionan en el servicio del Señor. El mejor ejemplo de esto se halla en el Hari-bhakti-sudhodaya, en relación con el carácter de Druva. En el Capítulo Séptimo, verso 28, Maharaj Druva afirma: «Querido Señor, vine a adorarte deseoso de tener algo de tierra en este planeta; pero, afortunadamente, Te tengo a Ti, que estás más allá

de la percepción de los grandes sabios y las personas santas. Vine a buscar algunas partículas de vidrio de colores, pero, en cambio, he hallado una gema muy valiosa como Tú.

Estoy satisfecho. No tengo deseo de pedirte nada». Hay otro significado de la palabra nirgrantha: «cazador necio», o «hombre desdichado y pobre». Tal cazador también obtuvo la salvación, y se ocupó en el servicio devocional al Señor mediante la compañía del devoto puro Narada. La historia siguiente trata del encuentro de este cazador con Narada: había un cazador en el bosque de Prayag, que tuvo la fortuna de encontrarse con Narada mientras este regresaba de Vaikuntha tras visitar al Señor Narayana. Narada llegó a Prayag para bañarse en la confluencia del Ganges y el Yamuna. Al pasar por el bosque, vio un ave tendida en el suelo, medio matada y atravesada por una flecha. Piaba lastimeramente. En otro lugar vio un ciervo agitándose en agonía.

En otro lugar vio que un jabalí sufría y, en otro lugar, vio un conejo agitándose de dolor. Todo esto lo hizo muy compasivo, y comenzó a pensar: «¿Quién es el hombre necio que ha cometido tan pecaminosas actividades?». Un devoto del Señor es por lo general compasivo ante las miserias de las entidades vivientes; qué decir del gran Narada. Quedó muy afligido por esta escena y, tras avanzar unos pasos, vio al cazador ocupado en cazar con su arco y sus flechas. La tez del cazador era muy negra, y sus ojos eran rojos, y era peligroso siquiera verlo allí de pie con su arco y sus flechas, justo como un asociado de Yamaraja, la Muerte. Al

verlo en esa posición, Narada Muni se internó más en el bosque y se le acercó.

Y, mientras Narada Muni pasaba por el bosque, todos los animales que estaban atrapados en las trampas del cazador huyeron. El cazador se enfureció mucho por esto, y estaba a punto de dirigir a Narada palabras viles pero, por la influencia de Narada, que era una persona tan santa, el cazador no pudo proferir malos nombres. Al contrario, con conducta amable, preguntó a Narada: «Mi querido señor, ¿por qué te has presentado ante mí mientras estoy cazando? ¿Te has extraviado del camino general? Por tu llegada aquí, todos los animales reunidos en mis trampas han huido ahora». Narada respondió: «Sí, lo siento. He venido a ti para hallar mi propio camino, solo para preguntarte. Pero he visto que hay muchos jabalíes, ciervos y conejos en el camino, y yacen en el suelo del bosque agitándose ante la muerte, medio muertos.

¿Quién ha cometido estos actos pecaminosos?». El cazador respondió: «Lo que has visto está bien; lo he hecho yo». Entonces Narada dijo: «Si cazas a todos estos pobres animales, ¿por qué no los matas de una vez? Los matas a medias, y se agitan en los dolores de la muerte. Esto es un gran pecado. Si quieres matar a un animal, ¿por qué no lo matas por completo? ¿Por qué lo dejas medio matado, y permites que el animal muera agitándose?». El cazador respondió: «Mi querido señor, mi nombre es Mrigari, el enemigo de los animales. Según las enseñanzas de mi padre, he sido criado para matar a medias a los

animales, dejándolos agitándose. Cuando un animal medio muerto se agita, eso me da gran placer».

Narada imploró entonces al cazador: «Te suplico una cosa, y por favor, acéptala». El cazador respondió: «Oh, sí, señor, te daré lo que quieras. Si quieres algunas pieles de animales, ven a mi casa. Tengo muchísimas pieles de animales, tigres y ciervos. Lo que quieras, te lo daré». Narada respondió: «No quiero tales cosas. Pero quiero otra cosa. Si tienes la bondad de concedérmela, entonces te lo diré. Por favor, de aquí en adelante, desde mañana, siempre que mates a un animal, por favor, mátalo por completo, y no lo dejes medio muerto». El cazador respondió: «Oh, mi querido señor, ¿qué me estás pidiendo? ¿Por qué pides esto? ¿Qué diferencia hay entre matar a medias y matar por completo?». Narada respondió: «Si matas a medias a los animales, entonces sufren demasiado dolor, y si das demasiado dolor a otras entidades vivientes, es un gran pecado.

Cuando matas a un animal por completo, hay mucha ofensa, pero no es tan grande como la que se acumula al matar a medias a un animal. En otras palabras, el dolor que das a los animales medio muertos tendrás también que aceptarlo tú en algunos de los futuros nacimientos que te aguardan». Aunque el cazador era muy pecaminoso, no obstante, en compañía de un gran devoto como Narada, su mente se ablandó, y temió los pecados. Quienes son groseramente pecaminosos no temen en absoluto cometer pecados; pero aquí podemos ver que, como su purificación comenzó en compañía de un gran devoto como Narada, temió

sus actividades pecaminosas. El cazador dijo, por lo tanto: «Mi querido señor, desde mi infancia se me ha enseñado a matar animales de esa manera.

De modo que, ¿tendrías la bondad de decirme cómo podría librarme de todas las ofensas y actividades pecaminosas que he cometido? Me entrego a tus pies. Por favor, sálvame de todas las reacciones de mis actividades pecaminosas del pasado, y oriéntame por el sendero correcto para que pueda quedar libre». Narada respondió: «Si verdaderamente quieres seguir mi orientación, entonces puedo decirte el verdadero sendero para librarse de estas reacciones pecaminosas». El cazador estuvo de acuerdo, y dijo a Narada Muni: «Lo que sea que orientes, lo seguiré sin vacilación alguna». Narada le pidió entonces que primero rompiera su arco, y que después él le revelaría el sendero de la liberación. El cazador respondió: «Me pides que rompa mi arco, pero, si lo rompo, ¿cuál será entonces mi medio de vida?».

Narada respondió: «No te preocupes por tu sustento. Te enviaré granos suficientes para que puedas vivir». Acto seguido, el cazador rompió su arco y se postró a los pies de Narada. Narada hizo que se pusiera de pie, y le instruyó: «Ve a tu casa y, todo el dinero y los objetos de valor que tengas allí, distribúyelos entre los devotos y los Brahmanas, y sal conmigo, vistiendo solo una tela. Construye una pequeña casa con techo de paja a la orilla del río, y siembra la planta de tulasi junto a la casa. Circunvala el árbol de tulasi, y cada día prueba una hoja caída, y canta siempre

Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

En lo que respecta a tu sustento, te enviaré los granos necesarios. Pero solo aceptarás tanto grano como necesites para ti y para tu esposa». Narada liberó entonces a los animales medio muertos. Tras quedar libres de aquella terrible condición, huyeron. Al ver el milagro ejecutado por Narada, el negro cazador quedó atónito de asombro y, tras llevarlo a su casa, se postró de nuevo a sus pies. Narada regresó a su lugar, y el cazador, tras volver a su casa, comenzó a ejecutar las instrucciones que Narada le había dado. Entretanto, se difundió la noticia entre todas las aldeas de que el cazador se había vuelto un devoto, y por eso los residentes de las aldeas vinieron a ver al nuevo vaiṣṇava.

Es costumbre de las personas que siguen el modo de vida Védico llevar algunos granos o algunas frutas siempre que van a ver a alguna persona santa. Todos los aldeanos vieron que el cazador se había convertido ahora en un gran devoto, y comenzaron a traerle alimentos. Así pues, cada día se le ofrecían granos y frutas, tanto que no menos de diez a veinte personas podrían comer allí. Pero, según la instrucción de Narada, no aceptaba nada más que lo que necesitaba para vivir, tanto para sí mismo como para su esposa. Después de transcurridos algunos días, Narada dijo a su amigo Parvata Muni: «Tengo un discípulo. Vayamos a verlo, y a ver si le va bien». Cuando los dos grandes sabios, Narada y Parvata, llegaron al lugar del cazador, y el

cazador vio a su maestro espiritual acercándose desde la distancia, comenzó a ir hacia él con gran respeto.

Pero, mientras iba a recibir a los grandes sabios, había hormigas en el campo, y era un estorbo para su paso. Cuando llegó hasta los sabios, quiso postrarse ante ellos, pero vio que había muchas hormigas, y lentamente apartó las hormigas con su tela. Cuando Narada vio que el cazador trataba de salvar la vida de las hormigas de esa manera, esto le recordó un verso del Skanda Purana. Ese verso afirma: «¿No es maravilloso, en un devoto del Señor, que no esté inclinado a causar ninguna clase de dolor, ni siquiera a la hormiga?». El significado es que, antes, el cazador se complacía matando a medias a los animales, pero ahora que se había vuelto un gran devoto del Señor, no estaba dispuesto a causar dolor ni siquiera a una hormiga.

El cazador recibió a los dos grandes sabios en su casa, y les ofreció un asiento, y trajo agua y lavó sus pies, y les llevó agua para beber, y tanto el esposo como la esposa se llevaron el agua a la cabeza. Después de esto, comenzaron a sentir éxtasis, y comenzaron a danzar, cantando Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. Alzaron las manos y danzaron con sus ropas ondeando. Cuando los dos grandes sabios vieron el éxtasis del amor por Dios en el cuerpo del cazador, Parvata Muni se dirigió a Narada: «Tú eres una piedra de toque, y por eso, gracias a tu compañía, incluso un verdadero cazador se ha convertido en un gran devoto».

Hay un hermoso verso en el Skanda Purana que dice: «Mi querido Devarsi (Narada), tú eres glorioso, y por tu misericordia incluso la criatura más baja, como un cazador, también se elevó a tal estado de devoción, y alcanzó el apego trascendental por Krishna». Narada preguntó entonces al cazador devoto: «¿Recibes tus alimentos con regularidad?». El cazador respondió: «Envías a tanta gente, y traen tantos alimentos, que ambos no podemos comer tanto». Narada respondió: «Está bien. Lo que sea que estés recibiendo, está bien. Ahora continúa tu servicio devocional de esa manera». Y, tras decir eso, tanto Narada como Parvata Muni desaparecieron de aquel lugar. El Señor Chaitanya ofrece esta recitación de la historia del cazador para mostrar que incluso un cazador puede ocuparse en el servicio devocional de Krishna, por la influencia de los devotos puros.

Dijo entonces que otro significado de atma es todas las variedades de la Personalidad de Dios. Por lo general, la Personalidad de Dios mismo, Krishna, y Sus distintas expansiones, se conocen todos como la Personalidad de Dios. De modo que cualquiera que se ocupa en el servicio devocional de cualquier forma o extensión de la Suprema Personalidad de Dios también se llama atmarama, y todos esos devotos se ocupan, ya sea en los principios regulativos del servicio devocional, o en el servicio devocional con amor trascendental. Estas dos clases de devotos también se dividen en tres categorías: los asociados, los que están en la perfección del servicio devocional y los recién ocupados en el servicio devocional. Los devotos recién ocupados

pueden dividirse en dos: los que ya han alcanzado un apego por el Señor, y los que no han alcanzado tal apego por el Señor.

Y, según las dos divisiones del servicio devocional, a saber, los principios regulativos y el apego mediante el amor trascendental, todas estas cuatro clases de devotos llegan a ser ocho en número. Al seguir los principios regulativos de la devoción, los asociados perfectos del Señor se dividen además en cuatro clases: los sirvientes, los amigos, los superiores parentales y las prometidas. Así como los devotos a veces se perfeccionan mediante el servicio devocional, así también algunos de ellos son eternamente perfectos. En el principio regulativo del servicio devocional, según el criterio avanzado y el criterio del principiante, hay dieciséis clases de devotos en el amoroso servicio trascendental al Señor. Por consiguiente, puede considerarse que tales atmaramas existen en 32 divisiones.

Si se aplican las palabras muni, nirgrantha, cha y api a las 32 clases, entonces resulta una descripción de 58 tipos distintos de devotos. Todos estos devotos pueden quedar amparados por una sola palabra: atmarama. Así como en el bosque puede haber distintas clases de árboles, pero con solo decir que hay árboles allí se entiende el significado. De esta manera, el Señor completó 60 significados distintos de la palabra atmarama. Y entonces dijo de nuevo que atma significa «la entidad viviente, empezando por la primera criatura viviente, Brahma, hasta la hormiga». Citó un verso del Vishnu Purana, Capítulo Sexto, en el que se afirma que las energías del Señor son todas espirituales. De ellas, la energía

que se conoce como la fuente de la entidad viviente también es espiritual, pero la otra energía, que está llena de ignorancia y se manifiesta en actividades materiales, se llama naturaleza material.

Las entidades vivientes son innumerables, incluso en la creación material, y si por casualidad una de ellas, o algunas de ellas, pueden obtener la compañía de un devoto puro, entonces pueden ocuparse en el servicio devocional puro de Krishna. El Señor dijo: «Antes pensé 60 significados distintos para la palabra atmarama, pero aquí otro significado vino a Mi mente por tu compañía». Sanatan Goswami, tras oír del Señor los distintos significados de la palabra atmarama, quedó atónito de asombro y se postró con devoción a los pies del Señor Chaitanya. Dijo: «Comprendo que Tú eres personalmente la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, y que con Tu respiración hay muchas manifestaciones de la literatura Védica. Tú eres el Maestro del Srimad Bhagwatam, de modo que conoces mejor que nadie los significados de los versos del Srimad Bhagwatam.

No es posible que los demás comprendan los significados confidenciales del Srimad Bhagwatam sin Tu misericordia». El Señor respondió entonces a Sanatan Goswami: «No trates de elogiarme de esa manera. Trata solo de comprender la verdadera naturaleza del Srimad Bhagwatam. »El Srimad Bhagwatam es la representación sonora del Señor Supremo, Krishna: por lo tanto, el Srimad Bhagwatam no es diferente de Krishna. Así pues, así como Krishna es ilimitado, de manera similar, en cada palabra y

cada letra del Srimad Bhagwatam hay significados ilimitados, y uno puede comprenderlos mediante la compañía de los devotos. No digas, entonces, que el Bhagwatam es una recopilación de respuestas a preguntas. Hubo seis preguntas planteadas por los sabios de Nayamisharanya a Sukadeva Goswami, y Sukadeva Goswami explicó o respondió las seis preguntas en el Srimad Bhagwatam».Hay un verso en la literatura Védica en el que el Señor Shiva dice: «En lo que respecta al Bhagwatam, yo puedo conocerlo, o Sukadeva puede conocerlo, o Vasadeva puede conocerlo o no, pero, en realidad, el Bhagwatam ha de comprenderse mediante el servicio devocional, y de labios de un devoto, y no por la propia inteligencia ni por comentarios eruditos». Los sabios de Nayamisharanya preguntaron: «Mi querido señor, ten la bondad de decirnos ahora, tras la partida del Señor hacia Su propia morada, si los principios de la religión se han ido con Él. ¿Cómo podemos hallar tales principios tras Su partida?». La respuesta fue la siguiente: «Tras la partida de Krishna a Su morada con todos los principios religiosos, Su representación, el Srimad Bhagwatam, el Maha Purana, se yergue como el sol llameante y luminoso».

El Señor dijo entonces: «Soy como un loco, al describir este verso de atmarama de tantas maneras; de modo que no debes molestarte si he dicho algo demente. Pero si alguien se vuelve un loco como Yo, puede comprender el verdadero significado del Srimad Bhagwatam tal como lo he explicado». Entonces Sanatan Goswami, con las manos juntas, se postró a los pies del Señor Chaitanya y oró del modo siguiente: «Mi querido Señor, me has

pedido que prepare los principios regulativos del servicio devocional, pero yo pertenezco a la casta más baja. No tengo conocimiento. No sé cómo puede ser llevada a cabo por mí una tarea tan importante. Si tienes la bondad de darme algunas indicaciones acerca de la preparación de ese libro sobre el servicio devocional, entonces tal vez quede capacitado para escribir ese libro».

El Señor lo bendijo entonces, diciendo: «Lo que sea que escribas, por la gracia de Krishna, todo saldrá de tu corazón para ser aceptado tal como has pedido. Te daré algunas notas que podrás apuntar: lo primero y más importante es que uno debe aceptar un maestro espiritual genuino. Ese es el comienzo de la vida espiritual». Tras indicar que uno debe empezar aceptando un maestro espiritual, pidió a Sanatan Goswami que escribiera los síntomas de un verdadero guru, y los síntomas de un verdadero devoto. Los síntomas de un devoto se describen en el Padma Purana: una persona que es un Brahmana cualificado y, al mismo tiempo, está cualificada con todos los síntomas de un devoto, puede convertirse en el maestro espiritual de todas las clases de hombres, y a tal devoto y maestro espiritual se le debe respetar como a Dios mismo.

Pero una persona, aunque haya nacido de una familia Brahmana muy respetable, no puede convertirse en un maestro espiritual genuino si no es un devoto del Señor. Por consiguiente, uno no debe dejarse desorientar pensando que se requiere que un maestro espiritual genuino haya nacido de una supuesta familia

Brahmana. La idea es que un maestro espiritual debe ser un Brahmana cualificado, por los síntomas de sus actividades. Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam cuando Narada habla de los distintos síntomas de las distintas divisiones de la vida social, y cuando resume que los Brahmanas, los Kshatriyas y los Sudras deben seleccionarse por sus síntomas individuales de cualificación particulares. Y Sridhar Swami ha señalado, en su comentario, que nacer en la familia de un Brahmana no significa que uno sea un Brahmana: debe estar cualificado con los síntomas de un Brahmana, tal como se describen en los Sastras.

Prácticamente, también tenemos la experiencia de que hay muchos devotos en la sucesión discipular del Gaudiya Vishnu Sampradaya, como los dos grandes Acharyas Thakur Narottam y Shyamananda Goswami, que no nacieron en familias Brahmanas, pero fueron aceptados como maestros espirituales por muchos Brahmanas de fama, como Ganga-Narayana Rama Krishna. De esta manera, hay síntomas del devoto en perspectiva; y tanto el discípulo como el maestro espiritual deben ver cada uno si el otro es elegible para convertirse en un maestro espiritual genuino o en un estudiante genuino del maestro espiritual. Después uno debe saber que el objeto adorable es la Suprema Personalidad de Dios, y deben comprenderse toda clase de mantras distintos, cantos sagrados. El Señor también instruyó que Sanatan describiera los síntomas de las personas que son elegibles para aceptar el mantra, y cómo deben comprenderse y perfeccionarse los mantras mediante prácticas ritualistas.

Después describió la iniciación, los deberes matutinos y los deberes de limpieza —lavarse la cara, lavarse los dientes—, el trabajo, y las oraciones tanto por la mañana como por la noche; cómo adorar al maestro espiritual, cómo marcar el cuerpo con gopi-chandan, cómo recoger las hojas de tulasi, cómo lavar la habitación y el templo del Señor, y cómo despertar a Krishna de Su sueño. Describió distintos métodos para adorar al Señor, lo que se llama el método de la parafernalia quíntuple y la parafernalia quincuagésima. Cómo adorar al Señor ofreciendo adoración y aratic cinco veces; cómo ofrecer alimentos a Krishna, cómo recostarlo en la cama. Hay distintos síntomas de la forma del Señor y del Salagram Sheela, como el efecto de ir a lugares santos donde hay distintos templos del Señor, y ver la forma de Dios en los templos.

Está la glorificación del nombre trascendental del Señor, y las distintas ofensas en lo referente a la adoración. Al adorar al Señor hay otras cosas: parafernalia como la caracola, el agua y las flores fragantes; oraciones e himnos, la circunvalación, el ofrecimiento de reverencias, los principios regulativos del puroscharana, y el aceptar el prasadam de Krishna, el rechazar los alimentos que no se ofrecen a Krishna, y el no caer en difamar a un devoto que tiene los verdaderos síntomas de un devoto. También hay síntomas de un hombre santo, el proceso de satisfacer al sabio, y el rechazar la sociedad de personas indeseables; y el oír el Srimad Bhagwatam constantemente. También deben seguirse los deberes del día, los deberes de la quincena, y observar el ayuno en el día de Ekadasee; los deberes

del mes, observar ceremonias como el cumpleaños del Señor, las tres fechas específicas de ayuno, Ekadasee, Janmastami, Vamanadvadasi, Sri Ramanavami y Nrishingha Chaturdasi.

Y, al observar tales días de ayuno, está la consideración del viddha, o el solapamiento de los días de ayuno con otras situaciones del mes, y cómo son útiles para el progreso del servicio devocional. El Señor Chaitanya instruyó a Sanatan Goswami que en cada paso diera evidencia documental de los Puranas. Así se menciona cómo establecer los términos del Señor, y la conducta general y los síntomas de un vaiṣṇava, y los deberes y la ocupación del vaiṣṇava. De este modo, el Señor explicó en resumen todos los detalles de escribir libros sobre los principios regulativos vaiṣṇavas. Sanatan Goswami era un gran devoto del Señor, y recibió la instrucción directa de difundir el culto del bhakti escribiendo muchos libros.

Hay una descripción de él en el Chaitanya-chandrodaya, donde se dice que Sanatan Goswami era uno de los ministros del gobierno del Nawab Hussein; de hecho, era la personalidad más importante del gobierno. Su hermano, Rupa Goswami, también era ministro en el gobierno, y ambos abandonaron el lucrativo servicio gubernamental y se hicieron mendicantes para servir al Señor Supremo. Dentro de sus corazones están llenos de amoroso servicio trascendental, pero externamente son justo como mendicantes comunes, con un gran cariño por el pastorcillo de vacas de Vrindaban. Sanatan Goswami era muy querido por todos los devotos puros de su tiempo.

17. El Señor Chaitanya, la Personalidad de Dios original

Siguiendo los pasos de Kaviraj Krishnadas Goswami, podemos ofrecer nuestras respetuosas reverencias a los pies de loto del Señor Chaitanya. Se le describe del modo siguiente: el Señor Chaitanya es el único refugio para los desamparados, o los más caídos, y es la única esperanza para las personas que están completamente desprovistas de conocimiento espiritual. Tratemos de exponer Su gran contribución al servicio devocional. El supremamente poderoso Señor Krishna se manifiesta en cinco potencialidades distintas. Aunque Él es uno y sin igual, no obstante, para servir a cinco propósitos espirituales específicos y distintos, se manifiesta en cinco. Tal diversidad es eterna y bienaventurada, en oposición a la concepción de una unidad monótona. A partir de la versión de la literatura Védica, podemos comprender que la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios, existe eternamente con Sus diversas energías.

El Señor Chaitanya apareció con plenas energías diversas, y estas son cinco en número; y, por lo tanto, se dice que Él es Krishna con energías diversas, presentado como el Señor Chaitanya. Así como no hay diferencia entre la energía y el energético, así también ocurre en la aparición del Señor como Sri Chaitanya Mahaprabhu y Sus cuatro asociados, Nityananda Prabhu, Advaita Prabhu, Gadadhara y Srivas. Entre estas cinco manifestaciones diversas del Señor Supremo como encarnación,

expansión y energías no hay diferencia espiritual. Son cinco en una Verdad Absoluta. Para saborear sabores trascendentales en la Verdad Absoluta son cinco manifestaciones diversas, y se las llama la forma de un devoto, la identidad de un devoto y el servicio devocional puro personificado.

De estas cinco diversidades de la Verdad Absoluta, la forma del Señor Chaitanya es la Personalidad de Dios original, Krishna. La identidad de Krishna como el Señor Nityananda es la manifestación de la primera expansión del Señor Supremo. Y, de manera similar, Advaita Prabhu es una encarnación del Señor Supremo. Estos tres pertenecen a la categoría de vishnu-tattva, o la Suprema Verdad Absoluta. Srivas es la representación de un devoto puro, y Gadadhara es la representación de la energía interna del Señor para el progreso en la causa de la devoción pura. Por consiguiente, Gadadhara y Srivas, aunque están dentro de la categoría de Vishnu, son energías diversas del Señor Supremo. En otras palabras, no son diferentes del energético, pero, no obstante, para saborear relaciones trascendentales, se manifiestan diversamente.

Todo el proceso del servicio devocional es la recíproca trascendental de los sabores de la relación entre el adorado y el adorador. Sin tal intercambio diverso de sabores trascendentales, el servicio devocional no tiene sentido. En la literatura Védica (Katho Upanishad) hay un verso que dice que el Señor Supremo es la Suprema Entidad Viviente entre todas las entidades vivientes. Hay innumerables entidades vivientes, pero hay una

entidad viviente que es el Supremo Dios Absoluto. La diferencia entre esa entidad viviente singular y el número plural de entidades vivientes es que la entidad viviente singular es el Señor de todas. El Señor Chaitanya es esa entidad viviente suprema, que descendió Él mismo para reclamar a las innumerables entidades vivientes caídas.

En otras palabras, el propósito específico del advenimiento del Señor Chaitanya en eras recientes fue establecer el hecho Védico de que hay una Suprema Personalidad de Dios que predomina sobre, o mantiene, a las numerosas personalidades de las entidades vivientes. Los filósofos mayavadis, impersonalistas, no pueden comprender esto, y por eso el Señor Chaitanya advino Él mismo, para convencer a la gente en general acerca de la verdadera naturaleza de la relación entre el Supremo y las muchas entidades. En el Bhagavad Gita, la última instrucción del Señor Krishna es que todos deben abandonar todas las demás ocupaciones y ocuparse en el servicio devocional al Señor. Pero, tras Su desaparición, las personas con menos inteligencia lo malinterpretaron. Quedaron contaminadas con la filosofía mayavadi, que produjo tantos especuladores mentales que la gente fue desorientada acerca de la verdadera posición de la Verdad Absoluta y de la entidad viviente.

El Señor Chaitanya (aunque es el propio Señor Supremo, Krishna) apareció de nuevo para enseñar a las almas caídas de este mundo material cómo acercarse al Señor Krishna. La filosofía del Bhagavad Gita es que uno debe abandonarlo todo y

acabar con este mundo de apego material. Un devoto puro del Señor Krishna y aquel que sigue la filosofía del Señor Chaitanya son lo mismo. La filosofía de Chaitanya es que uno debe abandonarlo todo y adorar a Dios, Krishna. La diferencia es que Krishna, como Señor Supremo, la Personalidad de Dios, pronunció esas mismas palabras refiriéndose a Sí mismo, y los filósofos mayavadis lo malinterpretaron. Por consiguiente, el Señor Chaitanya indicó lo mismo: uno no debe declararse tan bueno como Krishna, sino que debe adorar a Krishna como el Señor Supremo.

Es un gran error si aceptamos al Señor Chaitanya como una de las almas condicionadas; ha de comprendérsele como la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, Sri Krishna mismo. En el Chaitanya Charitamrita, por lo tanto, se dice del Señor Chaitanya: «Krishna está ahora presente en Sus cinco manifestaciones diversas», tal como se explica aquí. A menos que uno esté en la bondad incontaminada, es muy difícil comprender al Señor Chaitanya como la propia Suprema Personalidad de Dios. Por consiguiente, para comprender al Señor Chaitanya uno tiene que seguir a los discípulos directos del Señor Chaitanya, los Seis Goswamis, y especialmente el sendero trazado por Srila Jiva Goswami. El factor más asombroso es que el Señor Chaitanya, aunque es la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, nunca se manifestó como Krishna.

Antes bien, siempre que era detectado por devotos inteligentes como el Señor Krishna, y se le dirigían como al Señor Krishna, Él

lo negaba, y a veces se tapaba los oídos, protestando que a uno no se le debe dirigir como al Señor Supremo. Esta era Su enseñanza indirecta a los filósofos mayavadis: que uno nunca debe presentarse falsamente como el Señor Supremo, y así desorientar a los seguidores. Los seguidores tampoco deben ser tan necios como para aceptar a cualquiera como la Suprema Personalidad de Dios, sin ponerlo a prueba con las escrituras y mediante las actividades. No obstante, uno no debe confundir al Señor Chaitanya, con Sus cinco manifestaciones diversas, con seres humanos comunes. Él es la Suprema Personalidad de Dios, Krishna mismo.

La belleza del Señor Chaitanya es que, aunque Él es la propia Suprema Personalidad de Dios, Él mismo, como un gran devoto, enseña a todas las almas condicionadas cómo debe llevarse a cabo el servicio devocional. Por lo tanto, las almas condicionadas que están interesadas en el servicio devocional deben seguir los ejemplares pasos del Señor Chaitanya, para aprender cómo puede alcanzarse a Krishna mediante el servicio devocional. En otras palabras, el propio Señor Supremo enseña al alma condicionada cómo debe acercarse a Él mediante el servicio devocional. Mediante el estudio analítico de las cinco manifestaciones diversas del Señor Supremo, podemos saber que el Señor Sri Chaitanya Mahaprabhu es el Supremo Absoluto, y que el Señor Nityananda es una expansión inmediata de la Suprema Verdad Absoluta.

Podemos comprender que Advaita Prabhu también está en la categoría de la Suprema Personalidad de Dios, pero es el subordinado del Señor Chaitanya y de Nityananda Prabhu. La Suprema Personalidad de Dios y Sus expansiones subordinadas inmediatas son todos adorables por los otros dos, a saber, la representación de la potencia interna y la representación de la potencia marginal. La representación de la potencia interna, Gadadhara, representa al devoto puro, y la representación de la potencia marginal es un devoto confidencial. Ambas categorías son adoradoras de las otras tres categorías, pero todas ellas —las dos categorías adorables y las dos de la categoría adoradora— se ocupan en el amoroso servicio trascendental a la Suprema Personalidad de Dios, Sri Chaitanya Mahaprabhu.

Hay una diferencia específica entre el devoto puro y el devoto confidencial. Distintas potencias del Señor se ocupan en servir al Señor Supremo en distintas relaciones trascendentales. Están situadas en el amor conyugal, en el afecto parental, en la afinidad amistosa y en la servidumbre obediente. Mediante un juicio imparcial, se halla que las potencias internas del Señor Supremo, ocupadas en el amor conyugal con Él, son las mejores de todos los devotos. De este modo, tanto los devotos internos como los devotos confidenciales quedan atraídos por el amor conyugal de la Suprema Verdad Absoluta, y son los devotos más confidenciales del Señor Chaitanya. Otros devotos puros, que están más o menos apegados a Sri Nityananda Prabhu y a Advaita Prabhu, quedan atraídos por otras relaciones

trascendentales, como el afecto parental, la afinidad amistosa y la servidumbre obediente.

Cuando tales devotos están muy apegados a las actividades del Señor Chaitanya, de inmediato se vuelven devotos confidenciales en amor conyugal con el Señor Supremo. Hay una hermosísima canción cantada por un gran devoto y Acharya de la sucesión discipular procedente del Señor Chaitanya. Su nombre es Sri Thakur Narottamdas. Sri Thakur dice lo siguiente: «¿Cuándo habrá una vibración trascendental por todo mi cuerpo simplemente por atender al nombre de »Gauranga? ¿Cuándo habrá un fluir incesante de mis lágrimas simplemente por pronunciar el Harer Nama del Señor? ¿Cuándo será el Señor Nityananda misericordioso conmigo, y todos mis deseos de disfrute material se volverán insignificantes? ¿Cuándo me purificaré al abandonar todas las contaminaciones del disfrute material; y cuándo podré ver la morada trascendental, Vrindaban?

¿Cuándo estaré ansioso de aceptar a los Seis Goswamis como mi guía principal? ¿Y cuándo podré comprender el amor conyugal de Krishna?». En otras palabras, nadie debe estar ansioso de comprender el amor conyugal de Krishna sin someterse al adiestramiento disciplinario bajo los Seis Goswamis de Vrindaban. El movimiento de saṅkīrtana inaugurado por el Señor Chaitanya es un pasatiempo trascendental del Señor: «Para que pueda vivir y a la vez predicar y popularizar este movimiento en el mundo material». Y, en ese movimiento de

saṅkīrtana del Señor Chaitanya, Nityananda y Advaita son Sus expansiones, y Gadadhara y Srivas son Sus potencias interna y marginal. A las entidades vivientes se las llama potencia marginal porque tienen, potencialmente, ambas actitudes, a saber, la tendencia a rendirse a Krishna, y la tendencia a volverse independientes del Señor Supremo, y a quedar contaminadas por el mundo material mediante la propensión al disfrute material.

Cuando una entidad viviente es predominada por el deseo de disfrute material y queda enredada en la contaminación material, en ese momento queda sujeta a las tres clases de miserias de la existencia material. Hay un hermoso ejemplo en este contexto. Es justo como una semilla sembrada en la tierra. Si es dominada por demasiada agua, no hay posibilidad de que la semilla fructifique. De manera similar, aun cuando un hombre esté cautivado por el disfrute material, y aun cuando la semilla de tal disfrute esté dentro del corazón del alma condicionada, si está abrumado, dominado por una inundación de actividades trascendentales en amor por Dios, entonces su semilla potencial no puede fructificar en una vida condicionada de existencia material.

Las entidades vivientes condicionadas del mundo material, especialmente en la era actual de Kali, están siendo dominadas por la inundación del amor por Dios inaugurada por el Señor Chaitanya y Sus asociados. Hay un hermoso verso en este contexto, escrito por Su Santidad Prabodhananda Saraswati en su libro Sri Chaitanya Chandramrita. En ese verso se afirma que

las personas materialistas son muy entusiastas en lo referente a mantener a los miembros de su familia, a la esposa y a los hijos; y hay muchos especuladores místicos que se ocupan en especular sobre liberarse de las miserias de la vida material, y por eso se someten a diversas clases de austeridades y penitencias. Pero las personas que han descubierto el más grande sabor trascendental, en el movimiento del Señor Chaitanya Mahaprabhu, ya no tienen ningún gusto por todas esas actividades.

A las personas que están bajo la impresión de que, en la forma de la Suprema Personalidad de Dios, y en lo referente a Su servicio devocional, hay contaminación material, se las llama mayavadis. Según su especulación imperfecta, el Brahman impersonal se considera la única existencia de la manifestación cósmica. Tan pronto como hay una concepción de la Suprema Personalidad de Dios, consideran que está en contacto con la māyā, o la energía material externa. De manera similar, tales personas consideran que todas las encarnaciones del Señor Supremo están contaminadas por esta naturaleza material. Según ellos, este cuerpo material de la entidad viviente, y la acción de la materia sobre todas las distintas clases de identificaciones de la entidad viviente, se llaman manifestación material.

Según ellos, la liberación significa que ya no hay ninguna identificación individual, ni entidad viviente pura. En otras palabras, una entidad viviente, cuando se libera, se vuelve Una con el Supremo Brahman Impersonal. Según la filosofía mayavadi se entiende que, en la Personalidad de Dios, en la

morada de la Suprema Personalidad de Dios, y en lo referente al servicio devocional, los devotos emocionales están todos bajo el hechizo de la māyā, y por lo tanto están sujetos a la condición material. Las personas que olvidan la naturaleza trascendental de la Suprema Personalidad de Dios, Su morada trascendental y el servicio devocional, así como al devoto, consideran que estos son distintos ejemplos de actividad material. A tales personas se las llama karmis, o actores en actividades fruitivas.

Cuando uno piensa que hay una posibilidad de argumentar acerca de la trascendencia, se lo llama agnóstico. Y cuando uno piensa que hay la posibilidad de criticar la trascendencia, se lo llama ateo. El Señor Chaitanya quiso aceptar todas estas distintas clases de agnósticos, ateos, escépticos e infieles, y engullirlos en la inundación del amor por Dios. Por consiguiente, aceptó las cuatro órdenes de vida, y aceptó la orden de vida de renuncia, a fin de atraer todas estas fuerzas. El Señor Chaitanya permaneció como cabeza de familia solo hasta los veinticuatro años, y en el vigésimo quinto año de Su vida aceptó la orden de renuncia. Tras aceptar la orden de renuncia, atrajo a muchos otros sannyasis de la orden de renuncia.

Durante el tiempo en que había estado ejecutando el movimiento de saṅkīrtana en Su familia, muchos sannyasis mayavadis no tomaron Su movimiento muy en serio. De manera similar, el Señor también liberó a los estudiantes especulativos, a los ateos, y a quienes están apegados a las actividades fruitivas y a la crítica innecesaria, después de aceptar la orden de vida del sannyasi. El

Señor fue tan bondadoso que los aceptó a todos, y les entregó el factor más importante de la vida: el amor por Dios. Para cumplir la misión del Señor, otorgar el amor por Dios a las almas condicionadas, ideó muchos métodos para aceptar a todos aquellos desinteresados en lo referente al amor por Dios. Tras aceptar la orden de renuncia, todos los agnósticos y críticos, ateos y especuladores mentales se volvieron los estudiantes y seguidores del Señor Chaitanya.Incluso muchos de quienes no eran hindúes ni seguidores de los principios Védicos de vida también aceptaron al Señor Chaitanya como el Maestro Supremo. Aquellos sannyasis que eran conocidos como los filósofos mayavadis de Benarés fueron las únicas personas que eludieron la misericordia de Sri Chaitanya Mahaprabhu. La situación de las filosofías mayavadis es descrita del modo siguiente por Sri Bhaktisiddhanta Saraswati Goswami: «Los filósofos mayavadis de Benarés son menos inteligentes porque quieren medirlo todo mediante la percepción directa. Pero todo lo que tienen es un cálculo de percepción material. La Verdad Absoluta es trascendencia, pero, según ellos, no hay variedad en la trascendencia, porque dicen que todo lo que está lleno de variedad es māyā». Durante la época de Chaitanya Mahaprabhu había otros filósofos, conocidos como los filósofos mayavadis de Saranatha.

Saranatha es un lugar cerca de Benarés donde residían filósofos budistas, y aun hoy hay muchas stupas de los mayavadis budistas. Los filósofos mayavadis de Saranatha son diferentes de los impersonalistas que creen en la manifestación impersonal del

Brahman. Según los filósofos de Saranatha no hay existencia espiritual. Espiritualmente, tanto los filósofos mayavadis de Benarés como los filósofos de Saranatha están atrapados por la naturaleza material. Ninguno de ellos conoce verdaderamente la naturaleza de la trascendencia absoluta. Los filósofos de Benarés, aunque aceptan superficialmente los principios Védicos y se aceptan a sí mismos como trascendentalistas, no acceden a aceptar la variedad espiritual. No tienen información acerca del servicio devocional, y por eso se los llama «no devotos», o contrarios al servicio devocional del Señor Krishna.

Los impersonalistas especulan sobre la Suprema Personalidad de Dios y Sus devotos, sometidos a la percepción directa del conocimiento. El Señor, Su devoto y Su servicio devocional, sin embargo, no están sujetos a la percepción directa. En otras palabras, la variedad espiritual es desconocida para la filosofía mayavadi, y por eso todos los filósofos y sannyasis mayavadis comenzaron a criticarle, porque conducía el movimiento de saṅkīrtana. Quedaron sorprendidos al ver al Señor Chaitanya, porque Él pertenecía a la secta mayavadi de sannyasis, habiendo aceptado Su orden de sannyasa de Keshava Bharati, que pertenecía a la escuela mayavadi. Quedaron sorprendidos al verle ocupado en cantar y danzar, y no ocupado en oír o leer el Vedanta, como es costumbre. Los filósofos mayavadis son muy aficionados al Vedanta, y lo interpretan erróneamente a su manera.

Los sannyasis mayavadis, en lugar de comprender su propia posición, comenzaron a criticar al Señor Chaitanya como un sannyasi no autorizado. Criticaron que era sentimental y que no era en realidad un sannyasi genuino. Todas estas críticas fueron llevadas al Señor Chaitanya cuando estaba en Benarés, y Él no se sorprendió en absoluto. Sonrió cuando la noticia le fue llevada. No obstante, no se relacionaba con los sannyasis mayavadis, sino que solía permanecer solo y ejecutar Su propia misión. Y, tras quedarse unos días en Benarés, partió hacia Mathura.

18. Las conversaciones con Prakasananda

Según los principios de los sannyasis mayavadis, cantar, danzar y tocar instrumentos musicales están estrictamente prohibidos; se las llama tres clases de actividades pecaminosas. Se supone que el sannyasi mayavadi debe ocupar su valioso tiempo simplemente en el estudio del Vedanta. Cuando los sannyasis mayavadis de Benarés vieron que el Señor Chaitanya se entregaba a cantar, danzar y tocar instrumentos musicales, y que siempre cantaba Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, concluyeron que este Sannyasi no era instruido y que, por sentimiento, estaba desorientando a algunos de los seguidores. Sankar Acharya ha dicho que un sannyasi siempre debe ocuparse en estudiar el Vedanta, y debe estar satisfecho con tener simplemente una sola tela y nada más.

El Señor Chaitanya ni estudiaba el Vedanta por formalidad, ni cesaba de cantar y danzar, y por eso fue criticado por todos los sannyasis de Benarés, así como por sus seguidores cabezas de familia. El Señor Chaitanya recibió esta noticia de Sus estudiantes y discípulos, y cuando oyó que todos lo criticaban, simplemente sonrió y partió hacia Mathura y Vrindaban. Pero volvió de nuevo a Benarés camino de Jagannatha Puri desde Mathura. Cuando volvió a Benarés, se hospedó en la casa de Chandra Sekhar, a quien se consideraba un Sudra porque era escribiente. A pesar de que Shekhar era un Sudra, el Señor Chaitanya Mahaprabhu fijó Su residencia en su casa. El Señor

Chaitanya no hacía tal distinción entre Brahmana o Sudra: a cualquiera que fuese devoto, lo aceptaba.

Por costumbre, se supone que un sannyasi debe refugiarse en la casa de un Brahmana, o comer en la casa de un Brahmana, pero Chaitanya Mahaprabhu, como la independiente Suprema Personalidad de Dios, tenía Su propia discreción, y decidió hospedarse en la casa de Chandra Sekhar. En aquellos días, por mal uso del principio hereditario brahmínico, los Brahmanas hicieron una ley según la cual todo aquel que no naciera de una familia Brahmana era un Sudra. De modo que incluso los Kshatriyas y los Vaisyas también eran llamados Sudras. Se supone que los Vaidyas son descendientes de padres Brahmanas y esposas Sudras, y por eso a veces se los llama Sudras. Así pues, a Chandra Sekhar Acharya, aunque nacido de una familia Vaidya, se lo llamaba, en Benarés, Sudra.

Mientras el Señor Chaitanya permaneció en Benarés, se hospedó en el apartamento de Chandra Sekhar, y solía tomar Su alimento en la casa de Tapan Mishra. Cuando Sanatan Goswami se encontró con el Señor Chaitanya en Benarés, aprendió del Señor Chaitanya el proceso y los principios del servicio devocional durante dos meses de enseñanza continua. Las instrucciones del Señor Chaitanya a Sanatan Goswami han sido descritas en nuestra primera parte de las enseñanzas del Señor Chaitanya. Después de esa enseñanza, Sanatan Goswami quedó autorizado a propagar los principios del servicio devocional y el Srimad Bhagwatam. Pero, durante este tiempo, tanto Tapan Mishra

como Chandra Sekhar Acharya se sentían muy apenados por la fuerte crítica contra el Señor Chaitanya Mahaprabhu, y se reunieron y rogaron al Señor que se encontrara con los sannyasis mayavadis.

Le informaron al Señor Chaitanya: «Estamos mortificados de oír la crítica desfavorable de los sannyasis mayavadis contra Ti. Se ha vuelto intolerable para nosotros». Le pidieron que hiciera algo para que estas críticas cesaran. Mientras así exponían la crítica de los sannyasis mayavadis, un Brahmana se acercó al Señor Chaitanya y lo invitó, como había invitado a todos los demás sannyasis, a su casa. Solo Chaitanya no había sido invitado, y por eso ahora venía a invitarlo. Sabía que Chaitanya Mahaprabhu no se mezclaba con los sannyasis mayavadis, y por eso se postró a los pies de Chaitanya Mahaprabhu y le imploró: «Aunque sé que Tú no aceptas invitaciones, no obstante, es mi petición: por favor, ven y toma prasadam en mi casa con los demás sannyasis.

Si aceptas esta invitación, se considerará un favor especial para mí». El Señor aprovechó esta oportunidad y aceptó la invitación del Brahmana, a fin de encontrarse con los sannyasis mayavadis. Fue, prácticamente, un arreglo hecho por el propio Señor. El Brahmana que lo invitó sabía que el Señor Chaitanya no aceptaba ninguna invitación, pero, aun así, estaba muy ansioso de invitarlo. Al día siguiente, el Señor Chaitanya fue a la casa del Brahmana. Vio que todos los sannyasis mayavadis estaban sentados allí. Ofreció Sus respetos a todos los sannyasis, como era usual, y después fue a lavarse los pies. Tras lavarse los pies,

se sentó en aquel sitio, no entre los sannyasis mayavadis, sino en un lugar donde se guardaba agua para lavarse los pies.

Mientras estaba sentado allí, los demás sannyasis vieron una refulgencia deslumbrante que emanaba de Su cuerpo. Todos los sannyasis mayavadis quedaron atraídos por esta refulgencia deslumbrante, y se pusieron de pie y le mostraron respetos. Entre ellos había un sannyasi cuyo nombre era Prakasananda Saraswati. Era el principal entre todos los sannyasis impersonalistas, y se dirigió al Señor Chaitanya con gran humildad, y le pidió que viniera y se sentara entre ellos. Dijo: «Mi querido señor, ¿por qué estás sentado en ese lugar inmundo? Por favor, ven y siéntate con nosotros». El Señor Chaitanya se encuentra con Prakasananda Saraswati en Benarés El Señor Chaitanya respondió: «Oh, yo pertenezco a una secta inferior de sannyasis. Por lo tanto, creo que no debería sentarme con ustedes.

Déjenme sentarme aquí». Prakasananda Saraswati quedó sorprendido de oír semejante cosa de un hombre tan erudito, y le tomó verdaderamente de la mano y le pidió que, por favor, viniera y se sentara con él. El Señor Chaitanya se sentó, y Prakasananda Saraswati preguntó: «Creo que Tu nombre es Sri Krishna Chaitanya, y entiendo que perteneces a nuestra secta mayavadi porque has tomado Tu sannyasa de Keshava Bharati, que pertenece a la Sankara Sampradaya». Según la secta de Sankara, hay diez nombres distintos para el sannyasi. De ellos, los tres nombres —Tirtha, Ashram y Saraswati— se consideran

los más iluminados y cultos entre los sannyasis. El Señor Chaitanya era vaiṣṇava, y por eso, naturalmente, era humilde y manso, y quiso dar el mejor lugar a Prakasananda, que pertenecía a la Saraswati sampradaya.

Según los principios de Sankara, a un discípulo de la escuela Bharatica se lo llama Chaitanya. Pero Sri Krishna Chaitanya Mahaprabhu, aunque tomó sannyasa, conservó Su nombre de brahmacari, sin el título Bharati. Prakasananda Saraswati preguntó al Señor Chaitanya: «Bien, señor, Tú perteneces a nuestra secta de Sankara, y vives en Benarés. ¿Por qué no Te mezclas con nosotros? ¿Cuál es la razón? Otra cosa: Tú eres un sannyasi. Se supone que debes ocupar Tu tiempo simplemente en el estudio del Vedanta. Pero vemos que, en lugar de hacer eso, siempre estás ocupado en cantar, danzar y tocar instrumentos musicales. ¿Cuáles son las razones? Las personas emocionales y sentimentales hacen estas cosas. Pero Tú eres un sannyasi cualificado. ¿Por qué no habrías de ocuparte en el estudio del Vedanta?

Por Tu refulgencia nos parece que Tú eres justo como el Supremo Narayana, la Personalidad de Dios, pero Tu conducta parece ser otra. De modo que teníamos curiosidad por saber, ¿cuáles son las razones?». El Señor Chaitanya respondió: «Mi querido señor, puedo informarte de que Mi maestro espiritual Me vio como un gran necio y, por lo tanto, más o menos Me castigó y dijo que, como soy semejante necio, no tengo jurisdicción en el estudio del Vedanta. De modo que bondadosamente Me dio el canto de Hare

Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. Mi maestro espiritual Me dijo: "Sigue cantando este Krishna Mantra, y te hará completamente perfecto"». En realidad, el Señor Chaitanya no era ni un necio ni ignorante de los principios del Vedanta, pero Su propósito era demostrar a la sociedad moderna que, para los necios que no tienen penitencia ni austeridad detrás de sí, y que simplemente con algún propósito recreativo quieren estudiar el Vedanta, eso no es recomendable.

En Su Shikshastaka, el Señor Chaitanya dijo que uno debe estar en un humilde estado mental, debe considerarse más bajo que la hierba de la calle, más tolerante que el árbol, desprovisto de todo falso sentido de prestigio, y dispuesto a ofrecer toda clase de respetos a los demás. En tal estado mental, uno puede cantar la filosofía del Vedanta o el santo nombre de Dios constantemente. También quiso enseñar que un estudiante serio de la ciencia trascendental debe seguir exactamente las palabras del maestro espiritual. Según el cálculo del maestro espiritual, el Señor Chaitanya parecía ser un necio, de modo que dijo que Él no debía entregarse al estudio del Vedanta, sino que debía seguir cantando el Krishna Mantra.

Por consiguiente, Él obedeció estrictamente. En otras palabras, el Señor Chaitanya hizo comprender a los mayavadis que las palabras de un maestro espiritual genuino deben seguirse estrictamente. Eso lo haría a uno perfecto en todos los aspectos. Vedanta significa que la última palabra del conocimiento Védico

es comprender a Krishna: Vedais cha sarvai aham eva vedyo. La verdadera comprensión del Vedanta es conocer a Krishna, y nuestra relación con Krishna. Y aquel que comprende a Krishna lo comprende todo. El conocedor de Krishna siempre está ocupado en el amoroso servicio trascendental a Krishna. El Señor confirma esto en el Bhagavad Gita: «Yo soy la fuente de todo, y todo emana de Mí. Por lo tanto, aquel que Me conoce perfectamente bien está plenamente ocupado en Mi amoroso servicio trascendental».

Una entidad viviente está eternamente relacionada con Krishna por esa relación de amo y sirviente, y, una vez que ese servicio falta o, en otras palabras, cuando uno no está situado en la conciencia de Krishna, ha de entenderse que su estudio del Vedanta es insuficiente. Cuando uno no comprende qué es la conciencia de Krishna, o no está ocupado en el amoroso servicio trascendental al Señor Krishna, ha de entenderse que es contrario al estudio del Vedanta o a la comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. El sendero mostrado por el Señor Chaitanya en lo referente a estudiar la filosofía del Vedanta, tal como se explica en este contexto, debe ser seguido por todos. Una persona que está engreída de su supuesta educación no tiene humildad y, por lo tanto, no busca la protección de un maestro espiritual genuino; piensa que no necesita un maestro espiritual genuino, y que, más bien, mediante su propio esfuerzo, puede alcanzar la más elevada perfección.

Tales personas no son elegibles para el estudio del Vedanta Sutra. Quienes están bajo el hechizo de la energía material, en lugar de seguir las instrucciones de la sucesión discipular, tratan de fabricar algo propio, y de ese modo salen de la esfera del estudio del Vedanta. Un maestro espiritual genuino siempre debe condenar a tales especuladores mentales independientes. Si el maestro espiritual genuino señala directamente la necedad de un discípulo, eso no debe tomarse a mal. En otras palabras, una persona que es completamente inocente en la ciencia de Dios no es en realidad erudita. Y, más o menos, todos los que no están en la conciencia de Krishna están sujetos a esa necedad. A veces manifestamos nuestra necedad al aceptar como maestro espiritual a alguien que apenas si está educado.

Esa es otra señal de nuestra necedad. Es nuestro deber comprender a la Suprema Personalidad de Dios, cuyos pies de loto son adorados por todos los Vedas. Aquel que no comprende a esa Suprema Personalidad de Dios, y se enorgullece de su falsa comprensión del Vedanta, es en realidad un necio. Los intentos mundanos de conocimiento académico son otra necedad. Mientras uno no pueda comprender la manifestación cósmica como una representación de las tres modalidades de la naturaleza material, debe considerarse que está en la oscuridad de la embriaguez y atrapado en la dualidad de este mundo material. En realidad, una persona que está en perfecto conocimiento del Vedanta se vuelve un servidor del Señor Supremo, que es el mantenedor y sustentador de toda la manifestación cósmica, mientras uno no sea trascendental.

Mientras uno esté en la limitada jurisdicción de las actividades fruitivas, o involucrado en la especulación mental, tal vez sea elegible para estudiar o instruir sobre el conocimiento teórico del Vedanta Sutra, pero no puede estar en la plataforma de comprender la suprema, eterna, trascendental (completamente liberada) vibración de Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. En otras palabras, cualquiera que ha alcanzado su perfección en cantar la trascendental vibración Hare Krishna no tiene que aprender por separado la filosofía del Vedanta Sutra. Las personas que no son elegibles por una comprensión cabal de la vibración trascendental como no diferente del Supremo, y que tratan de volverse filósofos mayavadis y expertos en el Vedanta Sutra, son todas necias según la enseñanza de Chaitanya Mahaprabhu, o el maestro espiritual genuino.

Estudiar el Vedanta Sutra mediante el proceso ascendente es otra señal de necedad. Por otra parte, aquel que ha alcanzado el gusto por cantar la vibración trascendental está en realidad situado en la conclusión del Vedanta. En este contexto hay dos versos del Srimad Bhagwatam que son muy instructivos: el significado del primero es que, aun cuando una persona nazca en la familia de los más bajos de los seres humanos, pero se ocupe en cantar la vibración trascendental, entonces ha de entenderse que ya ha realizado toda clase de renunciaciones y austeridades, y ha realizado toda clase de sacrificios, y ha estudiado todos los Brahma Sutras, de modo que ahora es capaz de cantar Hare

Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

El significado del segundo verso es que una persona que canta las dos sílabas Ha-re debe considerarse como que ha estudiado todos los Vedas: el Rig Veda, el Atharva Veda, el Yajur Veda y el Sama Veda. Por otra parte, hay muchos supuestos devotos que piensan que el Vedanta está destinado a una clase particular de hombres, y no está destinado a los devotos. No saben que el Vedanta es la única plataforma de los devotos puros. Todos los grandes Acharyas de las cuatro Sampradayas de la secta vaiṣṇava han hecho sus comentarios sobre el Vedanta Sutra, pero la supuesta clase de devotos, conocidos como prakrita-sahajiyas, evitan cuidadosamente el estudio del Vedanta Sutra. Los prakrita-sahajiyas malinterpretan a los devotos puros y a los Acharyas vaiṣṇavas como especuladores mentales o actores fruitivos.

Como resultado de tal conclusión, ellos mismos se vuelven mayavadis, y abandonan el servicio del Señor Supremo. Comprender el Vedanta Sutra mediante el conocimiento académico nunca capacita a un hombre para comprender el valor de la vibración trascendental. Tales personas que están enredadas en el conocimiento académico son almas condicionadas que están confundidas acerca de los hechos de mi yo y mi comprensión. De este modo, son incapaces de desapegar su mente de la energía externa. Cuando una persona alcanza verdaderamente el conocimiento trascendental, se libera de esta

dualidad y se ocupa en el amoroso servicio trascendental al Señor Supremo. El amoroso servicio trascendental al Señor Supremo es el único medio para desapegarse de las actividades materiales. Una persona debidamente iniciada por un maestro espiritual genuino, y ocupada en cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, gradualmente se libera de la concepción de mi yo y lo mío, y por lo tanto se apega al amoroso servicio trascendental, en una de las cinco distintas relaciones trascendentales.Tal servicio trascendental no es objeto de los cuerpos grosero y sutil. Sin embargo, cuando uno puede comprender que no hay diferencia entre el Supremo y Su nombre, solo entonces puede situarse en la conciencia de Krishna. En ese momento ya no tiene ninguna necesidad de ajuste gramatical del lenguaje. Antes bien, queda más interesado en el contenido del llamamiento: Hare Krishna, ¡oh, mi Señor, oh, energía del Señor, por favor, ocúpame en Tu servicio! El Señor Chaitanya explicó todo esto a Prakasananda Saraswati y le dijo que lo había oído de Su maestro espiritual con estas palabras. Informó a Prakasananda Saraswati de que Su maestro espiritual le había enseñado que el verdadero comentario sobre el Vedanta Sutra es el Srimad Bhagwatam, tal como se afirma en el Srimad Bhagwatam por Vasadeva, el autor del Vedanta Sutra.

La perfección de un estudiante es comprender la identidad del santo nombre y el Señor Supremo. Y, sin estar al amparo de tal maestro espiritual autorrealizado, la comprensión que uno tiene del Supremo es simplemente necedad. No obstante, uno puede

comprender plenamente lo trascendental mediante el servicio y la devoción. Cuando el Señor Chaitanya pronunció Krishna sin ofensa alguna, o cuando cantó sin ofensas el Krishna Mantra, o Maha Mantra, declaró que de inmediato puede liberar a un alma condicionada de la contaminación material. En esta era de Kali no hay otra alternativa que cantar este Maha Mantra. Se afirma que la esencia de toda la literatura Védica es cantar este santo nombre de Krishna: Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

También dijo a Prakasananda Saraswati que, a fin de convencerle de este hecho esencial del conocimiento Védico, su maestro le había enseñado un verso del Brihad Naradiya Puranam: Harer Nama Harer Nama Harer Nama Eva Kevalam, Kalau Nasteva Nasteva Nasteva Gatir Anyatha. «En esta era de disputa e hipocresía, el único medio de liberación es cantar el santo nombre del Señor, y no hay otro medio de éxito». En tres de los cuatro milenios, a saber, el Satya-yuga, el Treta-yuga y el Dwapara-yuga, había honor en comprender la trascendencia mediante el sendero de la sucesión discipular. En la era actual, a causa de Kali, la gente no tiene interés en lo referente a la sucesión discipular, pero ha inventado muchos senderos de argumentación y lógica.

Tal proceso ascendente de comprender la trascendencia no es aprobado según el modo Védico. La Verdad Absoluta debe descender desde la plataforma absoluta. No ha de comprenderse

mediante el proceso ascendente. El santo nombre del Señor, Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, es una vibración trascendental. Por lo tanto, desciende desde la plataforma trascendental, la suprema morada de Krishna. Y, como no hay diferencia entre Krishna y Su nombre, el santo nombre de Krishna es, por lo tanto, tan puro, tan perfecto y tan liberado como Krishna mismo. Para comprender la naturaleza trascendental del santo nombre de Dios, los eruditos académicos no tienen entrada mediante su lógica y su argumentación. El único sendero para comprender la naturaleza trascendental de Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare es cantar estos nombres con fe y constancia.

Tal canto liberará a uno de las condiciones designativas de los cuerpos grosero y sutil. En esta era de argumentación lógica y desacuerdo, el canto de Hare Krishna es el único medio para la autorrealización y, como solo esta vibración trascendental puede liberar al alma condicionada, es, por lo tanto, la esencia del Vedanta Sutra. En la concepción material puede haber dualidad y diferencias entre el nombre, la forma, la cualidad, la emoción y las actividades de una persona y la persona misma; pero, en lo que respecta a esta vibración trascendental, no hay tal limitación, porque desciende del mundo espiritual. En el mundo espiritual no hay tal diferencia entre el nombre de la persona, cuyo nombre es una cualidad, y la persona de la cualidad.

No hay tal diferencia como la que hay en el mundo material. Los filósofos mayavadis no pueden comprender esto, y por eso no son elegibles para proferir la vibración trascendental. El Señor Chaitanya dijo entonces a Prakasananda Saraswati que, como recibió esa orden de Su maestro espiritual, estaba por lo tanto constantemente ocupado en cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. «Como resultado de este canto, a veces Me impaciento y no puedo contenerme de danzar y reír, o llorar o cantar, justo como un loco. Cuando al principio Me pregunté si Me había vuelto un loco por cantar este Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, Me dirigí a Mi maestro espiritual y le informé de que, al cantar este Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, "Me estoy volviendo justo como un loco, entonces, ¿cuál es mi verdadera posición?"».

En el Narada Pancharatra se afirma que todos los rituales, mantras y comprensión Védicos están comprimidos en las ocho palabras Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare. De manera similar, en el Kalisantra Upanishad se afirma que Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare —estas dieciséis palabras— están especialmente destinadas a contrarrestar la contaminación de Kali. Para salvarse de la contaminación de Kali no hay otra alternativa que estas dieciséis palabras. El Señor Chaitanya informó a Prakasananda Saraswati

de que, cuando Su maestro espiritual lo comprendió, el maestro espiritual dijo: «Es la naturaleza trascendental del santo nombre de Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare transportar a un hombre a la locura espiritual.

Cualquiera que canta sinceramente este santo nombre se eleva en realidad muy pronto a la plataforma del amor por Dios, y por lo tanto enloquece por Él. Esta locura del amor por Dios es la primera etapa perfecta del ser humano». Por lo general, el ser humano va tras la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos y la liberación. Pero este amor por Dios está por encima de todas esas perfecciones de la vida. El proceso es que un maestro espiritual genuino canta el santo nombre, Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, y la trascendental vibración sonora entra en el oído del discípulo. Si el discípulo sigue los pasos de su maestro espiritual y canta el santo nombre con igual respeto, eso se vuelve la adoración del nombre trascendental.

Cuando el nombre trascendental es adorado por el devoto, el nombre mismo difunde Sus glorias dentro del corazón del devoto, y cuando este está perfectamente cualificado en cantar tal vibración trascendental del santo nombre, está bien capacitado para convertirse en maestro espiritual a fin de liberar a todas las personas del mundo. El canto del santo nombre es tan poderoso que, gradualmente, establece su supremacía por

encima de todo en el mundo. Y el devoto que lo canta queda trascendentalmente situado en éxtasis, y a veces ríe y llora y danza en su éxtasis. A veces las personas menos inteligentes ponen algunos obstáculos en el camino del canto de Hare Krishna, o el Maha Mantra; pero aquel que está situado en la plataforma del amor por Dios canta el santo nombre en voz alta para beneficio de todas las personas implicadas.

Como resultado de ello, todos quedan iniciados en cantar el santo nombre, Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. Mediante el canto y el oír del santo nombre de Krishna, una persona puede recordar las formas y cualidades de Krishna.

19. Más conversaciones con Prakasananda

Sripad Sankar Acharya ha oscurecido sin ceremonias la conciencia de Krishna descrita en el Purusa Vedanta Sutra al fabricar una interpretación indirecta y abandonar la interpretación directa. Pero, a menos que tomemos todas las afirmaciones del Vedanta Sutra como evidentes por sí mismas, no hay necesidad de estudiar el Vedanta Sutra. Interpretar los versos del Vedanta Sutra según el propio capricho es el mayor perjuicio para los Vedas, que son evidentes por sí mismos. En lo que respecta a Omkara pranava, se le considera la encarnación sonora de la Suprema Personalidad de Dios; de este modo, Omkara es eterno, ilimitado, trascendental, supremo e indestructible. Él es el que no tiene principio, y es el principio, el medio y el fin.

Cuando uno comprende a Omkara como tal, entonces se vuelve inmortal. Uno debe conocer a Omkara como una representación del Supremo situado en el corazón de todos. Cualquiera que comprende a Omkara y a Vishnu como uno y el mismo, y omnipresentes, nunca se lamenta del mundo material, ni permanece ya como un Sudra. Aunque Él (Omkara) no tiene forma material, está ilimitadamente expandido, y tiene forma ilimitada. Al comprender a Omkara, uno puede liberarse de la dualidad del mundo material y situarse en el Conocimiento Absoluto. Por consiguiente, Omkara es la más auspiciosa representación del Señor Supremo. Tal es la descripción del Mandukya Upanishad. Uno no debe interpretar neciamente esa

descripción del Upanishad, y decir que, como la Suprema Personalidad de Dios «no puede» aparecer Él mismo en este mundo material en Su propia forma, por lo tanto está aquí la representación sonora Omkara.

Mediante tal interpretación falsa, Omkara llega a considerarse algo material, y el elogio de Omkara se malinterpreta como simplemente una exhibición de Su valor. En realidad, Omkara es tan bueno como otras encarnaciones del Señor Supremo. El Señor tiene innumerables encarnaciones, y Omkara es una de ellas, como una encarnación del alfabeto. Como se afirma en el Bhagavad Gita: «Entre las letras, Yo soy Omkara». Esto significa que Omkara no es diferente de Krishna; esa es la interpretación correcta. El impersonalista, sin embargo, da más importancia a Omkara que a la Personalidad de Dios, Krishna. De hecho, no obstante, cualquier encarnación representativa del Señor Supremo no es diferente de Él. Tal encarnación o representación es espiritualmente tan buena como el Señor Supremo.

Omkara es, por lo tanto, la representación última de todos los Vedas. Los mantras o himnos Védicos tienen valor trascendental porque están precedidos por el pronombre Omkara. Los vaiṣṇavas, sin embargo, interpretan a Omkara del modo siguiente: mediante la letra O se indica a Krishna, la Suprema Personalidad de Dios; mediante la letra U se indica a la consorte eterna de Krishna, Srimati Radharani; y mediante la letra M se indica al servidor eterno del Señor Supremo, la entidad viviente. Sankara no ha dado tanta importancia a Omkara. Se halla, no

obstante, en los Vedas, en el Ramayana, en los Puranas y en el Mahabharata, de principio a fin, y en el medio, en todas partes. Así se declaran las glorias del Señor Supremo, la Suprema Personalidad de Dios.

De este modo, el Señor Chaitanya condenó el intento de interpretación indirecta del Vedanta Sutra, y los sannyasis presentes quedaron todos atónitos de asombro ante Su explicación. Tras oír la interpretación directa del Vedanta Sutra de labios del Señor Chaitanya, uno de los sannyasis de la reunión declaró de inmediato: «Oh, Sripad Chaitanya, todo lo que has explicado al condenar la interpretación indirecta de Omkara no es en absoluto un argumento inútil. Solo las personas afortunadas pueden aceptar Tu interpretación como la correcta. En realidad, cada uno de nosotros sabe ahora que las interpretaciones dadas por Sankara son todas artificiales e imaginarias, pero, como pertenecemos a la secta, las dábamos por sentadas como la interpretación correcta. Estaremos muy contentos de oírte si explicas más el Vedanta Sutra mediante la interpretación directa».

Tras esto, el Señor Chaitanya explicó todos y cada uno de los versos del Vedanta mediante la interpretación directa. Así explicó la palabra Brahman. Brahman significa el más grande, y la interpretación directa del más grande es la Suprema Personalidad de Dios. El más grande significa pleno de seis opulencias. La Suprema Personalidad de Dios es el receptáculo de toda riqueza, toda fama, toda fuerza, toda belleza, todo

conocimiento y toda renunciación. Cuando el Señor Krishna estuvo presente personalmente en la tierra, exhibió estas seis opulencias en plenitud. Nadie era más rico que el Señor Krishna, nadie era más erudito que Krishna, nadie era más hermoso que Krishna, nadie era más fuerte que Krishna, nadie era más famoso que Krishna, y nadie era más renunciado que Krishna.

Por lo tanto, la Suprema Personalidad de Krishna es el Supremo Brahman. Esto se confirma en el Bhagavad Gita, Capítulo Décimo, cuando Arjuna se dirigió así a Él: «Tú eres Param Brahman», el Supremo Brahman. Por consiguiente, Brahman significa el más grande, y el más grande significa la Suprema Personalidad de Dios, Krishna. Él es el refugio de la Verdad Absoluta, Para Tattwa, porque Él es Param Brahman. Pero, al mismo tiempo, en todas Sus opulencias y exhibiciones de riqueza, fama, fuerza, belleza, conocimiento y renunciación, no hay nada material. Todo lo espiritual y trascendental en todos los versos e himnos Védicos indica a esa Suprema Personalidad de Dios, Krishna. Por lo tanto, dondequiera que aparece la palabra Brahman en los Vedas, debe entenderse que indica a Krishna, la Suprema Personalidad de Dios.

La persona inteligente de inmediato reemplaza el nombre Krishna dondequiera que aparece la palabra Brahman. La Suprema Personalidad de Dios es trascendental a las modalidades materiales de la naturaleza, pero está plenamente dotado de cualidades trascendentales. Aceptar al Supremo como impersonal es negar la manifestación de las energías espirituales.

Cuando la Suprema Personalidad de Dios, el Brahman, está pleno de energías espirituales, y alguien acepta simplemente Su exhibición impersonal de energía espiritual, entonces no acepta esta Verdad Absoluta en plenitud. Aceptarla en plenitud significa aceptar también la variedad espiritual, que es trascendental a las modalidades materiales de la naturaleza. Por consiguiente, al no indicar al Señor Supremo, la concepción impersonalista es incompleta. El método aprobado para comprender a la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, es el sendero del servicio devocional, tal como se confirma en toda escritura Védica.

El servicio devocional al Señor comienza por oír acerca de Él. Hay nueve métodos distintos en el servicio devocional, de los cuales oír es el básico. Oír, cantar, recordar, adorar: todos estos son el proceso de alcanzar la más elevada perfección de comprender a la Suprema Personalidad de Dios. Este proceso de comprender a la Suprema Personalidad de Dios se conoce como abhidheya, o la práctica del servicio devocional dentro de nuestra vida condicionada. En la práctica, también se experimenta que cualquiera que se entrega a la conciencia de Krishna no gusta de desviarse a ninguna otra conciencia. Esta conciencia de Krishna es un desarrollo del amor por Krishna, la Suprema Personalidad de Dios. Y este desarrollo del amor por Dios se llama el interés de la quinta dimensión del ser humano.

Cuando uno se entrega a este proceso de servicio devocional trascendental, o amor por Dios, saborea su relación con Krishna directamente, y mediante tal reciprocidad en saborear los tratos

trascendentales con Krishna, Krishna se vuelve gradualmente un asociado personal del devoto. El devoto disfruta eternamente de una vida bienaventurada. Por lo tanto, el propósito del Vedanta Sutra es restablecer la relación perdida del ser humano con el Señor Supremo, Krishna, ejecutar el servicio devocional, y, en última instancia, alcanzar la meta más elevada de la vida, el amor por Dios. Estos tres principios de la vida trascendental se describen en el Vedanta Sutra, y nada más. Tras esta explicación del Vedanta Sutra mediante la interpretación directa de los versos, uno de los discípulos de Prakasananda Saraswati, considerado el principal entre todos sus discípulos, se puso de pie en la asamblea y comenzó a alabar al Señor Chaitanya como personalmente la Suprema Personalidad de Dios, Narayana.

Apreció mucho la explicación del Vedanta Sutra hecha por el Señor Chaitanya, y dijo públicamente que la explicación directa del Señor Chaitanya del significado del Upanishad y del Vedanta Sutra «es tan placentera que nos olvidamos de nosotros mismos, y olvidamos que pertenecemos a la secta mayavadi». Debe admitirse aquí que las explicaciones de Sankar Acharya de los Upanishads y del Vedanta Sutra son todas imaginarias. A veces aceptamos tales explicaciones imaginarias en aras de las disputas sectarias, pero en realidad tal explicación no nos satisface. Simplemente por aceptar la orden de sannyasa, uno no se libera de los enredos materiales. En realidad, si comprendemos la explicación dada por el Señor Chaitanya, eso nos ayudará. Sri Krishna Chaitanya ha explicado muy bien el significado de Harer

Nama Harer Nama Harer Nama Eva Kevalam, y todos estamos muy complacidos.

No hay alternativa al servicio devocional. Sin el servicio devocional, nadie puede liberarse de las garras materiales. Especialmente en esta era, cuando simplemente por cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, uno puede alcanzar la más elevada liberación». En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Decimocuarto, se afirma que, para una persona que abandona el sendero del servicio devocional y simplemente se somete a alguna labor de la vida en busca de conocimiento, no hay más provecho que tomarse la molestia de comprender qué es la materia y qué es el espíritu. Se considera labor inútil tratar de obtener granos de las cáscaras, que están vacías. De manera similar, en el Canto Décimo, Capítulo Segundo, también se dice que una persona que abandona el amoroso servicio trascendental al Señor Supremo y artificialmente se considera liberada, nunca alcanza la verdadera liberación.

Al contrario, con gran labor de austeridad y penitencias, tal vez se eleve al estado de la liberación, pero, por falta de refugio en los pies de loto del Señor Supremo, vuelve a caer en la contaminación material. El Supremo Brahman no puede aceptarse como impersonal. De lo contrario, las seis opulencias, que significan la Suprema Personalidad de Dios, no serán aceptables en el concepto de Brahman. Todos los Vedas y los Puranas afirman que la Suprema Personalidad de Dios está

pleno de energías espirituales. Las personas necias no aceptan la energía de la Suprema Personalidad de Dios, y por eso se mofan de Sus pasatiempos y de Sus actividades. Malinterpretan el cuerpo trascendental de Krishna como una creación de la naturaleza material, y esta es la mayor ofensa y el acto pecaminoso.

Por consiguiente, uno debe aceptar las palabras de Chaitanya tal como las explicó en esta asamblea. La personalidad individual de la Suprema Verdad Absoluta se explica en el Srimad Bhagwatam, Canto Tercero, Capítulo Noveno: «Oh, mi Señor Supremo, la forma trascendental que veo ahora es simple placer trascendental sin cambio alguno y sin contaminación alguna de las modalidades materiales. Está llena de refulgencia, y no hay mayor manifestación de la Verdad Absoluta que esta. Oh, Alma de todos, Tú eres el creador de esta manifestación cósmica con todos los elementos materiales, ¡y me rindo a Ti, a Tu forma trascendental, oh, Krishna! ¡Oh, universo sumamente auspicioso! Tú advienes en Tu forma personal original con el propósito de ser adorado por nosotros.

Te percibimos ya sea mediante la meditación o adorándote directamente. Las personas necias, en su mayoría contaminadas por la naturaleza material, no dan mucha importancia a Tu forma trascendental, y por eso se entiende que se deslizan hacia el infierno». La misma afirmación se confirma en el Bhagavad Gita, Capítulo Noveno, verso 11: «Solo las personas necias se burlan de Mí porque estoy aquí justo como un ser humano. Tales

personas necias no conocen el valor intrínseco de esta forma trascendental, que Yo soy el propietario, Yo soy el amo, Yo soy el Señor de toda la creación». Para tales personas necias y demoníacas, el infierno también se confirma en el Bhagavad Gita, Capítulo Decimosexto, verso 19: «A tales personas burlonas que envidian a Mí y a Mi devoto, las arrojo a este mundo material en las especies de vida más degradadas y, situadas así en tales formas degradadas, las personas demoníacas no tienen oportunidad de comprender a la Suprema Personalidad de Dios».

La doctrina del subproducto, Parinamavada, se establece desde el comienzo mismo del Vedanta Sutra, pero Acharya Sankara ha tratado artificialmente de ocultarla y de establecer la doctrina de la transformación de estado, Vivartavata, y tiene la audacia de decir que Vyasa está equivocado. Toda la literatura Védica, incluidos los Puranas, confirma que el Señor Supremo es el centro de la energía espiritual y la variedad. El filósofo mayavadi, sin embargo, está engreído, en su propia incompetencia, y no puede comprender la variedad en la energía espiritual. Por lo tanto, falsamente concibe que la variedad espiritual no es más que variedad material. Engañado por esta falsa creencia, se mofa de los pasatiempos de la Suprema Personalidad de Dios. Tales personas necias, al ser incapaces de comprender las actividades espirituales del Señor Supremo, consideran a Krishna como uno de los productos de esta naturaleza material.

Esta es la mayor ofensa que puede cometer cualquier ser humano. El Señor Chaitanya establece, por lo tanto, que Krishna es sat-chitananda-vigraha, la forma de eternidad, conocimiento y bienaventuranza, y que siempre está ocupado en Sus pasatiempos trascendentales de variedad espiritual. El estudiante de Prakasananda resumió la explicación del Señor Chaitanya y concluyó: «Prácticamente hemos abandonado el verdadero sendero de la realización espiritual. Simplemente nos ocupamos en charla disparatada. Los filósofos mayavadis que son serios en cuanto a alcanzar la bendición deberían ocuparse en el servicio devocional de Krishna, pero, en cambio, se complacen solo en charla inútil. Admitimos aquí que, mediante la explicación de Sankara, el verdadero significado de la literatura Védica queda oculto. Solo la explicación dada por Chaitanya es aceptable, y todas las demás interpretaciones son inútiles».

Tras explicar así su posición, ese discípulo particular de Prakasananda Saraswati se ocupó en cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. Prakasananda Saraswati vio que su discípulo principal se ocupaba en cantar Hare Krishna, y él también admitió la falta de Sankar Acharya, y habló del modo siguiente: «Acharya Sankara quiso establecer la doctrina del monismo y, por lo tanto, no tuvo otra alternativa que interpretar el Vedanta Sutra de una manera diferente. Si acepta a la Suprema Personalidad de Dios, entonces la doctrina del monismo no puede establecerse. Por consiguiente, mediante su

erudición ilusoria, ha tratado de cubrir el verdadero significado del Vedanta Sutra. No solo Sankara, sino cualquier autor que quiera dar sus propios puntos de vista debe recortar y malinterpretar el Vedanta Sutra».El Señor, por lo tanto, dio el significado directo del Vedanta Sutra. Ninguna escritura Védica puede usarse para la especulación indirecta; no solo Sankara, sino otros filósofos materialistas como Kapila, Gautama, Astavakra, Patanjali, cada uno de ellos ha tratado de presentar especulaciones filosóficas de una manera diferente. El filósofo Jaimini y sus demás seguidores, que son todos más o menos lógicos, han abandonado el verdadero significado de los Vedas, el servicio devocional, y han tratado de establecer la Verdad Absoluta como sujeta al mundo material. Es su opinión que, si hacemos bien nuestras actividades materiales, entonces, si hay algún Dios, Él quedará complacido y nos dará el resultado deseado. De manera similar, el ateo Kapila ha tratado de establecer que no hay Dios que sea el creador de este mundo material.

Pero él (Kapila) ha analizado los elementos del mundo material y su combinación como la causa de la creación. Ha tratado de establecer esto. De manera similar, Gautama y Kanad han dado importancia a los elementos materiales, y han tratado de establecer que la energía atómica es el origen de la creación. De manera similar, los impersonalistas y monistas como Astavakra han tratado de establecer la refulgencia impersonal del Brahmajyoti como el Supremo. De manera similar, Patanjali, una de las más grandes autoridades sobre el sistema de yoga, ha

tratado de concebir una forma imaginaria del Señor Supremo. Para resumir su filosofía, se entiende que todos estos filósofos materialistas han tratado de evitar a la Suprema Personalidad de Dios, pues querían presentar sus propias filosofías inventadas mentalmente.

Pero Vasadeva, el sabio erudito y encarnación de Dios, ha estudiado a fondo todas estas especulaciones filosóficas de distintos sabios; y para responder a todos ellos ha compilado el Vedanta Sutra, que simplemente indica la relación con la Suprema Personalidad de Dios, la ejecución del servicio devocional, y el logro último del amor por Dios. En el comienzo mismo del Vedanta Sutra aparece el verso Janmadyasa yata, que se explica en su Srimad Bhagwatam, en el cual Vyasa establece desde el principio mismo que la Suprema Fuente de todo es una persona cognoscente y trascendental. El impersonalista trata de explicar que la refulgencia impersonal del Señor Supremo, o brahmajyoti, está más allá de estas modalidades materiales de la naturaleza, pero al mismo tiempo quiere establecer a la Suprema Personalidad de Dios como contaminado por las modalidades de la naturaleza material.

El Vedanta Sutra establece que la Suprema Personalidad de Dios no solo es trascendental a las modalidades materiales de la naturaleza, sino también que tiene innumerables cualidades y energías trascendentales. Todos estos filósofos especulativos coinciden en negar la existencia del Señor Supremo, Vishnu, y están muy entusiasmados de presentar sus propias teorías para

que la gente las reconozca. Las personas desdichadas se prendan de estos filósofos ateos, y así nunca pueden comprender la verdadera naturaleza de la Verdad Absoluta. Por consiguiente, es mejor para ellas seguir los pasos de las grandes almas que se llaman Mahajans. Según el Srimad Bhagwatam hay doce Mahajans, o grandes almas. Son: (1) Brahma, (2) el Señor Shiva, (3) Narada, (4) Vaivasvata Manu, (5) Kapila (no el ateo, sino el Kapila original), (6) los Kumaras, (7) Prahlada, (8) Bhisma, (9) Janaka, (10) Bali, (11) Sukadeva Goswami, (12) Yamaraja.

Según el Mahabharata, no sirve de nada argumentar acerca de la Verdad Absoluta. Porque hay distintas clases de escrituras Védicas y comprensiones filosóficas, y ningún filósofo está de acuerdo con otro filósofo. Cada uno trata de darnos su propio punto de vista, rechazando el otro. Por lo tanto, comprender la necesidad primordial de los principios religiosos es muy difícil. Es mejor seguir los pasos de los grandes Mahajans, grandes almas, como se ha mencionado antes. Entonces uno es capaz de alcanzar el éxito deseado. La enseñanza del Señor Chaitanya es justo como néctar, y contiene todo lo que uno necesita. La mejor manera de tomar este sendero es seguir.

20. La meta del estudio del Vedanta

El apego extático trascendental por Krishna que surge de comprender perfectamente que Krishna la persona y Krishna el nombre son idénticos se llama bhava. Aquel que ha alcanzado tal bhava ciertamente no está en la contaminación de la naturaleza material. En realidad disfruta de placer trascendental a partir de ese bhava y, cuando el bhava se intensifica más, se llama amor por Dios. El santo nombre de Krishna se llama el Maha-mantra (el gran canto). Por lo tanto, el Señor Chaitanya explicó a Prakasananda Saraswati que el santo nombre de Krishna tiene una influencia específica sobre cualquiera que lo canta, y este puede alcanzar la etapa del amor por Dios, o el bhava intensificado. Tal amor por Dios es la meta última de la necesidad humana.

Cuando uno compara este amor por Dios con las demás necesidades de la sociedad humana, a saber, la religiosidad, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos y la liberación, se las ve como sumamente insignificantes. Cuando uno está absorto en una existencia designativa temporal, anhela la complacencia de los sentidos, o bien la liberación. Pero el amor por Dios es la naturaleza eterna del alma; es inmutable, sin principio, y no tiene fin. Por consiguiente, la complacencia temporal de los sentidos o un deseo de liberación no pueden compararse con la naturaleza trascendental del amor por Dios. Este amor por Dios se llama la quinta dimensión en las metas humanas de la vida. Comparada con el océano del amor de placer

trascendental, la concepción del Brahman impersonal no alcanza ni siquiera la medida de una gota de agua.

El Señor Chaitanya explicó a continuación que Su maestro espiritual había confirmado la situación extática de Su canto del santo nombre de Dios, y había confirmado que la esencia de toda la literatura Védica es el logro del amor por Dios. Su maestro espiritual dijo que el Señor Chaitanya tuvo la fortuna de haber alcanzado tal etapa del amor por Dios. Mediante el logro de tal trascendental amor por Dios, el corazón de uno se vuelve muy ansioso de alcanzar el contacto directo con el Señor; y con ese sentimiento trascendental a veces ríe, a veces llora, a veces canta, a veces danza como un loco, y a veces va de aquí para allá. Hay diversos síntomas extáticos del cuerpo: llorar, cambiar el color del cuerpo, la locura, la aflicción, el silencio, sentirse orgulloso, el éxtasis, la dulzura y, a menudo, la persona en amor por Dios danza.

Tal danza lo sumerge en el océano del néctar del amor por Krishna. El maestro espiritual del Señor Chaitanya le dijo: «Es muy bueno que hayas alcanzado tal etapa perfecta del amor por Dios, y por Tu logro estoy muy agradecido a Ti». El padre se ilumina más cuando ve que su hijo progresa más allá de él mismo. De manera similar, cuando el maestro espiritual ve que un discípulo progresa, se complace más en eso que en su propio progreso. El maestro espiritual del Señor Chaitanya lo bendijo, diciéndole: «Danza, canta y propaga este movimiento de saṅkīrtana y, al instruir a la gente acerca de Krishna, trata de

liberarla de la nesciencia». Su maestro espiritual le enseñó un hermosísimo verso del Srimad Bhagwatam, que es del Canto Undécimo, Capítulo Segundo: «Una persona que está constantemente ocupada en el servicio devocional a Krishna cantando Su santo nombre se apega tan trascendentalmente al canto que su corazón se ablanda sin esfuerzo externo alguno.

En tal condición de corazón ablandado, manifiesta éxtasis trascendentales, a veces riendo, a veces llorando, a veces cantando, a veces danzando, no exactamente de manera artística, sino justo como un loco». El Señor Chaitanya informó a Prakasananda Saraswati: «Tengo plena fe en las palabras de mi maestro espiritual y, por lo tanto, siempre estoy ocupado en cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. No sé cómo Me he vuelto justo como un loco, pero el nombre de Krishna mismo Me induce a volverme así. Comprendo que el placer trascendental que se obtiene de cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare es justo como un océano y, en comparación, todos los demás placeres, incluido el placer de la concepción impersonal, son como agua poco profunda en acequias».

Se desprende de las palabras del Señor Chaitanya que una persona que no puede mantener su fe en las palabras del maestro espiritual y así actúa independientemente nunca puede alcanzar el éxito deseado en lo referente al canto de Hare Krishna. En la

literatura Védica se dice que, a aquel que tiene fe inquebrantable en el Señor Supremo, y similar fe en su maestro espiritual, se le revela el significado de la literatura trascendental. El Señor Chaitanya creía firmemente en esta afirmación de Su maestro espiritual, y nunca detuvo Su movimiento de saṅkīrtana descuidando la instrucción de Su maestro espiritual. Por consiguiente, la potencia trascendental del santo nombre lo animó cada vez más a cantar Hare Krishna, o el Maha Mantra.

El Señor Chaitanya informó de inmediato a Prakasananda de que la gente en general en la era moderna está más o menos desprovista de todo intelecto espiritual. Cuando tales personas caen bajo la influencia de la filosofía mayavadi, o impersonalista, de Sankar Acharya antes de comenzar los muy confidenciales Vedanta Sutras, su tendencia natural a la obediencia al Supremo queda frenada. Todos respetan naturalmente a la Suprema Fuente de todo, pero, mediante la concepción impersonalista de Sankara, esta tendencia natural se ve estorbada. Por consiguiente, el maestro espiritual del Señor Chaitanya sugirió que es mejor no estudiar el Sarirakabhasya de Sankar Acharya, que es muy perjudicial para la gente en general. El hombre común tampoco tiene la inteligencia para penetrar en el malabarismo de palabras.

Se le aconseja mejor que cante el Maha Mantra: Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. En esta era de disputa de Kali no hay alternativa para la autorrealización al canto del Hare Krishna

Maha Mantra. Tras oír los razonamientos y las palabras de Chaitanya Mahaprabhu, todos los sannyasis mayavadis que estaban presentes quedaron apaciguados, y respondieron con dulces palabras: «Mi querido señor, todo lo que has dicho es verdad. Una persona que alcanza el amor por Dios es ciertamente muy afortunada. Y, indudablemente, Tú eres muy afortunado de haber alcanzado tal etapa del amor por Dios. Pero ¿qué defecto hay en el Vedanta que no lo estudias, aunque es deber de un sannyasi leer y comprender el Vedanta?».

Según los filósofos mayavadis, Vedanta significa el comentario Sariraka de Sankar Acharya. Por «Vedanta» y «Upanishads», los filósofos impersonalistas entienden «según el comentario de Sankar Acharya», el más grande maestro de la filosofía mayavadi. Tras Sankar Acharya vino Sadananda Yogi, quien dijo que el Vedanta y los Upanishads deben comprenderse mediante el comentario de Sankar Acharya. De hecho, no es así, pues para la filosofía del Vedanta o los Upanishads hay muchos otros comentarios hechos por los Acharyas vaiṣṇavas, antes que los de Sankar Acharya. Los filósofos mayavadis influidos por Sankar Acharya no hallan ninguna importancia en las distintas comprensiones filosóficas vaiṣṇavas. Hay cuatro sectas distintas de Acharyas vaiṣṇavas, llamadas Suddhadvaita, Visistadvaita, Dvaidadvaita y Achintya Bhedabheda; y todos los Acharyas vaiṣṇavas han escrito comentarios sobre el Vedanta Sutra, que los filósofos mayavadis no reconocen.

Los mayavadis hacen una distinción entre Krishna y el cuerpo de Krishna, y por eso no reconocen la adoración de Krishna por parte de los filósofos vaiṣṇavas. Por consiguiente, cuando los sannyasis mayavadis preguntaron al Señor Chaitanya por qué no estudiaba el Vedanta Sutra, el Señor respondió del modo siguiente: «Mi querido señor, has preguntado por qué no estudio el Vedanta. En respuesta a esta pregunta, puedo decir algo, si no te apenas al oírlo». Todos los sannyasis mayavadis presentes dijeron: «Ahora, estaremos muy complacidos de oírte, porque vemos que Tú eres justo como Narayana, y Tus discursos son tan hermosos que tomamos gran placer en oír Tus palabras. Estamos muy agradecidos de verte y oírte. Por lo tanto, todo lo que digas, estaremos muy contentos de aceptarlo y oírlo con paciencia».

Entonces el Señor comenzó a hablar acerca de la filosofía del Vedanta del modo siguiente: el Vedanta Sutra es pronunciado por el propio Señor Supremo. El Señor Supremo, mediante Su encarnación como Vasadeva, ha compilado este gran tratado filosófico, el Vedanta Sutra. La encarnación de Vasadeva del Señor Supremo significa que no puede equipararse a la persona común, que tiene los cuatro defectos de la existencia material. Los defectos del alma condicionada son: (1) tiene que cometer errores, (2) tiene que estar ilusionada, (3) tiene que poseer la tendencia a engañar a los demás, y (4) sus sentidos tienen que ser todos imperfectos. Cuando hablamos de la encarnación de Dios, entendemos que Él es trascendental a todos estos defectos de la entidad viviente condicionada.

Por consiguiente, todo lo que ha sido hablado y escrito por Vasadeva ha de entenderse como perfecto. Los Upanishads y el Vedanta Sutra apuntan al mismo tema: la Suprema Verdad Absoluta; y, cuando aceptamos el significado del Vedanta Sutra y los Upanishads directamente, tal como se afirma, se vuelve muy glorioso para nosotros. Pero el comentario hecho por Sankar Acharya es indirecto, y es muy peligroso para el hombre común, porque, al comprender el significado del Upanishad de esa manera indirecta y disruptiva, uno queda prácticamente excluido de la realización espiritual. Según los Skanda y Vayu Puranas, sutra significa una forma condensada de palabras, que conlleva un significado y un sentido de fuerza inconmensurable sin error ni falta alguna. Vedanta significa «el fin del conocimiento Védico».

En otras palabras, cualquier libro que trate del tema indicado por todos los Vedas se llama Vedanta. Por ejemplo, el Bhagavad Gita también es Vedanta, porque en el Bhagavad Gita hallaremos que el Señor dice que el fin último de toda investigación Védica es Krishna. Por lo tanto, el Bhagavad Gita y el Srimad Bhagwatam, que apuntan solo a Krishna, han de entenderse como Vedanta. En la realización trascendental hay tres divisiones del conocimiento, y se llaman prasthana-trai. El departamento del conocimiento que se prueba mediante la instrucción Védica, como los Upanishads, se llama sruti-prasthana. Los libros autoritativos que indican lo mismo y que han sido escritos por almas liberadas como Vyasa (por ejemplo, el Bhagavad Gita, el

Mahabharata y los Puranas, especialmente el Srimad Bhagwatam, el Maha Purana) se llaman nya-prasthana.

De los Vedas entendemos que los Vedas se originaron de la respiración de Narayana. Vasadeva, que es una encarnación del poder de Narayana, ha compilado el Vedanta Sutra. Según el comentario de Sankara aparece otro nombre, Apantartama Rishi, a quien también se le atribuye haber compilado los códigos del Vedanta Sutra. Según el Señor Chaitanya, los códigos del Pancharatra y los códigos del Vedanta son uno y el mismo. El Vedanta Sutra, al ser compilado por Vasadeva, ha de entenderse como pronunciado por el propio Narayana. De toda la literatura descriptiva acerca del Vedanta Sutra se entiende que había muchos otros Rishis contemporáneos de Vasadeva que también expusieron este Vedanta Sutra. Los siguientes sabios —Atriya, Asmarathyk, Audulomi, Karshnajini, Kasakritsna, Jaimini, Badari, y otros sabios como Parasarikarmandi— también expusieron el Vedanta Sutra.

En realidad, en los tres primeros capítulos del Vedanta Sutra se explica la relación de las entidades vivientes con el Señor Supremo, y en el Tercer Capítulo se explica el desempeño del servicio devocional. En el Cuarto Capítulo se explica el resultado de la relación de desempeñar el servicio devocional. El comentario natural sobre el Vedanta Sutra es el Srimad Bhagwatam. Los grandes Acharyas de las cuatro secciones de la comunidad vaiṣṇava —a saber, Ramanuja Acharya, Madhvacharya, Vishnu Swami y Nimbarka— también han escrito

comentarios sobre el Vedanta Sutra siguiendo los principios del Srimad Bhagwatam. En la actualidad, los seguidores de todos los Acharyas han escrito muchos libros siguiendo los principios del Srimad Bhagwatam como el comentario sobre el Vedanta.

El comentario de Sankara sobre el Vedanta Sutra, conocido como Sarirakabhasya, es muy adorado por la clase de eruditos impersonalistas. Pero un comentario sobre el Vedanta desde el punto de vista materialista es completamente contrario a la trascendental posición amorosa del servicio devocional al Señor. Y, por lo tanto, el Señor Chaitanya dijo que el comentario directo del Upanishad y del Vedanta Sutra es glorioso, y cualquiera que sigue el Sarirakabhasya de Sankar Acharya sin seguir el sendero directo está ciertamente condenado. El Señor Chaitanya admitió que Sankar Acharya era una encarnación del Señor Shiva, y el Señor Shiva es uno de los más grandes devotos, un Mahajan de la Escuela Bhagwat. Hay doce grandes autoridades sobre el servicio devocional, y el Señor Shiva es una de ellas.

Entonces, ¿por qué adoptó el proceso de la filosofía mayavadi? La respuesta se da en el Padma Purana, donde hay una afirmación del Señor Shiva del modo siguiente: «La filosofía mayavadi es filosofía budista velada». En otras palabras, la filosofía del vacío de Buda se repite más o menos en la filosofía mayavadi del impersonalismo, aunque la filosofía mayavadi pretende estar dirigida por las conclusiones Védicas. El Señor Shiva admite así que fabricó esta filosofía en la era de Kali como un muchacho Brahmana para desorientar a la clase atea de

hombres: «En realidad, la Suprema Personalidad de Dios tiene Su cuerpo trascendental, pero yo describo al Supremo como impersonal. De manera similar, también he explicado el Vedanta Sutra sobre los mismos principios de la filosofía mayavadi».

En el Shiva Purana hay una afirmación del Señor Supremo: «Al comienzo del Dwapara-yuga, bajo Mi orden, habrá muchos sabios que confundirán a la gente en general con la filosofía mayavadi». En el Padma Purana, el Señor Shiva dice personalmente a Bhagavati Devi: «Mi querida Devi, a veces hablo la filosofía mayavadi para las personas que están absortas en las modalidades de la ignorancia. Pero cualquiera que esté en la modalidad de la bondad y que dé en oír esta filosofía mayavadi cae. En la filosofía mayavadi digo que la entidad viviente y el Señor Supremo son uno y el mismo». Sadananda-yogi, uno de los más grandes Acharyas mayavadis, ha escrito en su libro, Vedanta Sara, lo siguiente: «La Verdad Absoluta de eternidad, conocimiento y bienaventuranza es el Brahman.

La ignorancia y todos los productos de la ignorancia son no-Brahman. Cualesquiera productos de las tres modalidades de la naturaleza material están cubiertos por la ignorancia, y todos son diferentes de la Suprema Causa y efecto. Esta ignorancia se manifiesta en un sentido colectivo e individual. A la ignorancia colectiva se la llama Visuddha-satva-pradhana. Cuando ese Visuddha-satva-pradhana se manifiesta dentro de la ignorancia de la naturaleza material, se lo llama el Señor, y el Señor manifiesta toda clase de ignorancia. Por consiguiente, se lo

conoce como Sarvajna». Según la filosofía mayavadi, el Señor es el producto de esta naturaleza material, y la entidad viviente está en el grado más bajo de la ignorancia. Eso es la suma y sustancia de la filosofía mayavadi.Si, no obstante, aceptamos directamente el significado de los Upanishads, está claro que la Suprema Personalidad de Dios es una Persona con potencia ilimitada. Por ejemplo, en el Svetasvatara Upanishad se afirma que la Suprema Personalidad de Dios es el Origen de todo, y que tiene múltiples potencias distintas: «La Suprema Personalidad de Dios es trascendental a la manifestación cósmica de Su tiempo mediante Su energía material, y Él es el origen de toda religiosidad, y Él es el supremo liberador, y Él es poseedor de todas las opulencias. Que yo comprenda a la Suprema Personalidad de Dios, que es justo como el sol, distribuyendo profusamente Sus distintas energías, mientras está más allá de la nube de esta manifestación cósmica material.

Él es el amo de los amos, y Él es el supremo de los supremos. Se lo conoce como el más grande Señor, la Personalidad de Dios. Sus energías y potencias son múltiples, diversamente distribuidas». Se afirma que Vishnu es el Supremo, y que quienes son personas santas siempre están ansiosas de ver los pies de loto de Vishnu. En el Aitariya Upanishad también se afirma que el Señor lanzó Su mirada sobre la naturaleza material, y así se produjo la manifestación cósmica. Esto también se afirma en el Prasna Upanishad. Cuando hay una descripción negativa del Señor en la literatura Védica, justo como Apani Pada, tal mantra

indica que el Señor no tiene cuerpo material, y que no tiene forma material.

Pero Él tiene Su cuerpo espiritual, tiene Su cuerpo trascendental, y tiene Su forma trascendental. Los filósofos mayavadis malinterpretan esta naturaleza trascendental del Señor Supremo, y explican al Señor Supremo como impersonal. El Señor, Su nombre, forma, cualidad, séquito y morada estando todos en el mundo trascendental, ¿cómo puede Él ser una transformación de esta naturaleza material? Todo lo relacionado con el Señor Supremo es eterno, bienaventurado y pleno de conocimiento. Así pues, en efecto, Sankar Acharya entregó esta filosofía mayavadi para confundir a cierta clase de personas ateas. En realidad, nunca quiso decir que el Señor Supremo, la Personalidad de Dios, sea impersonal, sin cuerpo ni forma. Por consiguiente, las personas inteligentes no deben asistir a ninguna conferencia sobre la filosofía mayavadi.

Debemos comprender que la Suprema Personalidad de Dios, Vishnu, no es impersonal. Él es una persona trascendental. El principio básico de la manifestación cósmica es la energía de Vishnu. La filosofía mayavadi no puede rastrear la energía del Señor Supremo, pero en toda la literatura Védica tenemos diversas evidencias de las diversas manifestaciones de energías del Señor Supremo. Vishnu no es el producto de la naturaleza material, sino que la naturaleza material es el producto de la potencia de Vishnu. El filósofo mayavadi entiende que Vishnu es un producto de esta naturaleza material. Si Vishnu fuera un

producto de la naturaleza material, podría contarse como uno de los semidioses. Aquel que acepta a Vishnu como uno de los semidioses está ciertamente equivocado y desorientado. Y cómo está desorientado se explica en el Bhagavad Gita: «Mi energía material es tan poderosa que es muy difícil sobrepasar el hechizo de la naturaleza material, incluso para el más grande erudito».

21. Los filósofos mayavadis se convierten

Se concluye que el Señor Krishna, o Vishnu, no es de este mundo material, sino que pertenece al mundo espiritual. Cualquiera que lo considere como uno de los semidioses del mundo material es un gran ofensor. Esto se llama blasfemia. El Señor Vishnu, por lo tanto, no está sujeto a la percepción de los sentidos materiales, ni puede ser comprendido mediante la especulación mental. No hay diferencia entre el cuerpo y el alma del Señor Supremo, Vishnu. En el mundo material siempre existe la diferencia entre el cuerpo y el alma. Cualquier cosa material es disfrutada por las entidades vivientes porque las entidades vivientes son superiores por naturaleza, mientras que la naturaleza material es de cualidad inferior. Por consiguiente, la cualidad superior de la naturaleza, las entidades vivientes, pueden disfrutar de la cualidad inferior de la naturaleza, la materia.

Como la materia en modo alguno toca al Señor Vishnu, Él no está sujeto al disfrute de las entidades vivientes. Las entidades vivientes no pueden obtener conocimiento de Vishnu disfrutando de sus hábitos especulativos mentales. Las entidades vivientes infinitesimales no son, por lo tanto, las disfrutadoras de Vishnu, sino que son disfrutadas por el Señor Vishnu. Si alguien piensa que Vishnu es disfrutable, entonces es el mayor ofensor. El mayor acto de blasfemia es considerar a Vishnu y a la entidad viviente en el mismo nivel. La Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, se compara con el fuego llameante, mientras que las innumerables entidades vivientes se comparan

con las chispas que emanan del fuego llameante. Así pues, aunque ambos son fuego en cualidad, hay no obstante la distinción de que Vishnu, el Supremo, es infinito, mientras que las entidades vivientes, que son chispas, son infinitesimales.

Las entidades vivientes infinitesimales son emanaciones del espíritu infinito original. En otras palabras, en su posición constitucional como espíritus infinitesimales, no hay rastro de materia. Las entidades vivientes no son tan grandes como Narayana, Vishnu, que está más allá de la creación de este mundo material. Incluso Sankar Acharya acepta esto: que Narayana está más allá de esta creación material. De modo que ni Vishnu ni la entidad viviente son de la creación material. Alguien podría preguntar entonces: ¿por qué se crearon esas pequeñas partículas del espíritu? La respuesta es que la completa perfección de la Suprema Verdad Absoluta es posible cuando Él es a la vez infinito e infinitesimal. Si Él es simplemente infinito y no es infinitesimal, entonces no es perfecto.

La porción infinita es el vishnu-tattva, o la Suprema Personalidad Absoluta de Dios; y la porción infinitesimal es la entidad viviente. Por los deseos infinitos de la Suprema Personalidad de Dios existe el mundo espiritual, y por los deseos infinitesimales de las entidades vivientes existe este mundo material. Cuando las entidades vivientes infinitesimales están ocupadas en sus deseos infinitesimales de disfrute material, se las llama jiva-shakti; pero cuando se acoplan con el infinito, se las llama almas liberadas. Por lo tanto, no hay lugar para

preguntar por qué Dios creó las porciones infinitesimales. Es el lado complementario y suplementario del Supremo. Es esencial, sin duda alguna, que el infinito tenga las porciones infinitesimales. Son partes integrales inseparables del alma. Y, como son partes integrales infinitesimales del Supremo, hay una reciprocidad de sentimientos entre el infinito y el infinitesimal.

De no haber entidades vivientes infinitesimales, entonces, por supuesto, el Señor Supremo habría estado inactivo, y no habría habido ninguna variedad en la vida espiritual. Así como no hay sentido en un rey si no hay súbditos, así también no hay sentido en el Supremo Dios si hay entidades vivientes infinitesimales. No habría habido ningún sentido en la palabra «Señor», si no hubiera nadie a quien señorear. La conclusión es que las entidades vivientes se cuentan como expansiones de la energía del Señor Supremo, y el Señor Supremo, la Personalidad de Dios, Krishna, es el energético. En toda la literatura Védica, como el Bhagavad Gita y el Vishnu Purana, hay innumerables evidencias de esta distinción entre la energía y el energético.

En el Bhagavad Gita, Capítulo Séptimo, verso 5, se afirma con claridad que la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter son cinco elementos burdos principales del mundo material. La mente, la inteligencia y el ego falso son elementos de la materia sutil. Se considera que toda la naturaleza material está dividida en estos ocho elementos, que son la cualidad inferior de la naturaleza. Otro nombre para esta cualidad inferior de la naturaleza es māyā, o ilusión. Más allá de estas ocho clases de naturaleza

inferior hay otra cualidad superior de la naturaleza, que se llama para-prakriti. Esa para-prakriti es la entidad viviente, y las entidades se hallan por todo este mundo material. El significado es que el Señor Supremo es la Verdad Absoluta, el Energético, y que también tiene energía.

Esa energía, cuando no se manifiesta debidamente, o cuando está cubierta por alguna sombra, se llama maya-shakti. La manifestación cósmica es un producto de esa maya-shakti cubierta. Las entidades vivientes están de hecho más allá de esta energía inferior cubierta. Las entidades vivientes tienen su existencia espiritual pura, y su identidad pura, y tienen sus actividades mentales puras. Y todas ellas están más allá de la manifestación de este mundo cósmico. La entidad viviente, su mente, su inteligencia y su identidad están más allá del alcance de este mundo material, pero cuando entra en este mundo material por su deseo de enseñorearse de la materia, entonces su mente, inteligencia y cuerpo originales quedan cubiertos por la energía material. Cuando vuelve a quedar descubierta de estas energías materiales o inferiores, se la llama liberada.

Y cuando está liberada no tiene ego falso, sino que su ego verdadero vuelve a existir. Los necios especuladores mentales piensan que, tras la liberación, incluso la identidad se pierde, pero no es así. Como somos eternamente parte integral, la entidad viviente, cuando se libera, revive su identidad original y eterna de parte integral. Aham Brahmasmi (yo no soy este cuerpo) no significa que pierda mi identidad. En el momento

presente digo que soy materia, pero en mi estado liberado comprenderé que no soy materia, soy alma espiritual, como parte del infinito. De modo que volverse consciente de Krishna o espiritualmente consciente, y ocuparse en este amoroso servicio trascendental a Krishna, es el signo de la etapa liberada. En el Vishnu Purana, Capítulo Sexto, verso 7, se afirma muy bien y con claridad: «La energía del Señor Supremo se divide en tres: para, ksetrajna y avidya».

La energía para es en realidad la energía del Señor Supremo; la energía ksetrajna se llama las entidades vivientes; y la energía avidya se llama este mundo material, o māyā. Se la llama avidya, o ignorancia, porque, bajo el hechizo de esta energía material, uno olvida su verdadera posición y su relación con el Señor Supremo. Se concluye, por lo tanto, que las entidades vivientes representan una de las energías del Señor Supremo. Tal parte integral infinitesimal del Señor Supremo se llama jiva. Si a la jiva se la pone artificialmente en el mismo nivel que el infinito Supremo —porque ambos son Brahman (o espíritu)—, eso ciertamente llevará a la confusión. Los filósofos mayavadis quedan perplejos ante un erudito filósofo vaiṣṇava porque los mayavadis no pueden explicar la causa del cautiverio de las entidades vivientes.

Simplemente dicen: «Es por ignorancia», pero no pueden explicar por qué el Supremo está cubierto por esta ignorancia. La verdadera solución es que las entidades vivientes, aunque cualitativamente unas con el Supremo, son infinitesimales, y no

infinitas. De haber sido infinitas, no habría habido ninguna posibilidad de quedar cubiertas por la ignorancia. Pero, como las entidades vivientes son infinitesimales, están cubiertas por otra energía, una inferior. Podemos ver su necedad e ignorancia cuando tratan de explicar que el infinito está cubierto por la ignorancia. Es un intento ofensivo calificar al infinito como sujeto al hechizo de la ignorancia. Sankara, aunque intentó cubrir al Señor Supremo con su filosofía mayavadi, lo hacía solo por orden del Señor Supremo. Ha de entenderse que su enseñanza fue una necesidad oportuna, pero no un hecho permanente.

En el Vedanta Sutra esta distinción entre la energía y el Energético se acepta desde el comienzo mismo. En ese Brahma Sutra, o Vedanta Sutra, el primer aforismo, Janmadyasya, es una clara explicación de que la Suprema Verdad Absoluta es el origen o la fuente de toda emanación. Por lo tanto, las emanaciones son Su energía, mientras que Él es el energético. Sankara ha planteado falsamente su argumento de esta manera: que, si se acepta la transformación de la energía, entonces el Supremo Absoluto no puede permanecer inmutable. Pero eso no es cierto; a pesar de que se genera energía ilimitada, ¿por qué no aceptar que la Suprema Verdad Absoluta permanece siempre la misma, aun cuando haya la emanación de energías ilimitadas que provienen de Él?

Sankara Acharya, por lo tanto, ha establecido incorrecta y erróneamente la teoría de la ilusión. En este contexto, Ramanuja

Acharya ha expuesto el punto muy bien del modo siguiente: «Si argumentas que antes de la creación de este mundo material había solo una Verdad Absoluta, entonces, ¿cómo es posible que la entidad viviente emanara de Él? Si Él estaba solo, ¿cómo pudo producir o generar las entidades vivientes infinitesimales?». En referencia a esta pregunta, los Vedas afirman que todo se genera a partir de la Verdad Absoluta, todo es mantenido por la Verdad Absoluta, y, tras la aniquilación, todo entra en Él. De esta afirmación de los Upanishads está claro que las entidades vivientes entran en la Existencia Suprema en su estado liberado sin cambiar su posición constitucional original de actividad.

Siempre debemos recordar que el Señor Supremo tiene Su función creativa; y, de manera similar, las entidades vivientes infinitesimales también tienen una función creativa. Cuando se liberan y entran en el Supremo tras la disolución de este cuerpo material, su función creativa no se pierde. Al contrario, la función creativa de la entidad viviente se manifiesta debidamente en la etapa liberada. Si las actividades de la entidad viviente se manifiestan definidamente cuando está en esta condición material, entonces, ¿cómo es posible que, cuando está en su etapa espiritual liberada, sus actividades puedan detenerse? Por lo tanto, el entrar se entiende en el sentido de que el ave entra en los árboles, o los animales entran en el bosque, o el vehículo volador entra en el cielo.

Al explicar el Código Número Uno del Primer Capítulo del Vedanta Sutra, Sankara ha tratado, sin ceremonia alguna, de

explicar que el Brahman, o la Suprema Verdad Absoluta, es impersonal. De manera similar, ha tratado de tergiversar de la manera más astuta la doctrina del subproducto, convirtiéndola en la doctrina del cambio de estado. En realidad, no hay cambio de estado para el Supremo Absoluto. Es simplemente por Su inconcebible poder de hacer las cosas que surge un subproducto. Una verdad relativa producida a partir de otra verdad se llama la transformación de un subproducto. Por ejemplo, cuando una silla se produce a partir de madera tosca, es la transformación de un subproducto. De manera similar, la Suprema Verdad Absoluta, el Brahman, es inmutable, y cuando hallamos un subproducto —la entidad viviente o esta manifestación cósmica —, se lo llama una transformación de ese subproducto del Supremo.

Otro ejemplo puede citarse en este contexto: el de la leche y el yogur. El yogur es una transformación de la leche. De esta manera, si estudiamos las entidades vivientes y la manifestación cósmica, parecerá que no son diferentes de la Verdad Absoluta original. Pero de la literatura Védica entendemos que la Verdad Absoluta tiene diversas formas múltiples de energía y, por lo tanto, las entidades vivientes y la manifestación cósmica son solo una demostración de Sus diversas energías. Como las energías son inseparables del Energético, esta transformación de la entidad viviente y la manifestación cósmica es, por lo tanto, una verdad inseparable, que es parte de la misma Verdad Absoluta. Tal conclusión acerca de la Verdad Absoluta y la verdad relativa no debería ser inaceptable para ningún hombre cuerdo.

La Suprema Verdad Absoluta tiene Su potencia inconcebible, y a partir de esa energía potencial se ha efectuado esta manifestación cósmica. En otras palabras, la Suprema Verdad Absoluta es el ingrediente, y la entidad viviente y la manifestación cósmica son subproductos. En el Taittiriya Upanishad se afirma con claridad: yato va imani bhutani jayante. Esto afirma con claridad que la Verdad Absoluta es el receptáculo original de todos los ingredientes, y que este mundo material de las entidades vivientes se produce a partir de esos ingredientes. Las personas menos inteligentes que no pueden comprender la doctrina de los subproductos no pueden captar cómo esta manifestación cósmica y la entidad viviente son, simultáneamente, una y diferentes de la Verdad Absoluta. Sin comprender esta verdad, si, por temor innecesario, uno concluye que esta manifestación cósmica y la entidad viviente son falsas, presentando el ejemplo de confundir una cuerda con una serpiente, como hace Sankar Acharya, o de confundir la concha de ostra con oro, ciertamente esa clase de argumento es simplemente un engaño.

Los ejemplos de confundir una cuerda con una serpiente y la concha de ostra con oro, mencionados en el Mandukya Upanishad, tienen sus distintas aplicaciones, y pueden entenderse del modo siguiente: la entidad viviente, en su constitución original, es espíritu puro. Y cuando un ser humano se identifica con este cuerpo material, ese es un caso de aceptar la cuerda como serpiente, o la concha de ostra como oro. La doctrina de la transformación de estado se acepta cuando una

cosa se confunde con otra. En realidad, el cuerpo no es la entidad viviente; y aceptar el cuerpo como la entidad viviente es la doctrina de la transformación de estado. Toda alma condicionada está, sin duda, contaminada por esta doctrina de la transformación de estado.

Este estado condicionado de la entidad viviente es una condición enferma. Originalmente, la entidad viviente y la Causa Original de esta manifestación cósmica ciertamente no están en este estado de transformación. Pero los pensamientos y argumentos erróneos pueden dominar a una persona cuando olvida las energías y actividades inconcebibles del Señor Supremo. Incluso en el mundo material hay muchos ejemplos: el sol produce energías ilimitadas desde tiempo inmemorial, y muchísimos subproductos resultan del sol; sin embargo, no hay cambio en el calor y la temperatura del sol mismo. Si el sol puede mantenerse en su estado original de temperatura —aunque es un producto material— a pesar de producir tantos subproductos, entonces, ¿es muy difícil comprender que la Suprema Verdad Absoluta, a pesar de producir tantos subproductos mediante Su energía inconcebible, no cambia en absoluto?Por lo tanto, no hay lugar para la transformación de Su estado. De la literatura Védica se aprende que hay un producto material, que se llama piedra de toque, que, simplemente con tocarlo, puede transformar el hierro en oro. La piedra de toque puede producir una cantidad ilimitada de oro y, aun así, la piedra de toque misma no cambia su estado. Por consiguiente, suponer que esta manifestación cósmica y las entidades vivientes son falsas o ilusorias, como sostiene el

filósofo mayavadi, es ignorancia. Ningún hombre cuerdo debería imponer ignorancia e ilusión sobre la Suprema Verdad Absoluta, que es Absoluta en todo. No hay posibilidad de cambio, ignorancia o ilusión en Él. El Supremo Brahman es trascendental y completamente diferente de toda clase de concepción material.

Por lo tanto, en la Suprema Verdad Absoluta hay toda posibilidad de energía potencial inconcebible. En el Svetasvatara Upanishad se afirma que la Suprema Personalidad Absoluta de Dios está llena de energías inconcebibles, y que uno tiene experiencia previa de la serpiente. De lo contrario, ¿cómo puede uno confundir la cuerda con una serpiente? Por lo tanto, la concepción de la serpiente no es falsa ni irreal. Es cuestión de aplicación. Cuando, por error, imponemos sobre la cuerda nuestra convicción de que es una serpiente, eso es ignorancia. Pero la idea misma de la serpiente no es en sí misma ignorancia. De manera similar, cuando aceptamos un espejismo de agua en el desierto, no hay lugar para que el agua sea un concepto falso.

El agua es un hecho, pero la aplicación del agua en el desierto es un error. Por consiguiente, esta manifestación cósmica no es falsa, como afirma Sankara. No hay nada falso aquí. Considerar esta manifestación material como falsa es otra ignorancia. La teoría de los mayavadis de que este mundo es falso es ignorancia. La conclusión de la filosofía vaiṣṇava es que esta manifestación cósmica es un subproducto de la energía inconcebible del Señor Supremo. La palabra principal de los Vedas, Pranava Omkara, es la representación sonora del Señor Supremo. Por lo tanto,

Omkara debe tomarse como el sonido supremo. Sankara ha predicado falsamente Tatvamasi como la vibración Suprema de los Vedas, en lugar de Omkara. Omkara es el receptáculo de todas las energías del Señor Supremo.

El énfasis puesto por Sankara en la palabra Tatvamasi, como la vibración Suprema de los Vedas, es erróneo, porque esta palabra Tatvamasi es solo una palabra secundaria. Esta palabra sugiere solo una representación parcial de los Vedas. En el Bhagavad Gita, el Señor ha dado en muchos lugares importancia a Omkara. La importancia de Omkara se menciona en el Capítulo Octavo, verso 13, en el Capítulo Noveno, verso 17, y en el Capítulo Decimoséptimo, verso 23. De manera similar, la importancia de Omkara se afirma en el Atharva Veda. De igual modo, hallamos la importancia de la vibración Omkara en el Mandukya Upanishad. Srila Jiva Goswami ha dado gran importancia a la palabra Omkara en su Bhagavat Sandarbha. Él dice: «Omkara es la más confidencial representación sonora del Señor Supremo».

La representación sonora, o nombre, del Señor Supremo es tan buena como el Señor Supremo. Mediante la vibración de tal sonido como Omkara, o de Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare, uno puede liberarse de la contaminación de este mundo material. Y, como tales vibraciones de sonido trascendental pueden liberar a un alma condicionada, se conoce como Tarak, o liberador. La vibración sonora del Señor Supremo es idéntica al Señor Supremo. En el Naradapancharatra también

se afirma que, cuando la vibración sonora es practicada por el alma condicionada, el Señor Supremo está presente en la lengua de tal persona que vibra. En el Mandukya Upanishad se da la misma importancia, en que todo lo que se ve como espiritual, con la adición de Omkara, es visión espiritual perfecta.

En el mundo espiritual, o en la visión espiritual, no hay nada excepto Omkara, o la única alternativa, OM. Por desgracia, Sankara ha abandonado esta palabra principal, Omkara, y ha aceptado caprichosamente Tatvamasi como la vibración Suprema de los Vedas. Al aceptar tal palabra secundaria de los Vedas como Tatvamasi, dejando de lado la palabra principal Omkara, ha abandonado la interpretación directa en favor de su propia interpretación indirecta de la escritura.

22. El Srimad Bhagwatam

Tras este episodio de la conversión de los sannyāsīs māyāvādīs al sendero de Chaitanya Mahaprabhu, muchísimos eruditos y personas inquisitivas solían visitar al Señor Chaitanya en Benarés. No todos ellos podían ver a Chaitanya Mahaprabhu en Su residencia, y por eso solían formar fila para contemplar al Señor Chaitanya cuando pasaba de camino al templo de Viśvanātha y Bindumādhava. Un día visitó el templo junto con Sus asociados —Chandra Śekhara Ācārya, Paramānanda, Tapan Miśra, Sanātan Goswami y otros—. Cantaba hari haraye namaḥ kṛṣṇa yādavāya namaḥ gopāla govinda rāma śrī madhusūdana, y mientras cantaba de ese modo, entonando y danzando, miles de personas se congregaron en torno a Él, y se produjo un clamor que seguía la vibración de Chaitanya Mahaprabhu.

Esta vibración fue tan tumultuosa que Prakasananda Sarasvatī, que estaba sentado cerca, acudió de inmediato junto con sus discípulos, y tan pronto como vio el hermoso cuerpo del Señor Chaitanya y Su bella danza, junto con Sus asociados, también se unió y comenzó a cantar con Él: ¡Hari! ¡Hari! Todos los habitantes de Benarés quedaron maravillados al ver la danza del Señor Chaitanya en éxtasis. Sin embargo, el Señor Chaitanya se contuvo en Su éxtasis continuo y detuvo Su danza al ver que los sannyāsīs māyāvādīs también estaban presentes. Tan pronto como detuvo Su canto y Su danza, Prakasananda Sarasvatī cayó a los pies del Señor Chaitanya. El Señor Chaitanya trató de detenerlo y dijo: «Oh, tú eres el maestro espiritual del mundo

entero, jagad-guru, y yo no estoy a la altura ni siquiera de tu discípulo.

Por lo tanto, no debes adorar a un inferior como Yo, que no estoy a la altura ni siquiera del discípulo de tu discípulo. Tú eres exactamente como el Brahman Supremo, y si caes a Mis pies, eso constituye una grandísima ofensa de Mi parte. Aunque no tengas visión de dualidad, aun así, para enseñanza de la gente en general, no debes hacer esto». Prakasananda Sarasvatī respondió: «Anteriormente hablé mal de Ti muchas veces. Por eso, a fin de liberarme del resultado de mi ofensa, caigo a Tus pies». A este respecto citó un verso de la literatura Védica en el que se afirma que, cuando incluso un alma liberada comete una ofensa contra el Señor Supremo, vuelve a ser víctima de la contaminación material.

Citó otro verso del Srimad Bhāgwatam, del Décimo Canto, Capítulo Trigésimo Cuarto, en relación con Nanda Mahārāja y el ataque de una serpiente que anteriormente había sido Vidyādhara. Esta serpiente, al ser tocada por los pies de loto de Krishna, recobró su cuerpo anterior y así quedó libre de la reacción de sus actividades pecaminosas. El Señor Chaitanya, tras oír cómo se Le equiparaba con Krishna, protestó suavemente contra tal comportamiento. El hecho es que quería advertir a la gente en general que no comparase al Señor Supremo con ninguna entidad viviente. Aunque Él era el propio Señor Supremo, aun así, para enseñarnos, protestó contra esta

comparación y dijo que nadie debía ser comparado con el Señor Supremo Krishna: esa es la mayor ofensa.

El Señor Chaitanya siempre sostuvo que Vishnu, la Suprema Personalidad de Dios, es grande, y que las entidades vivientes, por grandes que sean, no son lo infinito, sino lo infinitesimal. Citó, a este respecto, un verso del Vaiṣṇava Tantra, en el Padma Purāṇa, donde se afirma: «Cualquier persona que compare al Señor Supremo incluso con el más grande de los semidioses, como Brahma y Siva, debe ser considerada un ateo de primer orden». Prakasananda respondió: «Puedo comprender que Tú eres la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, pero aunque Te presentes como un devoto, aun así eres digno de mi adoración, porque eres más grande que todos nosotros en educación y en comprensión. Por eso, al blasfemar contra Ti, cometimos la mayor ofensa, y debes excusarnos».

El modo en que un devoto llega a ser el más grande de todos los trascendentalistas se expone en el Srimad Bhāgwatam, Sexto Canto, Capítulo Decimocuarto: «Hay muchas almas liberadas, y hay muchas almas perfeccionadas; pero de entre todas esas almas liberadas y perfeccionadas, aquella que es devota de la Suprema Personalidad de Dios es la mejor. Tales devotos de la Suprema Personalidad de Dios siempre están serenos y apacibles, y su perfección rara vez se ve, ni siquiera entre millones de personas». Prakasananda citó otro verso del Décimo Canto, Capítulo Cuarto, en el que se afirma que la duración de la vida, la prosperidad, la fama, la religiosidad y la bendición de las

autoridades superiores, todo lo que se gana, se pierde al transgredir el respeto debido a un devoto.

Citó otro verso del Srimad Bhāgwatam, Séptimo Canto, Capítulo Quinto, en el que se afirma que el contacto con los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios hace que desaparezcan toda clase de recelos del alma condicionada. Pero esta facilidad de tocar los pies de loto del Señor Supremo no es posible a menos que uno reciba la bendición del polvo de los pies de loto de un devoto puro del Señor. En otras palabras, nadie puede llegar a ser devoto puro de la Suprema Personalidad de Dios sin recibir el favor de otro devoto puro del Señor. Prakasananda Sarasvatī habló además: «Ahora me refugio en Tus pies de loto, pues deseo ser elevado a la condición de devoto del Señor Supremo».

Tras hablar de este modo, tanto Prakasananda Sarasvatī como el Señor Chaitanya se sentaron juntos, y Prakasananda Sarasvatī comenzó a preguntar al Señor lo siguiente: «Todo lo que has dicho al señalar las discrepancias de la filosofía māyāvādī también es conocido por nosotros, porque sabemos que todos los comentarios sobre las escrituras Védicas hechos por los filósofos māyāvādīs están errados en su interpretación, especialmente los de Śaṅkar Ācārya, cuya interpretación del Vedanta Sūtra es toda imaginación suya. Tú no has explicado los códigos del Vedanta Sūtra y del Upaniṣad con Tu imaginación, sino que los has explicado tal como son, y al oír Tu explicación, todos nosotros quedamos muy complacidos. Tales explicaciones de los códigos del Vedanta Sūtra o de los Upaniṣads no podría darlas nadie

excepto la Suprema Personalidad de Dios, y Tú posees todas las potencias.

Ten la bondad de explicar más acerca del Vedanta Sūtra, para que yo me beneficie». El Señor Chaitanya volvió a protestar contra el hecho de que se Le llamara el Señor Supremo, y dijo: «Mi querido señor, soy una entidad viviente ordinaria. No puedo conocer el significado del Vedanta Sūtra, pero Vyasadeva, que es una encarnación de Nārāyaṇa, conoce el verdadero significado del Vedanta Sūtra. Ningún ser viviente ordinario puede interpretar el Vedanta Sūtra con su educación mundana. A fin de poner freno al comentario del Vedanta Sūtra por parte de personas sin escrúpulos, el autor, el propio Vyasadeva, ya ha comentado el Vedanta Sūtra al escribir el Srimad Bhāgwatam». En otras palabras, si el propio autor explica el significado de su libro, eso es excelente.

Nadie puede comprender la mente del autor a menos que el autor mismo revele el significado de su lenguaje. Por eso, el Vedanta Sūtra debe comprenderse mediante el comentario del propio autor, que es el Srimad Bhāgwatam. El Praṇava u Oṁkāra es la sustancia divina de todos los Vedas. El Oṁkāra se explica además en el gāyatrī mantra, tal como se explica con exactitud en el Srimad Bhāgwatam. Hay cuatro versos a este respecto. Estos versos fueron explicados a Brahma, y Brahma los explicó de nuevo a Narada, y Narada los explicó a Vyasa. Por eso, el significado de los versos del Srimad Bhāgwatam desciende por sucesión discipular. No es que cualquiera y todos puedan hacer

neciamente su propio comentario sobre el Vedanta Sūtra y descarriar a los lectores.

Quienquiera que desee comprender el Vedanta Sūtra debe leer cuidadosamente el Srimad Bhāgwatam. Bajo la instrucción de Narada Muni, Vyasadeva compiló el Srimad Bhāgwatam con el propósito de explicar los códigos del Vedanta Sūtra. El Vedanta Sūtra se escribió antes que el Bhāgwatam. Tras oír de Narada Muni, Vyasadeva comentó el Vedanta Sūtra. Al escribir el Srimad Bhāgwatam recogió toda la esencia de los Upaniṣads, cuyo propósito también se explicaba en el Vedanta Sūtra. El Srimad Bhāgwatam es, por consiguiente, la esencia de todo el conocimiento Védico. Aquello que se afirma en los Upaniṣads y se afirma en el Vedanta Sūtra se explica muy bien en el Srimad Bhāgwatam. Hay un pasaje del Śrī Īśopaniṣad, similar a uno del Srimad Bhāgwatam, Octavo Canto, Capítulo Primero, cuyo significado es que todo lo que uno ve en la manifestación cósmica, en todas partes, es la energía del Señor Supremo, la cual no es diferente de Él.

Por lo tanto, Él es el controlador de todas las entidades vivientes, y el amigo y sustentador de todos. Debemos vivir por la misericordia de Dios, y con las cosas asignadas a nuestra condición particular de vida. Así uno disfruta de la vida, y nadie debe usurpar la propiedad de otro. En otras palabras, el propósito del Upaniṣad y del Vedanta, y el del Srimad Bhāgwatam, son uno y el mismo. Si alguien estudia cuidadosamente el Srimad Bhāgwatam, hallará que todos los

códigos del Upaniṣad y del Vedanta Sūtra están allí bien explicados. En el Bhāgwatam también la materia se divide en tres: establecer la relación eterna con el Señor Supremo, cómo actuar en esa relación y, por último, cómo obtener de ella el beneficio supremo.

Los cuatro versos que tratan de aham eva son la médula de todo el Bhāgwatam, y esto se explica muy bien de la siguiente manera: «Yo soy el Centro Supremo de la relación de todas las entidades vivientes, y Mi conocimiento es el Conocimiento Supremo, y el proceso por el cual la entidad viviente puede alcanzarme se denomina abhidheya. Y, mediante el proceso de abhidheya, uno alcanza la perfección más elevada de la vida, el amor por Dios. Cuando uno alcanza esa etapa de la vida, el amor por Dios, entonces su vida se vuelve perfecta». La explicación de estos cuatro versos se da en el Srimad Bhāgwatam. A este respecto, el Señor Chaitanya hizo una breve descripción de los principios de los cuatro ślokas del Srimad Bhāgwatam de la siguiente manera: Nadie puede comprender la posición constitucional del Señor Supremo —cómo está situado, cuáles son Sus cualidades trascendentales, cuáles son Sus actividades trascendentales, cómo está pleno de seis clases de opulencias—.

Estas cosas no pueden comprenderse mediante los especuladores mentales ni mediante la propia educación académica. Estas cosas han de comprenderse por la misericordia del Señor. Como se ha afirmado en el Bhagavad Gita, aquel que es lo bastante afortunado como para recibir el favor del Señor Supremo puede

comprender todas estas explicaciones por la misericordia del Señor. El Señor existía antes de la creación material; por consiguiente, los ingredientes materiales, la naturaleza y las entidades vivientes, todos emanaron de Él, y de nuevo, tras la disolución, reposan en Él. Cuando la creación es correcta, Él la mantiene; al mismo tiempo, cualquier manifestación que veamos no es más que una transformación de la energía externa. Cuando el Señor Supremo retira la energía externa, entonces todo entra en Él.

En el primer verso de aham eva, la palabra aham, «Yo», se menciona tres veces. Eso es para recalcar que la Suprema Personalidad de Dios está plena de todas las opulencias. Por eso, para todo aquel que no pueda comprender o no crea en la naturaleza y forma trascendentales del Señor Supremo, y que diga que Él carece de toda forma, aham se afirma tres veces precisamente para castigarlo. El Señor posee Su energía interna, además de Sus energías externa, marginal y relativa, así como la manifestación de Su mundo cósmico y las entidades vivientes. La energía externa se manifiesta mediante las modalidades cualitativas, o guṇas, de la naturaleza material. Aquel que puede comprender la naturaleza de la entidad viviente en el Mundo Espiritual puede comprender de hecho vedyam, o conocimiento perfecto.

Uno no puede comprender al Señor Supremo simplemente viendo la energía material y el alma condicionada. Pero cuando uno está en conocimiento perfecto, entonces queda libre de la

influencia de la energía externa. Así como la luna es el reflejo del sol, y sin la existencia del sol la luna no puede iluminar, del mismo modo esta manifestación cósmica material es algo así como el reflejo del mundo espiritual. Cuando uno está realmente liberado del hechizo de la energía externa, puede comprender la naturaleza constitucional del Señor Supremo. El servicio devocional al Señor es el único medio para alcanzarlo. Y todos y cada uno, en cualquier país, en cualquier ambiente y bajo cualquier circunstancia, pueden aceptar este servicio devocional al Señor.

El servicio devocional está por encima de los cuatro principios de la religiosidad, o por encima de la comprensión de la liberación. Incluso el proceso preliminar de ejecutar servicio devocional es trascendental a la materia más elevada de la liberación dentro del curso ordinario de la religiosidad. Por consiguiente, uno debe acudir a un maestro espiritual genuino, sin distinción de casta, credo, color, país ni lugar, y debe oír de ese maestro espiritual genuino todo lo concerniente al servicio devocional. El verdadero propósito de la vida es revivir nuestro latente amor por Dios. Esa es nuestra necesidad última. Cómo puede alcanzarse ese amor por Dios se explica en el Srimad Bhāgwatam. Hay conocimiento teórico y conocimiento específico, o comprendido. El conocimiento perfecto y comprendido se obtiene al comprender la enseñanza recibida del maestro espiritual.

23. ¿Por qué estudiar el Vedanta-sutra?

¿Por qué estudiar el Vedanta Sūtra? El conocimiento es la información reunida de las escrituras, y la ciencia es la comprensión práctica del conocimiento reunido de las escrituras. Es conocimiento científico cuando se reúne de las escrituras mediante la aplicación práctica del maestro espiritual genuino, pero cuando se interpreta mediante invenciones mentales es personal. Mediante la comprensión científica de la información de la escritura, a través del maestro espiritual genuino, uno aprende, por su propia comprensión, cada concepto real de la Suprema Personalidad de Dios. La forma trascendental de la Suprema Personalidad de Dios es diferente de la manifestación material y diferente de las reacciones de la materia. Por lo tanto, sin la comprensión científica de la forma espiritual de la Personalidad de Dios, uno se vuelve impersonalista.

La luz del sol es en sí misma una iluminación, pero esa iluminación es diferente del sol. El sol y la luz del sol no están situados de manera diferente; sin el sol no hay luz del sol, y sin la luz del sol no hay sol. A menos que uno se libere de la influencia de la energía material, no puede comprender al Señor Supremo y Sus diferentes energías. Aquel que está cautivado por el hechizo de la energía material no puede comprender la forma espiritual del Señor Supremo. A menos que haya comprensión de la forma trascendental de la Suprema Personalidad de Dios, no hay lugar para el amor por Dios. Sin la comprensión de la forma trascendental del Señor Supremo, el amor por Dios es ficticio, y

sin la comprensión del amor por Dios no hay perfección de la vida humana.

Tal comprensión de la Suprema Personalidad de Dios es la siguiente: es tal como los cinco elementos densos de la naturaleza, a saber, tierra, agua, fuego, aire y éter: están tanto dentro como fuera de todos los seres vivientes de este mundo. De manera similar, aquellos que son devotos del Señor Supremo pueden comprender a la Personalidad de Dios tanto dentro como fuera de esta existencia. Los devotos puros saben muy bien que están destinados a servir a la Suprema Personalidad de Dios, y que todas las cosas que existen son los medios para el servicio al Señor Supremo. Puesto que el devoto ha sido bendecido por el Supremo en lo más hondo de su corazón, dondequiera que mire puede ver al Señor Supremo y nada más.

El Srimad Bhāgwatam confirma esta clase de relación entre el devoto y la Suprema Personalidad de Dios en el Undécimo Canto, Capítulo Segundo, de la siguiente manera: «Para una persona cuyo corazón está siempre atado a los pies de loto del Señor Supremo por la cuerda del amor por Dios, el Señor no la abandona aunque el recuerdo no se realice con mucho cuidado; a tal persona se la llama devoto de primera clase». Un ejemplo de esto se describe en el Bhāgwatam, Daśaskandha (10.30.4). Cuando las gopīs se reunieron para la danza rāsa con Krishna, Krishna las dejó, y así las gopīs reunidas comenzaron a cantar el santo nombre de Krishna. Quedaron embargadas por la locura y comenzaron a preguntar a las flores y enredaderas del bosque

por Krishna, quien se compara con el cielo y quien está situado en todas partes.

El estudio del Bhāgwatam, por consiguiente, significa estar informado acerca de nuestra relación eterna con el Señor Supremo, el procedimiento para recobrarlo y la comprensión última, que es el amor por Dios. El Señor Chaitanya explicó a continuación a Prakasananda Sarasvatī cómo alcanzar a la Suprema Personalidad de Dios mediante el servicio devocional. A este respecto citó un verso del Srimad Bhāgwatam, del Undécimo Canto, Capítulo Decimocuarto, en el que el Señor dice que solo se Le puede comprender mediante el servicio devocional, con la fe y el amor del devoto, y que es únicamente el servicio devocional lo que purifica el corazón del devoto y lo eleva a la comprensión última de la fe y el servicio al Señor Supremo.

Aunque uno haya nacido en una familia baja, como la de un caṇḍāla (aquel que come perros), aun así, mediante la comprensión de la etapa suprema del amor por Dios, uno se llena de síntomas trascendentales. Estos síntomas se describen en el Srimad Bhāgwatam, Undécimo Canto, Capítulo Tercero, de la siguiente manera: «Cuando los devotos hablan del tema del Señor Supremo, quien puede limpiar el corazón del devoto de toda clase de reacciones pecaminosas, quedan embargados por éxtasis de diferentes síntomas, a causa de su servicio devocional; y, por ello, cuando cantan el santo nombre del Señor Supremo, debido a su apego espontáneo por Él, a veces lloran, a veces ríen,

a veces danzan, a veces cantan, sin atender a ninguna convención social».

Debemos comprender, por lo tanto, que el Srimad Bhāgwatam es la verdadera explicación del Brahma Sūtra, y que está compilado por el propio autor. En el Guru Purāṇa se dice: «El Srimad Bhāgwatam es la explicación real del Brahma Sūtra, y es una explicación adicional del Mahābhārata. Es la explicación del gāyatrī mantra y la esencia de todo el conocimiento Védico. Este Srimad Bhāgwatam contiene 18.000 versos, y se conoce como la explicación de toda la literatura Védica». En el Primer Canto del Srimad Bhāgwatam hay una pregunta de los sabios de Naimiṣāraṇya a Sūta Goswami acerca de cómo conocer la esencia de la literatura Védica. En respuesta a la pregunta, Sūta Goswami presentó el Srimad Bhāgwatam como la esencia de todos los Vedas, las historias y demás literatura Védica.

En el Duodécimo Canto, Capítulo Decimotercero del Srimad Bhāgwatam, se afirma claramente que el Srimad Bhāgwatam es la esencia de todo el conocimiento del Vedanta, y que aquel que saborea el conocimiento del Srimad Bhāgwatam no tiene gusto por estudiar ninguna otra literatura. Al comienzo mismo del Srimad Bhāgwatam, también se describe el significado y propósito del gāyatrī mantra: «Ofrezco mis reverencias a la Verdad Suprema». Este es el primer verso introductorio sobre la Verdad Suprema, descrita en el Bhāgwatam como la fuente de la creación, el mantenimiento y la disolución de la manifestación cósmica. Las reverencias a la Personalidad de Dios, Vasudeva,

indican directamente al Señor Śrī Krishna, quien es el divino hijo de Vasudeva y Devaki. Este hecho se presentará de manera más explícita más adelante en el texto del Srimad Bhāgwatam, mediante la afirmación directa del autor, en su aseveración de que Śrī Krishna es la Personalidad de Dios Original, y que todos los demás son, o bien Sus porciones plenarias directas o indirectas, o porciones de la porción.

Śrīla Jīva Goswami ha desarrollado posteriormente este tema de manera aún más explícita en su Krishna Sandarbha, y Brahmajī, el ser viviente original, ha explicado sustancialmente el tema de Śrī Krishna en su tratado, llamado Brahma Saṁhitā. En el Sāmaveda Upaniṣad también se dice que el Señor Śrī Krishna es el divino hijo de Devaki. Por lo tanto, en esta oración del autor del Bhāgwatam, la primera proposición es que el Señor Śrī Krishna es el Señor Primigenio, y si hay que comprender alguna nomenclatura trascendental para la Absoluta Personalidad de Dios, debe ser el nombre indicado por la palabra Krishna, «el plenamente atractivo». En el Bhagavad Gita, en muchos pasajes el Señor se ha afirmado a Sí mismo como la Personalidad de Dios Original, y así lo confirma Arjuna, con las afirmaciones autorizadas de grandes sabios como Narada, Vyasa y muchos otros.

En el Padma Purāṇa también se dice que, de los innumerables nombres del Señor, el nombre de Krishna es el nombre principal. Por consiguiente, aunque Vasudeva indica la porción plenaria de la Personalidad de Dios, y aunque todas las diferentes formas del

Señor son idénticas a Vasudeva, en este texto Vasudeva se refiere principalmente al divino hijo de Vasudeva y Devaki. Los paramahaṁsas, o los más perfectos de la orden de vida renunciada, siempre meditan en Śrī Krishna. Este Vasudeva, o Señor Śrī Krishna, es la causa de todas las causas. Todo lo que existe es una emanación del Señor, y cómo sucede esto se explica en capítulos posteriores del Srimad Bhāgwatam. El Bhāgavata Purāṇa (Srimad Bhāgwatam) es descrito por Mahaprabhu Śrī Chaitanya como el Purāṇa inmaculado, porque contiene la narración trascendental de la Personalidad de Dios Śrī Krishna.

La historia del Srimad Bhāgwatam también es muy gloriosa. Fue compilado por Śrī Vyasadeva a partir de Su experiencia madura del conocimiento trascendental, bajo la instrucción de Śrī Naradajī, Su maestro espiritual. Vyasadeva compiló toda la literatura Védica, a saber, las cuatro divisiones de los Vedas, el Vedanta Sūtra o Brahma Sūtra, los Purāṇas y el Mahābhārata. Pero aun así no estaba complacido en Su mente. Esto fue observado por Su maestro espiritual, y así Narada Le aconsejó que escribiera sobre las actividades trascendentales del Señor, Śrī Krishna. Las actividades trascendentales del Señor Śrī Krishna se describen específicamente en el Décimo Canto del libro, que se considera la sustancia. Pero, a fin de alcanzar la sustancia del Décimo Canto, uno tiene que acercarse gradualmente mediante un conocimiento desarrollado de las categorías.

Por lo general, una mente filosófica es inquisitiva y desea saber cuál es el origen de todas las creaciones. Contempla el cielo nocturno y pregunta naturalmente qué son las estrellas, cómo están situadas, quién vive allí, etcétera. Todas estas preguntas son enteramente naturales en un ser humano, porque posee una conciencia más desarrollada que los animales. Y para responder de inmediato a tal indagador sincero, el autor del Srimad Bhāgwatam dice que el Señor es el origen de todas las creaciones. Él no es solo el creador, sino que también es el sustentador de la situación cósmica, y también es el destructor. La naturaleza cósmica manifestada se crea en cierto período por la voluntad del Señor, se mantiene durante algún tiempo, y luego es aniquilada por Su voluntad; y, por ello, Él es la voluntad Suprema que está detrás de todas estas actividades.

Hay ateos de diversas categorías que no creen en el concepto de un creador, pero eso se debe únicamente a su escaso caudal de conocimiento. El científico moderno ha creado un sputnik, y mediante uno u otro dispositivo el sputnik es lanzado al espacio exterior para volar durante algún tiempo bajo el control de un científico que se halla muy lejos de los sputniks en vuelo. Todos los universos, con los innumerables planetas que contienen, son similares a los sputniks, y están controlados por la Personalidad de Dios. En la literatura Védica se dice que la Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, es la principal entre las personalidades vivientes. Todos los seres vivientes, desde el primer ser creado, Brahmajī, hasta la hormiga más diminuta, son todos seres vivientes individuales.

Y, por encima de Brahmajī, hay muchos otros seres vivientes con capacidades individuales, y la Personalidad de Dios es también un ser viviente similar, tan individual como los demás seres vivientes. Pero el Señor Supremo, o el Ser Viviente Supremo, posee la mente más grande, con las más supremas e inconcebibles energías de diferentes variedades. Si la mente de un hombre puede producir un sputnik, podemos imaginar con toda facilidad que mentes superiores a la del hombre pueden producir otras cosas maravillosas similares, muy superiores a los sputniks hechos por el hombre. Una persona razonable aceptará con facilidad este razonamiento, pero hay personas tercas y obstinadas que quizá no crean en estas afirmaciones razonables. Pero Śrīla Vyasadeva acepta de inmediato la mente suprema como el Parameśvara, el controlador supremo.

Se propone ofrecer Sus respetuosas reverencias a la Suprema Personalidad de Dios. Y ese Parameśvara es Śrī Krishna, como se afirma en el Bhagavad Gita y en todas las demás escrituras transmitidas por Śrīla Vyasadeva, y específicamente en el Srimad Bhāgwatam. En el Bhagavad Gita el Señor dice que no hay otro Paratattva (Summum bonum) que Él mismo. Por consiguiente, el autor adora de inmediato al Paramātmā, Śrī Krishna, cuyas actividades trascendentales se describen en el Décimo Canto. Las personas sin escrúpulos acuden de inmediato al Décimo Canto, y especialmente a los cinco capítulos donde bondadosamente se ofrece una descripción de la danza rāsa del Señor. Esta porción del Srimad Bhāgwatam, sin embargo, es la parte más confidencial de la gran literatura.

A menos que uno se haya perfeccionado a fondo en el conocimiento trascendental del Señor, es seguro que malinterpretará los adorables pasatiempos trascendentales del Señor en la forma de la danza rāsa, y Sus relaciones de amor con las gopīs. La materia es sumamente espiritual y técnica, y solo las personas liberadas que han alcanzado gradualmente la etapa de paramahaṁsa, como se mencionó antes, pueden saborear de manera trascendental la adorable danza rāsa. Śrīla Vyasadeva, por consiguiente, nos da la oportunidad de un desarrollo gradual de la comprensión espiritual antes de que podamos saborear de hecho la esencia de los pasatiempos del Señor; por eso invoca deliberadamente el gāyatrī mantra, «dhīmahi». Este gāyatrī mantra está destinado a las personas espiritualmente avanzadas.

Cuando uno ha alcanzado el éxito en el canto del gāyatrī mantra, puede entrar en la posición trascendental del Señor. Uno debe adquirir las cualidades brahmínicas, o estar perfectamente situado en la cualidad de la bondad de las modalidades de la naturaleza material, a fin de cantar con éxito el gāyatrī mantra, y entonces alcanzar la etapa de comprender de manera trascendental al Señor, Su nombre, Su fama, Sus cualidades, etcétera. El Srimad Bhāgwatam es la narración del svarūpa o forma del Señor, manifestada por Su potencia interna; y esta potencia se distingue de la potencia externa, que ha manifestado el mundo cósmico que está dentro de nuestra experiencia. Śrīla Vyasadeva hace una clara distinción entre ambas en el primer verso del Capítulo Primero.

Allí dice que la manifestación de la potencia interna es realidad fáctica, mientras que la energía externa manifestada en la forma de la existencia material es temporal e ilusoria, no más real que el espejismo del desierto. En el espejismo del desierto no hay agua real. Por la interacción de alguna otra cosa hay una apariencia de agua. El agua real está en otra parte. De manera similar, la creación cósmica manifestada parece realidad, pero la verdadera realidad, de la cual esta no es más que un reflejo, está en otra parte, en el mundo espiritual, en el que no hay espejismos. La Verdad Absoluta está allí, y no aquí. Aquí todo es verdad relativa, una verdad aparente que depende de otra.

Esta creación cósmica es un resultado interactivo de las tres modalidades de la naturaleza, y las manifestaciones temporales están creadas de tal modo que presentan una ilusión de realidad a la mente desconcertada del alma condicionada, apareciendo como tantas especies de vida, incluidos los semidioses superiores, como Brahma, Indra, Chandra, etcétera. De hecho, no hay realidad en el mundo manifestado, pero lo parece a causa de la verdadera realidad del mundo espiritual, donde la Personalidad de Dios existe eternamente con Su séquito trascendental. El ingeniero jefe de una construcción complicada no toma parte personalmente en la construcción, pero es él, y solo él, quien conoce todos los rincones y recovecos de la construcción, porque todo se hace únicamente bajo su dirección.Conoce todo lo concerniente a la construcción, directa e indirectamente. De manera similar, la Personalidad de Dios, quien es el ingeniero supremo de esta creación cósmica, sabe

muy bien lo que sucede en los rincones y recovecos de la creación cósmica, aunque las cosas las haga aparentemente algún otro. Desde Brahma hasta la insignificante hormiga, nadie es independiente en la creación material, y en todas partes está la mano del Señor Supremo. Todos los elementos materiales, así como las chispas espirituales, no son sino emanaciones únicamente de Él. Y todo lo que se crea en este mundo material no es más que la interacción de las dos energías, la material y la espiritual, o la Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, Śrī Krishna (Vasudeva).

Una entidad viviente llamada químico puede fabricar agua en el laboratorio químico mezclando los gases hidrógeno y oxígeno, pero en realidad la entidad viviente trabaja en el laboratorio bajo la dirección del Señor Supremo, y los materiales con los que trabaja el químico también los suministra el Señor. Por ello, el Señor lo conoce todo directa e indirectamente, y es consciente de todos los detalles minuciosos de todo, y es plenamente independiente. Se Le compara con la mina de oro, y las creaciones cósmicas en diferentes formas se comparan con los anillos de oro, los collares, etcétera. El anillo de oro y el collar de oro son cualitativamente uno con el oro de la mina, pero cuantitativamente el oro de la mina y el oro del pendiente o del collar son diferentes.

Toda la filosofía de la Verdad Absoluta es, por lo tanto, que Ella es simultáneamente una y diferente. Nada es absolutamente igual a la Verdad Absoluta, pero, al mismo tiempo, nada es

independiente de la Verdad Absoluta. Las almas condicionadas, comenzando por Brahma, el ingeniero de este universo en particular, hasta la insignificante hormiga, todas están creando algo, pero ninguna de ellas es independiente del Señor Supremo. El materialista piensa erróneamente que no hay creador alguno salvo su propia y excelente persona, y esto se denomina māyā, o ilusión. A causa de su escaso caudal de conocimiento, el materialista no puede ver más allá del alcance de sus sentidos imperfectos, y así piensa que la materia adopta automáticamente su propia forma sin un trasfondo consciente.

Esto lo recita en el primer verso del Bhāgwatam Śrīla Vyasadeva, que es un alma liberada y compiló este libro de autoridad tras alcanzar Su madura perfección espiritual. Siendo el Todo Completo, o la Verdad Absoluta, la fuente de todo, nada es independiente del cuerpo entero. Toda acción y reacción sobre el cuerpo se vuelve un hecho perceptible para el todo corporificado. De manera similar, si toda la creación es el cuerpo del Todo Absoluto, entonces nada es desconocido para el Absoluto, directa o indirectamente. En el śruti-mantra también se afirma que el Todo Absoluto, o Brahman, es la fuente última de todo. Todo emana de Él, y todo es mantenido por Él, y al final todo entra únicamente en Él.

Esa es la ley de la naturaleza. En el smṛti-mantra también se confirma lo mismo. Allí se dice que, al comienzo del milenio de Brahma, la fuente de la cual todo emana y, al final de ese milenio, el receptáculo en el cual todo entra, es la Verdad

Absoluta, o Brahman. Los científicos materiales dan por sentado a la ligera que la fuente última de todos los sistemas planetarios es el sol. Pero son incapaces de explicar la fuente del sol. Aquí se explica la fuente última. Según la literatura Védica, Brahma es el creador de este universo, y aun así también tuvo que meditar para recibir la inspiración necesaria para tal creación. Por consiguiente, Brahma, o el sol, no es el creador último.

Aquí, en el primer verso del Srimad Bhāgwatam, se afirma que la Personalidad de Dios enseñó a Brahma el conocimiento Védico. Uno podría argüir que Brahma es el ser viviente original dentro de este universo, y que entonces quién podría darle inspiración, ya que no había un segundo ser en aquel momento. En el primer verso del Srimad Bhāgwatam se dice que el Señor Supremo inspiró al creador secundario, Brahma, quien entonces pudo proseguir con las funciones creativas. Lo que ya hemos mencionado anteriormente acerca del ingeniero supervisor es aplicable aquí. La verdadera mente que está detrás de todos los agentes creativos es la Absoluta Personalidad de Dios, Śrī Krishna. En el Bhagavad Gita, el Señor Śrī Krishna ha admitido personalmente que es únicamente Él quien supervisa la energía creativa, prakṛti, o la suma total de la materia.

Śrī Vyasadeva, por consiguiente, no adora ni a Brahma ni al sol, sino al Señor Supremo, quien guía tanto a Brahma como al sol en sus diferentes actividades de creación. En el primer verso del Srimad Bhāgwatam, las palabras sánscritas particulares abhijña y svarāṭ son significativas. Estas dos palabras distinguen al Señor

de todas las demás entidades vivientes. Ninguna entidad viviente, salvo el Ser Supremo, la Absoluta Personalidad de Dios, es abhijña o svarāṭ; es decir, ninguna de las entidades es plenamente consciente ni plenamente independiente. Todos tienen que aprender del superior todo lo concerniente al conocimiento. Incluso Brahma, que es el primer ser viviente dentro de este mundo material, tiene que meditar en el Señor Supremo y recibir ayuda de Él para poder crear.

Cuando Brahma, o el sol, no puede crear nada sin adquirir el conocimiento necesario del superior, entonces qué decir de los científicos materiales, que dependen plenamente de tantas cosas. Jagadish Chandra Bose, Isaac Newton, el profesor Einstein, etcétera, entre los científicos modernos, que pueden jactarse de sus respectivas energías creativas, también dependían del Señor Supremo en muchas cosas. Después de todo, los respectivos cerebros sumamente inteligentes de estos caballeros no fueron, ciertamente, productos de ningún ser humano. El cerebro lo crea otro agente, distinto de los célebres científicos mismos. Si cerebros como el de Jagadish Bose o el de Isaac Newton hubieran podido ser fabricados por algún ser humano, entonces habrían producido muchos cerebros semejantes en lugar de ensalzar los cerebros de estos científicos.

Ni siquiera los científicos pudieron fabricar un cerebro similar, qué decir de otros necios ateos que desafían la autoridad del Señor. Ni siquiera los impersonalistas māyāvādīs que se lisonjean de haberse vuelto el Señor son abhijña o svarāṭ,

plenamente conscientes o plenamente independientes. Tales monistas māyāvādīs se someten a un severo proceso de austeridad y penitencias para adquirir el conocimiento de volverse uno con el Señor, pero en última instancia se vuelven dependientes de algún seguidor adinerado que les suministra el séquito necesario para llevar un gran establecimiento en la forma de monasterio y templos. Ateos como Rāvaṇa e Hiraṇyakaśipu tuvieron que someterse a severas penitencias antes de poder desairar la autoridad del Señor, y en última instancia quedaron tan indefensos que no pudieron salvarse cuando el Señor apareció ante ellos como la muerte cruel.

Lo mismo es aplicable también a los ateos modernos que se atreven a desairar la autoridad del Señor. A tales ateos se les concederán recompensas similares a las que se otorgaron a los grandes ateos del pasado, como Rāvaṇa e Hiraṇyakaśipu. La historia se repite, y por eso lo que se otorgó en el pasado volverá a ocurrir una y otra vez siempre que haya tal necesidad. Siempre que hay negligencia de la autoridad del Señor, el castigo de las leyes de la naturaleza está siempre presente. Que el Señor Supremo, la Personalidad de Dios, es plenamente perfecto se confirma en todos los śruti-mantras. En los śruti-mantras se dice que el plenamente perfecto Señor posó Su mirada sobre la materia, y así creó a todos los seres vivientes.

Los seres vivientes son partes integrales del Señor, y Él fecunda la vasta naturaleza material con las semillas de las chispas espirituales, y así las energías creativas se ponen en movimiento

para tantas maravillosas creaciones. Un amigo ateo argumentaba que Dios no es más experto que el fabricante de un reloj sutil, que se mueve mediante delicados mecanismos. Tuvimos que responderle al amigo ateo que Dios es un mecánico aún más grande que el relojero, en el sentido de que crea una máquina en formas duplicadas, masculina y femenina. Las formas masculina y femenina de diferentes grados de maquinaria siguen produciendo cantidades innumerables de máquinas similares sin más atención por parte de Dios. Si un hombre pudiera fabricar tales pares de máquinas duplicadas para producir más máquinas sin atención alguna del fabricante original, entonces, desde luego, un hombre podría igualar la inteligencia de Dios.

Pero eso no es posible. Cada una de las máquinas imperfectas tiene que ser manejada individualmente por el mecánico; de lo contrario, nadie puede ser igual en inteligencia a Dios. Otro nombre de Dios es, por lo tanto, asamaurdhva. Nadie es igual a Él ni más grande que Él. Todos tienen a su igual o superior en inteligencia, y nadie puede afirmar que no tiene ni lo uno ni lo otro. Este hecho se corrobora en los śruti-mantras, donde se dice que, antes de la creación del universo material, existía el Señor, que es el amo de todos. El Señor instruyó a Brahma en el conocimiento Védico. Esa Personalidad de Dios ha de ser obedecida en todos los aspectos. Por consiguiente, cualquiera que desee liberarse del enredo material debe rendirse a Él.

Esto se confirma también en el Bhagavad Gita. A menos que uno se rinda a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, es

seguro y cierto que quedará desconcertado, aun cuando resulte ser una gran mente. Cuando las grandes mentes se rinden a los pies de loto de Vasudeva y saben plenamente que el Señor Vasudeva es la causa de todas las causas, como se confirma en el Bhagavad Gita, solo entonces pueden tales grandes mentes volverse mahātmās, o verdaderamente magnánimos. Pero rara vez se ve a un mahātmā tan magnánimo. Únicamente los mahātmās, sin embargo, pueden comprender al Señor Supremo, quien es la Absoluta Personalidad de Dios, la causa primigenia de todas las creaciones. Él es Purāṇa, o verdad última, porque todas las demás verdades dependen relativamente de Él.

Y puesto que Él es la Fuente del conocimiento de todos, es omnisciente, y para Él no hay ilusión, como la hay para el conocedor relativo. Algunos eruditos de la escuela māyāvādī arguyen que Śrī Vyasadeva no compiló el Srimad Bhāgwatam, y algunos de ellos sugieren que este libro es una creación de la era moderna, de alguien llamado Bopadeva. Śrīla Śrīdhara Svāmī, a fin de refutar este argumento sin sentido, dice que hay referencia al Bhāgwatam en muchos de los Purāṇas más antiguos. El primer śloka, o verso, del Srimad Bhāgwatam comienza con el gāyatrī mantra, y hay referencia a esto en el Matsya Purāṇa (el Purāṇa más antiguo). En ese Purāṇa se dice, con referencia al contexto del gāyatrī mantra en el Bhāgwatam, que hay muchas narraciones de instrucciones espirituales que comienzan con el gāyatrī mantra, y que también la historia de Vṛtrāsura está en el gāyatrī mantra.

Cualquiera que haga obsequio de esta gran obra el día de luna llena alcanza la perfección más elevada de la vida al regresar a Dios. De manera similar, hay una referencia a este Bhāgwatam en otros Purāṇas, donde se dice que la obra consta de doce cantos y 18.000 ślokas. En el Padma Purāṇa también hay referencia al Bhāgwatam, durante la conversación entre Gautama y Mahārāja Ambarīṣa. Allí se aconsejó al rey que leyera con regularidad el Srimad Bhāgwatam si en verdad deseaba la liberación del cautiverio material. Dadas las circunstancias, no hay duda alguna respecto a la autoridad del Srimad Bhāgwatam Purāṇa. En los quinientos años transcurridos desde la era actual, muchos eruditos, incluso posteriores a la época del Señor Śrī Chaitanya Mahaprabhu, han hecho elaborados comentarios sobre el Bhāgavata Purāṇa con singular erudición; y el estudiante serio hará bien en intentar repasarlos, para saborear con mayor dicha los mensajes trascendentales del Bhāgwatam.

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura trata específicamente la psicología sexual original y pura (ādi-rasa), desprovista de toda embriaguez mundana. Todo el mundo material gira en torno al principio básico de la vida sexual. En la civilización humana moderna, la vida sexual es el punto central de todas las actividades. Dondequiera que volvamos el rostro, vemos una gran prominencia de la vida sexual. Por consiguiente, la vida sexual no es irreal. Su verdadera realidad se experimenta en el mundo espiritual. La vida sexual material no es sino un reflejo pervertido del original. El original, por lo tanto, está en la Verdad Absoluta; y la Verdad Absoluta no puede ser impersonal y tener

un sentido de vida sexual pura. La filosofía monista impersonal ha dado un impulso indirecto a la abominable vida sexual mundana, porque ha puesto demasiado énfasis en la impersonalidad de la Verdad Última.

El resultado es que los hombres que carecen de conocimiento han aceptado la vida sexual pervertida como el todo en todo, sin información alguna acerca de la verdadera forma espiritual del sexo. Hay una distinción entre la vida sexual en la condición enferma de la vida material y la de la existencia espiritual. El Srimad Bhāgwatam elevará gradualmente al lector imparcial a la etapa perfeccional más elevada de la trascendencia, por encima de las tres modalidades de las actividades materiales, a saber, las acciones fruitivas, la filosofía especulativa y la adoración de las deidades funcionales tal como se inculcan en los versos Védicos. El Srimad Bhāgwatam es la encarnación del servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios, Krishna. Por consiguiente, está situado en una posición superior a toda otra literatura Védica.

El término «religiosidad» incluye cuatro temas primarios, a saber: (1) las actividades piadosas, (2) el desarrollo económico, (3) la satisfacción de los sentidos y (4) la liberación del cautiverio material. La vida religiosa se distingue de la vida irreligiosa de la barbarie, y la vida humana comienza a partir de la vida de religiosidad. Los cuatro principios de la vida animal —comer, dormir, defenderse y aparearse— son comunes tanto a los animales como a los seres humanos. La religión es la

preocupación adicional del ser humano, y sin religión la llamada vida humana no es mejor que la del animal. Por lo tanto, en la verdadera sociedad humana hay alguna forma de religión que apunta a la autorrealización, con referencia a la relación eterna con Dios.

En la etapa inferior de la civilización humana siempre hay una competencia por enseñorearse de la naturaleza material; o, en otras palabras, hay una continua rivalidad por satisfacer los sentidos. Y, impulsada por esta conciencia de complacencia de los sentidos, se ejecuta la religiosidad. Las actividades piadosas o funciones religiosas se ejecutan, por lo general, con la mira puesta en alguna ganancia material. Si tal ganancia material es obtenible de otra manera, entonces se descuida la llamada religiosidad, como podemos ver en la civilización humana moderna. Pareciendo cumplirse los deseos económicos de otra manera, ahora a nadie le interesa la religión. La iglesia, la mezquita o el templo es, prácticamente siempre, un lugar vacío, y a la gente le interesan más las fábricas, las tiendas y los cines que los lugares religiosos erigidos antaño por los antepasados de los diferentes senderos de religiosidad.Esto prueba de manera definitiva que la religiosidad se ejecuta para el desarrollo económico, y que el desarrollo económico se necesita para la complacencia de los sentidos. Y cuando uno se ve frustrado en la cuestión de la complacencia de los sentidos, se acoge a la causa de la salvación a fin de volverse uno con el Todo Supremo. Por consiguiente, todas estas etapas son diferentes ejemplos del mismo objetivo de la vida, a saber, la complacencia de los

sentidos. En los Vedas, las cuatro actividades antes mencionadas se prescriben de manera regulada para que no haya competencia indebida con el propósito de la complacencia de los sentidos. Pero el Srimad Bhāgwatam es trascendental a todas estas actividades de complacencia de los sentidos del mundo material.

Es literatura puramente trascendental, comprensible para una clase particular de hombres conocidos como devotos del Señor, que están por encima del campo competitivo de la complacencia de los sentidos. En el mundo material hay una aguda competencia entre los animales, entre los hombres, las comunidades, e incluso las naciones, en esta actividad de complacencia de los sentidos, pero los devotos del Señor están por encima de esto. Los devotos no tienen nada por lo que competir con los materialistas, porque están en el sendero de regreso a Dios, donde todo es eterno, pleno y dichoso. Tales trascendentalistas están exentos de envidia cien por cien, y por eso son puros de corazón. En el mundo material todos envidian a todos, y por eso hay competencia.

Pero los trascendentalistas o devotos del Señor no solo están libres de toda envidia material, sino que son bondadosos con todos, esforzándose por establecer una sociedad sin competencia, con Dios en el centro. La idea socialista de la sociedad carece de competencia de manera artificial, porque incluso en el Estado socialista hay competencia por el puesto de dictador. El hecho es, por consiguiente, que el estado de complacencia de los sentidos es el orden de la vida materialista,

ya se tome de los Vedas o de las actividades humanas comunes. Como se mencionó antes, hay tres divisiones de los Vedas, a saber: la etapa de las actividades fruitivas para obtener el ascenso a planetas mejores, como el cielo, etcétera. Y, por encima de esto, están las actividades de adorar a diferentes semidioses con las mismas intenciones de ascender a los diferentes planetas de los diferentes tipos de semidioses.

Y, por último, están las actividades de alcanzar la Verdad Absoluta en Su aspecto impersonal, para volverse uno con Él. El aspecto impersonal de la Verdad Absoluta no es la última palabra. Por encima del aspecto impersonal está el aspecto Paramātmā, o Superalma, y por encima de eso está la cualidad personal de la Verdad Absoluta. El Srimad Bhāgwatam nos da información acerca de la Verdad Absoluta en Su cualidad personal, más allá del aspecto impersonal. Por consiguiente, es superior a los temas de las especulaciones filosóficas impersonales, y, por ello, al Srimad Bhāgwatam se le otorga una posición más elevada que a la división jñāna-kāṇḍa de los Vedas. Es superior tanto a la división karma-kāṇḍa como a la división jñāna-kāṇḍa, y está por encima de la división upāsanā-kāṇḍa, porque el Srimad Bhāgwatam recomienda la adoración de la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Krishna, el divino hijo de Vasudeva.

En el karma-kāṇḍa de los Vedas hay competencia por la supremacía en alcanzar los planetas celestiales para una mejor complacencia de los sentidos. Y la misma competencia se halla

en el jñāna-kāṇḍa o en el upāsanā-kāṇḍa. Pero el Srimad Bhāgwatam está por encima de todos ellos, porque apunta a la Verdad Suprema, la sustancia o la raíz de todas las categorías. En otras palabras, del Srimad Bhāgwatam podemos conocer la sustancia, así como las relatividades, en su verdadero sentido y perspectiva. La Sustancia es la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios, y todas las emanaciones que proceden de Él son relatividades en diferentes formas de energías. Las entidades vivientes también están relacionadas con todos los diferentes tipos de Sus energías, y por eso nada es diferente de la sustancia.

Pero, al mismo tiempo, las energías son diferentes de la Sustancia. Este concepto no es contradictorio en sí mismo. El Srimad Bhāgwatam trata explícitamente esta filosofía de lo simultáneamente uno y diferente del Vedanta Sūtra, que comienza con el sūtra janmādy asya. Tal conocimiento de la naturaleza simultáneamente una y diferente de la Verdad Absoluta es realmente para el bienestar del conocedor. De lo contrario, los especuladores mentales descarrían a la gente al establecer erróneamente la energía como lo Absoluto. Cuando se comprende, la verdad se vuelve más placentera que el imperfecto concepto del monismo o del dualismo. El desarrollo de esta conciencia conduce a uno de inmediato a la etapa de liberación de las tres clases de miserias. Las tres clases de miserias son: (1) las relacionadas con el cuerpo y la mente, (2) las relacionadas con nuestro trato con otros seres y (3) las relacionadas con los actos de la providencia, sobre los cuales no tenemos control.

El Srimad Bhāgwatam comienza con la rendición de la entidad viviente a la Persona Absoluta, con clara conciencia de la unidad del devoto con el Absoluto y, al mismo tiempo, con la conciencia de su posición eterna de servidumbre hacia el Señor. En el concepto material de su vida, la entidad viviente se considera falsamente el señor de todo cuanto contempla, y por eso siempre está perturbada por las tres clases de miserias de la vida antes mencionadas. Pero, tan pronto como llega a conocer su verdadera posición de servidumbre trascendental, de inmediato queda libre de todas las miserias antes mencionadas. La posición de servidor del ser viviente se desperdicia en el concepto material de su vida. Con un falso sentido de señorío, el ser viviente debe ofrecer su servicio a las energías relativas de la materia.

Cuando esta servidumbre se transfiere al Señor en conciencia pura de la identidad espiritual, la entidad viviente queda de inmediato libre de los estorbos de la aflicción material. Por encima de esto, el Srimad Bhāgwatam es el comentario personal sobre el Vedanta Sūtra del propio gran autor, y eso también en la etapa madura de Su comprensión espiritual, por la misericordia de Narada. Śrī Vyasadeva es la encarnación autorizada de Nārāyaṇa, la Personalidad de Dios. Por consiguiente, no hay duda alguna acerca de Su autoridad. Él es el autor de toda la demás literatura Védica; pero, sobrepasándola toda, recomienda el estudio del Srimad Bhāgwatam. En otros Purāṇas hay diferentes métodos de adoración de los semidioses, pero en el Bhāgwatam solo se menciona a la Suprema Personalidad de Dios.

La Suprema Personalidad de Dios es el cuerpo entero, y los semidioses son las diferentes partes del cuerpo. Por ello, al adorar al Señor Supremo no hay necesidad de adorar a los semidioses, porque el Señor Supremo queda de inmediato fijo en el corazón. El Señor Chaitanya Mahaprabhu ha recomendado este Srimad Bhāgwatam como el Purāṇa inmaculado, a diferencia de todos los demás Purāṇas. El modo de recibir el mensaje trascendental es obtenerlo a través de los oídos mediante la sumisión. Ningún modo desafiante puede ayudar al receptor a obtener o comprender el mensaje trascendental. Por lo tanto, en el primer verso del Srimad Bhāgwatam se emplea una palabra particular para nuestra debida guía. Esta palabra particular es śuśrūṣu: uno debe estar ansioso de oír el mensaje trascendental.

Y esta cualidad de oír con interés es la cualidad primordial para asimilar el conocimiento trascendental. Por desgracia, algunas personas no tienen interés en prestar una paciente audición al mensaje del Srimad Bhāgwatam. El proceso es sencillo, pero la aplicación es difícil. Las personas desafortunadas encontrarán tiempo de sobra para oír charlas sociales y políticas ordinarias, y toda suerte de conversaciones ociosas, pero cuando se las invita a asistir a una reunión de los devotos congregados para oír el Srimad Bhāgwatam, las desafortunadas criaturas, o bien serán reacias a asistir a tal reunión, o se entregarán a oír la porción en la que no están aptas para entrar. Los lectores profesionales del Bhāgwatam se entregan a los temas confidenciales de los

pasatiempos del Señor Supremo, que aparentemente parecen ser literatura sexual.

El Srimad Bhāgwatam está destinado a oírse desde el comienzo, y la clase de personas que están aptas para asimilarlo también se menciona en el Srimad Bhāgwatam 1.1.2: una audiencia genuina para oír el Srimad Bhāgwatam se genera tras muchos actos piadosos. Pero una persona inteligente, mediante un reflexivo discernimiento, puede creer en la garantía del gran sabio Vyasadeva, y prestar una paciente audición al mensaje del Srimad Bhāgwatam, a fin de comprender directamente a la Suprema Personalidad de Dios. Y sin pasar por las diferentes etapas Védicas, uno puede ser elevado de inmediato a la posición de paramahaṁsa, simplemente con acceder a recibir pacientemente el mensaje del Srimad Bhāgwatam. Los sabios de Naimiṣāraṇya confirmaron ante Sūta Goswami que iban en aumento en su intenso deseo de comprender el Srimad Bhāgwatam.

Oían de Sūta Goswami acerca de Krishna, la Suprema Personalidad de Dios. Nunca quedaban saciados con tal disertación, porque las personas que están realmente apegadas a Krishna nunca dejan de querer oír más y más acerca de Krishna. Por consiguiente, el Señor Chaitanya aconsejó a Prakasananda Sarasvatī: «Lee siempre el Srimad Bhāgwatam y trata de comprender todos y cada uno de los versos, y comprenderás de hecho el Brahma Sūtra. Dices que estás muy ansioso por el estudio del Vedanta Sūtra, pero no puedes comprender el

Vedanta Sūtra sin comprender el Srimad Bhāgwatam». También aconsejó a Prakasananda Sarasvatī que cantara siempre Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. «Y, al hacer eso, te liberarás con gran facilidad.

Y después de la liberación estarás apto para alcanzar la meta más elevada de la vida, el amor por Dios». El Señor recitó entonces muchos versos de escrituras autorizadas, como el Srimad Bhagavad Gita, el Srimad Bhāgwatam y el Nṛsiṁha-tāpanī. Citó un verso del Bhagavad Gita, Capítulo Decimoctavo, verso 54, que dice que cuando uno llega de hecho a estar autorrealizado, sabiendo que es Brahman, se vuelve feliz y gozoso, y ya no tiene motivo de lamentación ni de anhelo. Tal persona ve a todas las entidades vivientes en un mismo nivel, y se vuelve un devoto puro de la Suprema Personalidad de Dios. De manera similar, en el Nṛsiṁha-tāpanī se dice que cuando una persona está realmente liberada, entonces puede comprender los pasatiempos trascendentales del Señor Supremo, y así ocuparse en Su servicio devocional.

También citó un verso del Segundo Canto del Srimad Bhāgwatam, en el que Śukadeva Goswami admite que, aunque había sido elevado a la etapa liberada y estaba libre de las garras de māyā, aun así estaba atraído por los pasatiempos trascendentales de Krishna. Y, por ello, estudió el Srimad Bhāgwatam de su gran padre Vyasadeva. También citó otro śloka del Srimad Bhāgwatam, Tercer Canto, Capítulo Decimoquinto,

acerca de los Kumāras. Cuando los Kumāras entraron en el templo del Señor, quedaron atraídos por el aroma de las flores y las hojas de tulasī ofrecidas a los pies de loto del Señor Supremo con pulpa de sándalo. Y, simplemente al impregnarse del aroma de tales flores y de la tulasī, sus mentes se inclinaron al servicio del Señor Supremo, aunque ya eran almas liberadas.

Por lo tanto, según el Srimad Bhāgwatam, Primer Canto, Capítulo Séptimo, aunque uno sea un alma liberada y esté de hecho libre de la contaminación material, aun así se siente atraído al servicio devocional del Señor Supremo sin causa alguna, y sin verse obstaculizado por ninguna propensión material. Dios es tan atractivo que por eso se Le llama Krishna. El Señor Chaitanya estaba comentando el verso ātmārāma del Srimad Bhāgwatam con Prakasananda Sarasvatī. Su admirador, el brāhmaṇa de Mahārāṣṭra, relató en la asamblea que el Señor ya había explicado el verso de 64 maneras diferentes. Todas las personas allí congregadas estaban muy ansiosas por oír de nuevo del Señor las diferentes versiones del ātmārāma-śloka, y, como estaban tan ansiosas, el Señor Chaitanya explicó de nuevo el ātmārāma-śloka, de la misma manera en que se lo había explicado antes a Sanātan Goswami. Todas las personas allí congregadas oyeron la explicación del ātmārāma-śloka de labios del Señor Supremo, y quedaron asombradas y consideraron que el Señor no era nadie más que el propio Śrī Krishna.

24. Conversaciones con Sarvabhauma Bhattacharya

Cuando el Señor Chaitanya se encontró con Sarvabhauma Bhattacharya en Jagannātha Purī, Bhattacharya, como el más grande lógico de su época, también quiso enseñarle el Vedanta. Bhattacharya era un hombre mayor, de la edad del padre del Señor Chaitanya, y por eso se compadeció del joven sannyāsī; Le pidió que aprendiera el Vedanta Sūtra de él, pues de otro modo sería difícil continuar siendo un joven sannyāsī. Cuando el Señor accedió a aprender la filosofía del Vedanta de Bhattacharya, este comenzó a enseñarle en el templo de Jagannātha. Bhattacharya habló al Señor acerca del Vedanta Sūtra de manera continua durante siete días, y el Señor lo escuchó en silencio sin decir una sola palabra. Al octavo día de enseñanza, Sarvabhauma Bhattacharya preguntó al Señor: «Llevas una semana oyéndome el Vedanta Sūtra, pero no preguntas ni dices nada respecto a si lo estoy explicando bien.

Así que no puedo saber si me comprendes o no». El Señor respondió de la siguiente manera: «Soy un necio, no he estudiado el Vedanta Sūtra, pero me pediste que te oyera, y por eso trato de oírte. Dijiste que es el deber de todo sannyāsī oír el Vedanta Sūtra, así que simplemente oigo; pero el significado que tú creas, eso no puedo comprenderlo». En otras palabras, el Señor explicaba que en la Māyāvādī Sampradāya hay muchos supuestos sannyāsīs que son incluso analfabetos y no tienen

suficiente inteligencia, pero que, por mera formalidad, oyen el Vedanta Sūtra de su maestro espiritual, aunque no comprenden nada. En lo que respecta al Señor Chaitanya, Él no comprendía la explicación de Bhattacharya porque no aprobaba la explicación de la filosofía māyāvādī.

Cuando dijo que era un necio sin educación que no podía seguirla, Bhattacharya Le respondió: «Si no sigues lo que digo, ¿cómo es que no preguntas, sino que simplemente permaneces sentado en silencio? Parece que sí tienes algo que decir acerca de mi explicación». Entonces el Señor respondió: «Mi querido señor, en lo que respecta al Vedanta Sūtra o a los códigos del Vedanta, puedo comprender muy bien el significado, pero la explicación que tú promueves no me resulta comprensible. No hay nada difícil en el significado de los códigos originales del Vedanta Sūtra. Pero la manera en que tú los explicabas parece oscurecer el verdadero significado de los códigos. Tú no elucidas el significado directo del Vedanta Sūtra, sino que imaginas algo y ocultas el verdadero significado.

Creo que tienes una doctrina particular y que tratas de exponerla a través de los códigos». Según el Mukti Upaniṣad, hay 108 Upaniṣads. Algunos de ellos son: (1) Īśa, (2) Kena, (3) Kaṭha, (4) Praśna, (5) Muṇḍaka, (6) Māṇḍūkya, (7) Taittirīya, (8) Aitareya, (9) Chāndogya, (10) Bṛhad-āraṇyaka, (11) Brahma, (12) Kaivalya, (13) Jābāla, (14) Śvetāśvatara, (15) Haṁsa, (16) Āruṇi, (17) Garbha, (18) Nārāyaṇa. Estos 108 Upaniṣads contienen todo el conocimiento acerca de la Verdad Absoluta. A veces la gente

pregunta por el significado de estas 108 cuentas de oración, pero pensamos que, puesto que hay 108 Upaniṣads que contienen el conocimiento pleno de la Verdad Absoluta, por eso se aceptan 108 cuentas. A veces, por otra parte, los trascendentalistas vaiṣṇavas piensan que hay 108 compañeras del Señor Krishna en Su danza rāsa, y por eso se aceptan 108 cuentas.

El Señor Chaitanya protestó contra las malas interpretaciones de las afirmaciones de los Upaniṣads, y por eso no aceptaba ninguna explicación que no siguiera el significado directo del Upaniṣad. La interpretación directa se denomina abhidhā-vṛtti, mientras que el método indirecto se denomina lakṣaṇā-vṛtti. El significado indirecto, o lakṣaṇā-vṛtti, no sirve para ningún propósito. Hay cuatro clases de comprensión, llamadas: (1) comprensión directa, (2) comprensión hipotética, (3) comprensión histórica y (4) comprensión por el sonido. De estas cuatro clases de comprensión, para recibir conocimiento mediante la comprensión por el sonido, la comprensión a partir de las escrituras Védicas (que son la representación sonora de la Verdad Absoluta) es la mejor. Los estudiantes Védicos tradicionales aceptan esta comprensión por el sonido como la mejor.

Por ejemplo, el excremento y el hueso de cualquier entidad viviente son considerados la cosa más impura por la literatura Védica; pero, al mismo tiempo, la literatura Védica afirma que el estiércol de vaca y la caracola son lo más puro de todo. Aparentemente estas afirmaciones son contradictorias, pero,

puesto que el estiércol de vaca y la caracola han sido llamados puros en la literatura Védica, aunque son el excremento y el hueso de entidades vivientes, se aceptan como puros sin argumento alguno. No pueden ser cambiados por nuestros argumentos mundanos añadidos a las afirmaciones de los Vedas. Si queremos comprender las afirmaciones mediante una interpretación indirecta bajo alguna hipótesis, entonces cuestionamos la calidad probatoria de la afirmación Védica. En otras palabras, las afirmaciones Védicas no pueden aceptarse mediante nuestra interpretación imperfecta; deben aceptarse tal como son.

De lo contrario, no hay autoridad alguna en la afirmación Védica. Según el Señor Chaitanya, las personas que tratan de hallar siempre alguna interpretación de las afirmaciones Védicas no son en absoluto inteligentes. Descarrían a sus seguidores con alguna innovación de su propia interpretación. En la India hay una clase conocida como ārya-samāja, que dice que solo acepta los Vedas originales y ninguna otra literatura Védica. Pero su propósito es únicamente hacer su propia interpretación, y según el Señor Chaitanya tal interpretación no se acepta. Ni tampoco son Védicos. El Señor Chaitanya dijo entonces que las afirmaciones Védicas de los Upaniṣads son tal como la luz del sol; así como en la luz del sol todo es claro y muy nítido, del mismo modo las afirmaciones de los Vedas son nítidas y claras.

Los filósofos māyāvādīs cubren la luz del sol con la nube de su mala interpretación. Dijo entonces que todas las afirmaciones

Védicas de los Upaniṣads apuntan a la verdad, conocida como Brahman. El significado de la palabra Brahman es «el más grande», y cuando se habla del más grande debemos comprender de inmediato que «el más grande» significa la Suprema Personalidad de Dios, la fuente de todas las emanaciones. A menos que el más grande esté pleno de seis opulencias, no puede ser el más grande; por lo tanto, «el más grande», con la plenitud de seis opulencias, significa la Suprema Personalidad de Dios. En otras palabras, el Brahman Supremo es la Suprema Personalidad de Dios. En el Bhagavad Gita también, en el Capítulo Décimo, se acepta a la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, como el Brahman Supremo.

Los conceptos del Brahman impersonal y de la Superalma localizada están contenidos dentro de la comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. Siempre que hablamos de la Suprema Personalidad de Dios, añadimos la palabra «Śrī»: esto significa que Él está pleno de seis opulencias y, en otras palabras, que es eternamente una persona. De lo contrario, las seis opulencias no podrían estar presentes en plenitud. Por consiguiente, si decimos que la Suprema Verdad Absoluta es impersonal, significa que no es una persona de este mundo material. Para distinguir Su cuerpo trascendental del cuerpo material, algunos Lo han explicado como materialmente impersonal. En otras palabras, se ha negado la personalidad material y se ha establecido la personalidad espiritual. En el Śvetāśvatara Upaniṣad, Capítulo Tercero, verso 19, se ha explicado claramente que la Verdad Absoluta no tiene piernas ni

manos materiales, pero aun así tiene manos espirituales con las que acepta todo lo que Le ofrecemos.

No tiene ojos materiales, pero tiene ojos espirituales con los que puede ver todo y cualquier cosa. No tiene oídos materiales, pero puede oír todo y cualquier cosa. Tiene sentidos perfectos; por consiguiente, conoce el pasado, el futuro y el presente. Lo conoce todo, pero nadie puede comprenderlo a Él, porque mediante los sentidos materiales no se Le puede comprender. Él es el origen de todas las emanaciones y, por consiguiente, es el supremo, el más grande, la Personalidad de Dios. Hay muchos himnos Védicos semejantes que establecen de manera definitiva que la Suprema Verdad Absoluta es una persona, pero que no es una persona de este mundo material. En el Hayaśīrṣa-pañcarātra hay un bello verso que explica que, en todos y cada uno de los Upaniṣads, el Brahman Supremo se contempla primero como impersonal, pero al final hay aceptación de la forma personal del Señor Supremo.

Otro ejemplo, en el Īśa Upaniṣad —el Mantra 15—, dice lo siguiente: hiraṇmayena pātreṇa satyasyāpihitaṁ mukham tat tvaṁ pūṣann apāvṛṇu satya-dharmāya dṛṣṭaye Este verso indica que todos deben ocuparse en el servicio devocional al Señor Supremo; «Oh mi Señor, Suprema Personalidad de Dios, Tú eres el sustentador del universo entero. Todos se sostienen por Tu misericordia. Por lo tanto, el servicio devocional a Ti es la verdadera religión de la vida. Por eso me ocupo en tal servicio devocional, y espero que tengas la bondad de sustentarme, y que

me ocupes cada vez más en Tu servicio trascendental. Pues la Suprema Personalidad de Dios es la forma eterna de sat-cit-ānanda, y Tu refulgencia se extiende por toda la creación, tal como la luz del sol.

Así como el disco solar queda cubierto por la deslumbrante luz del sol, del mismo modo Tu forma trascendental queda cubierta por el brahmajyoti. Deseo encontrarte dentro del brahmajyoti; por lo tanto, ten la bondad de retirar esta deslumbrante refulgencia». En este verso del Īśa Upaniṣad se afirma claramente que la forma eterna, dichosa y consciente del Señor Supremo ha de encontrarse dentro de la deslumbrante refulgencia del brahmajyoti. El brahmajyoti es la emanación del cuerpo personal del Señor Supremo. Por consiguiente, el cuerpo personal de la Personalidad de Dios es la fuente del brahmajyoti, tal como se describe en el Bhagavad Gita. El Brahman impersonal depende de la Suprema Personalidad. Esto se afirma en el Hayaśīrṣa-pañcarātra; y, en cualquier Upaniṣad o escritura Védica, dondequiera que primero se hable del Brahman impersonal, al final se establece a la Suprema Personalidad.

Tal como hemos citado antes del Īśa Upaniṣad, la Suprema Verdad Absoluta es eternamente impersonal y personal a la vez, pero Su aspecto personal es más importante que el concepto impersonal. El mantra del Taittirīya Upaniṣad es: yato vā imāni bhūtāni jāyante. Según este mantra, esta manifestación cósmica es una emanación de la Suprema Verdad Absoluta, y reposa también en la Suprema Verdad Absoluta. Así pues, la Verdad

Absoluta se convierte en el agente ablativo, causativo y locativo. Por consiguiente, como agente, Él es la Suprema Personalidad de Dios. Estos son los síntomas de la personalidad. Siendo esta Verdad Absoluta el agente ablativo de esta manifestación cósmica, ha de concluirse que Él tiene pensamiento, sentimiento y voluntad. Sin estos tres síntomas psíquicos no hay posibilidad de una disposición y un diseño tan bellos de la manifestación cósmica.

Y, además, es causativo: es el diseñador original de la manifestación cósmica. Y es locativo: todo reposa en Su energía. Estos son los claros síntomas de Su personalidad. Y, además, en el Chāndogya Upaniṣad, cuando la Suprema Personalidad de Dios desea volverse muchos, posa Su mirada sobre la naturaleza material. Como se confirma en el Taittirīya Upaniṣad: «El Señor posó Su mirada sobre la naturaleza material». No había existencia de la manifestación cósmica antes de Su mirada, y por lo tanto esta mirada no significa que Él tenga un poder de mirar o de ver que esté materialmente contaminado. Su poder de ver existía antes de la creación material, y por consiguiente Su cuerpo tampoco es material. Su pensar, sentir y actuar son trascendentales.

En otras palabras, ha de concluirse que la mente con la que el Señor piensa, siente y quiere es trascendental; los ojos con los que posa Su mirada sobre la naturaleza material también son trascendentales. Todos Sus sentidos existían antes de la creación material, y por eso tiene Su cuerpo trascendental, Su mente

trascendental, y Su pensar, sentir y querer trascendentales. Esta conclusión es el propósito de toda la literatura Védica. En todos los Upaniṣads, la palabra Brahman se halla en todas partes. En el Srimad Bhāgwatam, el Brahman, el Paramātmā y la Suprema Personalidad de Dios se computan juntos como la Verdad Absoluta. Por consiguiente, el concepto del Brahman y la comprensión del Paramātmā son también grados o etapas, y cuando se alcanza la comprensión última, esa comprensión es la Suprema Personalidad de Dios.

Esta es la conclusión de toda la literatura Védica. Así pues, por las evidencias de las diferentes escrituras Védicas, se acepta al Señor Supremo Krishna como la meta última de la comprensión del Brahman. El Bhagavad Gita confirma que no hay nada superior a Krishna. El gran ācārya de la sucesión discipular de Brahma, Madhva Ācārya, ha descrito —en relación con su explicación del Vedanta Sūtra— que todo puede verse a través de las autoridades de las escrituras. Ha citado un verso del Skanda Purāṇa en el que se afirma que el Ṛg Veda, el Sāma Veda, el Atharva Veda, el Mahābhārata, el Pañcarātra y el Rāmāyaṇa original son, de hecho, literatura Védica probatoria, y que los Purāṇas que los vaiṣṇavas aceptan también se aceptan como literatura Védica probatoria. Todo lo que se dice en esa literatura debe tomarse, sin argumento alguno, como la conclusión última, y en toda esa literatura se halla que Krishna es la Suprema Personalidad de Dios.

25. Comprensión personal e impersonal

A los Purāṇas se les llama literatura Védica suplementaria, porque a veces, en los Vedas originales, la materia es demasiado difícil de comprender para el hombre común. Por consiguiente, los Purāṇas explican las cosas debidamente mediante diferentes relatos e incidentes históricos. Así, en el Srimad Bhāgwatam se afirma, en el Décimo Canto, Capítulo Decimocuarto, que Mahārāja Nanda y los pastorcillos de vacas y los habitantes de Vrindaban en general son muy afortunados, porque el Brahman Supremo, la Personalidad de Dios, pleno de dicha, está ahora ocupado allí en Sus pasatiempos eternos como amigo suyo. Según el Śvetāśvatara Upaniṣad, el mantra de apāṇi-pādo, aunque el Brahman no tiene manos ni piernas materialmente creadas, aun así camina con gran majestad y acepta todo lo que se Le ofrece.

Estas palabras sugieren que tiene miembros trascendentales del cuerpo, y por lo tanto no es impersonal. La persona que no comprende los principios Védicos simplemente recalca los aspectos materiales impersonales de la Suprema Verdad Absoluta, y así, sin ceremonia alguna, llama impersonal a la Verdad Absoluta. Según el Vishnu Purāṇa (6.7.61-3), las entidades vivientes se consideran energía kṣetrajña. Aunque la entidad viviente es parte integral del Señor Supremo, y es plenamente consciente, aun así queda atrapada en la contaminación material, y por consiguiente sufre allí todas las miserias. Tales entidades vivientes viven en diferentes posiciones

en proporción a su enredo en la naturaleza material. El significado es que la energía original del Señor Supremo es espiritual y no diferente de la Suprema y Absoluta Personalidad de Dios.

A la entidad viviente se la llama la energía marginal del Señor Supremo, mientras que a la energía material se la llama inferior. Por poseer una embriaguez inerte y material, la entidad viviente, aunque está en la posición marginal, queda enredada con la energía inferior, la materia. En ese momento olvida su significación espiritual y se identifica con la energía material, y por lo tanto queda sometida a la triple miseria. Cuando, sin embargo, queda libre de esa contaminación material, se sitúa proporcionalmente en diferentes niveles de vida. Según la instrucción Védica, todos deben comprender la posición constitucional de la entidad viviente, del Señor y de la energía material en su interrelación. En primer lugar, uno debe tratar de comprender la posición constitucional del Señor Supremo, la Personalidad de Dios.

Esa Suprema Personalidad de Dios tiene un cuerpo eterno, consciente y dichoso; Su energía espiritual se distribuye como eternidad, conocimiento y dicha. En Su identidad dichosa está Su potencia de placer, en Su identidad eterna es la causa de todo, y en Su identidad consciente es el Conocimiento Supremo. Krishna significa ese conocimiento supremo. En otras palabras, la Suprema Personalidad de Krishna es el receptáculo de todo el conocimiento, de todo el placer y de toda la eternidad. Ese

Conocimiento Supremo de Krishna se manifiesta en tres energías diferentes; se llaman energía interna, energía marginal y energía externa. Mediante la energía interna, existe en Sí mismo con Su séquito espiritual; mediante la existencia marginal, Se manifiesta como las entidades vivientes; y mediante Su energía externa, Se manifiesta como la energía material.

En todas y cada una de las manifestaciones de Sus diferentes energías está el trasfondo de la eternidad, la potencia de placer y la potencia de conciencia. El alma condicionada es la potencia marginal, dominada por la potencia externa. Cuando, sin embargo, la potencia marginal se sitúa bajo la potencia espiritual, la potencia marginal queda apta para el amor por Dios. El Señor Supremo disfruta de seis clases de opulencias, y nadie puede establecer que Él carezca de forma o que esté sin energía. Si alguien afirma eso, va completamente en contra de la instrucción Védica. En realidad, la Suprema Personalidad de Dios es el amo de todas las energías. La entidad viviente, siendo una parte integral infinitesimal, queda dominada por la energía material.

En el Muṇḍaka Upaniṣad se afirma que dos pájaros del mismo plumaje están posados en un árbol. Uno de ellos come el fruto del árbol, y el otro no come el fruto del árbol, sino que es testigo de las actividades del otro pájaro. Cuando el pájaro que come el fruto del árbol mira al otro pájaro, queda libre de toda ansiedad. Esta es la posición de la entidad viviente infinitesimal. Mientras se olvida de la Suprema Personalidad de Dios, está sometida a la

triple miseria; pero cuando mira al Señor Supremo, o se vuelve devota del Señor Supremo, queda libre de todas las ansiedades y miserias de la existencia material. Esta posición de la entidad viviente significa que está eternamente subordinada al Señor Supremo.

El Señor Supremo es siempre el amo de todas las energías, mientras que las entidades vivientes están siempre bajo las energías del Señor Supremo. La entidad viviente, aunque es cualitativamente una con el Señor Supremo, tiene la tendencia a enseñorearse de la naturaleza material; pero, siendo infinitesimal, la entidad viviente tiene la tendencia a ser controlada por la naturaleza material. Esta cualidad de la entidad viviente se denomina potencia marginal. Puesto que la entidad viviente tiene una tendencia a ser controlada por la naturaleza material, no puede en ninguna etapa de la vida volverse una con el Señor Supremo. Si una entidad viviente fuera igual al Señor Supremo, entonces no habría posibilidad de que fuera controlada por la energía material.

En el Bhagavad Gita, la entidad viviente ha sido descrita como una de las energías del Señor Supremo. La energía, aunque inseparable de la fuente energética, es energía aun así, y no puede ser igual a la fuente energética. En otras palabras, la entidad viviente es simultáneamente una y diferente del Señor Supremo. El Bhagavad Gita, en el Capítulo Séptimo, versos 4-5, afirma claramente que la tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego falso son las ocho diferentes

energías elementales del Señor Supremo. Todas estas energías son de calidad inferior, mientras que la entidad viviente tiene una energía de calidad superior. Por consiguiente, la instrucción Védica confirma la forma trascendental del Señor Supremo como eterna, dichosa y plena de conocimiento.

El concepto del impersonalismo es lo opuesto a las transformaciones de las modalidades materiales de la naturaleza. La forma que está más allá de las modalidades de la naturaleza material no es exactamente como la forma de este mundo material, pero hay forma, la cual se denomina forma espiritual. Esa forma espiritual no puede compararse con ninguna de estas formas materiales. Por lo tanto, todo aquel que no acceda a aceptar la forma espiritual del Señor Supremo se cuenta entre los ateos. El Señor Buddha no aceptó estos principios Védicos, y por consiguiente los maestros Védicos Lo consideraron un ateo. Aunque los filósofos māyāvādīs fingen aceptar los principios Védicos, predican indirectamente la filosofía budista o filosofía atea, sin aceptación de la Suprema Personalidad de Dios.

Esta filosofía es inferior a la filosofía de Buddha, que niega directamente la autoridad Védica; pues la filosofía māyāvādī está disfrazada de filosofía Vedanta, y es así más peligrosa que el budismo o el ateísmo. Vyasadeva compila el Vedanta Sūtra de forma pura para beneficio de todas las entidades vivientes, a fin de que comprendan la filosofía del bhakti-yoga. Por desgracia, el comentario de los māyāvādīs, el Śārīraka-bhāṣya, prácticamente ha frustrado el propósito del Vedanta Sūtra. En el comentario de

los māyāvādīs se ha negado la forma espiritual y trascendental de la Suprema Personalidad de Dios, y se ha arrastrado al Brahman Supremo a un nivel igual al del Brahman individual, la entidad viviente. A ambos se les ha negado la forma espiritual de individualidad, aunque se afirma claramente que el Señor Supremo es la única entidad viviente suprema, y que las entidades vivientes son muchas.

Por lo tanto, considerar el comentario de la filosofía māyāvādī sobre el Vedanta Sūtra es siempre peligroso. El peligro está en la falsa comprensión de la entidad viviente como igual al Señor Supremo. Una entidad viviente puede ser así falsamente dirigida; y, como resultado, nunca puede llegar a su verdadera posición, su actividad eterna en el bhakti-yoga. En otras palabras, la filosofía māyāvādī ha prestado el mayor perjuicio a la humanidad al promover la visión impersonal del Señor Supremo. Estos filósofos privan a la sociedad humana del verdadero mensaje del Vedanta Sūtra. Desde el comienzo mismo del Vedanta Sūtra se acepta que la Manifestación Cósmica es un despliegue de la energía del Señor Supremo. Al comienzo mismo (janmādy asya) se describe que el Brahman Supremo es aquel de quien todo cobra apariencia.

Todo es mantenido y todo se disuelve en Él. La Verdad Absoluta es la causa de la creación, el mantenimiento y la disolución. La causa del fruto es el árbol. Cuando el árbol produce un fruto, eso no significa que el árbol sea impersonal. El árbol produce muchos cientos y miles de frutos, pero permanece tal como es. El

fruto se produce, se desarrolla, permanece durante algún tiempo, mengua y luego se desvanece. Eso no significa que el árbol se haya desvanecido. Por consiguiente, desde el comienzo mismo, el propósito del Vedanta Sūtra es la exposición de la doctrina de los subproductos. Estas actividades de producción, mantenimiento y disolución se llevan a cabo mediante la inconcebible energía del Señor Supremo.

La manifestación cósmica es una transformación de la energía del Señor Supremo, aunque la energía del Señor Supremo y el propio Señor Supremo son no diferentes e inseparables. Un ejemplo es la piedra de toque, que produce grandes cantidades de oro al entrar en contacto con el hierro, pero aun así la piedra de toque permanece tal como es. El Señor Supremo, por lo tanto, a pesar de producir la enorme manifestación cósmica material, está siempre en Su forma trascendental. La filosofía māyāvādī tiene la osadía de rechazar la aceptación del propósito de Vyasadeva, tal como se explica en el Vedanta Sūtra, y ha tratado, en cambio, de establecer la transformación del Supremo: una doctrina de transformación por imaginación. Según la filosofía māyāvādī, la manifestación cósmica es una transformación de la Verdad Absoluta, y la Verdad Absoluta no tiene existencia separada.

Este no es el mensaje del Vedanta Sūtra. Esta transformación ha sido explicada por los filósofos māyāvādīs como falsa, pero no es falsa: es temporal. La filosofía māyāvādī dice que la Verdad Absoluta es la única verdad, y que esta manifestación del mundo

es falsa. En realidad, no es así. La contaminación material no es falsa; es verdad relativa, y por lo tanto es temporal. El Praṇava u Oṁkāra es la principal indicación de los himnos Védicos, y el Oṁkāra se considera la forma sonora del Señor Supremo. Del Oṁkāra han emanado todos los himnos Védicos, y el mundo también ha emanado del sonido Oṁkāra. Las palabras tat tvam asi, tomadas de los himnos Védicos, no son la palabra principal, sino que son una explicación de la posición constitucional de la entidad viviente.

El significado de este tat tvam asi es que la entidad viviente es una partícula espiritual del Espíritu Supremo; pero este no es el motivo principal del Vedanta ni de la literatura Védica. La principal representación sonora del Supremo es el Oṁkāra. Todas estas explicaciones erróneas del Vedanta Sūtra son ateísmo. Los filósofos māyāvādīs no acceden a aceptar la forma eterna y trascendental del Señor Supremo, y por consiguiente son incapaces de ocuparse en verdadero servicio devocional. El filósofo māyāvādī está siempre desprovisto de conciencia de Krishna y del servicio devocional a Krishna. El devoto puro de la Personalidad de Dios nunca acepta la filosofía māyāvādī como una verdadera senda hacia la comprensión trascendental. Los filósofos māyāvādīs revolotean en la atmósfera material, moral e inmoral, del mundo cósmico; siempre están ocupados en rechazar y aceptar el disfrute material.

Han aceptado falsamente lo no espiritual como lo espiritual. Como resultado de este concepto erróneo, han olvidado la forma

espiritual y eterna de la Suprema Personalidad de Dios, Su nombre, Su cualidad y Su séquito. Consideran los pasatiempos, el nombre, la forma y la cualidad trascendentales del Supremo como un producto de la naturaleza material, y así los māyāvādīs están eternamente sometidos a las miserias materiales a causa de su aceptación o rechazo del placer y la miseria materiales. Los verdaderos devotos del Señor son siempre diferentes de los filósofos māyāvādīs. El impersonalismo no puede ser una representación de la eternidad, la dicha y el conocimiento. Estando situados en un conocimiento imperfecto de la liberación, los māyāvādīs desdeñan la eternidad, el conocimiento y la dicha, bajo un concepto erróneo del materialismo.

Rechazan el servicio devocional. Por lo tanto, son hombres menos inteligentes. Son incapaces de comprender el efecto del servicio devocional. Su malabarismo de palabras para amalgamar en uno el conocimiento, lo cognoscible y el conocedor ha probado su propia existencia como una clase de hombres menos inteligentes. La doctrina de los subproductos es el verdadero significado del comienzo del Vedanta Sūtra. El Señor está dotado de innumerables e ilimitadas energías, y, por ello, despliega los subproductos de tales energías de diferentes maneras. Todo está bajo Su control. Al controlador supremo se le llama la Suprema Personalidad de Dios, y Él Se manifiesta en innumerables energías y expansiones.

26. Bhattacharya se convierte

Para los filósofos impersonalistas y los filósofos del vacío, el mundo venidero es eternidad y dicha insensatas. Los filósofos del vacío quieren establecer que, en última instancia, todo es insensato, y los impersonalistas quieren establecer que el mundo venidero es simplemente conocimiento sin actividad alguna. En otras palabras, los salvacionistas menos inteligentes quieren llevar un conocimiento imperfecto a la esfera perfecta de la actividad espiritual. El impersonalista, habiendo experimentado una gran desventaja en la actividad material, quiere establecer una vida espiritual sin actividad. No puede comprender las actividades del servicio devocional. La actividad espiritual del servicio devocional no es inteligible para los filósofos del vacío ni para los impersonalistas. Los filósofos vaiṣṇavas saben perfectamente bien que la Verdad Absoluta, la Suprema Personalidad de Dios, al poseer el poder de innumerables potencias, nunca puede ser impersonal ni vacía.

Puede presentarse en múltiples formas con innumerables energías, y aun así permanece siendo Él mismo, la Absoluta y Suprema Personalidad de Dios. Es competente por Sí mismo para mantener Su posición trascendental a pesar de expandirse en múltiples formas y de difundirse mediante Sus innumerables y múltiples formas de energía. Así pues, el Señor Chaitanya mostró muchos defectos en la filosofía māyāvādī, y aunque Bhattacharya quiso establecerse con diversos malabarismos de palabras y de lógica, el Señor Chaitanya pudo defenderse de tales

ataques, y estableció que la literatura Védica está destinada a tres cosas: comprender nuestra relación con la Absoluta y Suprema Personalidad de Dios, actuar de acuerdo con esa comprensión, y al final alcanzar la perfección más elevada de la vida, el amor por Dios.

Cualquiera que quiera probar algo distinto de los tres propósitos antes mencionados ha de ser víctima de su propia imaginación. El Señor citó entonces algunos versos de los Purāṇas, con los que quería establecer que Śaṅkar Ācārya estaba destinado a llevar a cabo su enseñanza por la Suprema orden de la Personalidad de Dios. Citó un verso del Padma Purāṇa en el que se afirma que el Señor ordenó a Mahādeva, el Señor Siva, que presentara cierta interpretación imaginaria de la literatura Védica, y que tratara así de apartar a las personas de la verdadera posición del Veda. «Mediante tal actividad, trata de volverlas ateas, y después de eso pueden ocuparse en producir más población». En ese mismo Padma Purāṇa también se dice que el Señor Siva explicó a su esposa, Pārvatī, que en la era de Kali, en la forma de un brāhmaṇa, predicaría la explicación imperfecta del Veda, conocida como māyāvāda, que es en realidad una segunda edición de la filosofía atea de Buddha.

Mediante tales explicaciones del Señor Chaitanya, Bhattacharya quedó abrumado. Y, al oír la explicación de la filosofía māyāvādī de labios del Señor Chaitanya, no pudo hablar, y simplemente permaneció en silencio durante algún tiempo. El Señor Chaitanya le preguntó: «Mi querido Bhattacharya, no te dejes

estorbar por esta explicación. Acepta de Mí, por favor, que el servicio devocional al Señor Supremo es la etapa perfeccional más elevada de la comprensión humana. El servicio devocional al Señor es tan atractivo que incluso las personas que ya están liberadas se vuelven devotas del Señor, por la inconcebible potencia de la Suprema Personalidad de Dios». Hay muchos ejemplos de esto en la literatura Védica, como en el Srimad Bhāgwatam, Primer Canto, Capítulo Séptimo: allí está el famoso verso ātmārāma para las personas que están apegadas a la autorrealización y liberadas de todo apego material.

Tales sabios impersonalistas liberados se ven atraídos al servicio devocional por las diversas actividades del Señor Krishna. Esa es la cualidad trascendental de la Suprema Personalidad de Dios. En realidad, la conciencia pura de la entidad viviente consiste en comprenderse a sí misma como la sirvienta eterna del Señor Supremo. Bajo el hechizo de la ilusión, la persona menos inteligente acepta el cuerpo denso y el cuerpo sutil como su yo; tal concepto es la base de la doctrina de la transmigración. En realidad, la parte integral del Supremo no está sometida eternamente a ese falso concepto de la vida corporal densa y sutil. El recubrimiento de la entidad viviente por el cuerpo denso y sutil no es su forma eterna, sino que puede cambiarse; o bien, la entidad viviente puede liberarse de tal existencia.

Mientras está en el concepto del cuerpo y la mente, ciertamente ha transferido su posición del espíritu a la materia. Los filósofos māyāvādīs, por supuesto, se valen de esta doctrina de la

transmigración. Dicen que la entidad viviente, bajo una impresión equivocada, se considera parte integral, pero que es el propio Supremo. Esta doctrina no puede sostenerse. Bhattacharya pidió entonces al Señor Chaitanya que explicara el famoso verso ātmārāma, pues deseaba oírlo de labios del Señor. El Señor Chaitanya le respondió que, ante todo, debía explicar él mismo el verso según su propia comprensión, y que luego el Señor Chaitanya lo explicaría según Su propia comprensión. Bhattacharya comenzó entonces a explicar el ātmārāma-śloka con su método de lógica y gramática.

Explicó el ātmārāma-śloka de nueve maneras diferentes. El Señor apreció su erudita sapiencia al explicar el verso, y dijo: «Mi querido Bhattacharya, sé que tú personalmente eres una representación del erudito sabio, como Bṛhaspati, y que puedes explicar cualquier porción de los śāstras de manera tan bella. Y, sin embargo, tu explicación se basa, más o menos, únicamente en la educación académica. Pero hay otra explicación, además de la explicación académica y erudita». Entonces, a petición de Bhattacharya, el Señor Chaitanya explicó el ātmārāma-śloka de la siguiente manera: sobre la base de las partes analíticas del verso, el verso se explica de la siguiente manera: (1) ātmārāma, (2) ca, (3) munayaḥ, (4) nirgranthāḥ, (5) api, (6) urukrama, (7) kurvanti, (8) ahaitukī, (9) bhaktim, (10) ittham-bhūta-guṇaḥ, (11) hariḥ.

(Este verso ya se ha explicado en relación con las enseñanzas del Señor a Sanātan Goswami). El Señor Chaitanya no tocó las nueve

explicaciones diferentes de Bhattacharya, sino que explicó sobre la base de los análisis del verso, y cada base analítica la dividió en cinco y seis, y de este modo expuso un total de 61 explicaciones diferentes del verso ātmārāma. Se resume, pues, que la Suprema Personalidad de Dios está plena de innumerables potencias: nadie puede calcular cuántas cualidades trascendentales posee. Son siempre inconcebibles, y todo proceso de autorrealización suele indagar en estas inconcebibles potencias de la Suprema Personalidad de Dios, en Sus energías y en Sus cualidades. Pero quienes son devotos aceptan de inmediato esta inconcebible posición del Señor Supremo.

Explicó que incluso grandes almas liberadas, como los Kumāras y Śukadeva Goswami, también se ven atraídas por las cualidades trascendentales del Señor Supremo. Bhattacharya apreció entonces la explicación del Señor Chaitanya, y concluyó que el Señor Chaitanya no es otro que el propio Krishna. Y comenzó a deplorar su propia posición. Relató que al principio había considerado al Señor Chaitanya un ser humano ordinario, y por eso sentía que había sido ofensivo con la identidad del Señor Chaitanya. Cayó a los pies de loto del Señor Chaitanya, deplorando su propia posición, y pidió al Señor Chaitanya que le mostrara Su misericordia sin causa. El Señor Chaitanya apreció la humildad de tan gran erudito. Por consiguiente, exhibió Su propia forma, primero con cuatro brazos, y luego la forma de seis brazos llamada ṣaḍ-bhuja.

Sarvabhauma Bhattacharya cayó entonces repetidamente a los pies de loto del Señor y comenzó a orar con diversas clases de oraciones compuestas por él mismo. Era, sin duda, un gran erudito, y tras recibir la misericordia sin causa del Señor quedó facultado para explicar las actividades del Señor de diferentes maneras, como poder expresar el beneficio de cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. Se dice que Sarvabhauma Bhattacharya compuso entonces 100 versos en apreciación de las actividades del Señor, y esos versos son tan importantes que ni siquiera Bṛhaspati, el erudito sabio de los planetas celestiales, podría componer versos tan bellos. El Señor quedó muy complacido al oír su composición de 100 versos, y abrazó a Bhattacharya.

Al tocarlo, Bhattacharya quedó embargado por el éxtasis, y prácticamente quedó inconsciente. Lloraba, a veces temblaba, a veces se estremecía, a veces transpiraba, a veces danzaba, a veces cantaba, y de este modo cayó a los pies de loto del Señor Chaitanya. Su cuñado, Gopīnātha Ācārya, y los devotos del Señor, quedaron sorprendidos al ver la condición de Bhattacharya, transformado en un gran devoto. Gopīnātha Ācārya se dirigió al Señor y comenzó a darle las gracias: «Señor, es únicamente por Tu gracia que Bhattacharya se ha transformado de su posición pétrea en semejante devoto». El Señor Chaitanya respondió a Gopīnātha Ācārya que, debido al favor de un devoto hacia los demás, un hombre pétreo puede transformarse en un devoto suave como una flor.

En realidad, Gopīnātha Ācārya, el cuñado de Bhattacharya, había deseado sinceramente que un erudito como Bhattacharya se volviera devoto del Señor. Había deseado sinceramente que el Señor mostrara Su favor a Bhattacharya, y se alegró de ver su deseo cumplido por el Señor Chaitanya. En otras palabras, un devoto del Señor es más misericordioso que el propio Señor. Cuando un devoto desea mostrar su misericordia a una persona, el Señor lo acepta, y por Su gracia tal persona se vuelve devota. El Señor Chaitanya tranquilizó a Bhattacharya y le pidió que regresara a casa. Bhattacharya comenzó de nuevo a alabar al Señor y dijo: «Tú has descendido en persona para liberar a todas las almas caídas de este mundo material.

Ese proyecto no es tan difícil para Ti, pero has transformado a un hombre de corazón pétreo como yo, y ese es Tu acto maravilloso. Soy muy experto en argumentos lógicos y en explicaciones gramaticales del proceso Védico. Soy tan duro como un trozo de hierro. Pero Tu influencia y Tu temperatura son tan intensas que pudiste fundir incluso a un hierro tan duro como yo». El Señor Chaitanya regresó entonces a Su lugar, y Bhattacharya, a través de Gopīnātha Ācārya, Le envió diversas clases de prasādam del templo de Jagannātha. Al día siguiente, el Señor fue a ver el templo de Jagannātha de madrugada, lo cual se denomina maṅgala-ārati. Los sacerdotes del templo Le trajeron un collar de flores de la Deidad y Le ofrecieron diversas clases de prasādam.

El Señor quedó muy complacido de recibirlos, y de inmediato fue a casa de Bhattacharya, llevando el prasādam y las flores para

obsequiárselos a Bhattacharya. Era de madrugada, y Bhattacharya comprendió que el Señor había venido y estaba llamando a su puerta. De inmediato se levantó de su cama y comenzó a decir «¡Krishna, Krishna!», lo cual oyó el Señor Chaitanya. Y de inmediato acudió a la puerta, la abrió y vio al Señor de pie allí. Se sintió tan complacido de ver al Señor de madrugada que quiso recibirlo con todo esmero. Le ofreció de nuevo un buen asiento, y ambos se sentaron allí, y el Señor Chaitanya le ofreció el prasādam que había recibido en el templo de Jagannātha.

Bhattacharya se alegró mucho de recibir prasādam de la mano del Señor Chaitanya, y sin tomar su baño y sin ejecutar sus deberes diarios ni lavarse los dientes, comenzó de inmediato a comer el prasādam. En realidad, ahora estaba libre de toda contaminación del apego material; y citó un verso del Padma Purāṇa al comenzar a comer el prasādam. En el Padma Purāṇa se afirma que, cuando se trae o se recibe prasādam, aunque esté muy reseco, o sea incluso muy viejo, o se haya traído de un lugar distante, tan pronto como se recibe debe comerse de inmediato, sin seguir ninguna de las reglas o deberes de las actividades diarias. En los śāstras se prescribe que el prasādam debe tomarse de inmediato, y que no hay restricción de tiempo ni de espacio: esa es la orden de la Suprema Personalidad de Dios.

En otras palabras, hay restricciones para aceptar alimentos de diferentes clases de personas, pero no hay tales restricciones para aceptar prasādam de diferentes clases de personas, ni

restricción alguna en cuanto a tiempo, lugar o ambiente. El prasādam es siempre trascendental, y puede tomarse bajo cualquier condición. El Señor Chaitanya quedó muy complacido al ver que Bhattacharya, que siempre obedecía las reglas y regulaciones, pudo aceptar prasādam sin seguir tales reglas y regulaciones. Estando tan complacido, el Señor Chaitanya abrazó a Bhattacharya. Ambos comenzaron a danzar en éxtasis trascendental. En ese éxtasis, el Señor Chaitanya explicó: «Mi misión en Jagannātha Purī está ahora cumplida, porque he convertido a una persona como Sarvabhauma Bhattacharya». El Señor continuó: «Ahora podré alcanzar Vaikuṇṭha sin falta».

La actividad misionera de un devoto consiste en convertir a una persona para que se vuelva un devoto puro. Entonces la admisión al Reino Espiritual queda garantizada. El Señor quedó tan complacido con la filosofía de Bhattacharya que comenzó a bendecirlo repetidamente: «Querido Bhattacharya, ahora eres un devoto del Señor Krishna completamente puro, y Krishna está ahora muy complacido contigo. Desde hoy estás libre de la contaminación de este cuerpo material, y desde hoy estás libre de todo enredo bajo el hechizo de la energía material. Ahora estás apto para regresar a Dios, de vuelta al hogar». Citó entonces un bello verso del Srimad Bhāgwatam, Segundo Canto, Capítulo Séptimo: «Toda persona que se refugia por completo en los pies de loto del Señor Supremo recibe el favor del Señor Supremo, quien es conocido como el ilimitado.

Y tal persona obtiene permiso para cruzar el océano de la nesciencia. Toda persona que está bajo el concepto erróneo de que este cuerpo material es ella misma no puede recibir aprecio ni misericordia sin causa de la Suprema Personalidad de Dios». Tras este incidente, el Señor Chaitanya regresó a Su lugar, y Bhattacharya se volvió un devoto puro, sin falta alguna. Puesto que antes era un erudito académico, esta conversión de Bhattacharya solo fue posible por la misericordia sin causa de Chaitanya Mahaprabhu. Desde ese día en adelante, nunca explicó literatura Védica alguna sin una explicación del servicio devocional. Gopīnātha Ācārya, su cuñado, quedó muy complacido al ver la condición de Bhattacharya, y comenzó a danzar en éxtasis, vibrando el sonido trascendental Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

Al día siguiente, tras visitar el templo de Jagannātha de madrugada, Bhattacharya acudió al lugar del Señor Chaitanya y Le ofreció sus respetos cayendo postrado ante el Señor; y comenzó a explicar su pasado comportamiento indeseable. Pidió al Señor que dijera algo acerca del servicio devocional, y el Señor comenzó a instruirlo en los versos del Bṛhan-nāradīya Purāṇa, en los que se afirma harer nāma harer nāma. El Señor Chaitanya explicó el significado de este verso de manera muy explícita. Tras oír la explicación del harer nāma de labios del Señor Chaitanya, Bhattacharya se fue volviendo cada vez más extático. Al ver su condición, su cuñado, Gopīnātha Ācārya, se dirigió a él y dijo: «Mi querido Bhattacharya, lo que afirmé antes —que cuando

recibe el favor del Señor Supremo comprenderá las técnicas del servicio devocional— hoy lo veo cumplido».Bhattacharya le ofreció el respeto debido y respondió: «Mi querido Gopīnātha Ācārya, es a través de tu misericordia que tengo la misericordia del Señor Supremo». La misericordia de la Suprema Personalidad de Dios puede alcanzarse a través de la intermediación del devoto puro. La misericordia del Señor Chaitanya fue otorgada a Bhattacharya gracias al empeño de Gopīnātha Ācārya. Bhattacharya dijo a su cuñado: «Tú eres un gran devoto del Señor, y yo estaba simplemente ciego con mi educación académica. Así que he alcanzado la misericordia del Señor únicamente a través de tu intermediación». El Señor quedó muy complacido al oír de Bhattacharya que un hombre puede alcanzar la misericordia del Señor a través de la intermediación del devoto, y apreció los versos y abrazó a Bhattacharya, confirmando su afirmación.

El Señor pidió entonces a Bhattacharya que fuera a ver el templo de Jagannātha. Bhattacharya partió entonces hacia el templo de Jagannātha, acompañado por Jagadānanda y Dāmodara, dos asociados principales del Señor Chaitanya. Regresó a su hogar tras ver el templo de Jagannātha, y trajo consigo mucho buen prasādam comprado en el templo. Envió todo este prasādam al Señor Chaitanya a través de su sirviente brāhmaṇa, y también despachó dos versos escritos por él en hojas de palmera, y pidió a Jagadānanda que le hiciera este favor y los entregara. Todos ellos regresaron de nuevo ante el Señor Chaitanya y Le ofrecieron el prasādam y los versos en la hoja de palmera. Pero antes de llegar

ante el Señor, Mukunda Datta, que también se encargó de la entrega de la hoja de palmera escrita, había anotado los versos en su libro.

El Señor Chaitanya leyó esos versos y los rompió en pedazos, porque nunca Le gustaba ser alabado por nadie. Pero Sus devotos conservaron los versos escritos por Sarvabhauma Bhattacharya, a partir de las notas de Mukunda Datta. El significado de los versos escritos por Sarvabhauma Bhattacharya era la alabanza del Señor, la Suprema y Original Personalidad de Dios. Él (el Señor Chaitanya) ha descendido para predicar el desapego y el conocimiento trascendental, junto con el servicio devocional, a la gente en general. El Señor Chaitanya es la Personalidad de Dios Original, y se Le compara con el océano de la misericordia. «Permítaseme rendirme a ese Señor Chaitanya Mahaprabhu». El otro verso afirma: «El Señor, al ver que el servicio devocional estaba ausente, descendió en persona en la forma del Señor Chaitanya para predicar ese servicio devocional.

Rindámonos todos a Sus pies de loto para aprender de Él lo que es el verdadero servicio devocional». Estos dos importantes versos son tomados por los devotos del Señor en sucesión discipular como las joyas más importantes, y Sarvabhauma Bhattacharya se ha vuelto el más elevado de entre los devotos a causa de estos famosos versos. Sarvabhauma Bhattacharya quedó así convertido en uno de los devotos importantes del Señor, y no tenía otro interés que servir al Señor. Su única preocupación era pensar constantemente en el Señor Chaitanya,

y esta meditación y este canto se volvieron el principal propósito de su vida. Un día, Sarvabhauma Bhattacharya se presentó ante el Señor, y tras ofrecer sus respetos comenzó a leer un verso del Srimad Bhāgwatam.

Este verso se enuncia en el Décimo Canto, Capítulo Decimocuarto, en relación con la oración del Señor Brahma al Señor. Sarvabhauma Bhattacharya quiso cambiar dos letras en la última parte del verso, donde aparece la palabra muktipade. Sarvabhauma Bhattacharya quiso cambiarla por bhakti. El significado del verso es: una persona que dedica su mente, su cuerpo y su habla al servicio del Señor, aun en medio de una vida miserable a causa de fechorías pasadas, tiene asegurada la liberación. Y Bhattacharya quiso cambiar mukti por bhakti, servicio devocional. El Señor preguntó a Bhattacharya: «¿Por qué has cambiado el verso original? La palabra es mukti, ¿y por qué la has cambiado por bhakti?». Bhattacharya respondió que mukti no es tan valiosa como bhakti; y que, por consiguiente, mukti es una especie de castigo para el devoto puro.

Por eso había cambiado la palabra de mukti a bhakti. Comenzó a explicar su comprensión del bhakti, y dijo: «Toda persona que no acepta a la trascendental Personalidad de Dios y Su forma trascendental no puede conocer la Verdad Absoluta. Toda persona que no comprende la naturaleza trascendental del cuerpo de Krishna se vuelve Su enemiga y Lo desafía o lucha contra Él. Y para tales enemigos del Señor, el destino es fundirse en la refulgencia Brahman del Señor. Tal clase de mukti o

liberación nunca conviene a los devotos del Señor. Aunque hay cinco clases de liberación, a saber: (1) obtener la admisión al mismo planeta en el que reside el Señor, (2) poder relacionarse con el Señor, (3) tener un cuerpo trascendental como el del Señor, (4) tener opulencia como el Señor y (5) fundirse en la existencia del Señor, el devoto se satisface ocupándose en el trascendental servicio amoroso del Señor, sin ningún interés particular por ninguna de las clases de estado de liberación antes mencionadas.

En particular, el devoto es sumamente reacio a fundirse en la existencia del Señor y a quedar sin identidad individual alguna. El devoto considera la unidad con el Señor peor que el infierno, aunque pueda aceptar una de las otras cuatro clases de liberación en consideración a ocuparse en el servicio del Señor. De las dos posibilidades de fundirse en la trascendencia, a saber: (1) volverse uno con la refulgencia Brahman impersonal, y (2) volverse uno con la Personalidad de Dios, la segunda es aún más abominable para el devoto. El devoto no tiene otra aspiración que estar siempre ocupado en el trascendental servicio amoroso del Señor». Al oír esto, el Señor Chaitanya informó a Bhattacharya de que hay otro significado de la palabra mukti.

Muktipade significa directamente la Personalidad de Dios. Es decir, la Personalidad de Dios tiene innumerables almas liberadas ocupadas en Su trascendental servicio amoroso, o bien Él es el recurso último para el noveno tema, llamado liberación. Así pues, en cualquiera de los dos significados antes

mencionados, Krishna se vuelve el refugio último. Sarvabhauma respondió: «A pesar de tal significado, prefiero el bhakti a la mukti. Aunque, según Tú, hay dos clases de significados de la palabra mukti, aun así, puesto que este sonido es equívoco, preferiré directamente el bhakti a la mukti, porque por percepción directa mukti se refiere al contexto de volverse uno con el Supremo. Por eso aborrezco pronunciar la palabra mukti, y siento entusiasmo al pronunciar la palabra bhakti».

Ante esto, el Señor Chaitanya rió muy fuerte y abrazó a Bhattacharya con gran amor. Así pues, el mismo Bhattacharya que se complacía en explicar la filosofía māyāvādī se volvió un devoto firme, hasta el punto de que aborrecía pronunciar la palabra mukti. Esto solo es posible por la misericordia sin causa del Señor Śrī Chaitanya, y por Su gracia Él puede convertir el hierro en oro, como una piedra de toque. Tras este incidente, todas las personas notaron un gran cambio en Bhattacharya, y concluyeron que esto solo era posible por el inconcebible poder del Señor Chaitanya. Y dieron por sentado que el Señor Chaitanya no era otro que el propio Señor Krishna. Ramananda Rāya conversando sobre el elevado nivel de la conciencia de Krishna con el Señor Chaitanya.

27. El Señor Chaitanya y Ramananda Raya

El autor del Chaitanya Charitāmṛta ha descrito al Señor Chaitanya Mahaprabhu como el océano del conocimiento trascendental, y a Śrī Ramananda Rāya como la nube que se produce a partir del océano. Ramananda Rāya era un erudito sumamente avanzado en el servicio devocional, y por la gracia del Señor Chaitanya reunió todas esas conclusiones trascendentales, tal como la nube cobra su existencia del agua del océano. Así como la nube surge del océano y redistribuye el agua por todo el mundo, y luego regresa de nuevo al océano, del mismo modo, por la gracia del Señor Chaitanya, Ramananda Rāya alcanzó su conocimiento superior en el servicio devocional, y así regresó de nuevo ante el Señor Chaitanya en Purī tras retirarse de su cargo.

Cuando el Señor Chaitanya visitaba la parte meridional de la India, lo primero que visitó fue el gran templo de Viśākhāpattana, el templo conocido como Jiyaḍa-nṛsiṁha-kṣetra. Está situado en un lugar conocido como Siṁhācalam, a cinco millas de la estación de tren de Viśākhāpattana. El templo está situado en la cima de una colina, y hay muchos templos en aquella zona, pero el templo de Jiyaḍa-nṛsiṁha-kṣetra es el más grande de todos ellos. El templo está lleno de bella escultura, aún maravillosa para muchos estudiosos; y, a causa de su popularidad, es un templo muy rico. Hay una inscripción en el templo que afirma que el rey de Vijayanagara decoró antaño este templo con oro, y untó de oro el cuerpo de la deidad.

Para facilitar la asistencia al templo, hay aposentos gratuitos para los visitantes. El templo está administrado por sacerdotes que pertenecen a la secta de Rāmānuja Ācārya. Cuando el Señor Chaitanya visitó este templo, alabó a la Deidad, y citó un verso del Srimad Bhāgwatam: «Aunque el Señor Nṛsiṁha es muy severo con los demonios y los no devotos, es muy bondadoso con Sus devotos sumisos, como Prahlada». El Señor Nṛsiṁha apareció como una encarnación de Krishna cuando Prahlada, un niño devoto del Señor, era hostigado en exceso por su padre, Hiraṇyakaśipu. Así como el león es muy feroz con los demás animales, pero es muy bondadoso y dócil con sus cachorros, del mismo modo el Señor Nṛsiṁha, aunque apareció feroz ante Hiraṇyakaśipu, fue muy bondadoso con Prahlada, Su devoto.

Tras visitar el templo de Jiyaḍa-nṛsiṁha, el Señor avanzó más al sur de la India, y finalmente llegó a la orilla del Godāvarī. En la orilla del Godāvarī, el Señor recordó el Yamunā de Vrindaban, y los bellos árboles de la orilla fueron considerados por Él el bosque de Vrindaban; así que allí estaba en éxtasis. Tras tomar Su baño en la orilla del Godāvarī, el Señor estaba sentado un poco apartado de la orilla y cantaba Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. Sentado de ese modo, el Señor vio que el gobernador de la provincia, Śrī Ramananda Rāya, había llegado a la orilla del río acompañado de sus asociados, muchos brāhmaṇas y una banda de música.

El Señor había preguntado por Ramananda Rāya, el gobernador de esta provincia, a Sarvabhauma Bhattacharya, y Sarvabhauma Bhattacharya Le había pedido que viera al gran devoto Ramananda Rāya en Kabur. El Señor pudo comprender que este hombre que se acercaba era Ramananda Rāya, y quiso verlo de inmediato. Pero, puesto que estaba en la orden de vida renunciada, se contuvo de ver a una persona de asuntos políticos. Pero Ramananda Rāya, como gran devoto, se sintió atraído por los rasgos del Señor Chaitanya como sannyāsī, y él mismo acudió a verlo. Ramananda Rāya, al llegar ante Chaitanya, se postró para ofrecerle reverencias y respeto. El Señor Chaitanya lo recibió vibrando Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare.

Cuando Ramananda Rāya presentó sus credenciales, el Señor Chaitanya lo abrazó, y ambos quedaron embargados por el éxtasis. Los brāhmaṇas que acompañaban a Ramananda Rāya se sorprendieron de que estas dos personas quedaran embargadas por el éxtasis trascendental simplemente con abrazarse. Los brāhmaṇas eran todos paladines de los rituales, y no podían comprender el significado de estos síntomas devocionales. Más bien se sorprendieron de ver que un gran sannyāsī pudiera tocar a un śūdra, y también se sorprendieron de que Ramananda Rāya, que era un gran gobernador, y prácticamente rey de aquella provincia, llorara simplemente con tocar a un sannyāsī. Mientras los brāhmaṇas reflexionaban sobre esto, el Señor Chaitanya comprendió la situación desfavorable, y se serenó. Después de esto, el Señor Chaitanya y Ramananda Rāya se sentaron juntos, y

el Señor Chaitanya le informó: «Sarvabhauma Bhattacharya ha hablado muy elogiosamente de ti, así que he venido a verte».

Ramananda Rāya respondió: «Sarvabhauma Bhattacharya me considera uno de sus devotos, y por eso Te recomendó muy bondadosamente que me vieras». Ramananda Rāya apreció mucho el comportamiento del Señor por tocar a un hombre de fortuna. Un rey, un gobernador o cualquier político está siempre absorto en pensamientos de asuntos políticos y de libras, chelines y peniques; por consiguiente, un sannyāsī evita a tales personas. Pero el Señor Chaitanya sabía que Ramananda Rāya era un gran devoto, y por eso no vaciló en tocarlo y abrazarlo. Ramananda Rāya se sorprendió por el comportamiento del Señor Chaitanya, y citó un bello verso del Srimad Bhāgwatam, en el que se afirma: «Las grandes personalidades y los sabios aparecen en las casas de los hombres mundanos precisamente para mostrarles misericordia».

El trato especial del Señor Chaitanya hacia Ramananda Rāya indicaba que, aunque Ramananda Rāya había nacido en una familia que no era de brāhmaṇas, aun así estaba muy, muy avanzado en conocimiento y actividad espirituales. Por lo tanto, era más respetable que un brāhmaṇa que por casualidad nace en una familia de brāhmaṇas. Aunque Śrī Ramananda Rāya, por su comportamiento manso y gentil, se consideraba a sí mismo nacido de una familia śūdra inferior, aun así el Señor Chaitanya lo consideraba situado en la más elevada etapa trascendental de la gran devoción. Los devotos nunca se anuncian a sí mismos

como grandes, pero el Señor está muy ansioso por anunciar la gloria del devoto. Ramananda Rāya y el Señor Chaitanya, conocidos apenas por primera vez esa mañana en la orilla del Godāvarī, se separaron, y se acordó que Ramananda Rāya vendría por la tarde a ver al Señor.

Por la tarde, cuando el Señor estaba sentado tras tomar Su baño, Ramananda Rāya acudió a verlo con un sirviente. Le ofreció sus respetos y se sentó ante el Señor. Antes de que Ramananda Rāya pudiera preguntar al Señor cualquier cosa acerca del avance en el conocimiento espiritual, el propio Señor preguntó: «Ten la bondad de citar algunos versos de la escritura acerca de la meta última de la vida del ser humano». Śrī Ramananda Rāya respondió de inmediato al Señor: «Una persona que es sincera en su deber profesional desarrollará gradualmente el sentido de la conciencia de Dios». A este respecto citó un verso del Vishnu Purāṇa, en el que se afirma que al Señor Supremo se Le adora siguiendo los principios del propio deber profesional, y que no hay otra alternativa para satisfacer al Señor Supremo aparte de las formalidades de ejecutar los propios deberes profesionales.

El significado es que la vida humana está destinada a comprender la propia relación con el Señor Supremo y a actuar de esa manera. Cualquier ser humano puede acoplarse al servicio del Señor cumpliendo con sus deberes prescritos o ejecuciones profesionales. Para este propósito, la sociedad humana puede dividirse en cuatro clases, a saber: la clase inteligente, o los brāhmaṇas; la clase administrativa, o los kṣatriyas; la clase

mercantil, o productiva, llamada vaiśyas; y la clase obrera, o clase auxiliar, los śūdras. Para cada división de la sociedad humana hay reglas y regulaciones prescritas, y funciones profesionales. Los deberes prescritos de las cuatro clases o cuatro divisiones de la sociedad humana se describen muy bien en el Bhagavad Gita, Capítulo Decimoctavo, versos 42-44.

Una sociedad de la humanidad organizada y civilizada debe seguir tales reglas y regulaciones prescritas para las divisiones particulares. Al mismo tiempo, para el avance espiritual, deben seguir las cuatro etapas de āśrama, a saber: la vida de estudiante, que se llama vida de brahmacārī; luego la vida de casado; luego la vida retirada; y luego la vida renunciada. Ramananda Rāya afirmó que las personas que siguen estrictamente las reglas y regulaciones de estas ocho divisiones de la sociedad humana son las mejores, y que de hecho satisfacen al Señor Supremo. Aquel que no sigue los principios de la división social y las reglas del avance espiritual ciertamente echa a perder su forma humana de vida y se desliza hacia el infierno.

Uno puede ejecutar pacíficamente la meta de su vida humana simplemente con seguir las reglas y regulaciones que se le aplican. El carácter de una persona particular se desarrolla al seguir los principios de regulación conforme a su nacimiento, su compañía y su educación. Las divisiones de la sociedad están diseñadas de tal modo que muchas personas de diferentes características puedan ser reguladas bajo ellas, para la pacífica administración de la vida social y el avance espiritual. Las

divisiones sociales de la sociedad humana pueden dividirse de la siguiente manera: (1) Aquel que ha tomado como objetivo de su vida comprender al Señor Supremo, la Personalidad de Dios, y que para ese objetivo se ha dedicado al aprendizaje de los Vedas y literaturas similares, se llama brāhmaṇa.

(2) La persona que ha adoptado la ocupación de mostrar su fuerza y administrar el gobierno se llama kṣatriya. (3) Aquel que se ocupa en la agricultura, el pastoreo de vacas y el comercio y los negocios se llama vaiśya. (4) Las personas que no tienen conocimiento especial, sino que se satisfacen sirviendo a las otras tres divisiones sociales superiores, se llaman śūdras. Si uno cumple fielmente con sus deberes prescritos, eso es seguramente un avance hacia la perfección. Por lo tanto, la vida regulada es la fuente de la perfección para todos. Esta vida regulada, cuando culmina en el servicio devocional al Señor, alcanza su perfección. De lo contrario, es una inútil pérdida de tiempo. Por consiguiente, el Señor Chaitanya, tras oír de Ramananda Rāya acerca de la debida ejecución de la vida regulada, dijo que esto es externo.

Indirectamente, pidió a Ramananda que afirmara algo mejor que esta manifestación externa de la vida. La ejecución formal de esta vida ritualista o vida religiosa no es muy provechosa a menos que alcance la perfección del servicio devocional. En realidad, el Señor Vishnu no se satisface simplemente con la ejecución ritualista de las instrucciones Védicas, sino que está realmente complacido cuando uno alcanza la etapa del servicio devocional.

El verso citado por Ramananda Rāya en respuesta al Señor Chaitanya significa que, mediante las ejecuciones ritualistas de las divisiones, uno puede ascender hasta el punto del servicio devocional. En el Bhagavad Gita hallamos que el Señor Śrī Krishna, quien apareció en persona para la liberación de todas las clases de personas, ha mencionado que el ser humano puede alcanzar la etapa perfeccional más elevada de la vida al adorar al Señor Supremo, de quien todo ha emanado, por medio de sus deberes profesionales (Bg.

18.45-46). En el Bhagavad Gita se afirma: «Una persona debidamente ocupada en sus deberes profesionales alcanza la perfección más elevada». Este proceso perfeccional lo siguen grandes devotos como Bodhāyana, Ṭaṅka, Drāmiḍa, Guhadeva, Kapardi, Bhāruci; todas estas grandes personalidades han seguido este sendero particular de la perfección de la vida humana. Los mandamientos Védicos también apuntan a este punto de la vida. Ramananda Rāya quería presentar este hecho ante el Señor. Pero, al parecer, simplemente cumplir con los deberes ritualistas no es la perfección. Por consiguiente, el Señor Chaitanya dijo que esto es externo. El significado del Señor Chaitanya era que un hombre que tiene un concepto material de la vida, aun cuando siga las regulaciones ritualistas, no puede alcanzar la perfección más elevada.

28. La relación con el Supremo

La razón por la que el Señor Chaitanya rechazó la afirmación del Vishnu Purana expuesta por Ramananda Roy es que, al hacerlo, rechazó a una clase de filósofos conocidos como karma-mimamsa. Los filósofos karma-mimamsa aceptan que Dios está sujeto a la obra de uno. Si uno actúa bien, Dios queda obligado a concederle buenos resultados: esa es su conclusión. Por consiguiente, de la afirmación del Vishnu Purana enunciada por Ramananda Roy a veces se extrae el significado de que Vishnu, el Señor Supremo, no posee independencia. Está obligado a otorgar cierto tipo de resultado al trabajador. Una Suprema Personalidad de Dios así, carente de independencia, queda sometida al adorador, y el adorador acepta al Señor Supremo como desea, tanto impersonal como personal, aunque ponga mayor o menor énfasis en el aspecto impersonal de la Suprema Verdad Absoluta.

Al Señor Chaitanya no le agradó esta idea del impersonalismo, y por ello la rechazó. Dijo: «Dime si conoces algo más allá de esta concepción de la Suprema Verdad Absoluta». Ramananda Roy afirmó entonces que es mejor abandonar el resultado de las actividades fruitivas. Ramananda Roy comprendió el propósito del Señor Chaitanya. Citó un verso del Srimad Bhagavad Gita, Capítulo Noveno, verso 27. Allí el Señor dice que, haga uno lo que haga, coma lo que coma, sacrifique lo que sacrifique, dé lo que dé o practique la austeridad que practique para un determinado logro, todo debe dedicarse al servicio del Señor Supremo. El Srimad Bhagwatam también, en el Canto

Undécimo, Capítulo Segundo, verso 36, tiene un pasaje similar, en el que se afirma que uno debe entregar todo, el resultado de sus actividades fruitivas, ya sea por su cuerpo, por sus palabras, por su mente, por sus sentidos, por su inteligencia, por su alma o por sus modalidades prácticas naturales de la naturaleza; todo debe rendirse a la Suprema Personalidad de Dios, Narayana.

El Señor Chaitanya rechazó esta segunda afirmación de Ramananda Roy, y dijo: «Si conoces algo más elevado, decláralo». Las instrucciones del Bhagavad Gita y del Srimad Bhagwatam, de ofrecer todo a la Suprema Personalidad de Dios, son una propuesta mejor que la idea impersonal del Señor Supremo, y que hacer del Señor Supremo un ser sujeto a nuestra obra. Pero aún se queda corta respecto a rendir las actividades al Señor Supremo. La identificación del trabajador con la existencia material no cambia sin una guía apropiada. Una actividad así del trabajador fruitivo prolongará su existencia material. Aquí simplemente se le instruye a ofrecer el resultado fruitivo de su obra al Señor Supremo, pero no tiene idea de cómo salir del enredo material.

De ahí que el Señor Chaitanya rechazara esta propuesta. Tras este segundo rechazo por parte del Señor Chaitanya, Ramananda propuso que uno debe abandonar sus actividades ocupacionales y, mediante ese desapego, elevarse al plano trascendental. Esto es, en otras palabras, la renunciación a la vida mundana. En relación con esto, Ramananda Roy aportó dos pruebas de los Sastras: en el Srimad Bhagwatam, Canto Undécimo, Capítulo

Undécimo, el Señor dice: «En las escrituras religiosas he descrito los principios ritualistas, y cómo se sitúa uno en el servicio devocional. Esa es la más elevada etapa perfeccional de la religiosidad». De manera similar, en el Bhagavad Gita, Capítulo Decimoctavo, verso 66, el Señor dice: «Abandona toda clase de religiosidad y simplemente ríndete a Mí, la Suprema Personalidad de Dios.

Yo te protegeré de todas las reacciones pecaminosas, y no tendrás nada por lo cual afligirte». Al oír esto de boca de Ramananda Roy, el Señor Chaitanya lo rechazó de nuevo. Al rechazar la tercera propuesta de Ramananda Roy, el Señor Chaitanya quiso demostrar que la mera renunciación no es suficiente. Debe haber una ocupación positiva. Sin una ocupación positiva, no se puede alcanzar la más elevada etapa perfeccional. Por lo general, en la orden de vida renunciante hay dos clases de filósofos: la meta de unos es el nirvana, y la de los otros, la cualidad impersonal de la refulgencia del Brahman. No pueden concebir que puedan llegar más allá, ni que exista un Cielo Espiritual con Planetas Vaikuntha.

Como tales mentalidades no pueden tener concepción alguna de los Planetas Espirituales ni de sus actividades, el Señor Chaitanya rechazó la propuesta de la renunciación. Ramananda Roy aportó entonces una prueba del Bhagavad Gita, Capítulo Decimoctavo, verso 54, donde el Señor dice lo siguiente: «Cuando una persona se comprende a sí misma como no diferente de la Suprema Verdad Absoluta mediante el cultivo del

conocimiento, se vuelve gozosa y se libera de toda clase de lamentación y deseos materiales. En ese momento perfecciona su comprensión del Brahman al contemplar a todos en el mismo plano espiritual. Esta etapa de comprensión del Brahman puede elevar a uno a la etapa trascendental del servicio devocional». El significado es que Ramananda Roy sugirió primero el servicio devocional con renunciación de los resultados fruitivos de la obra de uno; pero mejor que esa etapa de la vida es el servicio devocional con pleno conocimiento y comprensión espiritual.

El Señor Chaitanya rechazó de nuevo esta propuesta, porque en esa etapa de simplemente renunciar a los resultados materiales en la comprensión del Brahman no hay comprensión del mundo espiritual ni de las actividades espirituales. Aunque en la etapa de comprensión del Brahman no hay contaminación material, aun así, como no hay ocupación positiva en la actividad espiritual, no queda perfectamente limpia. Permanece todavía en el plano mental, y por tanto es externa. La entidad viviente pura no se libera a menos que tenga la concepción espiritual completa y esté ocupada en la actividad espiritual. Cuando uno está absorto en el pensamiento impersonal, o en el pensamiento del vacío, su entrada en la vida eterna, la vida bienaventurada y la vida de conocimiento no es completa.

Cuando el conocimiento espiritual no es completo, la gente le estorbará a uno en su intento de vaciar la mente de toda diversidad material. Los impersonalistas se ven estorbados en tales intentos de hacer la mente vacía mediante la meditación

artificial. Es muy difícil vaciar la mente de las concepciones materiales. En el Bhagavad Gita se afirma que quienes se entregan a esa vacuidad o meditación impersonal avanzan espiritualmente con gran dificultad, y lo que alcanzan no es la liberación completa. Por eso el Señor Chaitanya lo rechazó. Tras el rechazo de esta quinta propuesta, Ramananda Roy dijo que el servicio devocional sin intento alguno de cultivar el conocimiento o la especulación mental es la más elevada etapa de perfección.

En relación con esto aportó una prueba del Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo Decimocuarto, en el que el Señor Brahma dice a la Suprema Personalidad de Dios: «Mi querido Señor, uno debe abandonar por completo la especulación monista y el cultivo del conocimiento. Debe comenzar su vida espiritual en el servicio devocional recibiendo la información acerca de las actividades del Señor de boca de un devoto del Señor que las haya comprendido. Si uno prosigue su cultivo espiritual siguiendo estos dos principios y manteniéndose rectamente en el honesto sendero de la vida, entonces, aunque Su Señoría nunca puede ser conquistado, queda conquistado por él mediante ese proceso». Cuando Ramananda Roy presentó esta prescripción al Señor Chaitanya, el Señor dijo de inmediato: «Sí, esto es correcto».

En otras palabras, la misión del Señor Chaitanya es la siguiente: En esta era no hay posibilidad de adquirir conocimiento espiritual mediante la renunciación, ni mediante el servicio devocional mezclado, ni mediante los resultados fruitivos en el

servicio devocional mezclado, ni mediante el cultivo del conocimiento. Como la gente no está tan avanzada, y de hecho la mayoría de ellos están caídos, y como no hay tiempo para elevarlos mediante un proceso general, lo mejor, prescribió el Señor Chaitanya, es dejar que permanezcan en cualquier condición en que se encuentren, pero ocuparlos en oír acerca de las actividades del Señor, tal como se explican en el Bhagavad Gita y el Srimad Bhagwatam. Tales mensajes deben recibirse por recepción auditiva de almas que las hayan comprendido.

Mediante este principio, una persona puede vivir en cualquier condición en que se encuentre, y aun así progresar en el avance espiritual. Avanzará segura y ciertamente, hasta tal punto que llegará a ser un alma plenamente comprendedora de la Suprema Personalidad de Dios. El Señor Chaitanya aceptó estos principios, pero pidió a Ramananda Roy que fuera más allá, hacia el servicio devocional avanzado. El Señor Chaitanya dio a Ramananda Roy la oportunidad de desarrollar gradualmente el avance a partir de los principios del varna-ashrama-dharma (las castas y las cuatro órdenes de vida espiritual); y, además, de ofrecer los resultados de todas las actividades fruitivas. Después recomendó la discusión del conocimiento espiritual. El Señor Chaitanya rechazó todo esto, porque en el campo de la ejecución del servicio devocional puro tales principios tienen muy poca utilidad.

Los métodos artificiales del servicio devocional sin autorrealización no pueden aceptarse como servicio devocional

puro. El servicio devocional puro, fundado en la autorrealización, es completamente distinto de todas las demás clases de actividades trascendentales. La más elevada etapa de las actividades trascendentales está siempre libre de todos los deseos materiales, de las actividades fruitivas y de los intentos especulativos de conocimiento. La etapa más elevada se concentra en una ejecución sencilla y favorable del servicio devocional puro. Ramananda Roy pudo comprender el motivo del Señor Chaitanya, y por ello afirmó que el logro del amor puro por Dios es la más elevada etapa perfeccional. Hay un verso muy hermoso en el Padyavala que se entiende compuesto por el propio Ramananda Roy.

El significado del verso es: «Mientras hay hambre dentro del vientre y uno tiene apetencia de comer y beber, al tomar cualquier cosa comestible uno se vuelve feliz. De manera similar, puede haber mucha parafernalia para adorar al Señor Supremo, pero cuando esa adoración se mezcla con el amor puro por Dios, se convierte en una verdadera fuente de felicidad trascendental». Hay otro verso a este respecto compuesto por Ramananda Roy, en el que se afirma que ni siquiera después de millones y millones de nacimientos puede uno alcanzar un sentido del servicio devocional. Pero si, de un modo u otro, uno llega a desear alcanzar la etapa del servicio devocional, la compañía de un devoto puro ayudará a que ese fuerte deseo de servir al Señor se vuelva prominente.

Uno debe tratar de tener ese fuerte deseo de ocuparse en el servicio devocional, si lo encuentra de alguna fuente. En estos dos versos, Ramananda Roy ha descrito primero los principios regulativos y, en segundo lugar, el amor desarrollado por Dios. El Señor Chaitanya quería llevarlo hasta esta etapa del amor desarrollado por Dios, y que hablara desde esa base. Por consiguiente, la discusión entre Ramananda Roy y el Señor Chaitanya proseguirá ahora sobre la base del amor por Dios: Si el amor por Dios se eleva hasta la afinidad personal, eso se llama prema-bhakti. Al comienzo del prema-bhakti se establece una relación particular entre el Señor Supremo y el devoto, pero cuando esta etapa del prema-bhakti se desarrolla aún más, se manifiesta, en diferentes sabores trascendentales, una relación con el Señor Supremo.

La primera etapa se llama servidumbre: aceptar al Señor Supremo como amo, y al devoto como sirviente eterno. Cuando el Señor Chaitanya aceptó este proceso, Ramananda Roy describió la relación entre el sirviente y el amo. Como se cita en el Srimad Bhagwatam, Canto Noveno, Capítulo Quinto, Darvasa Muni era un gran yogi místico y se consideraba muy elevado. No obstante, envidiaba a Maharaja Amburish, quien era conocido como el más grande devoto de la época. Darvasa Muni quiso hostigar a Maharaja Amburish, y como resultado se vio en una gran catástrofe, pues fue derrotado por el sudarsan-chakra del Señor. El yogi admitió su falta y dijo: «Para los devotos puros, que siempre están ocupados en el trascendental servicio amoroso

del Señor, nada se considera imposible de obtener, porque están ocupados en el servicio de la Suprema Personalidad de Dios.

Oír Su nombre basta para la liberación». Yamuna Acharya ha compuesto diversos versos en su libro Strotraratna. En este Strotraratna, Yamuna Acharya escribe un hermoso verso, cuyo significado es el siguiente: «Mi Señor, las personas que se mantienen independientes de Tu servicio están desamparadas. Trabajan por su propia cuenta, y no tienen el apoyo de ninguna autoridad superior. Por eso anhelo el momento en que esté plenamente ocupado en Tu trascendental servicio amoroso, sin deseo alguno de satisfacción material ni revoloteo en el plano mental. Cuando esté ocupado en ese servicio devocional puro, disfrutaré de la verdadera vida espiritual». Al oír esa afirmación de Ramananda Roy, el Señor le pidió que fuera aún más lejos.

29. Amor puro por Krishna

La diferencia entre ejecutar procedimientos religiosos ordinarios y el servicio devocional es enorme. Al ejecutar rituales religiosos uno puede alcanzar la etapa de perfección de la ganancia material, el desarrollo económico, la complacencia de los sentidos o la liberación (fundirse en la existencia del Supremo), pero el resultado del trascendental servicio devocional es completamente distinto de tales beneficios temporales de la condición material. El servicio devocional del Señor es perenne, y es trascendentalmente placentero de manera creciente. Por consiguiente, hay un abismo de diferencia entre el resultado del servicio devocional y el resultado de las cuatro metas de los rituales religiosos. La gran energía espiritual conocida como jagatdhatri, o la Superintendente del mundo material, o maha maya, y los directores ejecutivos departamentales materiales, los semidioses, y todos los productos de la energía externa del Señor Supremo, son reflejos pervertidos de la opulencia del Señor Supremo.

Son, en la práctica, portadores de las órdenes del Señor Supremo en la creación material y su administración. En la Brahma Samhita se afirma que la labor de la suprema y poderosísima superintendente, Durga, es apenas como la indicación de una sombra del Señor Supremo. El sol obra como el ojo del Señor Supremo. Brahma obra como la luz reflejada del Señor Supremo. De esta manera, todos estos semidioses, y la propia energía externa, Durgadevi, y los diferentes directores departamentales

son sirvientes del Señor Supremo en el mundo material. En el mundo espiritual hay otra energía, la energía espiritual superior, o energía interna, que actúa bajo la dirección de yogamaya. Yogamaya significa la potencia interna del Señor Supremo. Ella también obra bajo dirección, pero en el mundo espiritual.

Cuando la entidad viviente se pone bajo la dirección de esta yogamaya en lugar de mahamaya, el resultado es que se vuelve gradualmente, sin causa alguna, devota de Krishna. Por otra parte, quienes van tras la opulencia material y el avance de la felicidad material se ponen bajo el cuidado de la energía material, mahamaya, o bajo el cuidado de semidioses materiales como el Señor Shiva y otros. En el Srimad Bhagwatam se halla que, cuando las Gopis de Vrindaban desearon tener a Krishna como esposo, oraron por la satisfacción de su deseo ante la energía espiritual, yogamaya. Y en el Shapta-shati se halla que el rey Shuratha y otro mercader de nombre Samadi querían la opulencia de la existencia material conforme a su modalidad material de naturaleza, y adoraron a mahamaya.

Por consiguiente, no se debe igualar erróneamente a yogamaya y mahamaya. No hay diferencia entre el santo nombre del Señor Supremo y el propio Señor Supremo. Como el Señor está en el plano Absoluto, no hay diferencia entre Su nombre y Él mismo. El Señor Supremo tiene diferentes nombres, tales como Paramatma, la Superalma, Brahman el Supremo Absoluto, Shristikarta el creador, Narayana el Señor trascendental, Rukminiraman el esposo de Rukmini, Gopinatha el disfrutador

de las Gopis, y Krishna. El Señor tiene diferentes nombres, y tienen diferentes propósitos. Cuando uno comprende al Señor Supremo como el creador, Él es distinto del aspecto del Señor como Narayana. Algunos de los nombres del Señor como creador corresponden a la concepción de los hombres materialistas.

Uno no puede comprender plenamente la esencia de la Suprema Personalidad de Dios al comprender el nombre del creador, porque esta creación material es la función de la energía externa del Señor Supremo. Una concepción así de Dios incluye únicamente el aspecto externo del Señor Supremo. De manera similar, cuando llamamos Brahma al Señor Supremo, no podemos tener comprensión alguna de las seis plenas opulencias del Señor Supremo. En la comprensión del Señor Supremo como Brahman no hay comprensión de Sus seis opulencias en plenitud. Por eso, la comprensión del Brahman no es la comprensión completa del Señor Supremo, ni el reconocimiento de la eternidad, la bienaventuranza y el conocimiento. Cuando hablamos de la Superalma, esa tampoco es una plena comprensión de la Suprema Personalidad de Dios; comprendemos al Señor Supremo por Su naturaleza omnipenetrante como una representación parcial de Su opulencia.

También en nuestra relación trascendental, quien es devoto de Narayana en Vaikuntha no puede comprender la naturaleza de la relación con Krishna en Goloka Vrindaban. Ni tampoco los devotos de Krishna saborean el servicio devocional a Narayana,

porque el servicio devocional a Krishna es tan atractivo que tales devotos no desean adorar otras formas. De nuevo, a las Gopis de Vrindaban no les gusta ver a Krishna como el esposo de Rukmini, ni se dirigen a Él como Rukminiraman. En Vrindaban, a Krishna se le llama Radha-Krishna, o Krishna la propiedad de Radharani. En el sentido ordinario, aunque el Esposo de Rukmini y el Krishna de Radha están en el mismo plano, aun así, en el mundo espiritual los nombres corresponden a diferentes comprensiones de diferentes aspectos de esta personalidad trascendental.

Si alguien igualara a Rukminiraman y Radharaman, y a Narayana y cualquier otro nombre del Señor Supremo, todos en el mismo plano, incurriría en la falta del solapamiento de los gustos, que técnicamente se denomina rasabhasa. Los devotos expertos no aceptan tal amalgama de las diferentes concepciones y aspectos de la Suprema Personalidad de Dios. Va en contra de la conclusión del servicio devocional puro. Pero cuando las concepciones se discriminan con escrupulosidad, muchos hombres poco inteligentes entienden tal discriminación como fanatismo. Aunque Sri Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, es la superexcelencia y la belleza, aun así, cuando está entre las doncellas de Vraja, se le conoce como Gopijanavallabha; entonces Él se convierte en la más elevada etapa perfeccional para los devotos.

Los devotos no pueden saborear la belleza del Señor Supremo más que esto. En el Srimad Bhagwatam se confirma, en el Canto

Décimo, Capítulo 33, que aunque Krishna, el hijo de Devaki, es la superexcelencia y la última palabra en belleza, aun así, cuando está entre las Gopis, parece una joya sublime engastada en una divina obra de orfebrería dorada. El Señor Chaitanya aceptó esta afirmación de la más elevada comprensión del Señor Supremo como amante conyugal. Aun así, pidió a Ramananda Roy que avanzara más. Ante esta petición, Ramananda Roy comentó que era la primera vez que se le pedía ir aún más lejos que las Gopis en lo concerniente a comprender a Krishna. Se ha descrito que ciertamente existe una intimidad trascendental entre las doncellas de Vraja y Krishna, pero de todas las Gopis la relación de Sri Radharani con Krishna en el amor conyugal es la etapa más perfecta.

Ningún hombre común puede comprender el éxtasis del amor trascendental entre Radharani y Krishna. Tampoco puede comprender el sabor trascendental del amor trascendental entre Krishna y las Gopis. Pero si alguien trata de seguir los pasos de las Gopis, existe la posibilidad de situarse en la más elevada etapa de ese amor trascendental. Cualquiera que desee ser elevado a esa trascendental etapa de perfección debe seguir los pasos de las doncellas de Vraja como sirvienta auxiliar de tales Gopis. El Señor Chaitanya manifestó el ánimo de Srimati Radharani cuando Ella es enviada desde Dwarka por Sri Krishna. Tal modalidad de amor trascendental no es posible para ningún hombre común. Por consiguiente, no se debe imitar la más elevada etapa perfeccional de la actitud amorosa manifestada por Chaitanya Mahaprabhu.

Pero, si alguien desea estar en esa compañía, puede seguir los pasos de las Gopis. En el Padma Purana se afirma que, así como Radharani es querida por Krishna, de manera similar el Kunda conocido como Radhakunda también es muy querido por Krishna. Radharani es la única Gopi escogida que es más querida por Krishna que todas las demás Gopis. En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 30, también se afirma que Radharani y las Gopis prestan el más elevado y perfecto servicio amoroso al Señor, y que el Señor está tan complacido con ellas que no desea ir a ninguna otra parte ni dejar la compañía de Srimati Radharani. Cuando el Señor Chaitanya oyó de Ramananda Roy acerca de los amoríos de Krishna y Radharani, aun así pidió: «Puedes ir más allá, sin cesar».

El Señor dijo que estaba disfrutando muy gustosamente la descripción de los amoríos entre Krishna y las Gopis, «como si un río de néctar fluyera de tus labios». Cuando Krishna danzaba entre todas las Gopis, pensó: «No estoy prestando ninguna atención especial a Radharani». Así pues, como entre las demás Gopis Radharani no era tanto un objeto de amor especial, Krishna la apartó del área de la danza rasa, y manifestó Su favor especial hacia Ella. Cuando esto fue explicado por el Señor Chaitanya, Ramananda Roy respondió: «Ahora saboreemos el trascendental amorío entre Krishna y Radha, con el cual no hay comparación en este mundo material». Cuando se realizaba la danza rasa, Radharani de pronto abandonó el lugar, como si estuviera enojada porque no se le mostraba ningún favor especial.

Krishna deseaba ver a Radharani para cumplir el propósito de la danza rasa, pero en ausencia de Radharani se entristeció, y partió a buscarla. En el Gita Govinda hay un hermoso verso en el que se afirma que el enemigo de Kamsa, Krishna, también quería verse enredado en amoríos con mujeres, y por ello simplemente se llevó a Radharani, y dejó la compañía de las demás doncellas de Vraja. Krishna estaba muy afligido por la ausencia de Radharani y, angustiado así en la mente, comenzó a buscar a Radharani por las orillas del Yamuna. Al no hallarla, entró en los matorrales de Vrindaban, y comenzó a lamentarse por Radharani. Ramananda Roy dijo que, cuando discutimos el significado de estos dos versos especiales del Srimad Bhagwatam, podemos saborear el néctar más elevado de los amoríos de Krishna y Radha.

Aunque había muchas Gopis para danzar con Krishna, aun así Krishna se complacía en danzar especialmente con Radharani. En la danza rasa Krishna se situaba entre cada par de Gopis, pero estaba presente de manera especial con Radharani. Radharani no estaba complacida con el comportamiento de Krishna, lo cual se describe en el Ujjvala-nilmani de la siguiente manera: «El sendero de los amoríos es como el movimiento de una serpiente; entre los jóvenes amantes hay dos clases de rasgos mentales, sin causa y con causa». Así pues, cuando Radharani, por su enojo de no ser tratada de manera especial, abandonó el área de la danza rasa, Krishna se entristeció mucho de no verla en presencia de las demás Gopis. La perfección de la danza rasa se consideraba completa gracias a la presencia de Radharani, y en Su ausencia

Krishna pensó que la danza rasa quedaba entonces perturbada, y por ello dejó la arena para buscarla.

Después de vagar por varios lugares, al no poder hallar a Radharani, estaba muy angustiado en la mente; de ahí que se entienda que Krishna no podía disfrutar de Su potencia de placer en medio de todas las Gopis; pero en presencia de Radharani quedaba satisfecho. Este amor trascendental entre Radharani y Krishna fue descrito por Ramananda Roy. El Señor Chaitanya admitió: «Vine a ti para comprender los trascendentales amoríos de Krishna y Radha, y estoy muy satisfecho de que los hayas descrito tan bien. Ahora puedo comprender, por tu versión, que este es el más elevado estado amoroso entre Krishna y Radha». El Señor Chaitanya aún le pidió que intentara algo más: «¿Cuáles son los rasgos trascendentales de Krishna y los rasgos trascendentales de Radharani, y cuáles son los rasgos trascendentales de la correspondencia de Sus sentimientos, y cuál es el amor entre Ellos?

Si tienes la bondad de describirme todo esto, creo que quedaré muy agradecido, porque sé que, excepto tú, nadie puede describir tales cosas». Ramananda Roy, con toda humildad, respondió: «Yo no sé nada, pero todo lo que Tú me haces decir, lo digo. Sé que Tú eres Krishna mismo, y aun así Te complaces en oír acerca de Krishna de mis labios. Por eso me disculparás por mi defectuosa expresión. Solo trato de expresar lo que Tú me haces expresar». El Señor Chaitanya dijo: «Soy un Sannyasi Mayavadi. No tengo conocimiento de los rasgos trascendentales del servicio

devocional. Por la gracia de Sarvabhauma Bhattacharya mi mente está ahora clara y trato de comprender la naturaleza del servicio devocional al Señor Krishna.

Él me recomendó que acudiera a ti para comprender a Krishna, y dijo que Ramananda Roy es la única persona que sabe algo acerca del amor por Krishna. He venido a ti recomendado por Sarvabhauma Bhattacharya, así que no debes vacilar en relatarme todos los asuntos confidenciales de Radha y Krishna». El ejemplo que el Señor Chaitanya dio, ante Ramananda Roy, fue en realidad el de tomar la posición subordinada. Y esto tiene un significado muy grande. El significado es que, si alguien es serio respecto a comprender la naturaleza trascendental de Krishna, debe acercarse a una persona que esté verdaderamente enriquecida con conciencia de Krishna. Uno no debe enorgullecerse de su nacimiento material, su opulencia material, su educación material y su belleza material, y tratar así de conquistar la mente de un estudiante avanzado de conciencia de Krishna.

Quien acude así a una persona avanzada en conciencia de Krishna para inducirla a favor suyo está bajo una concepción errónea respecto a esta ciencia. Uno debe acercarse a una persona consciente de Krishna con toda humildad, y plantearle preguntas pertinentes, y no desafiarla. Si alguien acude a desafiarla, una persona tan elevada en conciencia de Krishna no estará disponible para ningún servicio tangible. Una persona desafiante y engreída no podrá obtener nada de un hombre

consciente de Krishna, y seguirá permaneciendo en la concepción material de la vida. Aunque el Señor Chaitanya nació en una elevada familia Brahmana, y estaba situado en la más elevada etapa perfeccional del Sannyasa, aun así mostró con Su comportamiento que ni siquiera una persona elevada vacilaba en tomar lecciones de Ramananda Roy, aunque este parecía ser un hombre de familia, y situado en una posición social inferior a la de un Brahmin.

El Señor Chaitanya mostró claramente que un estudiante sincero nunca repara en si su maestro espiritual ha nacido de una familia Brahmana de muy alta categoría, o de una familia Kshatriya; o si es un Sannyasi de alta categoría, o un brahmachari, o cualquier otra condición de vida. Quienquiera que pueda enseñarle acerca de la ciencia de Krishna es su guru.

30. Los pasatiempos trascendentales de Radha y Krishna

Cuando el Señor Chaitanya dijo que aquello quedaba aceptado, y que podía avanzar más, Ramananda Roy dijo que la relación fraternal con el Señor Krishna es una posición trascendental aún más elevada. El significado que Ramananda Roy quería dar al decir esto es que, cuando la relación con Krishna se incrementa por una tendencia más afectuosa, entonces el ánimo de temor, la conciencia de la extrema superioridad de la Suprema Personalidad de Dios, disminuye; y se desarrolla un ánimo de confianza. Y esa confianza se llama amistad. En esta relación amistosa hay un sentido de igualdad entre el Señor Krishna y Sus amigos. En relación con esto, Ramananda Roy citó un hermoso verso del Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 12, donde Sukadeva Goswami describe el almuerzo del Señor Krishna con Sus amigos en el bosque, adonde fueron a jugar con las vacas.

Allí se dice que los pastorcillos de vacas que fueron a jugar en el bosque con Krishna disfrutaron de una amistad trascendental con la Suprema Personalidad de Dios, a quien los grandes sabios consideran el Brahman impersonal, a quien los devotos consideran la Suprema Personalidad de Dios; y, para el hombre ordinario, se le considera un ser humano ordinario. El Señor Chaitanya apreció mucho esta afirmación de Ramananda Roy, pero aun así dijo: «Puedes avanzar más». A petición del Señor Chaitanya, Ramananda Roy afirmó que la relación con Krishna

como hijo y padre, la relación de la paternidad, es una posición trascendental aún más elevada. Lo que Ramananda Roy quería decir es que la actitud amistosa hacia Krishna, incrementada por aún más afecto, se convierte en la relación entre los padres y sus hijos.

En relación con esto, Ramananda Roy citó un hermoso verso del Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 8, donde se afirma que el Rey preguntó a Sukadeva Goswami acerca de la magnitud de las actividades piadosas que había realizado Yasoda, la madre de Krishna, por las cuales la Suprema Personalidad de Dios la llamó «madre», y mamó de su pecho. Y citó todavía otro verso del Srimad Bhagwatam (Canto Décimo, Capítulo 9), en el que se afirma que Yasoda, la esposa de Nanda, un pastor de vacas, recibió de la Suprema Personalidad de Dios una misericordia incomparable, incluso con la misericordia que recibe Brahma, el primer ser viviente creado, o el Señor Shiva, o incluso la Diosa de la Fortuna, Lakshmi, que siempre está situada sobre el pecho del Señor Vishnu.

El Señor Chaitanya pidió a Ramananda Roy que prosiguiera, que llegara al punto del amor conyugal. Ramananda Roy, comprendiendo la mente del Señor Chaitanya, respondió de inmediato que la relación de amor conyugal con Krishna es la posición más elevada. En otras palabras, la relación íntima con Krishna se desarrolla desde una concepción ordinaria de la Suprema Personalidad de Dios hasta la concepción de amo y sirviente. Y cuando se vuelve confidencial, se desarrolla en una

relación amistosa, y cuando se desarrolla aún más, es la relación entre los padres y los hijos; y cuando se desarrolla hasta el punto más elevado de amor y afecto completos, se la conoce como amor conyugal con la Suprema Personalidad de Dios. En relación con esto, Ramananda Roy citó un hermoso verso del Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 47, en el que se afirma que la trascendental modalidad de éxtasis que se manifestó durante la danza rasa de las Gopis con Krishna jamás fue saboreada ni siquiera por la Diosa de la Fortuna, que siempre está situada sobre el pecho del Señor en el reino espiritual.

¿Qué decir, pues, de la experiencia de las mujeres ordinarias? Ramananda Roy explicó entonces el proceso gradual del desarrollo del amor puro por Krishna. Afirmó que una persona que está relacionada con la Suprema Personalidad de Dios en cualquiera de las diferentes modalidades de afecto está en la relación que justamente le conviene. Pero en realidad la relación con el Señor Supremo comienza con la relación de amo y sirviente, y se desarrolla luego en amistad, y se desarrolla luego en amor paternal, y se desarrolla luego en amor conyugal. Cualquiera que esté situado en su relación particular con la Suprema Personalidad de Dios está en la mejor relación para él, pero cuando estudiamos todos estos diferentes sabores del gusto trascendental en la relación con la Suprema Personalidad de Dios, podemos ver que la primera etapa es brahmabhuta, o la etapa neutral de comprensión del Señor Supremo.

El estado que acompaña a la concepción de aceptar al Señor como amo y a uno mismo como Su sirviente es mejor; y la concepción más desarrollada de esa relación es como amigo; y aún más como padre; esta es la cualidad superior del desarrollo. De la amistad al amor paternal, la relación es más avanzada y de cualidad superior, y el ulterior avance hacia el amor conyugal es la suprema relación con el Señor Supremo. La autorrealización con el sentido de servidumbre es ciertamente un desarrollo trascendental. Y la modalidad de amo y sirviente, con la fraternidad añadida, es un desarrollo ulterior. Y con afecto progresivo, se desarrolla en paternidad. Pero el desarrollo más elevado es el amor conyugal en la relación con el Señor Supremo.

En relación con esto, Ramananda Roy citó un verso del Bhakti Rasamrita Sindhu. Allí se afirma que el desarrollo del afecto espiritual por el Señor Supremo es, en todas las categorías, trascendental, pero que la aptitud específica de un devoto hacia un estado particular es más saboreable por él que las demás. Sin embargo, tal relación trascendental con el Señor Supremo no puede fabricarse mediante la concoción mental de un seudodevoto. En relación con esto, Rupa Goswami, en su Bhakti Rasamrita Sindhu, ha afirmado que el servicio devocional sin referencia a las escrituras Védicas, así como a la literatura Védica, siguiendo los principios de la escritura Védica, jamás puede aprobarse. Sri Bhakti Siddhanta Saraswati Goswami Maharaj observa que aquellos que son maestros espirituales profesionales, recitadores profesionales del Bhagwatam, ejecutores profesionales de Kirtan, o personas que se ocupan en

un supuesto servicio devocional fruto de su propia concoción mental, no pueden ser aceptados.

Hay diferentes clases de comunidades profesionales conocidas como Aul, Vaul, Kartabhaja, Nada Darbesa, Snai, Atibibadi, Ghudadhari, Gaurnaganagari. Un miembro de la sociedad Ventor Goswami, o de la casta llamada Goswami, no puede aceptarse como descendiente de los seis Goswamis originales. De manera similar, los supuestos devotos que fabrican diferentes clases de canciones en relación con el Señor Chaitanya, o quienes son sacerdotes profesionales o recitadores pagados, no pueden aceptarse a este respecto. Quien no sigue el principio del Pancharatra, y quien es impersonalista, y quien está adicto a la vida sexual, no pueden compararse con las personas que han dedicado su vida al servicio de Krishna. Un devoto puro que siempre está ocupado en conciencia de Krishna puede sacrificarlo todo por el servicio del Señor.

Una persona que ha dedicado su vida al servicio del Señor Chaitanya y de Krishna y del maestro espiritual, o una persona que sigue los principios de la vida de hombre de familia, y de manera similar quienes siguen los principios de la vida renunciante en la orden de Chaitanya Mahaprabhu, son devotos y no pueden compararse con los hombres profesionales. Cuando uno se libera de toda contaminación material, cualquiera de las relaciones con Krishna es trascendentalmente saboreable. Por desgracia, quienes carecen de experiencia en la ciencia trascendental no pueden apreciar estas diferentes etapas de

relación con el Señor Supremo, y piensan que todas esas diferentes etapas de relación con el Señor Supremo, y todas estas explicaciones, se deben a maya.

Pero en el Chaitanya Charitamrita, el autor ha dado un ejemplo práctico muy hermoso de este asunto. Afirma que la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter son los cinco elementos, y estos cinco elementos se desarrollan desde la forma sutil hasta la forma más burda. Por ejemplo, en el éter hay una característica que se llama sonido. Pero en el aire hay la característica del éter, el sonido, más una sensación de tacto. Cuando se llega al fuego, hay la característica del éter más la característica del aire, más la característica que se llama forma. Así pues, en el fuego hay tres características; de manera similar, cuando llegamos al agua, hay cuatro características, a saber, sonido, tacto, forma y sabor.

Cuando se va a la tierra, hay cinco características, a saber, sonido, tacto, forma, sabor y olor. Así como hay un desarrollo de diferentes características, comenzando desde el éter hasta la tierra, del mismo modo, si analizamos las diferentes relaciones entre el Señor Krishna y el devoto, hallamos que las cinco características de la actitud devocional están presentes en la relación de amor conyugal. Por consiguiente, la relación con Krishna en el amor conyugal solo puede aceptarse como la más elevada etapa perfeccional del amor por Dios. Hay un hermoso verso del Canto Décimo, Capítulo 82 del Srimad Bhagwatam, que puede citarse aquí: «El servicio devocional a la Suprema Personalidad de Dios es la vida de toda entidad viviente». Y el

Señor, dirigiéndose a las doncellas de Vraja, les informó de que su amor por la Suprema Personalidad de Dios es la única causa de que hayan logrado la compañía del Señor.

Se dice que el Señor Krishna, en relación con Sus devotos, acepta toda clase de servicio devocional conforme a la aptitud de cada devoto particular, y Krishna también responde a tal devoto de manera recíproca. Para cualquiera que quiera la relación con Krishna de amo y sirviente, Él desempeña el papel del amo perfecto. Para cualquiera que quiera a Krishna como hijo, en la relación paternal, Krishna desempeña el papel del hijo perfecto. De manera similar, si un devoto quiere adorar a Krishna en amor conyugal, Krishna desempeña a la perfección el papel de esposo o amante. Pero Él ha admitido que Su relación amorosa con las doncellas de Vraja en amor conyugal es la más elevada etapa perfeccional. En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 32, Krishna se dirigió a las Gopis y dijo: «Mis queridas Gopis, vuestra relación conmigo es completamente trascendental, y a cambio de vuestro amor no Me es posible ofrecer nada, ni siquiera después de muchos nacimientos.

Habéis sido capaces de abandonar todo apego por el disfrute material, y Me habéis buscado. Soy incapaz de retribuir vuestro amor; por eso, complaceos en vuestras propias actividades». Srila Bhakti Siddhanta Saraswati Goswami Maharaj ha observado que hay una clase de hombres comunes que dicen lo siguiente: cualquiera y todo el mundo puede adorar al Señor Supremo conforme a su particular invención de algún modo de

adoración, y aun así logrará a la Suprema Personalidad de Dios. Uno puede tratar de acercarse a la Suprema Personalidad de Dios, ya sea mediante actividades fruitivas, mediante el conocimiento especulativo, mediante la meditación o mediante la austeridad; cualquiera de los métodos aceptados ayudará a alcanzar la etapa perfeccional. Por lo general dan el ejemplo de que, si alguien quiere llegar a cierto destino, puede aceptar uno de muchos senderos diferentes, y aun así llegar al mismo lugar.

De manera similar, dicen que la Suprema Verdad Absoluta puede adorarse, ya sea como la Diosa Kali, o la Diosa Durga, o el Señor Shiva, o Ganesha, o Rama, o Hari, o Brahma; de cualquier modo en que se invoque a la Verdad Absoluta, todo es uno y lo mismo. Dan a este respecto el ejemplo de que un hombre puede tener diferentes nombres, pero si se le llama por cualquiera de esos nombres, responderá. Tales explicaciones por concoción mental podrán resultar muy placenteras para la persona ordinaria, pero están llenas de concepciones erróneas de la vida trascendental. Quien adora a diferentes semidioses conducido por la lujuria material no puede lograr a la Suprema Personalidad de Dios. La energía externa del Señor Supremo puede otorgarles algún resultado por adorar a los semidioses particulares, como se afirma en el Bhagavad Gita: «Quien no adora directamente a la Suprema Personalidad de Dios no puede lograr Su compañía adorando a los semidioses».

La Suprema Personalidad de Dios otorga la bendición de Su compañía únicamente a las personas que adoran a la Suprema

Personalidad de Dios, y no por medio de los semidioses. No es un hecho, por lo tanto, que cualquiera y todo el mundo pueda llegar a la Suprema Personalidad de Dios adorando a los semidioses materiales. Resulta sorprendente, así pues, cómo un hombre puede imaginar que se volverá perfecto adorando a los semidioses. El resultado del servicio devocional en plena conciencia de Krishna no puede compararse con el resultado de adorar a diferentes semidioses, ni de actuar en actividades fruitivas, ni de la especulación mental. Los resultados de las actividades fruitivas son que, o bien uno puede ir a los planetas celestiales, o bien puede ir al infierno.

31. La perfección suprema

Sea quien sea, sea cual sea la posición que tenga, si una persona está plenamente versada en la ciencia de Krishna, la conciencia de Krishna, puede llegar a ser un genuino maestro espiritual, iniciador o instructor de la ciencia. En otras palabras, la capacidad de llegar a ser un genuino maestro espiritual depende de su conocimiento suficiente de la ciencia de Krishna, la conciencia de Krishna; no depende de una posición particular en la sociedad ni del nacimiento. Esta conclusión del Señor Chaitanya Mahaprabhu no va en contra del mandamiento Védico. Sobre la base de esta conclusión, el Señor Chaitanya, antes conocido como Viswambhara, aceptó un maestro espiritual, Iswara Puri, que era un Sannyasi. De manera similar, el Señor Nityananda Prabhu también aceptó como maestro espiritual a Madhavendra Puri, otro Sannyasi.

Este Madhavendra Puri también es conocido como Laksmipati Tirtha. Sri Advaita Acharya aceptó asimismo a este Madhavendra Puri como su maestro espiritual. De manera similar, otro gran Acharya, Sri Rasikananda, aceptó como su maestro espiritual a Sri Shymananda, que no había nacido de una familia Brahmana. Así también Ganganarayana Chakravarty aceptó como su maestro espiritual a Narottama Dasa Thakur. En tiempos antiguos hubo un cazador cuyo nombre era Dharma, que llegó a ser el maestro espiritual de mucha gente. Hay instrucciones claras en el Mahabharata y en el Srimad Bhagwatam (Canto Séptimo, Capítulo 11) en las que se afirma que una persona debe

ser aceptada como Brahmana, o Kshatriya, o Vaishya, o Sudra, por su cualificación personal, y no por nacimiento.

Y, si tales cualificaciones personales corresponden a una persona que ha nacido en una familia ajena al campo ordinario de su verdadera cualificación, debe ser aceptada únicamente por su cualificación personal. Por ejemplo, si un hombre nace de una familia Brahmana pero su cualificación personal es la de un Sudra, entonces debe ser aceptado como un Sudra. De manera similar, si una persona nace de una familia Sudra pero sus características personales son las de un Brahmana, debe ser aceptada como un Brahmana. Todos los mandamientos de los shastras, y la versión de los grandes sabios y autoridades, y también su comportamiento práctico, establecen que un genuino maestro espiritual no es necesariamente de la clase de la casta Brahmana. La única cualificación es que debe estar versado en la ciencia de Krishna, la conciencia de Krishna.

Eso lo hará perfectamente elegible para llegar a ser un maestro espiritual. Esa es la conclusión de Sri Chaitanya Mahaprabhu en Sus discusiones con Ramananda Roy. En el Hari-bhakti-vilasa está la afirmación de que, si hay un genuino maestro espiritual nacido de una familia Brahmana, y otro que está cualificado pero nacido de una familia Sudra, uno debe aceptar al maestro espiritual nacido de la familia Brahmana, y no de la familia Sudra. Esta afirmación es en cierto modo una concesión a la comprensión social; pero no está destinada a la comprensión espiritual. Para las personas que prefieren considerar el rango

social como más importante que el rango espiritual, este mandamiento del Hari-bhakti-vilasa es aplicable. Pero no para las personas que son espiritualmente serias.

Para una persona espiritualmente seria, la instrucción de Chaitanya Mahaprabhu es que cualquiera —no importa quién sea —, si está versado en la ciencia de Krishna, debe ser aceptado como maestro espiritual. Hay muchos mandamientos en el Padma Purana que afirman lo siguiente: un devoto del Señor sumamente elevado y avanzado espiritualmente es siempre un devoto de primera clase, y por ello es un maestro espiritual. Pero una persona sumamente elevada nacida en una familia Brahmana, que no es devota del Señor, no puede ser un maestro espiritual. Una persona nacida en una familia Brahmana puede estar versada en todos los rituales de la escritura Védica, pero si no es un devoto puro del Señor, no puede ser un maestro espiritual.

En todos los Sastras, la principal cualificación de un genuino maestro espiritual es que debe ser una persona cualificada, versada en la ciencia de Krishna. El Señor Chaitanya pidió por lo tanto a Ramananda Roy que continuara enseñándole, y que no vacilara en hablar sobre la ciencia de Krishna, pues el Señor Chaitanya Mahaprabhu era un Sannyasi de la orden de vida renunciante. Le pidió que continuara hablando sobre los pasatiempos de Radha y Krishna. Ramananda Roy se sometió entonces humildemente: «Como me pides que hable sobre los pasatiempos de Radha y Krishna, por supuesto que debo

obedecer Tu orden, y todo lo que quieras que diga, lo hablaré de ese modo». Ramananda Roy se sometió humildemente como una marioneta, y el Señor Chaitanya era el titiritero.

Así pues, él quería danzar conforme a la voluntad de Chaitanya Mahaprabhu. Expresó que su lengua era como un instrumento de cuerda, y «Tú eres quien tañe el instrumento de cuerda». De modo que, según el Señor Chaitanya tañera, Ramananda Roy haría vibrar el sonido. Dijo que el Señor Krishna es la Suprema Personalidad de Dios, la fuente de todas las encarnaciones, y la causa de todas las causas. Hay innumerables planetas Vaikuntha, e innumerables encarnaciones y expansiones del Señor Supremo, e innumerables universos; de todas estas existencias el Señor Supremo Krishna es la única fuente. Su cuerpo trascendental se compone de eternidad, bienaventuranza y conocimiento, y se le conoce como el hijo de Maharaj Nanda, o como el habitante de Goloka Vrindaban; Él está pleno de seis opulencias, a saber, toda la riqueza, toda la fuerza, toda la fama, toda la belleza, todo el conocimiento y toda la renunciación.

En la Brahma Samhita, Capítulo Quinto, verso 1, se confirma que Krishna es el Señor Supremo, que Él es el Señor de todos los señores, y que Su cuerpo trascendental es sat-chit-ananda. Nadie es la fuente de Krishna, pero Krishna es la fuente de todo. Él es la Suprema causa de todas las causas. Es residente de Vrindaban, y muy atractivo, como Cupido. Uno puede adorarlo mediante el kamagayatri mantra. La descripción de Vrindaban se expone en la Brahma Samhita de la siguiente manera: la tierra

trascendental de Vrindaban es siempre espiritual. Esa tierra espiritual está llena de Diosas de la Fortuna, que se conocen como Gopis; y todas ellas son las amadas de Krishna, y Krishna es el único Amante de todas esas Gopis.

Los árboles de esa tierra son todos árboles de deseos: uno puede obtener de cualquier árbol todo lo que quiera. La tierra está hecha de piedra de toque, y el agua es néctar, y todo hablar es canto, y todo andar es danza, y la compañera constante es la flauta. Todo es autoluminoso, así como experimentamos el sol y la luna en este mundo material. La forma humana de vida está destinada a comprender esta trascendental tierra de Vrindaban y a los residentes de Vrindaban. En esa suprema morada hay vacas surabhi, que inundan la tierra de leche. En esa tierra, la suprema morada de Krishna, ni siquiera un instante se desperdicia. Por eso no hay pasado, presente ni futuro.

Una expansión de ese Vrindaban, la suprema morada de Krishna, está también aquí, en esta tierra. Los devotos superiores adoran este Vrindaban terrenal como si fuera igual de bueno que la suprema morada Vrindaban. Nadie puede apreciar Vrindaban sin estar muy elevado en el conocimiento espiritual, la conciencia de Krishna. Vrindaban, según la experiencia ordinaria, parece ser una tierra como cualquier otra; pero a los ojos de un devoto muy elevado, es igual de bueno que el Vrindaban original. Una gran persona santa, un Acharya, ha expresado esto en su canción: «¿Cuándo se limpiará mi mente de todas las cosas sucias, y cuándo seré capaz de ver Vrindaban tal como es? ¿Y cuándo seré

capaz de comprender la literatura dejada por los Goswamis, de modo que pueda comprender los trascendentales pasatiempos de Radha y Krishna?».

Los amoríos de Vrindaban entre Krishna y las Gopis también son trascendentales. Parecen la lujuria ordinaria de este mundo material, pero hay un abismo de diferencia entre los ánimos de Vrindaban y los de este mundo material. En el mundo material puede haber el despertar temporal de la lujuria, pero esta desaparece tras la supuesta satisfacción. Pero en el mundo espiritual el amor entre las Gopis y Krishna prosigue constantemente, y se incrementa a cada momento. Esa es la diferencia entre el amor del mundo trascendental y la lujuria del mundo material. La lujuria del supuesto amor que surge de este cuerpo es tan temporal como el cuerpo mismo, pero el amor en el mundo espiritual está en el plano espiritual, y el alma espiritual es eterna.

Y por eso ese amor también es eterno. Por consiguiente, a Krishna se le llama el perenne Cupido. El Señor Krishna es adorado mediante el gayatri mantra, y el mantra específico se llama kamagayatri. La explicación del kama-gayatri mantra se expone en la literatura Védica: aquella vibración sonora que puede elevar a uno de la concoción mental se llama gayatri. El kama-gayatri mantra se compone de 24 sílabas y media, y se expone de la siguiente manera: klim kama-devaya vidmahe puspavanaya dheemahi tanna' nanga prachodayat. Este kama-gayatri se recibe del maestro espiritual cuando un discípulo está

muy avanzado por cantar Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare/Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare. En otras palabras, este kama-gayatri mantra y el samksara, o reforma de un Brahmana perfecto, son ofrecidos por el maestro espiritual a un estudiante cuando ve que el discípulo está avanzado en el conocimiento espiritual.

Incluso ese kama-gayatri no se pronuncia bajo ciertas circunstancias. Aun así, el canto de Hare Krishna basta para elevar a uno al más elevado plano espiritual. En la Brahma Samhita hay una hermosa descripción de la flauta de Krishna. El significado de la descripción es el siguiente: «Cuando Krishna comenzó a tocar Su flauta, la vibración sonora entró en el oído de Brahma como el mantra Védico, OM. Este OM se compone de tres letras: A, U y M, o una descripción de nuestra relación con el Señor Supremo. Describe nuestras actividades para alcanzar la más elevada perfección del amor, y la verdadera posición de la condición amorosa en el plano espiritual. Cuando la vibración sonora de la flauta de Krishna se expresó a través de la boca de Brahma, se convirtió en gayatri.

Por eso, influido por la vibración sonora de la flauta de Krishna, Brahma, la criatura suprema y primera entidad viviente de este mundo material, fue iniciado como Brahmana». Esta observación de que Brahma llegó a ser un Brahmana, iniciado por la flauta de Krishna, la confirma Srila Jiva Goswami. Cuando Brahma fue iluminado por el gayatri mantra a través de la flauta de Krishna, quedó dotado de todo el conocimiento Védico.

Reconoció la bendición que Krishna le ofreció, y así llegó a ser el maestro espiritual original de todas las entidades vivientes. La palabra klim añadida al gayatri mantra se explica en la Brahma Samhita como la semilla trascendental del amor por Dios, o la semilla del kama-gayatri. El objeto es Krishna, que es el perenne Cupido.

Y, mediante la pronunciación del klim mantra, se adora a Krishna. En el Gopal Tapmi Upanishad se afirma además que, cuando hablamos de Krishna como Cupido, no debemos entender erróneamente que Él es el Cupido de este mundo material. Como hemos explicado, Vrindaban es la morada espiritual de Krishna, y por eso esta palabra Cupido también es espiritual y trascendental. No se debe entender erróneamente que el Cupido material y Krishna están en el mismo plano. El Cupido material es la atracción de esta carne y este cuerpo externos, pero el Cupido espiritual es la atracción de la Superalma sobre el alma individual. En realidad, la lujuria y el impulso sexual están presentes en la vida espiritual, pero como el alma espiritual está ahora corporificada en elementos materiales, ese impulso espiritual se expresa a través de este cuerpo material; y por eso se refleja de manera pervertida.

Cuando uno llega a estar verdaderamente versado en la ciencia de la conciencia de Krishna, puede comprender que su afecto material por la vida sexual es abominable, mientras que la vida sexual espiritual es deseable. La vida sexual espiritual es de dos clases: una completamente en la posición constitucional del ser,

y la otra conforme al objeto. Cuando uno ha comprendido la verdad acerca de esta vida pero no está completamente fuera de la contaminación material, entonces, aunque hay una comprensión de la vida espiritual, no está de hecho situado en la trascendental morada, Vrindaban. Pero cuando uno se libera de todos los impulsos sexuales corporales, está de hecho situado en la suprema morada de Vrindaban. Cuando uno está situado en esa etapa de la vida, el estudiante puede pronunciar el kama-gayatri y el kamavija-mantra.

Ramananda Roy explicó entonces que Krishna es atractivo tanto para los hombres como para las mujeres, para lo móvil y lo inmóvil, para todas las entidades vivientes. Por eso se le llama el Cupido trascendental. Y citó un verso del Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 32, donde el Señor apareció ante las doncellas de Vraja igual que Cupido, mientras sonreía y tocaba Su flauta. Hay diferentes clases de devotos del Señor, y tienen diferentes aptitudes y relaciones con el Señor Supremo. Cualquier clase de relación con el Señor Supremo es igual de buena que cualquier otra, porque el punto central es Krishna. En el Bhakti Rasamrita Sindhu hay un hermoso verso a este respecto, que afirma lo siguiente: «Krishna es el receptáculo de todo placer, y mediante el lustre espiritual de Su cuerpo siempre atrae a las Gopis, especialmente a Taraka, Pali, Shyama y Lalita.

Krishna es muy querido por Radharani, la principal de las Gopis». Al igual que Krishna, las Gopis fueron glorificadas por Sus actividades de pasatiempos. En otras palabras, hay

diferentes clases de relaciones específicas con Krishna, y cualquiera que se sienta atraído hacia Krishna por un sabor particular es glorificado. Krishna es tan hermoso y trascendental, y tan atractivo, que a veces se vuelve atractivo para Sí mismo. Hay un hermoso verso en el Gita-govinda: «Mi querida amiga, ¿ves cómo Krishna disfruta de Sus trascendentales pasatiempos en la primavera, expandiendo la belleza de Su cuerpo personal? Y, como la luna más hermosa, Sus suaves piernas y manos se posan sobre los cuerpos de las Gopis, y Él las abraza con diferentes partes del cuerpo, ¡y por eso es tan hermoso!

Krishna es tan hermoso que es atractivo incluso para Narayana, y no solo para Narayana: también atrae a las Diosas de la Fortuna que se relacionan con Narayana». En el Srimad Bhagwatam hay un hermoso verso a este respecto. El Bhuma-Purusa dijo a Krishna: «Mi querido Krishna, y querido Arjuna, solo para verte he traído ante ti a los Brahmanas». Esto se relaciona con el intento de Arjuna de salvar a unos jóvenes que, según oyó, habían muerto antes de tiempo en Dwarka. Y cuando no logró salvarlos, Krishna lo llevó ante el Bhuma-Purusa, y cuando el Bhuma-Purusa hizo surgir aquellos cuerpos muertos como entidades vivientes, expresó sus sentimientos con las siguientes palabras: «Ambos habéis aparecido para la preservación de los principios religiosos en este mundo, y para aniquilar a las personas demoníacas».En otras palabras, el Bhuma-Purusa también fue atraído por la belleza de Krishna, y con algún pretexto quiso ver a Krishna, y este pasatiempo fue inventado por él. Hay otro hermoso verso en el Srimad Bhagwatam, Canto

Décimo, Capítulo 16, en el que se afirma: «Mi querido Señor, no podemos calcular cómo esta serpiente caída obtuvo la oportunidad de ser pateada por Tus pies de loto, por lo cual incluso la Diosa de la Fortuna se sometió a austeridades durante varios años, solo para verte». Esto lo dijo la esposa de Kaliya, en relación con el castigo de Kaliya por Krishna. Cómo Krishna es atraído por Su propia belleza también se afirma en el Lalita-madhava, Capítulo Octavo, verso 20. Krishna, al ver Su propio retrato, se lamenta: «Qué hermoso es este retrato, qué glorioso es este retrato.

Yo también me estoy sintiendo atraído, igual que Radhika se siente atraída por este retrato». Krishna fue atraído tanto como Radhika, o Radharani, cuando Ella vio el retrato. Así explicó Ramananda Roy, en resumen, acerca de la belleza de Krishna. Comenzó de nuevo a hablar acerca de la energía espiritual de Krishna, encabezada por Srimati Radharani. Se dice que Krishna tiene inmensas expansiones de energía, de las cuales tres energías son predominantes: una se llama energía interna, la segunda se llama energía externa, y la tercera se llama energía marginal, o la entidad viviente. Esto se confirma en el Vishnu Purana, Capítulo 6: Vishnu tiene una energía, que se llama energía espiritual, y se manifiesta de tres maneras. Cuando la energía espiritual es dominada por la ignorancia, eso se llama energía marginal.

En lo que respecta a la energía espiritual, como Krishna es una combinación de eternidad, bienaventuranza y conocimiento, la

energía espiritual también se exhibe en tres formas. En lo que respecta a la bienaventuranza y la paz de Krishna, Su energía espiritual se manifiesta como potencia dadora de placer; Su eternidad es la energía manifestativa, y Su conocimiento se manifiesta como perfección espiritual. Se confirma en el Vishnu Purana, Canto Primero, Capítulo 12: «La potencia de placer de Krishna puede dar a Krishna placer y bienaventuranza trascendentales». Por eso, cuando Krishna quiere disfrutar de placer, exhibe Su propia potencia espiritual, conocida como alhadini. Krishna, en Su forma espiritual, disfruta de la energía espiritual, y esa es la esencia del pasatiempo de Radha Krishna.

Solo los devotos elevados pueden comprender estos pasatiempos de Radha Krishna. Desde el plano ordinario no se debe tratar de comprender esta potencia de Radha Krishna, ni sus pasatiempos. La gente simplemente los entiende mal, como si fueran materiales. Cuando la potencia de placer se condensa aún más, se llama mahabhava. Srimati Radharani, la consorte eterna de Krishna, es una personificación de ese mahabhava. Rupa Goswami explica esta representación del mahabhava en su libro Ujjvala Nilamani, en el Canto Segundo, Sloka 2. Allí se afirma que, aunque había dos competidoras en el amor por Krishna, Radharani y Chandravali, aun así, por comparación, resulta que Radharani es la mejor, y posee el maha bhava svarupa. Por consiguiente, este maha bhava svarupa, o personificación, es aplicable únicamente a Radharani, y a nadie más.

El maha bhava está pleno de la potencia de placer, y es una exhibición de la más elevada actitud de amor hacia Krishna. Por eso se la conoce en todo el mundo como la más amada de Krishna. Y Su nombre siempre va asociado con Krishna, como Radha Krishna. La Brahma Samhita también confirma esto: Krishna se expande mediante Su potencia de placer en el mundo espiritual, y las potencias no son diferentes de Krishna en el Absoluto. Krishna, aunque siempre disfruta de la compañía de Sus expansiones de la potencia de placer, es omnipenetrante. Por consiguiente, Brahma ofrece sus respetuosas reverencias a Govinda, la Causa de todas las Causas. Así como Krishna es el más elevado emblema de la perfección espiritual, Radharani es el más elevado emblema de la potencia de placer espiritual destinada a satisfacer a Krishna.

Krishna es ilimitado, y por eso Radharani también es ilimitada, para Su satisfacción. Krishna queda satisfecho al ver a Radharani, pero Radharani también se expande de tal manera que Krishna aún quiere disfrutar más. Y, como Krishna era incapaz de calcular la potencia de placer de Radharani, quiso aceptar el papel de Radharani. Esa combinación se llama Sri Chaitanya Mahaprabhu. Ramananda Roy comenzó entonces a explicar que Radharani es, por lo tanto, el supremo emblema de la potencia de placer de Krishna. Y Radharani se expande en diferentes formas, conocidas como Lalita, Visakha y Sus confidenciales asociadas. Las características de Srimati Radharani las explica Rupa Goswami en su libro Ujjvala

Nilamani, y pueden comprenderse de la siguiente manera: El cuerpo de Radharani es una evolución del placer trascendental.

Ese cuerpo está adornado con flores y aromas fragantes, completo con amor trascendental por Krishna. Esa es la personificación. Ese cuerpo trascendental nace tres veces: primero en el agua de la misericordia, segundo en el agua de la belleza útil, y tercero en el agua del lustre juvenil. Tras nacer tres veces de ese modo, cubierto con vestiduras resplandecientes y adornado con Su belleza personal, que se compara con cosméticos (siendo Su belleza la más alta maestría artística), Su cuerpo está adornado con los ornamentos de los éxtasis de la emoción espiritual: temblor, lágrimas, retención del cuerpo en placer trascendental, detención de todas las funciones del cuerpo, transpiración, atragantamiento de la voz, presión sanguínea, locura y tropiezo. Hay nueve síntomas de la decorativa potencia de placer trascendental.

Cinco son por la expansión de Su belleza personal, adornada con guirnaldas de flores; y Su paciente serenidad se compara con una cobertura de telas, limpiada con alcanfor. Su confidencial agonía por Krishna es el nudo de Su cabello, y la marca de tilaka en Su frente es Su fortuna. El oído de Radharani está fijo en el nombre y la fama de Krishna, eternamente. Al masticar nueces de betel, los labios se vuelven rojizos. De manera similar, el completo apego de Radharani por Krishna ha ennegrecido el borde de Sus ojos. Puede compararse con un ungüento, debido a que la naturaleza bromea con Radha y Krishna. Su sonrisa es como el

sabor del alcanfor. La guirnalda de la separación se mueve sobre Su cuerpo cuando Ella se recuesta en el lecho del orgullo, dentro de la habitación del aroma.

Su pecho está cubierto por la blusa de la ira, fruto del afecto extático por Krishna; y posee un instrumento de cuerda por Su reputación de ser la mejor entre todas las amigas de Krishna. Ella pone Su mano sobre el hombro de Su postura juvenil. Aunque posee tantas cualidades trascendentales, aun así siempre está ocupada en el servicio de Krishna. Srimati Radharani está adornada con emociones suddipta-sattvik, que incluyen a veces tribulación, a veces apaciguamiento. Todos estos éxtasis trascendentales son síntomas del cuerpo de Srimati Radharani. La emoción suddipta-sattvik se da cuando un amante es dominado por ciertas clases de sentimientos que él o ella no puede contener. Radharani tiene otra emoción, que se llama kilakinchita. Esta emoción kilakinchita tiene veinte manifestaciones diferentes.

Tales manifestaciones se deben en parte al cuerpo, en parte a la mente, y en parte al hábito. En lo que respecta a las emociones corporales, se llaman postura y movimiento. En lo que respecta a las emociones de la mente, son la exposición de la belleza, el lustre, el cutis, los sabores, el hablar, la magnanimidad y la paciencia. En lo que respecta a las emociones habituales, son los pasatiempos, el disfrute, la preparación, el olvido. Hay la fortuna tilaka en la frente de Srimati Radharani, y Ella tiene un medallón de prema-vaichittya. El prema-vaichittya es el síntoma de un

amante que se da cuando el amante y la amada se encuentran juntos, y aun así sienten temor de la separación.

Srimati Radharani es quince días menor que Krishna. Siempre mantiene Su mano sobre el hombro de Sus amigas; y siempre está hablando y pensando en los pasatiempos con Krishna. Siempre ofrece a Krishna, mediante Sus dulces palabras, una especie de embriaguez. Siempre está dispuesta a cumplir todos los deseos de Sri Krishna. En otras palabras, Ella es la fuente que abastece todas las demandas de Sri Krishna, y está cualificada con cualidades fuera de lo natural o de lo común para la satisfacción de Krishna. Hay un hermoso verso en el Govinda-lilamrita en el que se afirma lo siguiente: «¿Cuál es el terreno donde se cría el afecto de Krishna? La respuesta es: es únicamente Srimati Radhika. ¿Cuál es el objeto más querido y amable de Krishna?

La respuesta es: es únicamente Srimati Radhika, y nadie más». Brillo en el cabello, y humedad en los ojos, y firmeza en el pecho: todas estas cualidades están en Srimati Radhika. Por consiguiente, solo Srimati Radhika es capaz de cumplir todos los deseos de Krishna, y nadie más puede. Satyabhama es otra competidora de Srimati Radharani, pero siempre desea llegar al criterio de Srimati Radharani. Srimati Radharani es tan experta en todo asunto que todas las doncellas de Vraja acuden a aprender de Ella todas esas artes. Es tan extraordinariamente hermosa que incluso la Diosa de la Fortuna y Parvati, la esposa del Señor Shiva, también desean ser elevadas al criterio de la

belleza de Srimati Radharani. Arundhuthi, que es conocida como la dama más casta del universo, desea aprender el criterio de la castidad de Srimati Radharani.

Ni siquiera el Señor Krishna puede calcular las sumamente trascendentales cualidades de Srimati Radharani; y por eso no es posible para ningún hombre ordinario calcular esas cualidades. El Señor Chaitanya, tras oír de Sri Ramananda Roy acerca de las cualidades de Srimati Radharani y Krishna, deseó oír de él acerca del recíproco intercambio de amor entre Radharani y Krishna. Krishna es descrito por Ramananda Roy como dhira-lalita, y siempre está ocupado en amoríos con Radharani. Dhira-lalita describe a una persona que es muy astuta y juvenil, y siempre experta en bromear, sin ninguna ansiedad, y siempre subordinada a su amada. Este Krishna siempre está ocupado en los matorrales de Vrindaban en disfrutar de actividades lujuriosas con Radharani, y así llevó a cabo con éxito los instintos de la lujuria.

En el Bhakti Rasamrita Sindhu hay un hermoso verso en relación con los tratos de Radha y Krishna, donde se dice: «Este Krishna, con sus impúdicas y atrevidas palabras acerca del goce sexual, obligó a Srimati Radhika a cerrar Sus ojos; y, aprovechando los ojos cerrados de Srimati Radharani, Krishna pintó muchos dibujos sobre los pechos de Radharani, lo cual fue motivo de bromas para las amigas de Radharani. Krishna siempre estaba ocupado en tales actividades lujuriosas, y así hizo exitosa Su vida juvenil primaria». Al oír acerca de estas trascendentales

actividades entre Radha y Krishna, el Señor Chaitanya dijo: «Mi querido Ramananda, lo que has explicado acerca de los trascendentales pasatiempos de Sri Radha y Krishna es perfectamente correcto, pero aun así debe de haber algo más que quisiera oír de ti».

Al oír esto, Ramananda Roy dijo: «Me resulta muy difícil expresar algo más allá de esto. Pero solo puedo decir que hay una actividad emocional, que se llama prema-bilasa-bivarta. Puedo tratar de explicar el prema-bilasa. No sé si Te será grato oírlo, pero debo explicártelo». En la emoción prema-bilasa hay dos clases de actividades emocionales, que se llaman separación y encuentro. Esa separación trascendental es tan aguda que se vuelve más extática que el encuentro. Ramananda Roy era experto en comprender tales tratos sumamente elevados entre Radha y Krishna, y compuso una hermosa canción, que narró al Señor. El significado de esa canción es el siguiente: el amante y la amada, antes de su encuentro, mediante el intercambio de sus trascendentales actividades, generan una especie de emoción.

Esa emoción se llama raga, o atracción. Srimati Radharani expresó Su voluntad: «Esta atracción y este afecto entre Nosotros han ascendido al grado más alto», pero la causa de tal atracción es Radharani misma. «Sea cual sea la causa, ese afecto entre Tú y Yo», dijo Radharani, «Nos ha fundido en unidad. Ahora es el momento de la separación, así que no puedo ver la historia de la evolución de este amor entre Tú y Yo. No hubo otra causa ni mediador en Nuestro amor; la única causa fue Nuestro encuentro

y el visionario intercambio de sentimientos». Este intercambio de sentimientos entre Krishna y Radharani es muy difícil de comprender, a menos que uno esté elevado al plano puro de la bondad.

Tal correspondencia trascendental entre Radha y Krishna no es posible comprenderla ni siquiera en el plano de la bondad material. Uno tiene que trascender incluso la bondad material para comprenderla. Tal intercambio de sentimientos entre Radha y Krishna no es ningún asunto del mundo material. Ni siquiera los más elevados especuladores mentales pueden comprenderlo, directa o indirectamente. Las actividades materiales se manifiestan, ya sea para el cuerpo burdo o la mente sutil, pero este intercambio de sentimiento entre Radha y Krishna está más allá de tal especulación mental intelectual. Este trascendental asunto puede comprenderse mediante sentidos purificados, libres de todas las designaciones del mundo material. Los sentidos purificados pueden comprender estos rasgos trascendentales, pero quienes son impersonalistas, que no tienen conocimiento de los sentidos espirituales, solo pueden discriminar dentro del alcance de los sentidos materiales, y no pueden comprender el intercambio espiritual ni las actividades espirituales sensoriales.

Las personas que están elevadas en el conocimiento experimental solo pueden satisfacer sus romos sentidos materiales, ya sea mediante actividades corporales burdas o mediante especulación mental. Todo lo que se genera del cuerpo

o de la mente es siempre imperfecto y perecedero, pero la actividad espiritual trascendental es siempre brillante y maravillosa. El amor puro en el plano trascendental es el símbolo de la pureza; esto significa sin ningún afecto material, o completamente espiritual. El afecto por la materia es perecedero, por eso la inebriedad del sexo está presente en el mundo material, pero no hay tal inebriedad en el mundo espiritual. Los estorbos en la ejecución de la satisfacción sensorial son la causa de la aflicción material, y eso no es exactamente comparable con la separación espiritual.

En la separación espiritual no hay inebriedad ni ineficacia, como con la materia. El Señor Chaitanya admitió que esta es la posición más elevada de la trascendental correspondencia amorosa, y dijo a Ramananda Roy: «Solo por tu gracia he sido capaz de comprender una posición trascendental tan elevada. Esta posición trascendental no puede alcanzarse sin la ejecución de actividades trascendentales; así que, ¿tendrías la bondad de explicarme cómo puedo elevarme a este plano?». Ramananda respondió: «Me resulta igualmente difícil hacerte comprender, pero en lo que a mí respecta, puedo hablar lo que quieras que diga ante Ti. Porque nadie puede escapar de Tu suprema voluntad. No hay nadie en el mundo que pueda sobrepasar Tu suprema voluntad, y aunque parezca que hablo yo, en realidad no soy yo quien habla: eres Tú quien habla.Por eso, Tú eres a la vez el orador y el auditorio. Déjame hablar como quieras que hable, acerca de la ejecución requerida para alcanzar esta más elevada posición trascendental». Ramananda Roy comenzó

entonces: Las trascendentales actividades de Radha y Krishna son muy confidenciales. No han de comprenderse en la relación emocional de amo y sirviente, amigo y amigo, o padre e hijo con el Señor Supremo. Este confidencial asunto puede comprenderse en la compañía de las doncellas de Vraja, porque tales confidenciales actividades han surgido de los sentimientos y las emociones de esas doncellas. Sin la compañía de Vraja, nadie puede nutrir ni cultivar tal comprensión trascendental. En otras palabras, estos confidenciales pasatiempos de Radha y Krishna se han expandido por la misericordia de las doncellas, y sin su misericordia no podemos comprenderlos.

Uno tiene que adoptar esta vida, seguir los pasos de las doncellas de Vraja, y entonces puede comprender. Cuando uno está verdaderamente situado en esa comprensión, es elegible para entrar en los confidenciales pasatiempos de Radha y Krishna. No hay otro modo alternativo de comprender esta confidencial parte de los pasatiempos de Radha y Krishna. Esto se confirma en el Govinda-lilamrita, en un verso que reza así: «Los intercambios emocionales de Radha y Krishna, aunque manifiestos, y muy gozosos, y expandidos, e ilimitados, están limitados, para su comprensión, únicamente a las doncellas de Vraja, o a sus seguidores». Así como nadie puede comprender la expansión de la energía espiritual del Señor Supremo sin la misericordia sin causa del Señor Supremo, de manera similar, nadie puede comprender la trascendental vida sexual entre Radha y Krishna sin seguir los pasos de las doncellas de Vraja.

Hay diferentes nombres para las asociadas de Radharani: se llaman shaktis, o asociadas personales, y también las Manjaris, las asistentes cercanas. Es muy difícil expresar sus tratos con Krishna, pues no tienen deseo de mezclarse con Krishna ni de disfrutar de Él personalmente. Pero siempre están dispuestas a ayudar a que Radharani esté con Krishna. Su afecto por Krishna y Radharani es tan puro que quedan simplemente satisfechas cuando Radha y Krishna están juntos, y simplemente disfrutan del trascendental placer de ver a Radha y Krishna combinados, unidos. La verdadera forma de Radharani es como una enredadera que abraza el árbol de Krishna. Las doncellas de Vraja, las asociadas de Radharani, son como las hojas y las flores de la enredadera.

Y cuando la enredadera abraza el árbol, automáticamente las hojas y las flores también aprovechan la oportunidad de abrazar el árbol, junto con la enredadera. Esto se confirma en el Govinda-lilamrita de la siguiente manera: Radharani se expresa como la expansión de la potencia de placer de Krishna. Así como Ella se compara con la enredadera, Sus asociadas, las doncellas de Vraja, son como las flores y las hojas de esa enredadera. Cuando Radharani y Krishna disfrutan, las doncellas de Vraja disfrutan del placer más que la propia Radharani. Aunque las asociadas de Radharani no esperan ninguna atención personal de Krishna, aun así Radharani está tan complacida con Sus asociadas que dispone un encuentro de Krishna con las doncellas de Vraja, individualmente.

Mediante muchas trascendentales maniobras, Radharani trata de combinar o unir a las asociadas con Krishna. Radharani siente más placer en estos encuentros que en Sus propios asuntos. Y, cuando Krishna ve que tanto Radharani como Sus asociadas quedan complacidas con Su compañía, Él queda más satisfecho. Tal asociación y correspondencia de amor nada tiene que ver con la lujuria material, pero como se asemeja a esa unión entre hombre y mujer, o como está presente la semejanza con la combinación de hombre y mujer, a veces se la llama, en lenguaje trascendental, lujuria trascendental. En el Goutamiya-tantra esta combinación de Radharani y Sus relaciones con Krishna se explica de la siguiente manera: «La lujuria significa que uno está apegado a su propia complacencia sensorial.

Pero, en lo que respecta a las asociadas de Radharani y a la propia Radharani, Ellas no tenían deseo de su propia complacencia sensorial. Solo quieren satisfacer a Krishna». En el Srimad Bhagavatam esto se confirma además en el Canto Décimo, Capítulo 31, cuando las Gopis, o doncellas de Vraja, hablaban entre sí, así: «Mi querido amigo, Krishna, ahora andas vagando por el bosque con Tus pies descalzos, que a veces posas sobre nuestros pechos; y, aunque mantenemos Tu pie sobre nuestros pechos, aun así pensamos que nuestros pechos son tan duros, y Tu planta es tan suave. Ahora vagas por el bosque, atravesando las partículas de las piedras; y no sabemos cómo Te sientes, porque Tú eres nuestra vida y nuestra alma.

Y por eso Tu disgusto al andar sobre la áspera piedra nos causa mucha aflicción». Tales sentimientos de las doncellas de Vraja son las más elevadas emociones de la conciencia de Krishna, y cualquiera que sea cautivado por la conciencia de Krishna se aproxima a este más elevado nivel de las Gopis. Hay sesenta y cuatro clases de servicio devocional, y al ejecutar estos principios regulativos uno puede elevarse hasta la etapa de esta incondicional devoción de las Gopis. El afecto por Krishna exactamente al nivel de las Gopis se llama raganuga, amor espontáneo. En ese espontáneo amorío con Krishna no hay necesidad de seguir las reglas y regulaciones Védicas. Hay diferentes clases de devotos personales del Señor Krishna en la trascendental morada.

Por ejemplo, los sirvientes de Krishna conocidos como Raktak y Bhadrak son amigos de Krishna, igual que Sridhama y Subhada; y hay padres de Krishna, igual que Nanda y Yasoda, que también están ocupados en el servicio de Krishna en sus diferentes emociones trascendentales. Quien desee entrar en la suprema morada de Krishna puede refugiarse en uno de los trascendentales servidores antes mencionados, y luego ejecutar el servicio amoroso de tal manera que al final logre el más elevado resultado del afecto trascendental con Krishna. En otras palabras, el devoto de este mundo material que ejecuta el servicio amoroso en pos de las actividades de aquellos eternos asociados de Krishna también logra el mismo puesto cuando es perfecto. Los sabios que son conocidos en los Upanishads y en el Sruti

también desean el puesto de las Gopis, y también siguen los pasos de las Gopis para lograr esa más elevada meta de la vida.

Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 86, de la siguiente manera: Los sabios practican el pranayam, un trance, controlando el proceso de la respiración y la mente y los sentidos, mediante la práctica del yoga místico. Y así tratan de entrar en el Brahman Supremo, o de fundirse en el Supremo. Lo mismo obtienen también las personas que, ateas por naturaleza, combaten el principio de la existencia de Dios; si son matadas por una encarnación de la Suprema Personalidad de Dios, también logran el mismo resultado, o fundirse en la existencia Brahman del Señor Supremo. Pero las doncellas de Vrindaban adoran a Sri Krishna, siendo mordidas por Él como una persona es mordida por una serpiente, porque el cuerpo de Krishna se compara con el cuerpo de una serpiente.

El cuerpo de la serpiente nunca avanza recto, sino que siempre se enrosca, y como Krishna se mantiene siempre en posturas de tres curvas, se le compara con la serpiente. Esta serpiente, Krishna, había mordido a las Gopis con amor trascendental, y ellas estaban en mejor posición que todos los yogis místicos o las personas que deseaban fundirse en el Brahman Supremo. Por consiguiente, los sabios de Dundakaranya también siguen los pasos de las doncellas de Vraja, para lograr una posición similar. Mediante la mera ejecución de los principios regulares no se puede lograr esa posición. No, a menos que, y hasta que, uno siga seriamente los principios de las Gopis. Esto se confirma en el

Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 9, mediante un verso en el que se afirma que el Señor Sri Krishna, el hijo de Srimati Yasoda, no está tan fácilmente disponible para las personas que siguen los principios de la especulación mental.

Pero está muy fácilmente disponible para toda clase de seres vivientes que siguen el sendero del servicio devocional. Hay muchos seudodevotos en grupos que pretenden pertenecer a la secta del Señor Chaitanya Mahaprabhu. Tales seudodevotos en grupos, en la secta del Señor Chaitanya Mahaprabhu, se visten artificialmente como las doncellas de Vraja. Esta clase de vestimenta no la aprueban los espiritualistas avanzados ni los estudiantes avanzados del servicio devocional. Tal vestimenta del cuerpo material externo es otra necedad de la concepción de que el cuerpo es el alma. Se equivocan al considerar que el cuerpo espiritual de Krishna y Radharani y sus asociadas, las doncellas de Vraja, son de naturaleza material. Uno debe saber perfectamente que todas esas manifestaciones son expansiones de eterna bienaventuranza y conocimiento en el mundo trascendental.

Nada tienen que ver con este cuerpo material. Por consiguiente, el cuerpo, la vestimenta, la decoración y las actividades de las doncellas de Vrindaban no pertenecen a esta material manifestación cósmica. Tales doncellas de Vrindaban no son asunto de atracción para las personas que están en el mundo material. Son la trascendental atracción para el Todo-Atractivo. Krishna es todo-atractivo, por eso Su nombre es «Krishna». Pero

las doncellas de Vrajabhumi, Vrindaban, son atractivas incluso para Krishna. Por consiguiente, no son nada de este mundo material. Si alguien piensa erróneamente que este cuerpo material es tan perfecto como el cuerpo espiritual, y así comienza a adorar imitando a las doncellas de Vrindaban, se vuelve parte integrante de la filosofía Mayavadi o impersonal.

Los impersonalistas también recomiendan un proceso de aham grahapasana. Este proceso recomienda que uno adore su propio cuerpo como el Supremo. Mediante esta material manera de pensar, los seudotrascendentalistas se visten como las doncellas de Vraja; pero han de considerarse como el aham grahapasana, y no son aceptables en el servicio devocional. Srila Jiva Goswami, el más auténtico Acharya de la Gaudiya-sampradaya, ha condenado este intento de los imitadores. El proceso de la comprensión trascendental es seguir los pasos de los asociados del Señor Supremo, Krishna. Y, por lo tanto, pensar de uno mismo como uno de los asociados directos del Señor Supremo también está condenado. El proceso, conforme a los principios vaiṣṇavas autorizados, es que uno debe seguir a un devoto particular y no pensar de sí mismo como un asociado.

Sri Ramananda Roy explicó, por lo tanto, que uno debe aceptar el ánimo de las doncellas de Vraja. En el Chaitanya Charitamrita se dice claramente que uno debe aceptar las actividades emocionales, y no imitar la vestimenta, de los asociados de Krishna, las doncellas de Vraja. Uno siempre debe pensar dentro de sí mismo en los tratos de Radha y Krishna en el mundo

trascendental. Debe pensar en Radha y Krishna las veinticuatro horas, y estar ocupado dentro de sí mismo en Su servicio; no cambiar externamente solo su vestimenta. Esto se llama el ánimo de las asociadas, las amigas de Radharani; y, al seguir a las asociadas de Radharani, uno puede en última instancia lograr la etapa perfeccional de ser transferido a Goloka Vrindaban, la trascendental morada de Krishna.

Este ánimo de búsqueda emocional de las Gopis se llama siddha-deha. Siddha-deha significa el cuerpo espiritual puro, que está más allá de los sentidos, la mente y la inteligencia. Siddha-deha es el alma purificada; y es justamente apropiado para servir al Señor Supremo. Nadie puede servir al Señor Supremo como Su asociado sin estar situado en esa identidad espiritual perfectamente pura. Esa identidad está completamente libre de toda contaminación material. Se afirma en el Bhagavad Gita que una persona materialmente contaminada transmigra a otro cuerpo material por la conciencia material. En el momento de la muerte piensa de ese modo, y por eso es transferida a otro cuerpo material. De manera similar, cuando uno está situado en su pura identidad espiritual, y piensa en el espiritual servicio amoroso prestado al Señor Supremo, es transferido al reino espiritual, para entrar en la compañía de Krishna.

En otras palabras, pensar en Krishna y Sus asociados en la identidad espiritual es la cualificación para la transferencia al reino espiritual. Nadie puede contemplar ni pensar en las actividades del Reino Espiritual sin estar situado en la pura

identidad espiritual. Esa pura identidad espiritual se llama siddha-deha. Ramananda Roy se expresó, por lo tanto, en el sentido de que, sin atender a ese siddha-deha, nadie puede llegar a ser un asociado de las doncellas, ni prestar servicio directamente a la Personalidad de Dios, Krishna, y a Su consorte eterna, Radharani. Citó, en relación con esto, un hermoso verso del Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 47, en el que se afirma lo siguiente: «Ni la Diosa de la Fortuna, Lakshmi, ni siquiera las doncellas del Reino Celestial, pudieron alcanzar las facilidades de las doncellas de Vrajabhumi, ¿y qué decir de las demás?».

El Señor Chaitanya quedó muy satisfecho al oír esta afirmación de Ramananda Roy, y lo abrazó. Ambos comenzaron a llorar en éxtasis ante esa trascendental comprensión. Tanto el Señor como Ramananda Roy discutieron durante toda la noche los trascendentales pasatiempos de Radharani y Krishna, y por la mañana se separaron. Ramananda partió hacia su lugar, y el Señor fue a tomar Su baño. En el momento de la separación, Ramananda Roy se postró a los pies del Señor Chaitanya y oró así: «Mi querido Señor, has venido solo para liberarme de este fango de la nesciencia. Por eso te pido que permanezcas aquí al menos diez días, y puedas purificar mi mente de esta contaminación material. No hay nadie más que pueda otorgar tal trascendental amor por Dios».

El Señor respondió: «He venido a ti para purificarme oyéndote acerca de los trascendentales pasatiempos de Krishna y Radha; y

soy tan afortunado, pues tú eres el único maestro de tales trascendentales pasatiempos. No encuentro a nadie más en este mundo que pueda comprender esta trascendental correspondencia amorosa entre Radha y Krishna. Me pides que permanezca aquí diez días, pero siento que deseo permanecer contigo el resto de Mi vida. Por favor, ven a Jagannatha Puri, Mi cuartel general, y podremos permanecer juntos el resto de Mi vida, y podré pasar Mis días restantes comprendiendo a Krishna y Radha por tu compañía». Sriman Ramananda Roy fue a ver al Señor al día siguiente, por la tarde, y hubo discursos sobre este trascendental asunto.

Y el Señor comenzó de nuevo a preguntar a Ramananda Roy lo siguiente: «¿Cuál es el más elevado criterio de la educación?». Ramananda Roy respondió de inmediato que el más elevado criterio de la educación es conocer la ciencia de Krishna. El criterio de la educación material es la complacencia de los sentidos, pero el criterio de la educación espiritual, especialmente el más elevado, es conocer la ciencia de Krishna. En el Srimad Bhagwatam, Canto Cuarto, Capítulo 29, verso 47, se afirma que la obra que complace a la Suprema Personalidad de Dios es el más elevado criterio de la obra, y la ciencia o el conocimiento que sitúa a uno en plena conciencia de Krishna es el más elevado criterio del conocimiento.De manera similar, Prahlad Maharaj, al instruir a sus amigos de la infancia en la escuela, también afirmó que oír o cantar acerca del Señor, recordar, adorar, orar, servir, hacer amistad con Krishna y ofrecerle todo, ha de entenderse como el más elevado criterio del

conocimiento espiritual. Entonces el Señor Chaitanya preguntó a Ramananda Roy: «¿Cuál es el más elevado criterio de la reputación?». Ramananda Roy respondió de inmediato que, si una persona es famosa por una reputación de conciencia de Krishna, ha de llamársele el hombre más famoso del mundo. En otras palabras, si un hombre es conocido como consciente de Krishna, es el más grande y el más famoso de los hombres.

Conclusión

Quien es famoso como hombre de conciencia de Krishna tiene fama eterna. En el mundo material, todos van tras tres cosas: uno quiere que su nombre se perpetúe, quiere que su fama se difunda por todo el mundo, y quiere algún provecho de sus actividades materiales. Pero no sabe que todo este nombre, fama y provecho materiales pertenecen a este cuerpo temporal; y, tan pronto como el cuerpo se acaba, todo nombre, fama y provecho se acaban. Debido a la ignorancia, todos van tras el nombre, la fama y el provecho en relación con este cuerpo. Llegar a ser muy famoso en relación con este cuerpo, o llegar a ser conocido como hombre de conciencia espiritualmente desarrollada, sin ningún conocimiento del espíritu supremo, Vishnu, ha de reprobarse.

La verdadera fama es alcanzar la conciencia de Krishna en esta misma vida. Según el Srimad Bhagwatam, hay doce autoridades. Son famosas porque todas ellas fueron grandes devotos del Señor: Brahma, Narada, el Señor Shiva, Manu, Kapila, Prahlada, Janaka, Bhisma, Sukadeva Goswami, Bali, Yamaraja y los Kumaras. Todos estos grandes baluartes son devotos del Señor, y por eso todavía se les recuerda. En el Garuda Purana hay un verso en el que se dice que, en lugar de llegar a ser un semidiós como Brahma o el Señor Shiva, si uno llega a ser un famoso devoto del Señor Supremo en esta era de kali, eso es muy raro. Yudhisthira también, en relación con las conversaciones entre Narada y Pundarika, dijo: «Después de muchísimos nacimientos,

si alguien llega a comprender que es el sirviente de Vasudeva, esa persona es la más famosa, y puede liberar a todas las demás».

De manera similar, en el Bhagavad Gita se dice: «Cualquiera que comprende que Vasudeva lo es todo, y se rinde a Él, es el hombre más erudito y sabio». En el Agni Purana se dice que la liberación o la vida trascendental siguen a todos los devotos de Dios. En el Brihannaradiya Purana también se afirma que ni siquiera personalidades como Brahma y los demás semidioses conocen el valor de un devoto de la Suprema Personalidad de Dios. En el Garuda Purana también se afirma que, de muchos miles de Brahmanas, sobresale uno que es experto en la ejecución de sacrificios; y de miles de tales Brahmanas que son expertos en la ejecución de sacrificios, un Brahmana que es experto en el Vedanta Sutra es el más famoso; y de muchísimos miles de vedantistas, una persona que es devota del Señor Vishnu es la más famosa.

Hay muchos devotos de Vishnu, y de ellos, uno que es un devoto inquebrantable es elegible para entrar en el Reino de Dios. En el Srimad Bhagwatam, Canto Tercero, Capítulo 13, también se afirma que hay muchos estudiantes de los Vedas, pero uno que siempre está pensando en la Suprema Personalidad de Dios dentro de su corazón es el mejor. En las oraciones a Narayana se dice que incluso Brahma, si no es devoto del Señor, es por ello insignificante, mientras que incluso una bacteria que es devota del Señor es famosa. El Señor Chaitanya preguntó en este punto a Ramananda Roy: «¿Cuáles son las riquezas más valiosas de

este mundo?». Ramananda Roy respondió que quien tiene amor por Radha Krishna posee la joya más valiosa, las mayores riquezas.

Quien está demasiado adicto a la complacencia material de los sentidos, o a la riqueza material, no posee tal valor. Cuando uno llega al plano espiritual en conciencia de Krishna, puede comprender que no hay riquezas más valiosas que el amor por Radha Krishna. En el Srimad Bhagwatam, Maharaj Dhruva buscó al Señor Supremo porque quería obtener algo de tierra, pero cuando vio a Krishna dijo: «Estoy tan complacido que no quiero nada». En el Bhagavad Gita también se afirma que, si uno se refugia en la Suprema Personalidad de Dios, o es elevado al supremo estado de amor por Dios, entonces no hay nada más a lo que aspirar. Aunque tales devotos pueden obtener de la Personalidad de Dios todo lo que deseen, aun así, un devoto puro no le pide nada a Dios.

Cuando el Señor Chaitanya preguntó a Ramananda Roy cuál es la existencia más dolorosa, Ramananda Roy respondió que la separación de un devoto puro es la existencia más dolorosa en la sociedad humana. En otras palabras, donde no hay un devoto reconocido del Señor, la sociedad se vuelve dolorosa, y la compañía también se vuelve dolorosa. En el Srimad Bhagwatam, Canto Tercero, Capítulo 30, se afirma que, si alguien trata de ser feliz simplemente en la compañía de la sociedad, la amistad y el amor (sin conciencia de Krishna), está en la condición más angustiosa, privado de la compañía de un devoto puro. El Señor

Chaitanya preguntó entonces a Sri Ramananda Roy: «De tantas supuestas almas liberadas, ¿quién está verdaderamente liberado?».

Ramananda respondió que la persona que está completamente saturada del amor devocional por Radha y Krishna ha de considerarse la mejor de todas las personas liberadas. En el Srimad Bhagwatam, Canto Quinto, se afirma que la compañía de un devoto puro es más deseable que la vida misma, y que, en separación de la compañía del devoto, ni siquiera un segundo se pasa felizmente. De manera similar, se afirma en el Srimad Bhagwatam, Canto Sexto, Capítulo 14: un devoto de Narayana es tan raro que solo se puede hallar uno entre millones y millones. Chaitanya Mahaprabhu preguntó a Sri Ramananda Roy: «Hay muchas canciones; ¿cuál canción consideras la mejor de todas?». Ramananda respondió que cualquier canción que describa los pasatiempos de Sri Radha y Krishna es la mejor canción.

El alma condicionada es tal que todos quedan cautivados por la vida sexual; toda la ficción material, los dramas y las novelas, son descripciones del amor entre un hombre y una mujer. Como la gente tiene tanta atracción por esta literatura, Krishna apareció por ello en este mundo material y mostró Sus trascendentales amoríos con las Gopis, y hay una inmensa literatura que trata de los tratos entre las Gopis y Krishna. Cualquiera que se refugia en esta historia de Radha y Krishna disfruta de verdadera felicidad. En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 33, se dice que el Señor, para mostrar Su verdadera vida, manifestó Sus

pasatiempos en Vrindaban; y cualquier persona inteligente que trate de comprender los pasatiempos de Radha y Krishna es la más afortunada.

Y esa clase de canción e historia es la más elevada del mundo. El Señor Chaitanya preguntó entonces a Sri Ramananda Roy: «¿Cuál es la cosa más provechosa de este mundo, la esencia de todos los acontecimientos auspiciosos?». Ramananda Roy respondió que no hay nada tan provechoso como la compañía de los devotos puros. El Señor Chaitanya preguntó: «¿En qué recomiendas que piense una persona?». Ramananda Roy respondió que uno siempre debe pensar en los pasatiempos de Krishna. Esto es la conciencia de Krishna. Krishna tiene múltiples actividades, y se describen en tantas escrituras Védicas. Uno debe pensar en todos los pasatiempos, siempre; esa es la mejor meditación, y el más elevado éxtasis. En el Srimad Bhagwatam, Canto Segundo, Capítulo 2, Sukadeva Goswami confirma que la gente siempre debe pensar en la Suprema Personalidad de Dios; no solo pensar en Él: uno debe oír y cantar el nombre, la fama y las Glorias del Señor Supremo.

El Señor Chaitanya preguntó ahora a Ramananda Roy: «¿Cuál es el mejor tipo de meditación?». Y Ramananda respondió: «Quien siempre medita en los pies de loto de Radha y Krishna es el mejor meditador». El Srimad Bhagwatam confirma esto en el Canto Primero, Capítulo 2, donde se afirma: «Es únicamente la Suprema Personalidad de Dios quien es el amo de todos los devotos, cuyo nombre siempre deberíamos cantar, y en quien

siempre debería pensarse en meditación, y a quien debería adorarse con regularidad». El Señor Chaitanya preguntó a Ramananda Roy: «¿Dónde debe vivir una persona, abandonando todos los demás placeres?». Y Ramananda Roy respondió que uno debe abandonar todos los demás placeres y debe vivir en Vrindaban, el lugar donde el Señor Krishna tuvo tantos pasatiempos.

En el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 47, Uddhava dice que lo mejor es vivir en Vrindaban, aunque sea como una de las plantas o enredaderas de esa tierra; donde estaba el Señor Supremo, y adonde iban las Gopis, adorando al Señor Supremo, la meta última de todo el conocimiento Védico. Chaitanya Mahaprabhu preguntó ahora: «¿Cuál es el mejor asunto sobre el que oír?». Y Ramananda Roy respondió: «El mejor asunto sobre el que oír son los pasatiempos de Radha y Krishna». En realidad, cuando los pasatiempos de Radha y Krishna se oyen de la fuente correcta, uno se vuelve de inmediato un alma liberada. Pero a veces sucede que la gente no oye los pasatiempos de Radha y Krishna de una persona que es un alma realizada.

Y por ello a veces se les guía mal. Se afirma en el Srimad Bhagwatam, Canto Décimo, Capítulo 30, que quien oye acerca de los pasatiempos de Krishna con las Gopis alcanzará el más elevado plano del servicio devocional, y se liberará de la lujuria material, que domina el corazón de todos. En otras palabras, el verdadero resultado de oír los pasatiempos de Radha y Krishna es deshacerse de toda lujuria material. Si uno no se libera de la

lujuria material, entonces no debe entregarse a oír los pasatiempos de Radha y Krishna. A menos que oigamos de la fuente correcta, los pasatiempos de Radha y Krishna serán tergiversados, y pensaremos que se trata de un asunto ordinario entre un hombre y una mujer, y se nos guiará mal.

Chaitanya Mahaprabhu preguntó luego a Ramananda Roy: «¿Cuál es la deidad más digna de adoración?». Y Ramananda Roy respondió de inmediato que la trascendental pareja, Sri Radha y Krishna, es el objeto último de adoración. Hay diferentes clases de objetos de adoración, así como los impersonalistas adoran el impersonal brahmajyoti. Pero el resultado de tal adoración es que uno queda privado de sus actividades vivientes, y se vuelve como el árbol y las demás entidades inmóviles. Quienes son adoradores del vacío también logran tal resultado. Y quienes son bhukti, que van tras el disfrute material, adoran a los semidioses y logran los planetas de los semidioses, y en ese cuerpo disfrutan de felicidad material. El Señor Chaitanya preguntó acerca de quienes van tras la felicidad material, y la liberación de este cautiverio material.

¿Adónde van en última instancia? Ramananda Roy respondió que, en última instancia, algunos de ellos llegan a ser como el árbol que permanece en pie, y algunos de ellos logran los planetas celestiales para disfrutar de felicidad material. Ramananda Roy prosiguió diciendo que quienes no tienen gusto por la conciencia de Krishna ni por la vida espiritual son como los cuervos, que se complacen en comer el amargo fruto del

margosa, mientras que el poético cuco come las semillas del mango. De manera similar, los desafortunados trascendentalistas simplemente especulan con la árida filosofía, mientras que los trascendentalistas que están enamorados de Radha Krishna disfrutan, igual que el cuco. Por consiguiente, quienes son devotos de Radha y Krishna son las personas más afortunadas del mundo.

Ramananda Roy comparó la especulación mental con el amargo fruto del margosa, que no es en absoluto comestible; lleno simplemente de árida especulación, y por ello apto para los filósofos parecidos a cuervos; las semillas del mango, en cambio, son muy saboreables, y quienes están en el servicio devocional de Krishna y Radha son como aquellos cucos que saborean el mango. Así conversaron juntos Ramananda Roy y Chaitanya Mahaprabhu durante toda la noche, a veces danzando, a veces cantando, y a veces llorando. De esta manera transcurrió la noche, y al amanecer Ramananda Roy fue a su propio lugar, y de nuevo, por la tarde, regresó a ver a Chaitanya Mahaprabhu. Al día siguiente, tras hablar y discutir acerca de Krishna durante un tiempo, Ramananda Roy se postró a los pies de Chaitanya Mahaprabhu y comenzó a someterse: «Mi querido Señor, eres tan bondadoso conmigo que me has hablado acerca de la ciencia de Krishna, acerca de la ciencia de Radharani y de Sus amoríos, y de Sus asuntos de la danza rasa, y de Sus pasatiempos; nunca pensé que sería capaz de hablar sobre este asunto.

Así me has enseñado, como antiguamente enseñaste a Brahma los Vedas». Este es el sistema de instrucción de la Superalma. Externamente no se le ve. Sin embargo, internamente, Él le habla al devoto, y eso se confirma en el Bhagavad Gita: a cualquiera que esté sinceramente ocupado en el servicio del Señor, el Señor le dicta desde dentro, y actúa de tal manera que él en última instancia alcanza la suprema meta de la vida. Cuando Brahma nació, no había nadie más que lo instruyera. Por eso, en la literatura Védica, hallamos que el Señor Supremo mismo instruyó a Brahma acerca del conocimiento Védico a través de su corazón. Lo mismo se confirma también en el Srimad Bhagwatam, Canto Segundo, Capítulo 4, por Sukadeva Goswami: el gayatri mantra fue instruido por primera vez por el Supremo en el corazón de Brahma.

De manera similar, Sukadeva Goswami oró al Señor para que también lo ayudara a hablar el Srimad Bhagwatam ante Maharaj Parikshit. El primer verso del Canto Primero del Srimad Bhagwatam describe a la Suprema Verdad Absoluta, que instruyó a Brahma a través del corazón. Allí lo afirma Vasadeva, el autor del Srimad Bhagwatam: «Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias a Sri Krishna, la Suprema Personalidad de Dios, que es la causa de la manifestación cósmica, su mantenimiento y su disolución». Si tratamos de comprender escrupulosamente la Suprema Verdad, podemos comprender que Él lo conoce todo, directa e indirectamente. Él es la única Suprema Personalidad plenamente independiente, y es Él

únicamente, Él solo, quien instruyó a Brahma como la Superalma desde dentro.

Incluso el más grande erudito se desconcierta al comprender la Suprema Verdad, porque toda la perceptible manifestación cósmica está situada en Él. Aunque esta manifestación material es un subproducto del fuego, el agua y la tierra, aun así parece la verdad misma. Pero es únicamente en Él donde reposan la manifestación espiritual, la manifestación material y la manifestación de las entidades vivientes; todo. Por eso Él es la Suprema Verdad. Sri Ramananda Roy continuó hablando al Señor Chaitanya: «Señor, primero Te vi como un Sannyasi, y de nuevo Te vi como un pastorcillo de vacas. Además, veo ante mí una muñeca dorada. Debido a la presencia de esa muñeca dorada, Tu cutis se ha vuelto dorado, y aun así veo que Tu cutis es negro, como el de un pastorcillo de vacas.

¿Tendrás la bondad de explicarme por qué Te veo con cutis tan diferentes? ¿Tendrás la bondad de explicármelo sin ninguna reserva?». El Señor Chaitanya respondió: «Es la naturaleza de los devotos sumamente elevados ver a Krishna en todo. Cuando ven cualquier cosa, no ven la forma de esa cosa particular, sino que ven a Krishna». Esto se confirma en el Srimad Bhagwatam, Canto Undécimo, Capítulo 2: que una persona sumamente elevada en el servicio devocional ve a la Superalma, Krishna, que es el alma de todas las almas individuales. Un pasaje similar se halla en el Canto Décimo, Capítulo 35, en el que se afirma que todas las enredaderas, plantas y árboles, llenos de flores y frutos,

se inclinaban a causa del éxtasis de amor por Krishna, porque Krishna era el alma de su alma; y aquellos árboles y plantas, después de que Krishna se manifestara ante ellos, brotaban espinosos.El Señor Chaitanya continuó luego hablando, dirigiéndose a Ramananda: «Tú tienes la más elevada concepción de los pasatiempos de Radha y Krishna, y por eso ves a Radha Krishna en todas partes». En respuesta a esto, Ramananda Roy dijo: «Señor, permíteme pedirte que no trates de ocultarte. Comprendo que has aceptado el cutis y la manera de pensar de Srimati Radharani, de modo que tratas de comprenderte a Ti mismo desde el punto de vista de Radharani; y has advenido para adoptar este punto de vista. Tu encarnación es principalmente para comprenderte a Ti mismo, pero, paralelamente, distribuyes el amor por Krishna al mundo. Has venido personalmente aquí para liberarme. Ahora no trates de engañarme, Te lo pido; no es bueno para Ti».

El Señor Chaitanya quedó muy satisfecho, y sonrió y mostró a Ramananda Su verdadera forma. En otras palabras, la forma que el Señor Chaitanya manifestó como la combinación de Sri Radha y Krishna fue mostrada primero a Ramananda Roy. El Señor Chaitanya era, por lo tanto, Sri Krishna mismo, con los rasgos externos de la modalidad de Srimati Radharani. Esta trascendental capacidad de que uno se vuelva dos y de que dos se vuelvan uno es posible, y fue vista por Sri Ramananda Roy. Las personas que tienen la suficiente fortuna de comprender al Señor Chaitanya, así como los pasatiempos de Radha y Krishna en Vrindaban, pueden, por la misericordia de Sri Rupa Goswami,

conocer la verdadera identidad de Sri Krishna Chaitanya Mahaprabhu.

Al ver este singular rasgo del Señor Chaitanya, Ramananda Roy se desmayó y cayó tendido sobre el suelo. Mientras estaba inconsciente, el Señor Chaitanya lo tocó, y él volvió en sí. Ramananda Roy quedó sorprendido de ver al Señor Chaitanya en su atuendo de mendicante. El Señor Chaitanya lo abrazó entonces y lo apaciguó, y le informó de que nadie había visto esta forma excepto él mismo: «Tú has comprendido el propósito de Mi encarnación, y por eso tienes el privilegio de ver este particular rasgo de Mi personalidad». El Señor Chaitanya continuó: «Mi querido Ramananda, no soy una persona diferente de cutis claro conocida como Gaurpurusa. Soy el mismísimo Krishna (el hijo de Maharaj Nanda), y debido al contacto con el cuerpo de Srimati Radharani he asumido ahora esta forma.

Srimati Radharani no toca a nadie más que a Krishna, y por eso Srimati Radharani Me ha influido con Su cutis, Su mente y Sus palabras, y simplemente trato de comprender el trascendental sabor de la relación de Krishna». Por consiguiente, nadie debe eliminar al Señor Chaitanya de Sri Krishna. El hecho es que tanto Krishna como el Señor Chaitanya son la Original Personalidad de Dios. En Su forma de Sri Krishna Él es el supremo disfrutador; en Su forma de Señor Chaitanya Él es lo supremo disfrutado. Nadie puede ser más superexcelentemente atractivo que Sri Krishna, y excepto Krishna nadie puede ser el disfrutador de la

suprema forma de devoción, Srimati Radharani. Excepto Sri Krishna, todas las demás formas de Vishnu carecen de esta cualidad.

Esto se explica en la descripción de Govinda en el Chaitanya Charitamrita, donde se dice que Srimati Radharani es la única personalidad que puede infundir a Sri Krishna placer trascendental. Por consiguiente, Srimati Radharani es la principal de todas las doncellas de Vraja que aman a Govinda, la Suprema Personalidad de Dios, Sri Krishna. «Por favor, toma de Mí que no tengo nada que ocultarte. E incluso si trato de ocultarme de ti, eres un devoto tan avanzado que puedes comprender todo de Mi secreto. Te pido que, por favor, guardes este secreto, y no se lo reveles a nadie. Se consideraría que soy un loco. Los hechos que se te revelan no pueden ser comprendidos por ninguna persona materialista.

Cuando oigan toda esta descripción, se reirán de Mí. Tú puedes comprenderlo por ti mismo, y guardarlo para ti; pues, así como un devoto enloquece en su éxtasis de amor por Krishna, desde el punto de vista materialista tanto tú como Yo somos como locos. Por eso, no reveles estos hechos a los hombres ordinarios, o se reirán de Mí». El Señor Chaitanya pasó entonces diez noches con Ramananda Roy, y disfrutó de su compañía discutiendo los pasatiempos de Krishna y Radha. La discusión entre Sri Chaitanya y Sri Ramananda Roy estaba en el más elevado nivel del amor por Krishna. Algunas de las conversaciones se describen, pero la mayoría de ellas no pudieron describirse. Esto

se ha analizado en el Chaitanya Charitamrita como un examen de metalurgia.

La comparación es que la discusión avanza igual que el estudio de los metales: primero el cobre, luego el bronce, luego la plata, el oro, y por último la piedra de toque. Las discusiones preliminares entre el Señor Chaitanya y Ramananda Roy se consideran cobre, y una discusión más elevada se considera oro. Pero la quinta dimensión de la discusión entre Ramananda Roy y el Señor Chaitanya se considera la piedra de toque. Sin embargo, si uno está muy ansioso por progresar más y más hacia la posición del más elevado metalúrgico, entonces puede comprenderlo, comenzando por indagar la diferencia entre el cobre y el bronce, y luego la plata, y así sucesivamente. Al día siguiente, el Señor Chaitanya pidió a Ramananda Roy que le permitiera regresar a Jagannatha Puri, «para que el resto de Nuestras vidas podamos permanecer juntos en Jagannatha Puri, y podamos pasar Nuestro tiempo discutiendo acerca de Krishna».

El Señor Chaitanya abrazó así a Ramananda Roy y lo envió a su propio lugar. Por la mañana emprendió la continuación de Su viaje. Ramananda Roy y el Señor Chaitanya se encontraron en la orilla del río, donde había una deidad, un templo de Hanuman. Tras ver el templo de Hanuman, abandonó ese lugar. Mientras Chaitanya Mahaprabhu permaneció en Karpura, toda clase de gente se encontró con Él, y por Su gracia todos se volvieron devotos del Señor Supremo. Tras la partida del Señor Chaitanya,

Ramananda Roy quedó dominado por la separación del Señor, y decidió retirarse del servicio solo para encontrarse de nuevo con el Señor en Jagannatha Puri. Esta discusión de Ramananda Roy con el Señor Chaitanya es la forma más concentrada del servicio devocional, y al oír la discusión de Ramananda Roy y el Señor Chaitanya uno puede comprender los pasatiempos de Sri Radha y Krishna. Uno también puede comprender el confidencial papel desempeñado por el Señor Chaitanya. Si uno tiene la suficiente fortuna, puede depositar su fe en esta discusión, y puede entrar en la trascendental compañía de Radha y Krishna.

Prefacio

No hay diferencia entre las enseñanzas del Señor Chaitanya que aquí se presentan y las enseñanzas del Señor Krishna en el Bhagavad-Gita. Las enseñanzas del Señor Chaitanya son la demostración práctica de las enseñanzas del Señor Krishna. En el Bhagavad-Gita, la última palabra del Señor es que todos deben rendirse a Él, el Señor Krishna, y que Él se hará cargo de inmediato de semejante alma rendida. El Señor, la Suprema Personalidad de Dios, ya está a cargo del mantenimiento de esta creación en virtud de Su expansión plenaria, Kashirodakshaya Vishnu. Pero ese mantenimiento por parte del Señor no es específico. Por consiguiente, cuando el Señor se hace cargo, significa que se hace cargo directamente de un devoto puro. Un devoto puro es un alma siempre rendida al Señor, como un niño a sus padres o un animal a su amo.

Este proceso de rendición se manifiesta en seis fases distintas, a saber: (1) aceptar las cosas favorables para ejecutar el servicio devocional, (2) rechazar las cosas desfavorables para ejecutar el servicio devocional, (3) creer firmemente en que el Señor siempre protegerá a Su devoto, (4) sentirse exclusivamente dependiente de la misericordia del Señor, (5) no tener ningún interés separado del interés del Señor y (6) sentirse uno mismo siempre manso y humilde. Por lo tanto, el Señor Krishna exigió que uno se rindiera a Él a través de las seis fases del proceso de rendición antes mencionadas; pero la clase de hombres menos inteligente y los supuestos eruditos del mundo malinterpretaron

estas exigencias del Señor, y así descarriaron a la masa general de la gente para que las rechazara.

En el Bhagavad-Gita, al final del Capítulo Noveno, el Señor ordena directamente que uno piense siempre en Él, se vuelva Su devoto, Lo adore solamente a Él y solamente a Él ofrezca reverencias —y al hacerlo, uno con toda seguridad llegará a Él, a Su morada trascendental. (Bg. 9.34) Pero los supuestos demonios eruditos descarrían a la masa de la gente, dirigiéndola a que no se rinda de ese modo a la Personalidad de Dios, sino más bien a la verdad impersonal, no manifestada, eterna y no nacida. Los filósofos mayavadis (impersonalistas) no aceptan que la última palabra en lo que respecta a comprender la Verdad Absoluta sea la Suprema Personalidad de Dios. Si uno desea comprender el Sol tal como es, se enfrenta ante todo con la luz del sol, después con el globo solar, y por último, si es capaz de entrar en ese globo, existe la posibilidad de ver cara a cara a la deidad predominante del sol.

Los filósofos mayavadis, debido a su escaso caudal de conocimiento, no pueden ir más allá de la refulgencia Brahman, que es como la luz del sol. Los Upanishads confirman que uno tiene que penetrar la deslumbrante refulgencia del Brahman, y entonces podrá ver el verdadero rostro de la Personalidad de Dios. El Señor Chaitanya, por consiguiente, enseña directamente que uno tiene que adorar al Señor Krishna, quien apareció como el hijo adoptivo del rey de Vraja. También recomienda que el lugar conocido como Vrindaban es tan bueno como el Señor

Krishna, porque, siendo el Señor Krishna la Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, no hay diferencia entre Su nombre, Su cualidad, Su forma, Sus pasatiempos, Su séquito y Su parafernalia.

El Señor Chaitanya también recomendó que el modo de adorar al Señor en la etapa más elevada y perfecta es el método de adoración concebido por las doncellas de Vraja. Las doncellas de Vraja, las gopīs, simplemente amaban a Krishna, sin ningún motivo de ganancia material o espiritual. También recomendó que el Srimad-Bhagwatam es la narración inmaculada del conocimiento trascendental, y que la ganancia más elevada en la forma humana de vida es desarrollar amor puro por Krishna, la Suprema Personalidad de Dios. Las enseñanzas del Señor Chaitanya son exactamente las mismas que las que dio el Señor Kapila, el expositor original del sānkhya-yoga, o el sistema sānkhya de filosofía. Este sistema autorizado de yoga se practica sobre el principio de la meditación en la forma trascendental del Señor.

No hay meditación en algo vacío o impersonal. Cuando uno se ha ejercitado en meditar en la forma trascendental del Señor Vishnu, incluso sin la postura sentada en un lugar y una atmósfera determinados, esa etapa se denomina samādhi perfecto. Este samādhi perfecto del sānkhya-yoga se confirma en el Bhagavad-Gita al final del Capítulo Sexto, donde el Señor dice que, de todos los yogīs, aquel que piensa constantemente en el Señor en lo más hondo de su corazón, con amor y devoción, es el

más grande. (Bg. 6.47) El Señor Chaitanya enseñó este sānkhya-yoga, o sistema de filosofía —llamado achintya-bhedabheda-tattva (simultáneamente uno y diferente)—, del modo más práctico para todos entre la masa de la gente: simplemente cantando el santo nombre del Señor.

Él dice que el santo nombre del Señor es la forma de vibración sonora del Señor. Siendo el Señor el Todo Absoluto, no hay diferencia entre Su santo nombre y Su forma trascendental. Por lo tanto, al cantar el santo nombre del Señor, uno puede asociarse directamente con el Señor Supremo mediante la vibración sonora. Esta vibración sonora del Señor tiene tres etapas de desarrollo, a saber: (1) la etapa ofensiva, (2) la etapa de purificación y (3) la etapa trascendental. En la etapa ofensiva, uno puede desear toda clase de felicidad o aflicción materiales a medida que actúa; pero en la segunda etapa del canto, uno queda limpio de toda contaminación material. Sin embargo, cuando uno se sitúa en la etapa trascendental, alcanza la perfección más codiciada: la etapa de amar a Dios.

El Señor Chaitanya recomendó que esta es la etapa de perfección más elevada para el ser humano. La práctica del yoga está destinada, en esencia, a controlar los sentidos. La mente es el factor central que controla todos los sentidos; y, por lo tanto, uno tiene que practicar primero el control de la mente ocupándola en lo relativo a la conciencia de Krishna. Las actividades burdas de la mente se expresan a través de los sentidos externos, ya sea para adquirir conocimiento o para funcionar bajo la voluntad, y

las actividades sutiles de la mente son pensar, sentir y querer. Según las diferentes actitudes de la conciencia, esta conciencia está contaminada o limpia. Si la mente se fija en Krishna (en Su nombre, Su cualidad, Su forma, Sus pasatiempos, Su séquito y Su parafernalia), entonces la totalidad de las actividades, sutiles y burdas, se transforma favorablemente.

El proceso del Bhagavad-Gita para purificar la conciencia consiste en fijar la mente en Krishna: hablar de Sus actividades trascendentales, limpiar el templo del Señor, caminar hacia el templo del Señor, ver la hermosa forma trascendental del Señor bellamente decorada, oír Sus glorias trascendentales, saborear los alimentos ofrecidos al Señor, oler las flores y las hojas de tulasī ofrecidas al Señor, asociarse con los devotos del Señor, ocuparse en las actividades para el interés del Señor, y también enojarse con quienes envidian a los devotos. Nadie puede detener las actividades de la mente ni de los sentidos, pero uno sí puede purificar tales actividades cambiando el destino de ellas. Este cambio de destino se recomienda en el Bhagavad-Gita (Capítulo 11.39).

A veces, bajo ciertas circunstancias de enfermedad, etc., un ser humano queda restringido en lo que respecta a la complacencia de los sentidos. Pero esa prescripción o principio regulativo es para la clase de hombres menos inteligente. Tales hombres menos inteligentes, sin conocer el verdadero proceso para controlar la mente y los sentidos, o bien quieren detenerlos por la fuerza, o abandonarlos, o dejarse arrastrar por las olas de la

complacencia de los sentidos. Las ocho fórmulas para practicar el yoga —los principios regulativos, seguir las reglas, practicar las diferentes posturas sentadas, los ejercicios de respiración, y así retirar los sentidos de los objetos de los sentidos, etc.— están destinadas a las personas demasiado absortas en el concepto corporal de la vida.

Pero el hombre inteligente que está situado en la conciencia de Krishna no detiene por la fuerza sus sentidos para que dejen de actuar en nombre de Krishna. No se puede impedir que un niño realice sus actividades juguetonas y dejarlo inactivo, pero sí se le puede detener ocupándolo en actividades superiores. De manera similar, la restricción forzada de las actividades de los sentidos, siguiendo los ocho principios de la práctica del yoga, se recomienda para una clase de hombres inferior; pero la clase de hombres superior, al estar ocupada en las mejores actividades de la conciencia de Krishna, se retira de manera natural de las actividades inferiores de la existencia material. El Señor Chaitanya nos enseña de este modo la ciencia de la conciencia de Krishna, que es absoluta.

Los áridos especuladores mentales tratan de refrenarse del apego material, pero por lo general se observa que la mente, demasiado fuerte para ser controlada, a veces arrastra a tales especuladores hacia las actividades sensuales; mas para las personas conscientes de Krishna no existe semejante posibilidad. Por lo tanto, uno tiene que ocupar la mente y los sentidos en actividades conscientes de Krishna, y cómo esto es prácticamente

posible lo enseña el Señor, Sri Krishna Chaitanya. Antes de aceptar el sannyāsa (la orden de vida de renuncia), el Señor Chaitanya era conocido como Viswambhara. Viswambhara significa Aquel que mantiene todo el universo como líder de todas las entidades vivientes. Ese mismo sustentador y líder de todas las entidades vivientes apareció como el Señor Sri Krishna Chaitanya para darnos las sublimes enseñanzas de la vida, y fue el maestro ideal de las necesidades primordiales de la vida.

Él es el dador más munífico del amor por Krishna. Él es el depósito completo de toda misericordia y todo lo auspicioso. Aunque Él es la Suprema Personalidad de Dios, Krishna, como se confirma en el Srimad-Bhagwatam, el Bhagavad-Gita, el Maha-Bharata y los Upanishads, apareció como digno de adoración para todos en esta era de discordia. Todos pueden unirse a Su movimiento de Sankirtan sin ninguna cualificación previa, y todos pueden convertirse en el ser humano más perfecto siguiendo Sus enseñanzas. Si alguien tiene la fortuna de sentirse atraído por todos los aspectos de Su manifestación, con toda seguridad tendrá éxito en la misión de su vida. En una palabra, aquellos que están interesados en situarse en la existencia espiritual pueden liberarse con facilidad de las garras de la māyā por la gracia del Señor Chaitanya, presentado ahora en forma de libro como Las enseñanzas del Señor Chaitanya, no diferente del Señor.

El alma condicionada, absorta en el cuerpo material, aumenta las páginas de la historia de toda clase de actividades materiales.

Pero Las enseñanzas del Señor Chaitanya pueden ayudar a la sociedad humana a detener tales actividades innecesarias y temporales, y pueden elevar a uno a la plataforma más elevada de las actividades espirituales, que comienzan después de la liberación del cautiverio material. Tales actividades liberadas en la conciencia de Krishna son la meta de la perfección humana. El falso prestigio de adquirir señorío sobre la naturaleza material es solamente ilusión, y uno puede obtener conocimiento esclarecedor de Las enseñanzas del Señor Chaitanya, a fin de avanzar en su existencia espiritual. Uno tiene que sufrir o disfrutar los frutos de su actividad, y nadie puede frenar las leyes de la naturaleza material, que rigen tales cosas.

Mientras uno esté ocupado en tales actividades, con toda seguridad se verá frustrado en su intento de alcanzar la meta última de la vida. Por lo tanto, espero con la mayor sinceridad que, al comprender las enseñanzas del Señor Chaitanya, la sociedad humana tenga una nueva luz de vida espiritual, que abra el campo de actividad para el alma pura. Om Tat Sat A.C. Bhaktivedanta Swami 14 de marzo de 1968 (Aniversario del Señor Chaitanya) Templo Śrī Śrī Radha Krishna Nueva York, N.Y. Sri Srimad A.C. Bhaktivedanta Swami EL ĀCĀRYA FUNDADOR DE ISKCON y EL MÁS GRANDE EXPONENTE DE LA CONCIENCIA DE KRISHNA EN EL MUNDO OCCIDENTAL. Srila Bhaktisiddhanta Saraswati Goswami Maharaja Maestro espiritual de Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami y el más destacado erudito y devoto de la era reciente.

Srila Gour Kishore Das Babaji Maharaja Maestro espiritual de Srila Bhaktisiddhanta Saraswati Goswami Srila Thakur Bhaktivinode El pionero del programa para bendecir al mundo entero Srila Panca-tattva El Señor Sri Krishna Chaitanya rodeado (de izquierda a derecha) por Su avatāra (Advaita Acharya), Su expansión (el Señor Nityananda), Su energía interna manifiesta (Sri Gadadhara) y Su devoto perfecto (Sri Srivasa). Sridam Mayapur El lugar de nacimiento del Señor Supremo Sri Krishna Chaitanya, en la provincia de Gauda, en Bengala.

Prólogo

por Bhaktivinoda Thakura Chaitanya Mahaprabhu nació en Mayapur, en la ciudad de Nadia, justo después de la puesta del sol, en la tarde del 23 de Falgoon de 1407 Sakabda, que corresponde al 18 de febrero de 1486 de la era cristiana. La luna estaba eclipsada en el momento de Su nacimiento, y la gente de Nadia se hallaba entonces ocupada, como es habitual en tales ocasiones, en bañarse en el Bhagirathi entre fuertes vítores de «¡Haribol!». Su padre, Jagannatha Misra, era un brāhmaṇa pobre de la orden Védica, y Su madre, Sachi Devi, era una mujer buena y ejemplar; ambos descendían de linajes brāhmaṇas que originalmente residían en Sylhet. Mahaprabhu era un niño hermoso, y las damas de la ciudad acudían a verlo con regalos.

El padre de Su madre, el pandit Nilambar Chakravarti, un afamado astrólogo, predijo que el niño llegaría a ser con el tiempo un gran personaje; y, por consiguiente, le dio el nombre de Vishwambhar. Las damas del vecindario lo llamaban Gour Hari a causa de Su tez dorada, y Su madre lo llamaba Nimai a causa del árbol nimba cerca del cual nació. Hermoso como era el muchacho, todos amaban de corazón verlo cada día. A medida que crecía, se volvió un muchacho caprichoso y travieso. Después de Su quinto año, fue admitido en una escuela donde aprendió el bengalí en muy poco tiempo. La mayoría de Sus biógrafos contemporáneos han mencionado ciertas anécdotas acerca de Chaitanya, que son sencillamente registros de Sus primeros milagros.

Se dice que, cuando era un niño de pecho en brazos de Su madre, lloraba sin cesar, y que, cuando las damas vecinas y Su madre exclamaban «¡Haribol!», solía detenerse. Así, había en la casa una continua repetición de «Haribol», presagiando la futura misión del héroe. También se ha referido que, en una ocasión en que Su madre le dio dulces para comer, comió barro en lugar del alimento. Al preguntarle Su madre la razón, Él respondió que, como todo dulce no era más que barro transformado, igualmente podía comer barro. Su madre, que era la consorte de un pandit, le explicó que cada cosa, en un estado particular, estaba adaptada a un uso particular. La tierra, mientras se hallaba en estado de jarra, podía usarse como vasija de agua, pero en estado de ladrillo tal uso no era posible.

El barro, por lo tanto, en forma de dulces era utilizable como alimento, mas no el barro en sus otros estados. El muchacho quedó convencido y admitió Su torpeza al comer barro, y accedió a evitar el error en el futuro. Se ha relatado otro acto milagroso. Se dice que un brāhmaṇa en peregrinación se hospedó como huésped en Su casa, y cocinó su comida y recitó su oración meditando en Krishna. Entretanto, el muchacho llegó y se comió el arroz cocido. El brāhmaṇa, asombrado por el acto del muchacho, cocinó de nuevo a petición de Jagannatha Misra. El muchacho volvió a comerse el arroz cocido mientras el brāhmaṇa ofrecía el arroz a Krishna en meditación. Se persuadió al brāhmaṇa de que cocinara por tercera vez.

Esta vez todos los moradores de la casa se habían quedado dormidos, y el muchacho se mostró como Krishna ante el viajero, y lo bendijo. El brāhmaṇa quedó entonces sumido en éxtasis ante la aparición del objeto de su adoración. También se ha referido que dos ladrones se llevaron al muchacho de la puerta de Su padre con la intención de sustraer Sus joyas, y le dieron dulces por el camino. El muchacho ejerció Su energía ilusoria y engañó a los ladrones devolviéndolos hacia Su propia casa. Los ladrones, por temor a ser descubiertos, dejaron allí al niño y huyeron. Se ha descrito otro acto milagroso, en que el muchacho exigió y obtuvo de Hiranya y Jagadisha todas las ofrendas que habían reunido para adorar a Krishna el día de Ekadashi.

Cuando solo tenía cuatro años de edad, se sentó sobre unas ollas de cocina desechadas, que Su madre consideraba impuras. Él le explicó a Su madre que no había cuestión alguna de pureza ni impureza respecto a las ollas de barro arrojadas después de terminada la cocción. Estas anécdotas se refieren a la tierna edad hasta el quinto año. En Su octavo año, fue admitido en el tola del pandit Gangadas, en Ganganagara, cerca de la aldea de Mayapur. En dos años llegó a estar bien versado en gramática y retórica sánscritas. Sus lecturas posteriores fueron de la naturaleza del autoestudio, en Su propia casa, donde había encontrado todos los libros importantes que pertenecían a Su padre, quien era pandit.

Parece que leyó el smriti en su propio estudio, y también el nyaya, en competencia con Sus amigos, que estudiaban entonces

bajo la dirección del célebre pandit Raghunatha Shiromani. Ahora bien, después del décimo año de Su edad, Chaitanya se convirtió en un erudito aceptable en gramática, retórica, el smriti y el nyaya. Fue después de esto cuando Su hermano mayor, Vishwarupa, abandonó Su hogar y aceptó el āshram (estado) de sannyāsi (asceta). Chaitanya, aunque muchacho muy joven, consoló a Sus padres, diciendo que los serviría con miras a complacer a Dios. Justo después de eso, Su padre partió de este mundo. Su madre quedó sumamente apenada, y Mahaprabhu, con Su acostumbrado semblante apacible, consoló a Su viuda madre. Fue a la edad de 14 o 15 años cuando Mahaprabhu contrajo matrimonio con Lakshmi Devi, la hija de Vallabhacharya, también de Nadia.

A esa edad era considerado uno de los mejores eruditos de Nadia, el renombrado centro de la filosofía nyaya y del saber sánscrito. Por no hablar de los panditas smarta, los naiyaks temían todos enfrentarse a Él en discusiones literarias. Siendo ya un hombre casado, fue a Bengala Oriental, a orillas del Padma, para adquirir riqueza. Allí desplegó Su erudición y obtuvo una buena suma de dinero. Fue por entonces cuando predicó el vaiṣṇavismo de cuando en cuando. Después de enseñarle los principios del vaiṣṇavismo, ordenó a Tapan Misra que fuera a vivir a Benarés. Durante Su residencia en Bengala Oriental, Su esposa Lakshmi Devi partió de este mundo a consecuencia de una mordedura de serpiente. Al regresar a casa, encontró a Su madre en estado de duelo.

La consoló con una disertación sobre la incertidumbre de los asuntos humanos. Fue a petición de Su madre que contrajo matrimonio con Vishnupriya, la hija de Raja Pandit Sanatana Misra. Sus compañeros se unieron a Él a Su regreso del pravasa, o estancia fuera del hogar. Era ahora tan renombrado que se lo consideraba el mejor pandit de Nadia. Keshava Misra, de Cachemira, que se había hecho llamar el Gran Digvijayi, llegó a Nadia con la intención de discutir con los panditas de aquel lugar. Por temor al supuesto pandit conquistador, los profesores del tola de Nadia abandonaron su ciudad con el pretexto de una invitación, y Keshava se encontró con Mahaprabhu en el Barokona-ghata de Mayapur y, después de una discusión muy breve con Él, el muchacho lo derrotó, y la mortificación lo obligó a marcharse.

Nimai Pandita era ahora el pandit más importante de Su época. Fue a la edad de 16 o 17 años cuando viajó a Gaya con un nutrido grupo de Sus estudiantes, y allí recibió Su iniciación espiritual de Iswara Puri, un sannyāsi vaiṣṇava y discípulo del renombrado Madhavendra Puri. A Su regreso a Nadia, Nimai Pandita se convirtió en predicador religioso, y Su naturaleza religiosa quedó tan intensamente representada que Advaita Prabhu, Srivasa y otros, que ya habían aceptado la fe vaiṣṇava antes del nacimiento de Chaitanya, quedaron asombrados ante el cambio en el joven. Ya no era un naiyaika contendiente, un smarta polemista ni un retórico criticón. Se desvanecía al oír el nombre de Krishna, y se comportaba como un hombre inspirado bajo la influencia de su sentimiento religioso.

Murari Gupta, un testigo presencial, ha descrito que Él mostró Sus poderes celestiales en la casa del pandit Srivasa, en presencia de centenares de Sus seguidores, que eran en su mayoría eruditos muy versados. Fue por entonces cuando abrió una escuela nocturna de kirtan en el recinto del pandit Srivasa, con Sus sinceros seguidores. Allí predicaba, allí cantaba, allí danzaba, y allí expresaba toda clase de sentimientos religiosos. Nityananda Prabhu, que era entonces predicador del vaiṣṇavismo, y que había completado ya Sus viajes por toda la India, se unió a Él para esa época. De hecho, un nutrido grupo de panditas predicadores del vaiṣṇavismo, todos sinceros de corazón, vinieron y se unieron a Él desde diferentes partes de Bengala. Nadia se convirtió ahora en el centro habitual de un nutrido grupo de ācāryas vaiṣṇavas, maestros santos, cuya misión era espiritualizar a la humanidad con la más elevada influencia del credo vaiṣṇava, devocional.

El primer mandato que Él impartió a Prabhu Nityananda y a Haridas, Sus íntimos asociados, fue este: «Id, amigos, recorred las calles de la ciudad, encontrad a cada hombre en su puerta y pedidle que cante el nombre de Hari con una vida santa, y venid luego cada tarde a informarme del resultado de vuestra prédica». Así ordenados, los dos predicadores siguieron adelante y se encontraron con Jagai y Madhai, los dos personajes más abominables. Estos insultaron a los predicadores al oír el mandato de Mahaprabhu, pero pronto se convirtieron por la influencia del bhakti, inculcado por su Señor. La gente de Nadia quedó ahora sorprendida. Decían: «Nimai Pandita no solo es un

genio gigantesco, sino que ciertamente es un misionero del Dios Todopoderoso».

Desde este momento hasta Su vigésimo tercer año, Mahaprabhu predicó Sus principios no solo en Nadia, sino también en todas las ciudades y aldeas importantes en torno a Su ciudad. En las casas de Sus seguidores mostraba milagros, enseñaba los principios esotéricos del bhakti, y cantaba Su samkirtan con otros bhaktas, o devotos. Sus seguidores de la ciudad de Nadia comenzaron a cantar el santo nombre de Hari por las calles y los mercados. Esto causó sensación y despertó diferentes sentimientos en diferentes sectores. Los bhaktas quedaron sumamente complacidos. Los brāhmaṇas smarta, conscientes de la casta, sintieron envidia del éxito de Nimai Pandita, y se quejaron ante Chand Kazi del carácter de Chaitanya, tachándolo de no hindú. El Kazi acudió a la casa del pandit Srivas y rompió allí una mridanga (el tambor que se usa en el samkirtan), y declaró que, a menos que Nimai Pandita dejara de hacer ruido con Su extraña religión, se vería obligado a imponer el mahometismo a Él y a Sus seguidores.

Esto fue puesto en conocimiento de Mahaprabhu. Él ordenó a la gente de la ciudad que se presentara por la tarde, cada uno con una antorcha en la mano. Así lo hicieron, y Nimai salió en marcha con Su samkirtan dividido en 14 grupos; y, a Su llegada a la casa del Kazi, sostuvo una larga conversación con él, y al final transmitió a su corazón Su influencia vaiṣṇava al tocar su cuerpo. El Kazi lloró entonces y admitió que había sentido una intensa

influencia espiritual, la cual había despejado sus dudas y había producido en él un sentimiento religioso que le brindó el éxtasis más elevado. El Kazi se unió entonces al grupo de samkirtan. El mundo quedó asombrado ante el poder espiritual del gran Señor, y, después de este suceso, centenares y centenares de herejes se convirtieron, uniéndose al estandarte de Vishwambhar.

Fue después de esto cuando algunos de los envidiosos y ruines brāhmaṇas de Kulia provocaron una riña con Mahaprabhu y reunieron un grupo para oponérsele. Nimai Pandita era por naturaleza una persona de corazón tierno, aunque firme en Sus principios. Declaró que el espíritu de bando y el sectarismo eran los dos grandes enemigos del progreso, y que, mientras Él siguiera siendo habitante de Nadia, perteneciente a determinada familia, Su misión no obtendría un éxito completo. Resolvió entonces ser un ciudadano del mundo, cortando Su vínculo con una familia, una casta y un credo determinados; y con esta resolución abrazó la posición de sannyāsi en Kutwa, bajo la guía de Keshava Bharati de aquella ciudad, en el vigésimo cuarto año de Su vida.

Su madre y Su esposa lloraron amargamente por Su separación, pero nuestro héroe, aunque de corazón tierno, era una persona firme en Sus principios. Dejó Su pequeño mundo en Su casa por el ilimitado mundo espiritual de Krishna, en compañía de los hombres en general. Después de Su sannyāsa, fue inducido a visitar la casa de Advaita Prabhu en Santipur. Advaita se las arregló para invitar a todos Sus amigos y admiradores de Nadia,

e hizo venir a Sachi Devi para que viera a su hijo. Tanto el placer como el dolor invadieron su corazón cuando vio a su hijo con el atuendo de un sannyāsi. Como sannyāsi, Krishna Chaitanya no llevaba más que un kaupin y un bahirvasa (cobertura exterior).

Su cabeza estaba sin cabello, y Sus manos portaban un danda (vara) y un kamandalu (vasija de agua del ermitaño). El santo hijo cayó a los pies de Su amada madre y dijo: «¡Madre! Este cuerpo es tuyo, y debo obedecer tus órdenes. Permíteme ir a Vrindaban para Mis logros espirituales». La madre, en consulta con Advaita y otros, pidió a su hijo que residiera en Puri, la ciudad del Señor Jagannatha, para poder obtener noticias suyas de cuando en cuando. Mahaprabhu accedió a esa propuesta, y en pocos días partió de Santipur hacia Orissa. Sus biógrafos han descrito con gran detalle el viaje de Krishna Chaitanya (ese fue el nombre que recibió después de Su sannyāsa) desde Santipur hasta Puri.

Viajó por la orilla del Bhagirathi hasta Chatrabhoga, situado ahora en Thana Mathurapuru, Diamond Harbour, 24 Parganas. Allí tomó una barca y fue hasta Pryaga-ghata, en el distrito de Midnapuru. De allí caminó a través de Balasore y Cuttack hasta Puri, viendo en Su camino el templo de Bhuvaneswara. A Su llegada a Puri, vio a Jagannatha en el templo, y se alojó con Sarvabhauma a petición de este último. Sarvabhauma era un gigantesco pandit de la época. Sus lecturas no conocían límites. Era el mejor naiyaika de los tiempos, y era conocido como el erudito más versado en la filosofía vedānta de la escuela de

Shankaracharya. Había nacido en Nadia (Vidyanagar) y enseñaba a innumerables alumnos la filosofía nyaya en su tola de allí.

Había partido hacia Puri algún tiempo antes del nacimiento de Nimai Pandita. Su cuñado, Gopinath Misra, presentó a nuestro nuevo sannyāsi a Sarvabhauma, quien quedó asombrado por Su belleza personal, y temió que le resultara difícil al joven mantener el sannyāsa-dharma a lo largo de Su vida. Gopinath, que había conocido a Mahaprabhu desde Nadia, sentía una gran reverencia por Él, y declaró que el sannyāsi no era un ser humano común. Sobre este punto, Gopinath y Sarvabhauma sostuvieron una acalorada discusión. Sarvabhauma pidió entonces a Mahaprabhu que escuchara su recitación de los Vedanta-sutras, a lo cual este último se sometió tácitamente. Chaitanya escuchó en silencio lo que el gran Sarvabhauma pronunció con gravedad durante siete días, al término de los cuales este último dijo: «¡Krishna Chaitanya!

Creo que no comprendes el vedānta, pues no dices nada después de oír mi recitación y mis explicaciones». La respuesta de Chaitanya fue que comprendía muy bien los śāstras, pero que no alcanzaba a entender lo que Shankaracharya quería decir con sus comentarios. Asombrado por esto, Sarvabhauma dijo: «¿Cómo es que comprendes los significados de los śāstras y no comprendes los comentarios, que explican los śāstras? ¡Está bien! Si comprendes los sutras, te ruego que me hagas conocer tus interpretaciones». Mahaprabhu explicó entonces todos los

śāstras a Su propia manera, sin tocar el comentario panteísta de Shankara. La aguda comprensión de Sarvabhauma percibió la verdad, la belleza y la armonía de los razonamientos en las explicaciones dadas por Chaitanya, y lo obligó a declarar que era la primera vez que encontraba a alguien capaz de explicar los Brahma-sutras de manera tan sencilla.Admitió también que los comentarios de Shankara nunca daban explicaciones tan naturales de los Vedanta-sutras como las que había obtenido de Mahaprabhu. Se sometió entonces como Su defensor y seguidor. En pocos días Sarvabhauma resultó ser uno de los mejores vaiṣṇavas de la época. Corrió la noticia, y toda Orissa cantó las glorias de Krishna Chaitanya, y centenares y centenares de personas acudieron a Él y se convirtieron en Sus seguidores. Entretanto, Mahaprabhu pensó en visitar el sur de la India, y emprendió el viaje con un tal Krishnadas, brāhmaṇa. Sus biógrafos nos han dado un detalle del viaje. Fue primero a Kurmakshetra, donde realizó un milagro al curar a un leproso llamado Vasudev. Se encontró con Ramananda Roy, el gobernador de Vidyanagar, a orillas del Godavari, y sostuvo una conversación filosófica con él sobre el tema del prema-bhakti, la devoción amorosa.

Obró otro milagro al tocar (haciéndolos desaparecer de inmediato) los siete árboles tala, a través de los cuales Ramachandra, el hijo de Dasaratha, había disparado Su flecha y dado muerte al gran Bali Raj. Predicó el vaiṣṇavismo y el nama-samkirtan, el canto de los santos nombres de Dios, a lo largo de todo el viaje. En Rangakshetra, permaneció cuatro meses en la

casa de un tal Venkata Bhatta, a fin de pasar la estación de las lluvias. Allí convirtió a toda la familia de Venkata, del vaiṣṇavismo de Ramanuja al Krishna-bhakti, junto con el hijo de Venkata, un muchacho de diez años llamado Gopala, quien posteriormente vino a Vrindaban y se convirtió en uno de los seis Gosvamins, o profetas, que servían bajo la dirección de su líder, Sri Krishna Chaitanya.

Instruido en sánscrito por su tío Probodhananda Saraswati, Gopala escribió varios libros sobre el vaiṣṇavismo. Chaitanya visitó numerosos lugares del sur de la India, hasta el Cabo Comorín, y regresó a Puri en dos años, pasando por Panderpur, a orillas del Bhima. En este último lugar espiritualizó a un tal Tukaram, quien desde aquel momento se convirtió él mismo en predicador religioso. Este hecho ha sido admitido en sus abhangas, que han sido recopilados en un volumen por el señor Satyendra Nath Tagore, del Servicio Civil de Bombay. Durante Su viaje sostuvo discusiones con los budistas, los jainistas y los mayavadis (en varios lugares), y convirtió a Sus oponentes al vaiṣṇavismo, la adoración de Dios como persona. A Su regreso a Puri, Raja Prataprudra-Dev y varios brāhmaṇas panditas se unieron al estandarte de Chaitanya Mahaprabhu.

Tenía ahora veintisiete años de edad. En Su vigésimo octavo año fue a Bengala, hasta Gauda, en Maldah. Allí cautivó a dos grandes personajes llamados Rupa y Sanatan. Aunque descendían de las líneas de los brāhmaṇas del Carnático, estos dos hermanos se habían vuelto semimusulmanes por su continuo

contacto con Hussain Shah, el entonces emperador de Gauda. El emperador había cambiado sus nombres por los de Dabir Khash y Sakara Mallik, y su amo los amaba de corazón, pues ambos eran versados en persa, árabe y sánscrito, y eran leales servidores del Estado. Los dos caballeros no habían hallado modo de volver a ser hindúes regulares, y le habían escrito a Mahaprabhu mientras Él se hallaba en Puri, en busca de ayuda espiritual.

Mahaprabhu había respondido por escrito que iría a ellos y los sacaría de sus dificultades espirituales. Ahora que había venido a Gauda, ambos hermanos se presentaron ante Él con su antigua súplica. Mahaprabhu les ordenó que fueran a Vrindaban y se encontraran con Él allí. Chaitanya regresó a Puri, pasando por Santipur, donde se encontró de nuevo con Su querida madre. Después de una breve estancia en Puri, partió hacia Vrindaban. Esta vez lo acompañó un tal Balabhadra Bhattacharya. Visitó Vrindaban y descendió hasta Prayag (Allahabad), convirtiendo al vaiṣṇavismo a un gran número de mahometanos mediante argumentos extraídos del Corán. Los descendientes de aquellos conversos todavía son conocidos como los vaiṣṇavas pathan. Rupa Goswami se encontró con Él en Allahabad, y Chaitanya lo instruyó en la espiritualidad durante diez días, y le indicó que fuera a Vrindaban en misión.

Su primera misión era escribir obras teológicas que explicaran científicamente el bhakti puro y el prema, el servicio devocional y el amor por Dios. La segunda misión era restaurar los lugares donde Krishna Chandra, al final de Dvapara-yuga, la era

anterior, había exhibido Su līlā, o pasatiempos, para beneficio del mundo religioso. Rupa Goswami partió de Allahabad hacia Vrindaban, y Mahaprabhu descendió hasta Benarés. Allí se alojó en la casa de Chandrasekhara, y aceptó Su bhiksha (comida) diaria en la casa de Tapan Misra. Fue aquí donde Sanatan Goswami se unió a Él, y recibió instrucción durante dos meses en asuntos espirituales. Los biógrafos, especialmente Krishnadas Kaviraj, nos han dado detalles de las enseñanzas de Chaitanya a Rupa y Sanatan.

Krishnadas no fue un escritor contemporáneo, pero reunió su información de los propios Goswamis, los discípulos directos de Mahaprabhu. Jiva Goswami, que era sobrino de Sanatan y Rupa, y que nos ha dejado su inestimable obra, el Sad-sandarbha, ha filosofado sobre los preceptos de su gran líder. Hemos reunido y resumido los preceptos de Chaitanya a partir de los libros de aquellos grandes escritores. Mientras estaba en Benarés, Chaitanya tuvo una entrevista con los doctos sannyāsis de aquella ciudad, en la casa de un brāhmaṇa marhatta, que había invitado a todos los sannyāsis a un agasajo. En esta entrevista, Chaitanya mostró un milagro, que atrajo hacia Él a todos los sannyāsis. Siguió entonces una conversación recíproca. Su líder más docto, Prakasananda Saraswati, encabezaba a los sannyāsis.

Después de una breve controversia, se sometieron a Mahaprabhu, y admitieron que habían sido descarriados por los comentarios de Shankaracharya. Era imposible, incluso para doctos eruditos, oponerse a Chaitanya por mucho tiempo, pues

había en Él cierto hechizo que tocaba sus corazones y los hacía llorar por su progreso espiritual. Los sannyāsis de Benarés pronto cayeron a los pies de Chaitanya y pidieron Su gracia (kripa). Chaitanya predicó entonces el bhakti puro, e infundió en sus corazones el amor espiritual por Krishna, que los obligó a abandonar los sentimientos sectarios. Todo Benarés, ante esta maravillosa conversión de los sannyāsis, se volvió vaiṣṇava, y celebraron un gran samkirtan con su nuevo Señor. Después de enviar a Sanatan a Vrindaban, Mahaprabhu fue de nuevo a Puri a través de las junglas, con Su compañero Balabhadra.

Balabhadra informó que Mahaprabhu había mostrado muchísimos milagros en Su camino a Puri, tales como hacer danzar a tigres y elefantes al oír el nombre de Krishna. Desde este momento, es decir, desde Su trigésimo primer año, Mahaprabhu vivió continuamente en Puri, en la casa de Kasi Misra, hasta Su desaparición en Su cuadragésimo octavo año, en el momento del samkirtan en el templo de Tota Gopinath. Durante estos 18 años, Su vida fue una vida de amor y piedad asentados. Estaba rodeado de numerosos seguidores, todos los cuales eran del orden más elevado de los vaiṣṇavas, y se distinguían de la gente común por su carácter y erudición purísimos, sus firmes principios religiosos y su amor espiritual por Radha Krishna.

Svarupa Damodara, que había sido conocido con el nombre de Purushottam Acharya mientras Mahaprabhu se hallaba en Nadia, se unió a Él desde Benarés y aceptó Su servicio como Su

secretario. Ninguna producción de poeta o filósofo alguno podía presentarse ante Mahaprabhu a menos que Svarupa la hubiera aprobado como pura y útil. Roy Ramananda era Su segundo compañero. Tanto él como Svarupa cantaban mientras Mahaprabhu expresaba Su sentimiento sobre cierto punto de la adoración. Paramananda Puri era Su ministro en asuntos de religión. Hay centenares de anécdotas descritas por Sus biógrafos, que no consideramos oportuno reproducir aquí. Mahaprabhu dormía poco. Sus sentimientos Lo llevaban cada vez más lejos en el firmamento de la espiritualidad, día y noche, y todos Sus admiradores y seguidores Lo observaban sin cesar.

Adoraba, se comunicaba con Sus misioneros en Vrindaban, y conversaba con aquellos hombres religiosos que venían de nuevo a visitarlo. Cantaba y danzaba, se cuidaba a Sí mismo, y a menudo se perdía en la beatitud religiosa. Todos los que venían a Él Lo creían el Dios supremamente hermoso que aparecía en el mundo inferior para beneficio de la humanidad. Amó a Su madre durante todo aquel tiempo, y le enviaba maha prasada, alimentos espirituales, de cuando en cuando, con quienes iban a Nadia. Era de naturaleza sumamente amable. La humildad estaba personificada en Él. Su dulce apariencia daba ánimo a todos los que entraban en contacto con Él. Nombró a Prabhu Nityananda misionero a cargo de Bengala. Despachó a seis discípulos, los Goswamis, a Vrindaban, para que predicaran el amor en el interior del país.

Castigaba a todos Sus discípulos que se desviaban de una vida santa. Esto lo hizo de manera notable en el caso de Haridas el Joven. Nunca dejó de dar las debidas instrucciones de vida a quienes se las solicitaban. Esto se verá en Sus enseñanzas a Raghunath Das Goswami. Su trato con Haridas (el mayor) muestra cuánto amaba a los hombres espirituales, y cómo desafiaba la distinción de casta en favor de la fraternidad espiritual.

La misión del Señor Chaitanya

El Señor Chaitanya Mahaprabhu instruyó a Sus discípulos para que escribieran libros sobre la ciencia de Krishna. Una labor que quienes Lo siguen han continuado llevando a cabo hasta el día de hoy. Las elaboraciones y exposiciones sobre la filosofía enseñada por el Señor Chaitanya son, de hecho, las más voluminosas, rigurosas y coherentes —debido al inquebrantable sistema de la sucesión discipular— de cualquier cultura religiosa del mundo. No obstante, el Señor Chaitanya, ampliamente renombrado en Su juventud como erudito, nos dejó tan solo ocho versos, llamados Sikshastaka, en los cuales se revelan Su misión y Sus preceptos. He aquí, traducidas por A.C. Bhaktivedanta Swami, estas ocho oraciones de supremo valor: Gloria al Sri Krishna sankirtana, que limpia el corazón de todo el polvo acumulado durante años.

Así se extingue el fuego de la vida condicionada, del repetido nacimiento y muerte. Este movimiento de sankirtan es la principal bendición para la humanidad en general, porque difunde los rayos de la luna de la bendición. Es la vida de todo el conocimiento trascendental, aumenta el océano de la bienaventuranza trascendental, y ayuda a saborear el néctar pleno que siempre ansiamos. ¡Oh, Señor mío! Solo Tu santo nombre puede otorgar todas las bendiciones al ser viviente, y por ello posees cientos y millones de nombres, como Krishna, Govinda, etc. En estos nombres trascendentales has investido todas Tus energías trascendentales, y no hay regla estricta ni

rígida para cantar estos santos nombres. ¡Oh, Señor mío! Con tanta bondad has hecho fácil el acercarse a Ti mediante Tus santos nombres; pero, desdichado como soy, no siento atracción por ellos.

Uno puede cantar el santo nombre del Señor con un estado mental humilde, considerándose más bajo que la paja de la calle, más tolerante que el árbol, desprovisto de todo sentido de falso prestigio, y dispuesto a ofrecer todo respeto a los demás. En tal estado mental, uno puede cantar constantemente el santo nombre del Señor. ¡Oh, Señor todopoderoso! No tengo deseo de acumular riqueza, ni deseo alguno de disfrutar de mujeres hermosas; tampoco quiero ningún número de seguidores míos. Lo único que quiero es tener en mi vida Tu servicio devocional sin causa —nacimiento tras nacimiento. ¡Oh, hijo de Maharaj Nanda! Soy Tu eterno servidor, y, aunque lo soy, de un modo u otro he caído en el océano del nacimiento y la muerte.

Por lo tanto, te ruego que me levantes de este océano de muerte, y me fijes como uno de los átomos de Tus pies de loto. ¡Oh, Señor mío! ¿Cuándo serán mis ojos decorados con lágrimas de amor, que fluyan constantemente mientras canto Tu santo nombre? ¿Cuándo se quebrará mi voz al pronunciar el santo nombre? ¿Y cuándo se erizarán todos los poros de mi cuerpo al recitar Tu nombre? ¡Oh, Govinda! Sintiendo Tu separación, considero que un instante son doce años o más, y las lágrimas fluyen de mis ojos como torrentes de lluvia. Me siento todo vacío en el mundo, en Tu ausencia. No conozco a nadie más que a Krishna como mi

Señor, y Él habrá de seguir siéndolo siempre, aun cuando me maltrate con Su abrazo; o aun cuando me parta el corazón al no estar presente ante mí. Él es completamente libre de hacer cualquier cosa y todo, porque siempre es mi Señor digno de adoración, incondicionalmente.

Introducción

Pronunciadas como cinco conferencias matutinas sobre el Chaitanya Charitamrita —la biografía autorizada del Señor Chaitanya Mahaprabhu escrita por Krishna Dasa Kaviraja— ante la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna, en la ciudad de Nueva York, el 14 de abril de 1967. Chaitanya significa la fuerza viviente. Tú y yo podemos movernos, pero una mesa no puede, porque carece de fuerza viviente. No solo el movimiento, sino también la resistencia es un signo de fuerza viviente. Chaitanya significa actividades, amrita significa inmortal, y charita significa carácter. No hay actividad sin fuerza viviente. La condición material posee fuerza viviente, pero no es amrita, inmortal. Chaitanya Charitamrita significa, entonces, el carácter de la fuerza viviente en la inmortalidad. Pero ¿cómo se manifiesta esto?

No se manifiesta en ti ni en mí —ninguno de nosotros es inmortal en estos cuerpos. Tenemos fuerza viviente y actividades, y somos inmortales por naturaleza y constitución. Pero la condición material en la que hemos sido puestos no permite que estas cualidades se manifiesten. Se afirma en el Katha Upanishad que la eternidad y la fuerza viviente son características tanto de Dios como de nosotros. Pero nosotros mismos y Dios, aunque ambos somos inmortales, somos diferentes. Las entidades vivientes tienen muchas actividades, pero tienen tendencia a caer. Dios no tiene tal tendencia. Él es todopoderoso. Nunca queda bajo el control de la naturaleza material, porque la

naturaleza material no es más que una manifestación de Su energía. Hay un buen ejemplo de esto: cuando volaba desde San Francisco, el avión estaba por encima del océano de nubes.

Por encima de la nube estaba el sol; y, aunque descendimos a través de la nube y todo en Nueva York estaba sombrío, aún así, por encima de la nube, el sol brillaba. Una nube no puede cubrir el mundo entero. Ni siquiera puede cubrir todos los Estados Unidos, que no son más que una mota en el universo. Desde el cielo, los rascacielos son muy diminutos, así como, desde la posición de Dios, todo este disparate se vuelve insignificante. Yo, la entidad viviente, soy muy insignificante, y mi tendencia es caer en la māyā. Dios no tiene esta tendencia. El Señor Supremo no cae en la māyā, como tampoco el sol cae bajo la nube. Pero nosotros tenemos la tendencia de ser controlados por la māyā.

Los mayavadis (filósofos impersonalistas) dicen que, como en este mundo estamos bajo el control de la māyā, cuando Dios viene, Él también queda puesto bajo el control de la māyā. Esta es la falacia de su filosofía. El Señor Chaitanya, por lo tanto, no es uno de nosotros. Él es Krishna mismo, la suprema entidad viviente. Él no cae bajo la nube de la māyā. Krishna y Sus expansiones, o incluso Sus devotos superiores, nunca están en las garras de la māyā. El Señor Chaitanya vino a predicar el Krishna-bhakti: el Señor Krishna mismo nos enseña cómo acercarnos a Krishna. Tal como el maestro, al ver que un estudiante no va bien, toma el lápiz y dice: «Hazlo así, escribe así: A, B, C».

Pero no debemos pensar equivocadamente que el maestro está aprendiendo el abecedario. Enseñarnos cómo volvernos conscientes de Krishna es la posición del Señor Chaitanya, y debemos estudiarlo bajo esa luz. En el Bhagavad-Gita el Señor dice: «Abandona todo este disparate y ríndete a Mí». Y nosotros decimos: «¿Oh, rendirme? ¿Abandonar? Pero tengo tantas responsabilidades». Y la māyā nos dice: «No lo hagas, o saldrás de mis garras. Permanece en mis garras, y te patearé». Es cierto; la māyā te patea. ¿Sabes cómo patea la māyā? La burra patea al burro en la cara cuando él viene en busca de sexo. Entre los gatos, pelean y gimen. Estas son las enseñanzas de la naturaleza. Ella engaña. Es como la captura de un elefante.

Se lo captura en el bosque mediante el uso de una elefanta adiestrada, que lo conduce y lo hace caer en un foso. La māyā tiene muchas actividades, y su grillete es la mujer. Por supuesto, hombre y mujer se refiere a este vestido exterior. En realidad, todos somos sirvientes de Krishna. Pero nos engrillan cadenas de hierro, que son las mujeres hermosas. Todo varón está atado por la vida sexual. Por lo tanto, la vida sexual debe controlarse. La vida sexual sin restricción te pone plenamente en las garras de la māyā. El Señor Chaitanya escapó de esta māyā a la edad de veinticuatro años. Su esposa tenía dieciséis años, y Su madre setenta, y Él era el único varón de la familia.

Era un brāhmaṇa y no era rico —pero aceptó el sannyāsa (la orden de vida de renuncia) y no le importó la māyā de la esposa y la madre. Si uno quiere volverse plenamente consciente de

Krishna, tiene que abandonar los grilletes de la māyā. O bien, si permanece con la māyā, debe vivir de tal modo que no haya ilusión. El Señor Chaitanya tenía a muchos casados entre Sus devotos más allegados. No obstante, uno de Sus devotos renunciantes, Haridas el Joven, que era importante por ser un buen cantor de kirtan, miró con lujuria a una joven mujer, y al instante fue rechazado por el Señor Chaitanya. «Vives Conmigo en la orden de renuncia, y aun así miras a una mujer con lujuria».

Este Haridas el Joven más tarde se suicidó, desesperado por su separación de Chaitanya. Otros devotos se habían acercado a Chaitanya y Le habían pedido que perdonara a Haridas el Joven, pero Chaitanya respondió: «Id todos a vivir con él y perdonadlo. Yo me quedaré solo». Cuando la noticia del suicidio de Haridas el Joven llegó al Señor Chaitanya, quien estaba al tanto de todo lo que sucedía, dijo: «Muy bien, eso está muy bien». Un devoto casado complació a Chaitanya, y este, al enterarse de que la esposa del devoto estaba encinta, pidió que al bebé se le diera cierto nombre auspicioso. De modo que aprobaba a los casados que tenían relaciones sexuales de manera regulada; pero era estricto —como un rayo— con quienes, perteneciendo a la orden de renuncia, hacían trampa mediante el método conocido como «beber agua bajo el agua mientras se toma un baño en día de ayuno».

Del Chaitanya Charitamrita aprendemos cómo Chaitanya enseñó a la gente a volverse inmortal. Krishna y todos los reformadores

enseñaron también esto a la gente. A ellos les aflige que la gente prolongue su vida mortal, en lugar de organizarla de modo que la próxima vida sea inmortal. Así, Chaitanya Charitamrita significa el carácter inmortal de la fuerza viviente. La suprema fuerza viviente es la Suprema Personalidad de Dios. Hay innumerables entidades vivientes, todas individuales. Esto es muy fácil de comprender. Todos somos diferentes en pensamiento, en deseos, y el Señor Supremo es también una persona individual, como tú y como yo. Pero Él es el líder. Nadie puede superarlo. Entre nosotros, uno puede superar a otro en una u otra capacidad.

De manera similar, el Señor es individual, pero es supremo. Achyuta es otro nombre de Krishna, el Infalible. En el Bhagavad-Gita, Arjuna tenía una ilusión, pero Krishna no tenía ninguna. Dios es infalible. En el Gita el Señor Krishna afirma: «Aparezco mediante Mi propia potencia interna». (Bg. 9.11) Él no es dominado por la potencia material cuando está en el mundo material; Krishna y las encarnaciones no están bajo su control. Son libres. En el Srimad-Bhagwatam, esta es la definición de la naturaleza divina. Uno no se ve afectado, aunque esté en la naturaleza material; incluso un devoto puede alcanzar esta libertad. Rupa Goswami explica que, si uno quiere permanecer desapegado de la contaminación material, la fórmula es hacer que su ambición sea servir a Krishna.

¿Cómo servir? El mero meditar no lo logra, pues no es más que una actividad de la mente; sino mediante el trabajo práctico. Se logra trabajando para Krishna. Ningún recurso debe quedar sin

usar; cualquier cosa que haya, cualquier cosa que poseas, debe usarse para Krishna mediante el trabajo práctico. Podemos usarlo todo: aviones, la bomba atómica, cualquier cosa. Si hablas a un auditorio sobre la conciencia de Krishna, eso también es servicio. Tu mente, tus sentidos, tu habla, tu dinero y tu energía son naturaleza; Krishna, Sus expansiones y Sus devotos no están en la naturaleza material, pero las personas necias piensan que lo están. Chaitanya Charitamrita significa que el alma espiritual es inmortal, y que las actividades en el mundo espiritual son también inmortales.

Los mayavadis, aquellos que sostienen la opinión de que el Absoluto es impersonal y sin forma, dicen que un alma autorrealizada ya no tiene necesidad de hablar. El vaiṣṇava dice: «No, hablar comienza en esa etapa. Nuestro hablar anterior era disparate y no tenía valor; ahora comencemos el verdadero hablar: hablar de Krishna». Los mayavadis usan el ejemplo de la vasija de agua: cuando la vasija no está llena de agua, produce un sonido; pero cuando la vasija está llena, no produce ningún sonido. Pero ¿acaso soy yo una vasija de agua? ¿Puede comparárseme con una vasija de agua? Lógicamente, una analogía señala semejanzas, y el mayor número de semejanzas entre los dos objetos da la mejor analogía. Una vasija de agua no es una fuerza viviente activa.

Una vasija no puede moverse. De modo que la meditación de eterno silencio es inadecuada. ¿Por qué? Porque tenemos tanto que decir sobre Krishna que no nos da tiempo de terminar,

cuando solo hay veinticuatro horas en un día. El necio, sin embargo, es celebrado mientras no habla. Cuando rompe su silencio, su falta de conocimiento queda expuesta. Chaitanya Charitamrita muestra que hay tantísimas cosas por descubrir, simplemente para glorificar al Supremo. Krishna Das Kaviraja Goswami escribe: «Ofrezco mis respetos a mis maestros espirituales». Usa el plural para expresar la sucesión discipular. No es que se ofrezcan reverencias únicamente a mi maestro espiritual, sino a todo el parampara, la cadena de la sucesión discipular. Al guru se le trata en plural para mostrarle el más alto respeto.

Después de ofrecer respeto a la sucesión discipular, el autor rinde respeto a los devotos, a otros hermanos espirituales, al maestro espiritual, a las expansiones de Dios y a Su primera manifestación de energía. Krishna Chaitanya es la encarnación de todos estos: Dios, guru, devoto y expansión. Como Su asociado Nityananda, Él es una manifestación; como Advaita, es una encarnación; como Gadadhara, es la potencia interna; y como Srivasa, es la entidad viviente marginal. No se piensa en Krishna solo, sino que se Lo concibe todo a la vez. Ramanuja Acharya describe esto. En la filosofía vivistadvaita, la energía, las expansiones y las encarnaciones de Dios son unidad en la diversidad. Todo junto es Dios. El Chaitanya Charitamrita es, así, el estudio de posgrado del conocimiento espiritual.

Uno avanza desde el Bhagavad-Gita, a través del Srimad-Bhagwatam, hasta el Chaitanya Charitamrita. Aunque todos

están en el mismo nivel absoluto, no obstante, por estudio comparativo, el Chaitanya Charitamrita está en esta plataforma superior, y cada verso está perfectamente compuesto. El proceso de ofrecer reverencias consiste en ofrecer respetos directamente a Chaitanya y Nityananda —estas dos personalidades se comparan con el sol y la luna, que disipan la oscuridad. Tanto el sol como la luna han salido juntos en este caso: Chaitanya es tan bondadoso que, para disipar la oscuridad, ambos aparecen juntos. ¿Quién es Krishna Chaitanya? En los Upanishads, la Suprema Verdad Absoluta se describe de manera impersonal, pero la visión personal también se da en el Upanishad, al final, tras una descripción del Omnipenetrante: «Mi querido Señor, Tú estás oculto por la cubierta del Brahmajyoti.

Permíteme penetrar ese Brahmajyoti para acercarme a la Suprema Personalidad de Dios». Aquellos que no tienen tal poder se detienen en la refulgencia; pero al final del Upanishad hay un himno a la Personalidad de Dios. Allí se describe el Brahman impersonal. Ese Brahman es la deslumbrante refulgencia del cuerpo de Chaitanya. El Paramātmā es la representación parcial de Chaitanya. Él es esa Suprema Personalidad de Dios, plena de seis opulencias: riqueza, fama, fuerza, belleza, conocimiento y renunciación. Debes saber que Él es Krishna, y que nada es igual ni superior a Él. No hay concepción superior. Él es la Persona Suprema. Hay un buen verso de Rupa Goswami, quien, como devoto íntimo, fue instruido durante más de diez días continuos por el Señor Chaitanya.

Ha escrito acerca del Señor Chaitanya: «Hubo muchas encarnaciones de Krishna, pero Él supera a todas las demás. Está dando algo que jamás dio ninguna encarnación anterior, ni siquiera Krishna mismo». Chaitanya comienza desde el punto de la rendición, y es completamente espiritual. Comienza al final de la existencia material, cuando uno abandona todo apego material. En el Bhagavad-Gita, Krishna comenzó distinguiendo el alma de la materia, y terminó en el punto del alma rendida en devoción. Pero allí no hay cese del hablar, como pretenderían los mayavadis. El verdadero hablar apenas comienza. Como se afirma en el Vedanta Sutra: «Ahora comienza el hablar. Ahora podemos indagar en la Suprema Verdad Absoluta». Rupa Goswami escribe: «Tu encarnación es más grande que todas.

¡Lo que has dado! Es la forma más elevada de servicio devocional». Quien acepta la existencia de Dios está en el servicio devocional. Reconocer «Dios es grande» es algo, pero no mucho. Chaitanya predicó como un ācārya, un gran maestro, hasta el punto de la amistad. En el Gita, Krishna mostró a Arjuna Su forma universal porque era un querido amigo; pero Arjuna pidió perdón por esta amistad al ver a Krishna como el Señor de los universos. A través del Señor Chaitanya puedes volverte amigo de Krishna, donde no hay límite. Puedes volverte amigo, no en la adoración, sino en completa libertad. También puedes relacionarte con Dios como Su padre. Esta es la filosofía del Srimad-Bhagwatam. No hay ninguna otra literatura en el mundo donde se trate a Dios como hijo del devoto.

Por lo común, Él es el padre que provee las demandas del hijo. Chaitanya es el primero en tratar a Dios como hijo. ¿Cómo? Mediante el servicio: el hijo demanda y el padre provee. Tú no recibes provisiones. Tú das. La madre de Krishna, Yasoda, dijo al Señor: «Toma, come, o morirás. Come bien». Krishna dependerá de tu misericordia. Este es un nivel de amistad tan singularmente elevado. Y puedes creer que eres Su padre. Y, por encima de todo, puedes tratar a Krishna como tu amante, como si Él estuviera tan apegado a ti que expresa Su incapacidad de corresponder. «No puedo pagar tu amor. No tengo más bienes que devolver». Krishna quedó así tan obligado con las gopīs, que sintió Su incapacidad de corresponder a su amor.

El servicio devocional es una plataforma tan excelsa —y esto fue dado por Chaitanya. Jamás fue dado por ninguna encarnación o ācārya anterior. «El servicio devocional mismo es la plataforma más elevada —la gloriosa plataforma que Tú has aportado. Tú eres Krishna, amarillento, Sachinandan, el hijo de Sachi. Que quienes oigan el Chaitanya Charitamrita Te conserven en sus corazones. Entonces será fácil comprender a Krishna a través de Chaitanya». Chaitanya vino a entregar a Krishna. Rupa Goswami escribe: «Tú eres la personalidad más caritativa. Estás entregando el Krishna prema, el amor puro por Krishna. Y por ello Te ofrezco mis respetos». Hemos oído la frase «amor por Dios». Hasta qué punto puede desarrollarse en realidad este amor por Dios, podemos aprenderlo de la filosofía vaiṣṇava.Conocimiento meramente teórico del amor por Dios puedes encontrarlo en muchos lugares y muchas escrituras; pero

qué es en realidad ese amor por Dios, y cómo se desarrolla —eso puede hallarse en la literatura vaiṣṇava. Es el singular y más elevado desarrollo del amor por Dios lo que da Chaitanya Mahaprabhu. Ahora tenemos un poco de sentido del amor. ¿Por qué? Se debe al amor por Dios. Cualquier cosa que hallemos dentro de nuestra experiencia, incluso en esta vida condicionada, está situada en el Señor Supremo, quien es la fuente última de todo. En nuestra relación original con el Señor Supremo hay verdadero amor. Ese amor se refleja a través de las condiciones materiales, pero se refleja de manera pervertida, y no de manera exacta.

Verdadero amor significa aquel que es continuo y sin interrupción, pero, como ese amor se refleja de manera pervertida en este mundo material, el amor carece de continuidad y es embriagador. Si queremos amor verdadero, trascendental, entonces tenemos que transferir nuestro amor al objeto supremamente digno de amor —Krishna, la Suprema Personalidad de Dios. Este es todo el principio básico de la conciencia de Krishna. En la conciencia material tratamos de amar aquello que no es en absoluto digno de amor. Damos nuestro amor a los perros, a los gatos —con el riesgo de que, si amamos demasiado a gatos y perros, en el momento de nuestra muerte quedemos fijos pensando en ellos, y, por lo tanto, tomemos nuestro próximo nacimiento en una familia de gatos o perros.

Todo lo que carece de amor por Krishna conduce hacia abajo. En la escritura hindú se recomienda mucho la castidad de la mujer. ¿Por qué? Porque, si una mujer se vuelve muy adicta al amor de su esposo, en el momento de la muerte lo recordará, y en la próxima vida es promovida a un cuerpo de hombre. La vida del hombre es mejor que la de la mujer, porque el hombre tiene mejor facilidad para comprender la ciencia espiritual. Pero la conciencia de Krishna es tan buena que no hace distinción entre hombre y mujer. En el Bhagavad-Gita encontrarás: «Si alguien, aun habiendo nacido en una familia baja, aun siendo mujer, sudra o vaishya, cualquiera que se refugie en Mí, con toda seguridad alcanzará Mi asociación».

Eso está garantizado. Y Krishna dice que, si estas personas pueden alcanzar la perfección más elevada de la vida, entonces, ¿por qué no los verdaderos brāhmaṇas, los devotos y los reyes santos? Ellos con toda seguridad alcanzarán la perfección más elevada. Chaitanya Mahaprabhu nos dio información. Ante todo, debes saber que en todo país o toda escritura hay alguna alusión al amor por Dios, pero nadie sabe qué es en realidad el amor por Dios. Esa es la distinción entre las demás escrituras y las escrituras Védicas. Las demás tienen alguna idea del amor por Dios; pero respecto a cómo amar a Dios, y qué es Dios, no tienen ninguna idea. Promueven un amor oficial por Dios. Pero aquí Chaitanya Mahaprabhu da una demostración práctica de cómo amar a Dios en una relación conyugal.

Chaitanya Mahaprabhu toma el papel de Radharani y trata de amar a Krishna como Radharani Lo amaba. Krishna no podía comprender: «¿Cómo me da Radharani semejante placer?». De modo que, a fin de estudiar a Radharani, Krishna vivió Su papel y trató de comprenderse a Sí mismo. Este es el secreto de la encarnación del Señor Chaitanya. Eso se explica en el siguiente verso. Este verso dice: «Ofrezco mis respetuosas reverencias al Señor Supremo, quien está absorto en las modalidades del pensamiento de Radharani». Él es Krishna, pero ha tomado la modalidad de Radharani para mostrar cómo amar a Krishna. ¿Y qué es Radha Krishna? Radha Krishna es el intercambio de amor. ¿Y qué es ese amor? No es amor ordinario.

Krishna posee inmensas potencias, de las cuales tres son principales: la potencia interna, la externa y la marginal. En la potencia interna hay tres divisiones: samvit, hladini y sandhini. La potencia hladini es la potencia de placer. Siempre debemos saber que nosotros también tenemos esta potencia de búsqueda de placer. Todos tratamos de tener placer; esta es la naturaleza de la entidad viviente. Ahora tratamos de disfrutar nuestra potencia de placer en esta condición material, con este cuerpo, mediante el contacto corporal. Pero ¿acaso piensas que Krishna, que siempre es espiritual, buscará también placer en este plano material? ¡Qué disparate es esto! Krishna describe este lugar como no permanente y lleno de miserias. ¿Acaso piensas que Krishna va a buscar placer en esta forma material?

¿Cómo es posible? Él es la Superalma, Él es el espíritu supremo; ¿cómo puede buscar placer en la materia? Por lo tanto, para aprender cómo puede obtenerse el placer de Krishna, tienes que estudiar los primeros Nueve Cantos del Srimad-Bhagwatam. En el Décimo Canto, la potencia de placer de Krishna se manifiesta cuando Él juega con Radharani, y cuando juega con las doncellas de Vraja. Por desgracia, las personas de poca inteligencia se vuelven de inmediato hacia los pasatiempos de la potencia de placer de Krishna en el Dasama Skanda, el Décimo Canto. Por desgracia, los hombres ordinarios no comprenden estas imágenes de Krishna abrazando a Radharani, o de la danza rasa, porque no comprenden a Krishna. Comprenderán falsamente que Krishna es como nosotros, y que, así como nosotros queremos abrazar a una joven, así Él abraza a las gopīs.

Estas personas escriben libros porque piensan que esta es una clase de religión donde podemos entregarnos al sexo y volvernos religiosos. Esto se llama prakritasahajiya —lujuria materialista. Uno debe comprender qué es Radha Krishna. Radha y Krishna manifiestan la potencia de placer de la energía interna de Krishna. Esa potencia de placer de la energía interna de Krishna es un tema sumamente difícil, a menos que uno comprenda qué es Krishna. Krishna no puede ver ningún placer en este mundo material, pero posee esa potencia de placer. Como somos partes integrales de Krishna, por lo tanto, esa potencia de placer está también dentro de nosotros. Nosotros tratamos de exhibir esa potencia de placer en la materia, mientras que Krishna no.

El objeto de Su potencia de placer es Radharani. Eso significa que Krishna exhibe Su potencia o Su energía como Radharani, y luego intercambia asuntos amorosos con Ella. Krishna no puede obtener placer en esta energía externa. Esto es muy difícil de comprender, pero inténtalo. Krishna exhibe Su energía interna, Su potencia de placer, como Radharani. Eso significa que Krishna se manifiesta a Sí mismo. Tal como tiene tantas extensiones, tantas expansiones, tantas encarnaciones, así Radharani es la manifestación de Su potencia interna de placer. Radharani es también Krishna. No hay diferencia entre la energía y la fuente energética. Sin energía no tiene significado la fuente energética, y sin la fuente energética no tiene significado la energía. De manera similar, sin Radha no tiene significado Krishna, y sin Krishna no tiene significado Radha.

Por lo tanto, la filosofía vaiṣṇava ante todo adora la potencia interna de placer del Señor Supremo. Siempre se dice «Radha Krishna». Aunque el autor va a explicar las complejidades de esta potencia de placer, ante todo pronuncia el nombre de Radha. De manera similar, aquellos que adoran el nombre de Narayana pronuncian ante todo el nombre de Lakshmi; aquellos que son adoradores del Señor Rama pronuncian ante todo el nombre de Sita. Sita Rama, Radha Krishna y Lakshmi Narayana —la potencia va siempre primero. Radha y Krishna son uno. Cuando Krishna desea disfrutar de placer, se manifiesta a Sí mismo. El intercambio espiritual del asunto amoroso es la manifestación de la potencia interna, o potencia de placer, de Krishna.

Decimos «cuando» Krishna desea, aunque precisamente cuándo deseó, no podemos decirlo. Pero hablamos de este modo porque en la vida condicionada damos por sentado que todo tiene algún comienzo. En la vida Absoluta, o espiritual, no hay comienzo; no hay fin. Pero, a fin de comprender que Radha y Krishna son uno, y que se dividen, esa pregunta «¿cuándo?» surge automáticamente. Cuando Krishna deseó disfrutar de Su potencia de placer, se manifestó a Sí mismo en la forma separada de Radharani. Asimismo, cuando Krishna quiso comprenderse a Sí mismo a través del agente de Radha, Ellos se unieron, y esa unificación se llama el Señor Chaitanya. ¿Por qué ha asumido Krishna esa forma? Eso se explicará. «¿Cuál es la gloria del amor de Radha?», pregunta Krishna.

«¿Por qué Ella está tan enamorada de Mí? ¿Cuál es la cualidad especial en Mí que atrae a Radharani, y cuál es el proceso de amarme de Radharani?». Él es el Supremo; ¿por qué habría de sentirse atraído por el amor de alguien? Él es pleno en Sí mismo. Nosotros buscamos el amor de una mujer porque somos imperfectos. El amor de la mujer, esa potencia, ese placer, está ausente en mí, y por ello quiero una mujer. Pero Krishna está sorprendido: «¿Por qué me atrae Radharani? ¿Y cuál es el significado especial en Mí por el cual Radharani está tan apegada? Ahora, cuando Radharani siente Mi amor, ¿cuál es Su sentimiento?». A fin de saborear el sabor, o la cualidad, la esencia de ese asunto amoroso, Krishna apareció como aparece la luna en el mar.

Tal como el batido del mar produjo la luna, así, batiendo los asuntos amorosos espirituales, la luna apareció como Chaitanya Mahaprabhu, cuya tez era justo como la luna. Este es lenguaje figurativo, pero es el significado de por qué ha aparecido Chaitanya Mahaprabhu. El significado pleno se explicará en capítulos posteriores. El autor del Chaitanya Charitamrita está describiendo la manifestación del Supremo. Después de ofrecer Sus respetos al Señor Chaitanya, a continuación los ofrece a Nityananda. ¿Quién es Nityananda? Ahora lo explica. Ante todo, Nityananda se manifiesta como Sankarshan. Sankarshan es el origen de Maha Vishnu, una forma de Dios. Esta primera manifestación de Krishna es Balaram, y luego Sankarshan, de Sankarshan a Pradyumna. De este modo tiene lugar la expansión.

Funciona del mismo modo en que una vela es el origen, y otra vela se enciende a partir de aquella original, y de aquella otra y otra —esto se explica en el Brahma Samhita: el Señor Supremo Govinda es la vela original, y de aquella vela original se expanden muchos miles de velas, una tras otra, y se las llama Vishnu. Tal como una vela tras otra hace una muy hermosa exhibición de luz, de manera similar, Krishna se ha expandido en tantas luces, y nosotros también somos luces. Somos luces más pequeñas, mientras que Vishnu es la luz mayor. Pero todas son Krishna, todas son expansiones. Ese Vishnu, cuando hay necesidad de la creación material, se expande como Maha Vishnu, quien yace sobre el Océano Causal.

De Sus fosas nasales son exhalados todos los universos. De aquel Océano Causal han brotado todos los universos, y este universo también está flotando en aquel Océano Causal; afuera hay agua. Has visto la imagen de Vamanadeva cuando expandió Su pierna hasta la cubierta del cielo de este universo. Había allí un agujero, y a través de aquel agujero se filtró el agua Karuna; y una pequeña gota fluye como el río Ganges. Por lo tanto, el Ganges se acepta como el agua más sagrada de Vishnu, y es adorado por todos los hindúes, desde el Himalaya hasta la bahía de Bengala. El Maha Vishnu, que yace sobre el Océano Causal, es una expansión plenaria de Rama. Este Rama, cuando decimos Hare Krishna, Hare Rama —este Rama se refiere a Sankarshan, Nityananda.

El autor del Chaitanya Charitamrita describe lo que está «más allá de esta expansión material». La expansión material cósmica se llama māyā, porque no tiene existencia eterna. A veces está manifestada y a veces no manifestada. Por lo tanto, se la llama māyā. Krishna Dasa dice ahora «más allá de esta manifestación». En el Octavo Capítulo del Bhagavad-Gita se explica que hay otra naturaleza que es eterna, y que está más allá de bakta y abakta (bakta significa manifestado, y abakta significa no manifestado). Este mundo material tiene un aspecto manifestado y un estado potencial, que se llama no manifestado. Más allá tanto de la etapa potencial no manifestada como de la etapa manifestada hay otra, naturaleza espiritual. Podemos comprender esta naturaleza superior como la fuerza viviente.

Eso se describe en el Bhagavad-Gita. La fuerza viviente está manifiesta en este cuerpo; este cuerpo es de la naturaleza inferior, la materia. La naturaleza superior es el espíritu que mueve el mundo. El síntoma de esa naturaleza superior es la conciencia. De manera similar, más allá de esta naturaleza material hay otra, superior, naturaleza, que es consciente. Allí todo es consciente. No podemos imaginarlo. Aquí los objetos no son conscientes; pero en el mundo espiritual la mesa es consciente, la tierra es consciente, el árbol es consciente, todo es consciente. Ahora bien, no puedes imaginar hasta dónde se extiende esta manifestación material. No tienes medida. Todo se calcula mediante la imaginación o mediante algún método imperfecto. Pero aquí estamos obteniendo información de lo que hay más allá de esto.

Quienes creen en el conocimiento experimental pueden preguntar cómo es posible. No podemos calcular hasta dónde se extiende este universo, y no podemos alcanzar ni siquiera el planeta más cercano. Entonces, ¿cómo es que podemos obtener información más allá de esta naturaleza material? Aquello que está más allá de tu poder concebible se llama achintya, inconcebible. Lo que es inconcebible, no discutas sobre ello. Es inútil. ¿Cómo podrías? Es inconcebible. Aquello que es inconcebible para tu energía limitada, con la limitada percepción de los sentidos, ¿cómo puedes alcanzar ese plano mediante la lógica argumentativa? No discutas, entonces. ¿Cómo se conoce? Acéptalo. El Bhagavad-Gita dice: «Ha de comprenderse mediante la sucesión discipular». Tal como Brahma, la criatura

original, recibió lecciones de Krishna, Brahma impartió esas lecciones a su discípulo Narada, y Narada impartió ese conocimiento a su discípulo, Vasadeva; Vasadeva impartió ese conocimiento a su discípulo, Madhava Acharya.

Madhava Acharya, y así sucesivamente hasta Madhavendra Puri, quien impartió la misma lección a Ishwara Puri, e Ishwara Puri impartió la misma lección a Chaitanya Mahaprabhu. La gente puede preguntar que, si Chaitanya Mahaprabhu es Krishna mismo, entonces, ¿por qué necesitó un maestro espiritual? Por supuesto, Él no necesitaba ningún maestro espiritual, pero, precisamente porque estaba haciendo el papel de ācārya (enseñando cómo comportarse en la vida espiritual), aceptó un maestro espiritual. Incluso Krishna aceptó un maestro espiritual. Ese es el sistema. Si quieres conocer aquello que es inconcebible, debes aceptar la sucesión discipular. Como el conocimiento desciende del Supremo, abajo, abajo, abajo —es perfecto. Supón que cien generaciones atrás hubo algo confidencial que tu antepasado le dijo a su hijo, lo cual ha sido finalmente transmitido hasta ti.

Aunque no estés en contacto con la personalidad directa, no obstante, como llega a través de la sucesión discipular, se expresa la misma verdad. ¿Cómo fue informado Brahma de esta clase de conocimiento? Eso también se afirma en el Srimad-Bhagwatam. El erudito original es Brahma; y Krishna, la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, imprimió el conocimiento trascendental en el corazón de Brahma. Por el corazón. De modo

que existen dos procesos de conocimiento: un proceso depende de la Suprema Personalidad de Dios como la Superalma situada dentro de ti. Él te informa, y también se expande a Sí mismo como el maestro espiritual. El guru también te informa. Así, de ambos modos, desde dentro y desde fuera, se transmite la información.Simplemente tenemos que recibirla. Si recibimos el conocimiento de este modo, no importa que sea inconcebible. En el Bhagwatam encontrarás mucha información sobre los sistemas planetarios Vaikuntha, que están más allá del universo material. Tal como ocurre con el Chaitanya Charitamrita, el conocimiento está ahí, y simplemente tienes que tomarlo. Pero tienes que recibirlo mediante el sistema parampara. No puedes acercarte a la verdad, que es inconcebible para tu conocimiento experimental. No es posible. Queremos conocerlo todo mediante el conocimiento experimental. Eso es necedad. No es posible. Según el método Védico, el sonido es evidencia. El sonido es muy importante en la comprensión Védica. El sonido es evidencia, si el sonido es puro. En el mundo material, también, comprendes cosas a miles de kilómetros de distancia simplemente mediante la vibración sonora.

Tan pronto como llamas por teléfono o por radio, hay sonido. En San Francisco, a 4.800 kilómetros de distancia, tan pronto como recibes el sonido —«Habla el señor fulano de tal»—, comprendes. La evidencia es el sonido. ¿Dónde está el informante? ¿Está parado allí ante ti? No —pero, tan pronto como oyes el sonido, sabes. El sonido es la evidencia más autoritativa. Estas cosas se reciben mediante la vibración sonora. Tenemos la información

de que, más allá de esta manifestación cósmica, están los muy extensos Vaikunthas. Esta manifestación material es solo una cuarta parte de la manifestación. No hay solo este universo, sino que hay innumerables universos. Tal como hay innumerables planetas dentro de este universo, así esto es solo un cosmos; hay innumerables universos, y, todos combinados, son una cuarta parte de la manifestación de la creación.

Las otras tres cuartas partes de la manifestación son Vaikuntha Loka, el mundo espiritual. En ese Vaikuntha Loka, cada Narayana tiene Sus cuatro expansiones: Sankarsana, Pradyumna, Aniruddha y Vasudeva. (Ese Sankarsana es Nityananda.) Estos universos rodean el cuerpo del Supremo; y Vishnu es el amo de esta naturaleza material. Así como el esposo y la esposa se combinan para crear, así la māyā es la esposa y el Supremo Maha Vishnu es su esposo. Esto se confirma también en el Bhagavad-Gita: «Esta expansiva naturaleza material es Mi esposa, y todas las entidades vivientes nacen de Mí». ¿Cómo entra Vishnu en contacto con la māyā? Ese contacto también se describe en el Bhagavad-Gita: simplemente mediante una mirada, «Él lanzó una mirada sobre la naturaleza material y esta quedó fecundada».

Esto es espiritual. Nosotros debemos fecundar mediante una parte particular de nuestro cuerpo, pero el Señor Supremo, Krishna o Vishnu, puede fecundar cualquier parte mediante cualquier parte. Simplemente con mirar puede causar la concepción. La razón se halla en el Brahma Samhita: el cuerpo

espiritual del Señor Supremo es tan poderoso que cualquier parte puede realizar el deber de cualquier otra parte. Nosotros solo podemos tocar con la mano, pero Krishna puede tocarte con la mirada. Nosotros solo podemos ver con los ojos; no podemos tocar ni oler con los ojos; pero Krishna puede oler y también comer con los ojos. Cuando ofrecemos prasadam (alimentos) a Krishna, no vemos que Él esté comiendo. Simplemente con mirar el alimento, Krishna puede comer, simplemente con verlo.

Tenemos la idea, porque tenemos esta boca, de que, a menos que devoremos la cosa entera, no podemos comer. Todo es espiritual, lo cual no podemos imaginar. Vemos que estamos ofreciendo a Krishna, y Él no está comiendo. ¿Es por nuestra imaginación que Él está aceptando el prasadam? No, no es así. En realidad, Él está comiendo, pero Su comer es diferente de nuestro comer. Nuestro proceso de comer será similar al Suyo cuando estemos completamente en la plataforma espiritual. Allí, cada parte del cuerpo puede actuar por las otras partes del cuerpo. Has visto esa imagen donde Brahma nace del ombligo de Vishnu, quien yace recostado. Y la energía de Vishnu, Lakshmi, la Diosa de la Fortuna, Lo sirve, sentada junto a Su pierna.

Vishnu no requiere de Lakshmi para dar a luz a Brahma. Entonces, ¿cómo puedes esperar que haya vida sexual en el mundo espiritual? La vida sexual aquí, en este mundo material, se requiere para producir hijos, pero en el mundo espiritual puedes producir hijos, tantos como quieras, sin ninguna ayuda de una esposa. De modo que allí no hay vida sexual. Vishnu

produce a Brahma de Su ombligo sin la ayuda de Su esposa. Hay muchos ejemplos de esa clase. Esta es la inconcebible energía espiritual. Como no experimentamos la energía espiritual, pensamos que estas son historias de ficción. No. Piensas de ese modo porque no tienes concepción de la energía espiritual: es tan poderosa que puede hacer cualquier cosa y todo.

Tiene plena independencia. De cada poro del cuerpo de Maha Vishnu emanan estos universos, como semillas, y luego se desarrollan. También son exhalados cuando Él respira. Tal como, cuando un hombre está enfermo, la infección es transportada por la transpiración, por la respiración y por el tacto: eso es un hecho científico. Si un hombre está infectado con la bacteria de la viruela, simplemente puedes tocar su transpiración e infectarte. Esto ocurre incluso en este mundo material. De modo que todo esto es posible. No es imposible. Simplemente requiere cierta capacidad intelectual para comprenderlo. Del cuerpo espiritual de Maha Vishnu emanan tantísimos universos. Cuando Él exhala, salen, y cuando inhala, todo se va. Este es el universo material. Imagina tan solo: la existencia de todos y cada uno de los universos está contenida en una respiración de Vishnu.

Eso se afirma en el Brahma Samhita. Hemos calculado la edad de Brahma, pero en realidad no puedes calcular concebiblemente ni siquiera un día de Maha Vishnu. 4.200.000.000 de años son solo doce horas de Brahma. Y toda la vida de Brahma está apenas dentro del período de una respiración de Maha Vishnu. Considera tan solo cuál es el poder de respiración del Señor

Supremo. Ese Maha Vishnu es la representación plenaria parcial de Krishna. A continuación viene el Garbhodakshaya Vishnu, de quien nace Brahma. Dentro de aquel tallo de loto que sale del ombligo de este Vishnu hay tantísimos universos. Y, tal como la madre aumenta los miembros de la familia, de manera similar, Brahma fue creado primero por Garbhodakshaya Vishnu, y Brahma creó toda la sociedad humana, la sociedad animal, todo.

La expansión plenaria de Maha Vishnu es Garbhodakshaya Vishnu, y la expansión plenaria de este es Kashirodakshaya Vishnu. De este modo, en todos y cada uno de los universos hay un Garbhodakshaya Vishnu y un Kashirodakshaya Vishnu. Ese Kashirodakshaya Vishnu yace sobre el océano de leche, dentro de este universo, y es el controlador y el sustentador del universo. Brahma es el creador, Vishnu es el sustentador, y cuando se requiera aniquilar el universo, entonces Shiva vendrá y acabará con todo. Hasta aquí, Krishna Das Kaviraj ha tratado sobre el Señor Chaitanya y el Señor Nityananda, y ahora describe a Advaita Acharya. En nuestras oraciones matutinas cantamos los nombres del Señor Chaitanya y Sus asociados: Sri Krishna Chaitanya, Prabhu Nityananda, Sri Advaita, Gadadhar, Srivas Adi Gour Bhaktavrinda.

Todos ellos son expansiones del mismo y único Ser. De modo que Advaita Acharya es una expansión de Maha Vishnu. Has visto la imagen de Maha Vishnu yaciendo sobre el Océano Causal y exhalando innumerables universos. Ese Maha Vishnu está encarnado como Advaita. Este Advaita Acharya es la encarnación

de aquel Maha Vishnu, quien crea este mundo material por medio de la energía material. Por lo tanto, Advaita Acharya es también el Señor, o una expansión del Señor. ¿Por qué se Le llama Advaita? Advaita significa no dual. Su nombre es así porque Él no es diferente del Señor Supremo. Y se Le llama Acharya, maestro, porque diseminó la conciencia de Krishna. En esto es justo como Chaitanya Mahaprabhu. Aunque es Sri Krishna mismo, apareció como devoto para enseñar cómo amar a Krishna.

De modo que Advaita Acharya apareció precisamente para distribuir el conocimiento de la conciencia de Krishna. Él es también la encarnación de un devoto. Krishna está manifestado en cinco expansiones diferentes, y Él mismo. Todos Sus demás asociados aparecen como devotos del Señor Supremo. Algunos de ellos son como Advaita Acharya, quien es una encarnación de Maha Vishnu. Y uno es conocido como Bhakta Nityananda Prabhu, quien también apareció como devoto. De modo que Chaitanya Mahaprabhu es la fuente de energía para todos los devotos. Si nos refugiamos en Chaitanya Mahaprabhu para la conciencia de Krishna, se vuelve muy fácil. Hay una muy hermosa canción: «Mi querido Señor Chaitanya, ten misericordia de mí, porque no hay nadie que sea un Señor tan misericordioso como Tú.

Has descendido para liberar a todas las almas caídas, pero no encontrarás un alma más caída que yo. Por lo tanto, mi reclamo de ser liberado es el más urgente. Como Tu misión es liberar a las

almas caídas, y nadie es más caído que yo, tengo prioridad». Ahora el autor comienza ofreciendo sus reverencias a Krishna. El autor, Krishna Das, era habitante de Vrindaban. Algunos incidentes de su vida se describirán en el Quinto Capítulo del Chaitanya Charitamrita. Era un gran devoto. Había estado viviendo en Katwa, una pequeña ciudad subdivisional del distrito de Bardwan, en Bengala, con su familia, que también adoraba a Radha Krishna, cuando hubo cierto malentendido —no sobre asuntos familiares, sino sobre el servicio devocional.

En medio de este malentendido, Nityananda Prabhu le aconsejó en un sueño que dejara su hogar y fuera a Vrindaban. Aunque era muy viejo, partió esa misma noche, y vino a vivir a Vrindaban. Se encontró allí con algunos de los Goswamis. Su tumba permanece en el templo donde yo vivo en Vrindaban. Este es Krishna Das Kaviraj Goswami, el autor del Chaitanya Charitamrita. Los devotos de Vrindaban solicitaron este Chaitanya Charitamrita. Lo comenzó a una edad muy avanzada, pero por la gracia del Señor Chaitanya terminó este hermoso y muy autorizado libro sobre la filosofía y la vida de Chaitanya: El carácter y las actividades de la Eterna Fuerza Viviente. Como vivía en Vrindaban, hay tres templos que son muy importantes: un templo es Madanmohan, otro es Govinda, y el tercero es Gopinatha.

Estos templos son los que visitan todos los peregrinos. Unos 300 o 400 años después de la construcción de estos templos, con el desarrollo de la ciudad de Vrindaban, se construyeron muchos

otros templos; pero, cuando Krishna Das Goswami vivía, no había tantos. Los únicos templos principales eran estos tres: Madanmohan, Govinda y Gopinatha. Como era residente de Vrindaban, debe ofrecer sus respetos a las Deidades. Y su primera ofrenda es de respeto. Se considera a sí mismo un lego y muy lento para progresar. Pide el favor de Dios: «Mi progreso en la vida espiritual es muy lento, así que estoy pidiendo Tu ayuda». Ofrece sus reverencias primero a Vigraha. Vigraha, según el servicio devocional, es la Deidad que puede ayudarnos a acoplarnos con la conciencia de Krishna.

Nuestro primer asunto es conocer a Krishna, y conocer nuestra relación con Krishna. Conocer a Krishna es conocerse a uno mismo, y conocerse a uno mismo significa conocer la propia relación con Krishna. ¿Cuál es nuestra relación con Krishna? Eso se aprende adorando a Madanmohan Vigraha. Por lo tanto, Krishna Das Goswami establece primero su relación con Madanmohan Vigraha. Cuando uno se ha establecido en su relación con Krishna, entonces comienza su función. La Deidad funcional es Govinda. Ofrece sus reverencias a Govinda, quien reside en Vrindaban. Vrindaban es el lugar donde están los árboles de los deseos. En realidad, en el mundo espiritual de Vrindaban, se explica, la tierra es de piedra de toque y los árboles son árboles de los deseos.

Árbol de los deseos significa que cualquier cosa que quieras puedes tenerla. Y el Señor pastorea vacas espirituales, conocidas como vacas surabhi. Y cientos y miles de gopīs, que son todas

diosas de la fortuna, Lo adoran. Cuando Krishna desciende, este mismo Vrindaban desciende. Tal como, cuando un gobernador o un presidente va a algún lugar, todo su séquito y parafernalia, su secretario, sus militares, todo va allí con él. De manera similar, cuando Krishna viene, Su tierra también viene. Por lo tanto, Vrindaban se considera que no está en el mundo material. Y por ello los devotos se refugian en Vrindaban. El Vrindaban de la India se considera la réplica del Vrindaban original; y así uno debe aceptar que los árboles de Vrindaban son los mismos Kalpavriksha, árboles de los deseos.

Ahora bien, uno puede decir de los árboles de Vrindaban: «Oh, ¿podemos pedir cualquier cosa?». Pero ante todo debes volverte devoto. Sencillamente no puedes ir a ponerlos a prueba para ver si estos árboles son árboles de los deseos. En realidad, cuando los Goswamis estaban allí, el kalpa-vriksha estaba allí. Los Goswamis pasaban cada uno bajo un árbol durante una noche, y todos sus deseos quedaban satisfechos. Entonces, ¿cómo podían vivir de ese modo, a menos que los árboles fueran tan buenos como árboles de los deseos? Para el hombre común parece muy maravilloso que los Goswamis pudieran simplemente vivir bajo un árbol una noche, y bajo el siguiente árbol otra noche, y tener todo lo que necesitaban. Pero es posible.

A medida que avanzamos en nuestro servicio devocional, podemos comprender esto. Hay otro devoto, un Acharya, que describe Vrindaban: «¡Cuando mi mente quede limpia de todo sucio anhelo de disfrute material, entonces podré ver

Vrindaban!». De modo que Vrindaban es experimentado en realidad por personas que han terminado con el disfrute material. Todo es espiritual. Esto se revela. No podemos desafiarlo. A medida que te vuelves más consciente de Krishna, a medida que te vuelves más avanzado, todo se te revela. En realidad, Vrindaban es tan bueno como el Vrindaban espiritual. Por lo tanto, Krishna Das Kaviraj Goswami dice que, bajo uno de los árboles de los deseos de Vrindaban, hay un hermoso trono decorado con valiosas joyas, en el cual están sentados Radharani y Krishna.

Sus queridos amigos y las gopīs Los están sirviendo a todos: alguien canta, alguien danza, alguien ofrece nueces de betel y refrigerios, alguien decora con flores. De este modo hay 108 gopīs que son las compañeras constantes de Sri Radha y Krishna. Esa escena se describe en el Chaitanya Charitamrita. En la India todavía es una moda de recreación sentarse en un trono columpiante, y, si está en movimiento, resulta muy refrescante. En todos y cada uno de los hogares tienen un trono colgante, y, cuando un hombre regresa a casa de la oficina, si es práctico, se lo mece durante algún tiempo y queda refrescado. De modo que, de manera similar, prevalece el mismo sistema, especialmente en el mes de Sravam, julio, cuando hay una función llamada Julun.

Durante el Julun, en todas las casas —no solo de Vrindaban, sino de toda la India— la gente cuelga tronos. En cada casa y aldea colocan a Krishna y a Radha y Los decoran con flores y mecen el trono y ofrecen danza y kirtan. Si lo deseas, puedes introducir ese

sistema aquí. El Julun se prolonga durante un mes; los templos se decoran y miles de visitantes acuden como espectadores. Por lo general, la gente va a Vrindaban en esa época. Krishna y Radha están sentados en el trono, rodeados de Sus amigos. «Ofrezco mis respetos a Radha y Krishna», dice Krishna Das. Esta Deidad de Radha y Krishna nos muestra cómo servir a Radha y Krishna. Madanmohan es simplemente para establecer que «soy Tu eterno sirviente».Ahora, en Govinda, hay realmente aceptación del servicio. Por lo tanto, es la Deidad funcional. La siguiente Deidad es Gopinatha. El autor ofrece aquí bendiciones al auditorio en el nombre de Gopinatha, el amo o propietario de las gopīs, quien atrajo a todas las gopīs mediante el sonido de Su flauta, porque quería danzar con ellas. En el Décimo Canto del Srimad-Bhagwatam esto se describe: algunas de las gopīs están durmiendo en algún lugar con sus esposos, algunas están tomando leche, algunas están cuidando a sus hijos —todas eran jóvenes muchachas ocupadas. Pero, tan pronto como oyeron la flauta de Krishna, al instante abandonaron sus lugares. Todas estas gopīs eran amigas de la infancia. En la India las muchachas se casan a la edad de doce años, y los muchachos no se casan antes de los dieciocho.

Krishna no estaba casado en esa época, pues era un muchacho de quince o dieciséis años. De modo que llamó a estas amigas desde sus hogares, aunque estaban casadas, y solían venir y danzar juntas. Eso se llama la danza rasa. Al oír el sonido trascendental de la flauta, tan pronto como Él hacía sonar la vibración, todas las gopīs venían y se unían a Él en un lugar particular, que se

llamaba Bonsibat. Si vas a Vrindaban, encontrarás que Bonsibat todavía existe. Es un lugar muy santificado, y los peregrinos van allí y ofrecen sus respetos. Lo creas o no, se dice que están allí los mismos árboles que había en la época de Krishna. Eso no es tan asombroso, sin embargo, porque vi algunos árboles de secuoya en el bosque Muir, en San Francisco, de los cuales se decía que tenían 7.000 años de antigüedad.

De modo que no es imposible. Krishna advino hace 5.000 años, y, si algunos de los árboles siguen en pie, no carece de precedentes, porque aquí también hay árboles muy antiguos. El árbol particular bajo el cual Krishna solía llamar a las gopīs para que vinieran y danzaran la danza rasa con Él por la noche —ese árbol todavía está allí. Eso se describe en el Chaitanya Charitamrita. «Que ese Gopinatha, el amo de las gopīs, Krishna, te bendiga. Que seas bendecido por Gopinatha». Se invoca a Gopinatha para las bendiciones, porque Él solía atraer a las gopīs. Así como atrajo a las gopīs mediante el dulce sonido de Su flauta, así el autor desea que Él también atraiga tu mente mediante esa vibración trascendental. Rupa Goswāmī y Su hermano menor Anupama (Vallabha) encontrándose con el Señor Chaitanya en Prayag (Allahabad).